

Ayuntamiento de Madrid

L

74



5
Ayuntamiento de Madrid

P
T
P

E
C

DI

Añ

E
Ac

S. ISIDRO.

POEMA CAS-
TELLANO, POR

Frey Lope Felix de Vega
Carpio, del Abito de
san Iuan.

EN QUE SE ESCRIVE LA
*vida del bienauenturado san Isidro, La-
brador de Madrid y su Pa-
tron d uino.*

DIRIGIDA A LA MVY INSIGNE
Villa de Madrid.

Año



1638

CON LICENCIA.

En Madrid. En la Imprenta del Reyno.

A costa de Alonso Perez in reader de libros.

Ayuntamiento de Madrid

R/76351



Y
an
lib
pio
Ifid
fue
cas
ta y
cio
vol
man
esta
da l
lo q
llo
cho
to d
ga,
vein
mil
año

T A S S A.

YO Alonso de Vallejo, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, vno de los que residen en su Consejo, doy fee, que auindose visto por los señores del, el libro que compuso Lope de Vega Carpio, intitulado, *La vida del glorioso san Isidro de Madrid*, que con su licencia fue impresso, se tassaron a cinco blancas cada pliego, en papel, q̄ tiene treinta y cinco pliegos, que al dicho precio, y ocho maravedis mas por cada volumen, monta todo nouenta y cinco maravedis y medio. Y mandaron, que esta tasa se pusiesse al principio de cada libro, para que se sepa, y entiēda en lo que se ha de vender. Y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiento de la parte del dicho Lope de Vega, di esta fee en la villa de Madrid, a veinte y seis dias del mes de Abril, de mil y quinientos y nouenta y nueue años.

Alonso de Vallejo.

¶

ERRA.

PEE DE ERRATAS.

Concuerda con su original. Madrid
y Abril 22. de 1638. años.

*El Licenciado Francisco
Marcia de la Llana.*

Suma del priuilegio.

Lope de Vega Carpio tiene priuilegio del Rey nuestro señor por tiempo de diez años, para poder imprimir y véder vn libro llamado san Isidro, que contiene la historia del bienauenturado san Isidro, Patron de Madrid, con prohibicion, q ninguna persona lo pueda imprimir, ni vender durante el dicho tiempo, sin ordē suya, so las penas en el dicho priuilegio original contenidas, sufecha en la villa de la Olina a 16. de Febrero de 1599. años, despachado por Alonso de Vallejo, escrivano de Camara, y refrendado de don Luis de Salazar, Secretario del Rey nuestro señor.

APRO

APROVACION.

POR mandado de V. A. he visto este libro, intitulado san Ilidro, compuesto en coplas Castellanas por Lope de Vega Carpio, y no he hallado en el cosa que cõrradiga a nuestra santa Fè Catolica, ni a las buenas costumbres, sino lectura de singular aprouechamiento, estilo galanissimo, erudicion notable, y en el adorno de la historia todo quanto se pudo desear, y en resolucion de todas las cosas q̃ hasta agora he visto escritas, ninguna me ha satisfecho tãto, y asì es mi parecer, que V. A. podra hazerle la merced q̃ pide, siendo el libro cosa tan digna de verse, y resultando desto la verdadera noticia de tã glorioso Santo. Dada en este Conuẽto de nuestra Señora del Carmen de Madrid a 22 dias del mes de Enero 1599. años.

Fray Pedro de Padilla.

43

AL

A L RE Y N V E S T R O
eñor,

Lopè de Vega Carpio.

*Al ides nuevo, en cuyos ombros tiernos,
Miètras descãsa el grã Filipo Atlãte,
Cargan dos mūdos, porq̃ sois bastante,
Si los buuiera para mas gouiernos.*

*Objeto de los cielos sempiternos,
Como el espejo al Sol, luz en diamãte,
Iupiter Español, Cesar Infante,
Mas digno de viuir siglos eternos.*

*Aqui donde mi Isidro fue nacido,
Nacistes vos tan bienauenturado,
Quanto deueis de estarle agradecido.*

*Vuestros antecissores le han honrado,
Ya reyna en Dios, si Labrador ha sido,
Lantad el cetro a su diuino arado.*

ALA

A L A M V Y

INSIGNE VILLA DE

Madrid.

Lope de Vega Carpio.

Pontifices, Reyes, Capitanes, y Labradores han nacido en esta Villa tã famosos, que pudieran hõ-
rar la mas florida Republi-
ca del mundo, san Damafo,
el Rey nuestro señor Felipe
III. deste nombre, Gracian
Ramirez, y su Patron S. Isi-
dro, entre otras partes de
su hermoso cielo, de cuyas
influencias participarõ tã-
tas, la hazen generosa, y

94

iluf-

ilustre. De san Damaso ay
muchos libros. De su Ma-
gestad aurà muchas Coro-
nicas. De Gracian Rami-
rez no ha dexado la injuria
del tiẽpo nias de vn famo-
so hecho. Del santo S. Isi-
dro escriuo su vida, porque
estaua a cuenta del cielo su
memoria : esta presento a
mi Patria en reconocimien-
to de ser su hijo , de suerte,
que el don, el tiempo , y la
mano, todo es suyo, y la cau-
sa de mi amparo , la de ser
su hechura.

PRO-

PROLOGO.

Dísculpa tengo deste atreui-
miento, por la dulçura del
amor de la patria, de quien
Asius, a dixo Ouidio:

omni, in patria ratione valentior *Lib. 1. de*
Ponto.

Quod tua fecerunt scripta retexit opus.
y por la deuocion deste Labrador
fuyo, que todos los que en ella na-
cimos, tenemos por padre. Ya se
que en ella no ay Profeta, y que la
malicia destos tiempos no perdona
los propios hijos: pero tambien sal-
tara yo a la obligacion de serlo, si
quando tan de veras se trata de es-
forçar la memoria deste santo, no le
ofreciera de mi cau al humilde es-
tas cortas alabanças, que espero en
Dios aumentaran la deuocion en
muchos, que por ser en verso, pare-
ce que mueuen con mayor eficacia:
cuya virtud, fuerça, y excelencia pu-
diera dezir aqui, si a todos los que
esto pretenden no les huiera gana-
do

PROLOGO.

*lib. 3. de ar
ti amandi.*

do por la mano Polidoro Virgilio en el capitulo nueue de su primero libro, en que atribuye el origen y principio del verso al mismo Dios, que no viene mal con lo que Ouidio dixo:

Est Deus in nobis.

*Pro Arch.
poeta.*

Pitagoras hizo armonia y metro las cosas celestiales. Ciceron honra la Poesia, con dezir, que las otras ciencias se aprenden por doctrinas y preceptos, y que esta se mueue con las fuerças del entendimiêto, Moysen, Dauid, Salomon, Iob, y los Profetas, escriuieron en verso: assi lo sienten Iosepho, y san Geronimo. El honrar la Iglesia sus fiestas con versos, acredita mucho que en ellos se escriuan las vidas de los Santos. santo Tomas, san Gregorio, y san Ambrosio, compusieron sus hymnos. A quien no leuanta el espiritu oir el *Pange lingua*? A quien no obliga a llorar?

*Antiqui.
lib. 7.*

*In prolog.
Enseb.*

PROLOGO.

Vexilla Regis prodeunt?

Que cosa mas dulce que,
O gloriosa Domina?
Y el

Aue Maris Stella?

Que bien entra Paulo Diacono
alabando al Bautista.

Vt queant laxis resonare fibris.

Y como andaua espiritual Geroni-
mo Vidas, quando dize por la Vir-
gen.

*Alma parēs tenues arguto pectine telas.
Percurrens, sapē humana sub imagine
catus.*

*Cœlituum tectum intrantes exterrita
vidit,*

*Blandiri puero, & pictis colludere plu-
mis,*

*Aut violæ tegere, & nimbo vestire ro-
farum.*

Y Bautista Mantuano, donde la pin-
ta diziendo:

*Os roseum sine labe dedit, frontique de-
corum*

87

PROLOGO.

Sylereum, &c.

aquellos diuinos versos de Prudencio.

Inn ba Virgo

*Nubit spiritui vitium, nec sentit amoris:
Vbertas signata manet grauis intus, &
extra;*

*Incolumes, si reus de fertilitate pudica.
Iam mater, sed Virgo tamen, maris in-
scia mater.*

Y el doctísimo Arias Montano:
*Virgineo splendens infans, et prodidit
alun.*

*Atque illa se dedis templo pudicitie,
Quae iam, &c.*

Pues que elegancia muestra Actio
Sincero Sanazaro?

*Sine vi sine labe pudoris
Arcano intumuit verbo, quo tanta re-
pente,*

*Viscera contremuere, Silet natura, pa-
uetque,*

Attente sinitis, &c.

Luego justa cosas es, y conueniente
loar

PROLOGO.

loar a Dios, a su Madre, y a los Santos en versos, que assi dixo Dauid, *Laudate eum in Psalterio: y quando dize, Chordis, organo, & cymbalis*, me causò admiracion que diga, *Bene sonantibus*: En que parece que siente que sean bien templados, y los versos buenos, castos, y medidos. Yo creo que este precepto guardan pocos, y que yo podria ser culpado en esto: pero ya dixé al principio, que amor dà con el atreuimiento la disculpa: y de ser en este genero, que ya los Españoles llaman humilde, no doy ninguna, por que no pienso que el verso largo Italiano haga ventaja al nuestro: que si en España lo dicen, es, por que no sabiendo hazer el suyo, se passan al estrangero, como mas largo, y cencioso: y yo se que algunos Italianos embilian la gracia, dificultad, y sonido de nuestras redondillas, y aun han querido imitarlas, como lo hizo Serafino Aquilino, quando dixo:

Da

PROLOGO.

*Da la dolce mia nimica,
Nasce on duolsbe ser non so'ue,
E per piu tormento vole,
Che si senta è non si dica:*

Llamando a nuestras coplas Castellanas Barzeletas, o Frotolas, que mejor las pudiera llamar sentencias y concetos, desnudos de todo cansado, y inutil artificio, que cosa iguala a vna redõdilla de Garci Sanchez, ò don Diego de Médoça? perdone el diuino Garci Lasso, que tanta ocasiõ dio para que se lamentesse Castillejo, festino è ingenioso Poeta Castellano, a quien parecia mucho Luis Galvez Montaluo, con cuya muerte subita se perdieron muchas floridas coplas deste genero, particularmente la traduccion de la Ierusalen de Torquato Tasso, que parece, que se auia ydo a Italia a escriuir las, para meterles las h'gas en los ojos. Marauillosas son las estancias del excelente Portugues Camoes: pero la

me-
dill-
ge-
lla-
ge-
letr-
vna-
ban-
con-
pon-
con-
E-
esto-
qua-
gra-
so, c-
yla-
zes-
fiar-
car-

PROLOGO.

mejor no iguala a sus mismas redondillas, quando dize:

Allí vi, o mayor ben

Quan poco espaço que dura,

Omá! quão de pressa ven, &c.

En que parece que imita don Ior^{te}ge Manrique, cuyas coplas Castellanas admiran los ingenios estrangeros, y merecen estar escritas con letras de oro. El antiguo Rueda hizo vnas Bucolicas dignas de toda alabanza, y estimacion: y en este tiempo conozco algunos (y digo algunos, porque son pocos) que las hazen y componen con marauillosa agudeza Española, y que si huuieran tomado este trabajo, fuera lucidissimo, los quales conoceran que le he tenido grande en proseguir historia en verso, que ha de tener los consonantes, y la sentencia tan juntos, que mil vezes me viera arrepentido, sino confiara del Santo lo que el puede alcáçar de quien le hizo tan grande, que
fien-

PROLOGO.

siendo vn labrador humilde, no se acaben en tantos tiempos de sumar, y reduzir a numeros sus milagros hechos.

To lo lo que escriuo es autentico: y cosas ay, que los que nacimos en esta Villa, las sabemos en naciendo, sin que nadie nos las enseñe, y diga: que no es pequeño argumento de la santidad de este varon excelente: y por mi mismo faco yo esta verdad, pues supe que la fuente de su Ermita, la hizo con su aguijada, y que araua en aquellos cápos con los Angeles, sin otro maestro, que auer nacido en ellos. Con todo esto, quanto escriuo, y digo, se entienda debaxo de la correccion de la Iglesia Catolica Romana, a que me sugeto.

CAN.

CANTO

Primero.

ARGUMENTO.

*Isidro nace , y se cria virtuosa-
mente. Sus padres mueren, y
los labradores vezinos
tratan de ca-
sarle.*

Canto el varon celebrado,
Sin armas, letras, ni amor,
Que ha de ser vn labrador
De mano de Dios labrado,
Sujeto de mi labor.

Si voz y plectro me falta,
Mi ronco instrumento esmalta
Palestina virgen Pales,
De las cuerdas celestiales
Del Alemania mas alta.

*Virgil. 1.
Georg. 2.
3.*

A

No

Isidro de Madrid;

Enos fue el primero que inuocò el nòbre de Dios. No venga Fauno, ni Dria,
Ni el pan del Arcadio suelo;
Solo ayuden a mi zelo
La Cristifera Maria,
Y el pan que baxò del cielo.

Hier. contra Iouin. & Euseb. Ioan. 6. Igna. Martir in epis. ad Ephes. Para hablar de vn labrador,
Este es pan Dios, y pastor,
En quien, de quien, y por quien
Està, y viene todo el bien,
Que no ay bien sin su fauor.

Isai. 40. Iacob. 1. August. in Soluo. Dionisio Areopag. Pongamos prima a la Lira,
Tenga alabança el deseo,
Que con su aliento Febeo
En vano mis versos mira,
La embidia desde el Leteo.

de cælo hie rar. c. 1. Ouid. Si os pusiere por objeto
De tantos algun discreto,
Que sois humildes, y llanos,
Dezid que son Castellanos
Los versos, como el sujeto.

Todo paxaro en su nido
Natural canto mantiene,
En que a ser perfecto viene,
Porque en el canto aprendido
Mil imperfecciones tiene.

A quane

A quantos su ingenio engaña,
Con estilo y lengua estraña,
Musa Española dezildes,
Que aquestos versos humildes,
Son naturales de España.

Vos Madrid, patria dichosa
Deste Labrador, y mia,
Oid mi dulce Talia,
Que ya en mar tan espaciosa
Lleuo vuestra luz por guia.

Si de vn hijo vuestro escriuo,
Y de serlo yo, recibo
Tal bien por el, y por vos,
De mi recibid los dos
Aqueste don primitiuo.

Y vosotras vegas santas
Oid a Ifidro, y a mi,
Que si Vega, y vuestra fuy,
Y el estampò en vos sus plantas,
Tambien las ha puesto en mi.

Tu que de parras y espinos
Por intrincados caminos,
O juncoso Mançanares,
Cubres sus tierras, y altares,
Oye sus hechos diuinos.

Isidro de Madrid,

Saca la neuada frente
De espadañas coronada,
Y mientras mi voz te agrada,
Deten tu cristal corriente
Sobre la margen dorada.

Titelman. Trocado el fayal del suelo
de coelo, & En celestial terciopelo,
mun. lib. Verás en qué campo asiste,
7.c.13. Y aquel que en tus aguas viste,
Daniel 3. Sobre las aguas del cielo.
Psal. 148.

El que tu orilla gentil
Vio como pobre aldeano,
Verá galan Cortesano
Adonde no espera Abril,
Ni teme Inuierno, o Verano.

El que el tuyo arar solia,
Del Alua a la noche fria,
Verás en vn campo santo,
Porque el que siembra con lláto,
Coge fruto de alegría.

Si la Corte no alcançò,
Que el Rey Filipo Segundo
Hizo coraçon del mundo,
En su tiempo despertò
De aquel oluido profundo.

Y será

Y será muy presto visto,
(Como Diego tuuo vn Sixto)
Porque a su credito importe,
Que el labrador de la Corte,
Fue Cauallero de Christo,

Del Tajo al Duero juntando
De Leon la antigua filla,
Para en vno reduzilla,
Por el primero Fernando
Eraya Reyno Castilla,

Que el cielo con bienes tantos
Mostraua (oyendo sus llantos)
Que la ilustra de leyes,
De Principes, y de Reyes,
De Capitanes, y Santos,

Florezio en esta ocasion
El famoso Cid Rodrigo,
De tanto alarbe enemigo,
Por gloria de su nacion,
Y de los Moros castigo,

Que ya del en su edad poca
De la fama, alas, y boca,
Ocupauan oprimidos
Los cinco Reyes vencidos
Sobre las Montañas de Oca,

*Cron. del
Cid, c. 1.*

A 3

Con

Isidro de Madrid,

Con este glorioso amparo,
Y de otros aquella edad,
Vino a gran prosperidad,
De Castilla el nombre claro,
Y del Rey la magestad.

Ya le llamauan Rey justo,
Ya el Magno, ya el siépre Augusto
Ya el Christiano Capitan,
Desde el neuado Aleman,
Hasta el Etiope adusto.

Porque ni escritas, ni vistas
Fueron tan altas historias,
Y en medio destas vitorias
Quiso dar de sus conquistas
A Dios primicias, y glorias.

Quanto la guerra cautelas,
La se le ponía espuelas,
Tambien la Reyna ayudaua,
Porque ya vengada estaua
De la traicion de los Velas.

*Valerio de
las histo-
rias.*

Ya que Enrique Rey de Francia,
Que pidio tributo a España,
Cosa para el Cid estraña,
Y que al Conde Piamontes
Vencio Fernando en campaña.

Y ya

Y ya por la tierra llanas
Las vanderas Africanas,
Don Bermudo, y don Garcia,
Portugal, y Andaluzia,
Y otras fronteras Christianas.

Con pompa, y real grandeza,
Suntuosa, excelsa y rica,
Vn templo en Leon fabrica,
Donde la mayor riqueza
De aquellos tiempos aplica.

Y porque adornarle gusta
De otra mas fina, y mas justa,
Por Iusta, y Rufina embia,
Que en Seuilla se dezia,
Que estauan Rufina, y Iusta.

Parte Ordoño con Leonisto,
Auito, Nuño, y Frnela,
De Leon, Lugo, Compostela,
Adonde el primo de Christo
Duerme en Dios, y a España vela,

Llega al Betis cristalino,
Y á Ali Muza Sarrazino
De las Martires donzellas,
Luz nuestra, y del cielo estrellas,
Pide el tesoro diuino.

Marieta.
lib. 5.

Isidro de Madrid,

El Moro que al Rey deuia
Las parias que otros le dauan,
Concedio las que buscauan,
Mas dixo que no sabia
Mas que el campo donde estaua.

Ellos con diuersas luzes
Pendones, musica, y cruces,
Van (quando se pone Apolo)
A buscar el campo, solo
Con los Moros Andaluzes.

Mas no hallandolas en el,
Ven vna noche en vision
Vn santissimo varon,
Saliendo mas rayos del,
Que del padre de Faeton.

Traia vestida vn alba
Mas blanca, y limpia que el Alba,
Y vna estola guarnecida
De rubies, y teñida
En la sangre que nos salba.

Apoc. c. 7.

Bordan las sacerdotales
Ropas, que sobre ella viste,
Perla, Safir, Amatiste,
Cuyos rayos Orientales
El Sol apenas resiste.

Bien

Bien ve el Prelado Español
En su diuino arrebol
Barba venerable y calba,
Que debaxo de aquel Alba,
Es fuerça que venga el Sol.

El desviando el cayado
Con que su oficio predixo,
Al Arçobispo bendixo,
Y en acento regalado,
Yo soy Isidro le dixo.

No quiere Dios, que lleuada
Esta reliquia sagrada
A vuestra patria Castilla,
Dexeis huerfana a Seuilla,
Que fue de su sangre honrada.

Que es necessaria con el
Su proteccion soberana,
Y es ley diuina y humana,
Pues aunque agora infiel,
Fue, y será madre Christiana.

Arçobispo he sido aqui,
Pero manda Dios que a mi
En su lugar me lleueis,
Y a las Virgenes dexeis,
Buscadme, y hazedlo assi.

O fa-

Isidro de Madrid,

O famoso Arquimandrita,
Ordoño a Isidro responde,
Donde està tu cuerpo? donde?
Que campo dichoso habita?
Que tierra santa le esconde?

Ven a ser nuestro Patron
A Leon, por la razon
Que agora a Seuilla dexas,
Y el que fue pastor de ouejas,
Serà pastor de Leon.

Contento contigo voy,
Patron de España, y luzero
De la Iglesia, porque esperò
Dar à Leon desde oy
Por su defensa vn cordero.

Puès de Sol tus rayos son,
Al signo deste Leon,
Deste tu primer lugar
Puedes venir a parar,
Que el te ofrecè el coraçon.

Dixo, y desaparecido,
Fue el santo Isidro buscado,
Y por sus señas hallado,
Siendo del Betis traído
A nuestro Tajo dorado.

El qual por el interes
De quedar santo despues,
Si aquella ocasion no pierde,
Excedio su margen verde,
Y vino a besar sus pies.

*Marius
Areti, in
caliph.*

Vaya, sus Ninfas dezian,
El gran Pastor Senillano,
Guarde el Leon Asturiano,
Y gozen los que le embian
Su dorada pluma, y mano.

Ya Toledo no se quexa
Pues tal dicipulo dexa
En el sucessor de Eugenio,
Cuyo castissimo ingenio
A Heladio de España alexa.

*Breu. To-
let.*

Siguen en fin su camino,
Y pasan por Mançanares,
Donde Madrid con altares
Recibe a Isidro diuino,
Himnos, Psalmos, y Cantares.

*Año de
1050.*

De este passo, y de auer sido
Su Patron esclarecido,
De Castilla, y de Leon,
Nacio a los dos ocasion
De recibir su apellido.

El

[Del

Isidro de Madrid,

Del santo Isidro que canto;
Por esto el nombre seria,
Si poco despues del dia
Que passò a Madrid el santo,
El santo en Madrid pacia.

Con la embidia del pastor
Bien es que competidor
Madrid, de Sevilla sea,
Mas era entonces Aldea,
Y dio a Isidro Labrador.

Nacio en esta edad, y como
La de Fernando passò,
Al sucessor alcançò
Aquel Alfonso, que el plomo
Dizen que ardiendo sufrio.

O fuesse tiempo despues,
Alfin este Isidro es
Del nombre de aquel Pastor,
No sabio, mas Labrador,
Que tuvo el mundo a sus pies.

Que aunque el nombre fue verdad,
Que le vino de su herencia,
Por su humildad, y inocencia
Imitò su santidad,
Pero no imitò su ciencia.

No supo Filosofia,
Física, ni Teologia,
Como Isidro luz del suelo,
Pero supo hallar el cielo,
Lleuando la Fè por guia,

Isidro por la excelencia
Del Filosofo escriuió
De que el hombre procedio,
Y si es amor de la ciencia,
Ciencia es Dios, quié mas le amò.

Luego nuestro Isidro tiene
Quanta ciencia le conuiene,
Si es Filosofia obrar,
Quien tanto obrò por amar,
A ser Filosofo viene.

Toda la curiosidad
De los estudios humanos,
Puso en amar sus hermanos,
Escuela de caridad,
Que es estudio de las manos.

Con esta que en el ardia
Vino á entender algun dia
Entre otras cosas mas graues,
Hasta el canto de las aues:
Que estraña Filosofia!

*Placuit
Deo, per
stultitiam
predicatio
nis saluos
facere cre-
dentes.*

*1. Cor. 1.
Isidor. lib.
1. Etymo.*

*Seneca.
Eis. 20.*

Asi

San Isidro de Madrid,

Asi que por ignorante
No es Isidro desigual
A su heroico original,
Mas retrato semejante
En la parte principal.

Si vn pintor tosco pintasse
Vn Rey que mucho imitasse,
Todos que es el Rey dirian,
Y solo culpa pondrian
Lo que en el arte faltasse.

Asi nuestro Isidro ha sido,
Que imita el primero, en quanto
Fue humilde, perfeto y santo,
Mas con rustico vestido
No puede imitarle tanto.

Alli ay baculo dorado,
Aqui arado tosco herrado,
Alli ay capa, aqui capote,
Brocado alli, aqui picote,
Almas alli, aqui ganado.

Alli mitra de colores
Con aljofar, y oro Indiano,
Aqui sombrero aldeano,
A vezes de hojas y flores,
Por el calor del verano.

Alli çapato de seda,
Que adornar de cruz se pueda
Como a Obispo, y Patriarca,
Y aqui la grossera abarca,
Que el fuerte cordel enreda.

Alli vna delgada pluma,
Aqui vn açadon grossero,
Alli en la Iglesia vn luzero,
Y aqui vn Labrador, que en suma
Fue en la cuenta como el cero.

Simple su valor ha sido,
Pero el numero añadido
De sus virtudes, de modo
Le dá aumento, que fue todo
A vn mesmo ser reduzido.

Y siendo el entendimiento
Ojo del alma, este hallò
En Dios lo que en el faltò,
Por vn infuso talento,
Como el que el libro comio.

No supo letras, ni a quien
Preguntar selas tambien,
Que vn abece que oyò,
Solo el Christus aprendio,
Pero este supole bien.

*Arist. &
Iamblic.
Et dedit il
li scientiã
sanctorũ.
Sapient. 10
Ezech. 3.
Que stulta
sunt mudi
elegit Deus*

Deste

Isidro de Madrid,

*et confun-
dat sapien-
tes.*

1. Cor. 1.

*Non iudi-
caui me sci-
re aliquid,
nisi Iesum
Christum.*

Idem c. 2.

*Quin. lib.
11.*

*Eschil. ex
Lipso.*

August.

*A. Tor.
Apost. 9.*

Deste libro inescrutable,
Que abarca de Polo a Polo,
Fue vna Sibila, vn Apolo,
Que es estudiante notable
El que lo es de vn libro solo.

Que quando no estauan llenos
De tantos libros agenos
Como van dexando atras,
Sabian los hombres mas,
Porque estudiauan en menos.

Que al natural, la dotrina
De perficionar acabe,
Es justo, mas no se alabe
Quien sabe como imagina,
Mas quien con prouecho sabe.

No saber en contingencia,
Que el errar con aduertencia
Tengo por mejor ganancia,
Y vna fiel ignorancia,
Que vna temeraria ciencia.

Grandeza de Dios, que es esto?
De hazer vaso de vn vasallo,
Del mundo mas causas hallo,
Si a Pablo a vos mismo opuesto
Le derribais del cauallo.

Que vn Tomas tan vuestro sea,
Que con su muerte se vea,
Metio la mano en la llaga,
Que mucho que ella le haga,
Que ame mucho, y mucho crea?

Llamados Pedro, y Mateo,
Dexaron red, y tesoro,
Si quemò el templo Teodoro
Fue de vn soldado trofeo,
Luis fue Rey del lirio de oro.

*Matth 4.
Marc. 1.*

*Greg. Ni-
sen.*

Venir Francisco a dexar
Quanto el mundo puede dar,
Que es todo incierto plazer,
Era (señor) mercader,
Supo perder, y ganar.

August.

Engracia fue en Zaragoza
Noble, Acacio Capitan,
Gran Cortesano Adrian,
Iñefonso fue Mendoza,
Y Domingo fue Guzman,

*Marin. Si-
cul,*

*Fonseca en
el Prologo
del Vita
Christi.*

Mas que vn tofco Labrador
Sin letras, sangre, y valor,
Llegasse a fineza tanta,
A qual Serafin no espanta
La fuerça de vuestro amor?

B

Esta

San Isidro de Madrid,

Esta es la fuente perene,
Este es el mar Occano,
Esta la causa, y la mano,
De que tanto valor viene
A vn pobre, y rudo villano.

Con este amoroso zelo
Subio tan alto su buelo,
Tan gran privilegio goza,
Que fue Guzman, y Mendoza
De los linages del cielo.

Y de que oculto aya estado,
La guerra a España vezina
Parece disculpa dina,
O ser tan grande el Prelado,
Por obras, y por doctrina.

Que si Eneas, ò si Aquiles
Despues de aquellos Gentiles,
Algunos fueron llamados,
Los hechos grandes passados
Hizieron los suyos viles.

Afsi Isidro a Isidro hereda,
Si la ciencia no podia,
El nombre santo este dia,
Y que supo se conceda,
Pues dixo que no sabia.

Quien

Quien piensa que sabe, dudo
Sepa lo que saber pudo,
Quien a Dios honra, y conoce
De ser sabio el nombre goze,
Que el que no sabe esto, es rudo.

Lucre. lib.
4. de natu-
ra rer.

Greg. Mo
ral. lib. 18
Arias M^o

Nacio en Madrid finalmente
Nuestro Labrador diuino,
Y aunque acá villano vino,
Boluio ilustre, y excelente
Al trono del Vno y Trino.

tan.
Od. 14.

Sus padres pobres, y iguales,
Dieronle pobres pañales
Entre animales naciendo,
Mirad que và pareciendo,
Con nacer entre animales?

Criose en esta pobreza
De vna casa, en que no auia
Mas valor que la osadia
De aborrecer la riqueza,
Sin buscar Filosofia.

No anduuo en juegos ningunos
Con muchachos importunos,
Ni jurò, como lo hazen
Casi primero que nacen,
El nombre de Dios algunos.

Muti. Inf.
Dial. 1.

B 2

Ag

San Isidro de Madrid,

Ay de aquella juventud
Que esta costumbre recibe,
Y a quanto mal se apercibe,
Que no se logra virtud
Donde la blasfemia viue.

Pues del que jurare en vano
Ya el precepto soberano
Que en el marmol imprimio,
El dedo de Dios mostrò
El castigo de su mano.

Exod. 20.

Iacob. 5.

Matth. 5.

*Quæcūque
arte verbo
rū, quis in
re Deus ta
mē, qui cō-
scientia te
stis est, sic
illud acci-
pit, sicut
illi cui in-
ratur intel-
ligit.*

*Isidor. de
sum. bono.*

Moço Isidro cueradamente,
Solo el si, y el no exercita
Con que el bueno se acredita,
Porque jurar comunmente
Mucho del credito quita.

Los que ser nobles desean,
En este espejo se vean,
Que no serlo, dá a entender
Quien jura, si ha menester
Jurar para que le crean.

Guardar de Dios la ley santa
A Esdras jurò Israel,
Iob de ser a Dios fiel,
Esto a jurar se adelanta
Isidro, de hazer por el.

No mentir, era precepto
En el de grande respeto,
Que aborrece Dios los labios
De quien miente, a mil agrauios, *Esdr. 10.*
A mil afrentas sujeto. *Eccles 7.*
Prou. 13.

Tambien las fiestas propuso
Guardar Isidro a su Rey,
Que en las de la Iglesia, y ley,
Nunca a tronco segur puso,
Hierro a tierra, y yugo a buey.

Dios apedrear mandò
Al que la leña cortò
En el Sabado festiuo,
Y así el Labrador que escriuo
A quien amaua temio. *Num. 25.*

Que a Madrid no permitiera,
Como de Ierusalén,
La puerta abrasar tambien,
Porque Isidro no cumpliera
El guardar sus fiestas bien. *Hiere. 17.*
Amos 6.

Dexar de arar, y sembrar,
Solia a Israel mandar
Dios en el septimo dia:
Que bien Isidro sabia
Dar este tiempo a su altar. *Exod. 34.*

No

B 3

La

Ayuntamiento de Madrid

San Isidro de Madrid,

Isai. 58.

La bendicion de Isaias
Iustamente le alcançò,
Y asì Dios le leuantò
Sobre la tierra en sus dias,
Porque los suyos guardò.

Y de manera le exalta,
Que quando al trabajo falta,
No faltando al ser fiel,
Vn Angel sirue por el:
Que amor, que amistad tan alta!

*Coronica
de España.*

Quando el Castellano Conde
Al Moro Almançor vencio,
Vn Cauallero faltò,
No de los que el miedo esconde,
Aunque en la Iglesia quedò.

Pero mientras oyò Missa,
Tomò vn Angel su diuisa,
Su lança, paues, y malla,
Y venciendo la batalla,
Las lunas Alarbes pisa.

Asì este santo varon
En dos partes asistia,
Y yo agradezco este dia,
Como por Grecia Platon,
Que fue Madrid patria mia.

Que si el su gloria assegura,
Que no es Scitia agreste y dura,
Sino Atenas su excelencia,
Lo que el de fama, y de ciencia,
Pienso tener de ventura.

Crecia Ifidro, y en el
La virtud, y el exercicio,
Sin ofenderle este vicio,
Ni en el ser à Dios fiel,
Ni en las cosas de su oficio.

Los lirios del campo via,
Y assi crecer pretendia,
Y con rustica atencion
La hormiga de Salomon,
Cuya prudencia aprendia.

Que adonde libros, y ciencia
No enseñauan sus primores,
Con retoricos colores
Despertauan su inocencia
Los campos, aguas, y flores.

Que aunque es verguença aprender
Lo que el hombre deue hazer,
De los rudos animales
En ocasiones iguales
Antes ay que agradecer.

*In quo cor
rigit ado-
lescentior*

*Viam suã
in custodiẽ
do sermo-
nes tuos.*

*Psal. 107.
Placebat
tã Deo quã
hominibus*

*1. Reg. c. 2
Matth. 6.
Prou. 6.*

*Pudeat ab
exiguis a-
nimalibus
nos trahere
mores.
Seneca,*

San Isidro de Madrid,

Genes. 3.

Seneca no le culpara
A Isidro quando supiera,
Que origen el suyo era,
Ni que el sudor de su cara
Su mismo sustento fuera.

*Vitis Pa-
tr.*

Gustaua el Beato Arsenio
Sobre vn alto monte Armenio,
De aquello que trabajaua,
Y Pambo de ver lloraua
De vna muger el ingenio.

*Pauper sū
ego, & in
laboribus
ā iuuentu-
to mea.*

*Plus omni
bus labo-
raui.*

Corint. 9.

Ioan. 4.

Genes. 18.

Origen.

Ecel. 11.

*Siquis non
vult labo-
rare, non
manducet.*

Dauid en su juventud
Sus trabajos publicò,
Pablo dello se alabò,
Y cansado, el que es virtud
Eterna, al fin se sentò.

Sarra y Abrahan, los dos
Corren como agora vos
Isidro, al pan, y al ganado,
Porque ningun descuidado
Viue en la casa de Dios.

Bien demañana sembraua
Isidro, y no se dormia
Quando declinaua el dia,
Que parece que escuchaua
Lo que el Apostol dezia.

Te-

Temia que le quitassen
Quando cuenta le tomassen,
El talento por pereza,
Y mas si alguna maleza,
Entre sus viñas hallassen.

No madrugaua à estudiar,
Porque el alba es fauorable,
O a la vida saludable,
Sino à ofrecer al altar,
Y luego al trabajo amable.

Que despues de su oracion
Yba al campo, y en razon
De ser arar su exercicio,
Quiero que hasta en el oficio
Tenga Isidro estimacion.

La forma que agora encierra
El cerco que al Rey honró,
Del arado se sacó,
Ciudades deshizo en guerra,
Y en paz ciudades fundó.

El arado con que el suelo
Rompe agora, es como vn velo
Deste misterio profundo,
Que siendo arado en el mundo,
Vino a ser cetro en el cielo.

Y aun-

2. Tbe. 3.

Matth. 23

Prou. 24.

Aristot.
Castor Du
rant. c. 5.

Picrio Va-
leriano de
arar.

Polu. ard.
Matth. 23.
Quoniam sã
en de bo:
mundo in-
dicabunt.

San Isidro de Madrid,

*Gregor. in
Moral.* Y aunque al campo iba y venia
Donde araba, y trabajaua,
Siempre ayunaua, y velaua,
Que lo que el cuerpo perdia,
El espiritu ganaua.

*Peral, to-
mo 1.*

No la mesa le estimula
Del rico, donde acumula
Tanta enfermedad, y pena,
Porque en fin mata, y condena
Mas que el cuchillo, la gula.

*Castor.
Durand,
cap. 6.*

Tanto de sus padres era
El mancebo Isidro amado,
Y ellos del en tanto grado
Como si su padre fuera,
Y el ser huuieran trocado.

Tob. 10. En su infancia le enseñauan
A amar a Dios, y apartauan
Del pecado con exemplo,
Donde la humildad contemplo
Que en esto los tres mostrauan.

Prou. 10. O como le viene al justo
Dezir por su padre honrado,
En simplicidad criado,
Tras si dexa el varon justo
Hijo bienauenturado,

No

No era menester castigo,
Ni perdonarle, en quien digo,
Solo en sus vltimos dias
El viejo, al nuevo Tobias
Daua consejos de amigo,

Capit. 15.

Tob. 11.

Vn Matatias prudente,
Vn Dauid, vn Eleazar
Pudiera el viejo imitar,
Y él vn Ifac obediente
En la leña, y el altar.

2. Mach. 1

3. Reg. 15

Su vejez y aspecto honraua,
Y á su trabajo ayudaua
Obedeciendo a los dos,
Por lo que via que a Dios
Esta obediencia obligaua.

Prou. 13.

Eccles. 3.

Colos. 3.

Para viuir tiempo largo
Los tuuo temor, y amor,
No maldixo por furor
Sus años, haziendo cargo
A su vida, su sudor.

Ephes. 6.

Exod. 20.

Leuit. 19.

Deuter. 5.

Prou. 10.

Triste del que los aflige,
Y su maldad no corrige,
Pues ha de ser castigado,
Mientras su cuerpo afrentado
Su vil espiritu rige.

Isidro

San Isidro de Madrid,

Del luto y llanto por los difuntos.
Polid. Virgil. lib. 6. cap. 9.
Bas. in Gor. de Mar. Cbri. Hō. 45. ina.
Isidro al fin obediente
Sus caros padres perdió,
Que tiernamente llorò,
Y al que viue eternamente
Su soledad entregò.

Bas. in Gor. de Mar. Cbri. Hō. 45. ina.
No representò con luto,
Que el mundo con rostro enxuto
Suele en lo exterior vestir,
Porque vio al cielo reir
De la cosecha del fruto.

Cor. Factus est Dominus refugium pauperi. Psalm. 9.
Y quando Isidro quisiera
Ser en esto al mundo igual,
Pudiera vestirse mal,
Sino es que teñir quisiera
En negro el pardo sayal.

Quoniā cū interierit diues nō sumus omnia. Psalm. 48.
En estremo quedò pobre,
Sin tener que herede, o còbre,
Sino es la virtud que estima,
Aunque quien a Dios se arrima,
No ay cosa que no le sobre.

Velimus, nolimus, relinquēda laudo. Vin. 11 Satellit
Todo sobra al postrer passo
De los que dà nuestra vida,
El cargarse en la corrida,
Es dificultar el caso
En la forçosa partida.

Y aun

Y aunque las riquezas son
Gran instrumento en razón
De exercitar la virtud,
Templadas causan quietud,
Para alcançar perfeccion.

*Mut. Iusti
napolit.
lib. 12.
Aristot. 7.
Polit.*

No es nobleza el aparato,
Interior es su belleza,
Las costumbres son nobleza;
Esta disfama el ingrato,
A si, y a naturaleza.

*Pio 2.
Perlon He
breo.
Democra.
Horat.*

No estan en buena opinion
Los muy ricos con Platon;
Alçar del suelo la fama,
Nobleza, y virtud se llama,
Y es mas honrado blason.

*Plat. 5.
leg.
Virgil.
Dion. Ha
licar. lib. 9
Alphonf.
Rex Nea
polit.
Epicarm.
Chriso. de
reparatio.
lapse.*

Es dezir, que es noble el malo,
Mirarse al espejo el ciego,
Al bueno este nombre entrego,
Y a Isidro al mas noble igualo,
Quando al mas pobre le allego.

*Qui contē-
nunt, ne
erunt igno-
biles.*

Que de quanto el mundo encierra,
Solo tiene el ver que yerra
Quien fia del bien del suelo,
Y la gran capa del cielo
En los ombros de la tierra.

1. Reg. c. 2

Que

San Isidro de Madrid;

Quedole aquel viento manso
De la humildad para aliento,
Y de Adán el testamento
Cerrado para el descanso,
Y abierto para el tormento.

Quedole el gusto que toma
Quien sus apetitos doma,
Y aquella grande ventaja
De saber, que a quien trabaja,
Nunca le falta que coma.

Fuese Isidro al Templo santo
Del que fue en martirios lino,
Y así aspado a morir vino,
Y allí con piadoso llanto
Dixo a su Padre diuino:

*Hiero. con
tra vigi-
lant.*

1. Ioan.

*Vt Filij Dei
nomine -
mur Ga-
lat. 4.*

Padre, pues ya sois mi Padre,
Tambien es razon que os quadre
El cuidado, como el nombre
Por la madre, que siendo hombre,
Nos distes tambien por madre.

Vuestro nombre (si esta es paga)
Santifique nuestro zelo,
Vuestro Reyno goze el suelo,
Vuestra voluntad se haga
En el, como allá en el cielo.

El

El pan, Señor, no os le pido
Por oy no mas, aunque ha sido
Demanda de cada dia,
Mas oy, y siempre querria
Que me fuesse concedido.

*Ludou Vi-
ues in com-
ment. ora-
tio. Dem-
nica.*

Que mis deudas perdoneis,
Como las mias perdono,
Bien poca humildad pregonó,
Porque vos, Señor, sabeis,
Que dellas sois el abono.

Dexando injurias a parte,
No ay deudas de que me aparte,
Nadie me deve, Señor,
Y yo a vos os soy deudor
De yo todo, en toda parte.

Que me libreis de aquel mal
Que causa la tentacion,
En mi ignorancia, es razon,
Porque a este tofco sayal
Se atreue qualquier pafsion.

Matth. 6.

No tengo mas que os contar,
Mejor, Señor, sabeis dar,
Que yo pidiros sabré,
Aunque vn Serafin me dê
Lengua con que os pueda hablar.

Afsi

San Isidro de Madrid,

Afsi Isidro a Dios hablaua,
Sola esta oracion sabia,
Mas que mas saber podia,
Si quando Christo enseauna,
La misma oracion dezia?

Ibidem.

Verdad es, que en lo del pan,
Como a hombre antojos le dan,
Mas que mucho? es Labrador,
Que aunque es el pan de dolor,
No sè si hartarle podran.

Lo de las deudas tambien
A la oracion añaadio,
Pero tan pobre quedò,
Que pudo dezirlo bien,
Pues que tan bien lo entendio.

Matt. ibi.

Y no fue mal entendido
De quien fu diuino oydo
Solo aplica al coraçon,
Que retorica oracion
Suele dexarle ofendido,

En fin veis a Isidro aqui,
Labrador, solo y mancebo,
Nuevo en el mundo, y tan nuevo,
Que procuraua por si,
Com o las aues el cebo.

Los

Los que el mundo le ponía,
En los principios vencia,
Que si el pone el sentimiento,
Y el hombre el consentimiento,
Como sin carne sentia.

Pues viendo su gran pobreza,
Buscó vn dueño a quien servir,
Porque el sugeto viuir
Desterrasse la pereza
Quando quisiessse dormir.

Hallòle, y puesto a soldada,
Iva al campo, y a la arada,
Aunque era el dueño soldado,
Con el Moro exercitado
En el paues, y la espada.

Tan valiente, y noble en todo,
Que dio al mundo historias largas, Ioñi Dia.
Y a las Moriscas adargas
Miedo, como ilustre Gado,
Llamase Iban de Vargas.

A la hazienda que tenia
Iba Isidro cada dia,
Oyendo Misa priuero,
Porque era Dios el Luzero
Con que Isidro amanecia.

Chrys. sup.
Matth.

Pern. ser.
36.

Castod. de
Institumon.

Non dor-
mientibus
prouenit

Regnum
celorum.

Leō Papa
Serm. de
Appar.

C

Quan-

San Isidro de Madrid.

Virg lib. 8 Quando en medio està Cresco
Aeneid. Del cielo, en nuestro Orizonte,

Serab. lib. Passaua del campo al monte,
4. Mart. O dando el Sol Didimeo,
Ouid. lib. Ambrosia a Xanto, y a Etonte.

3. Meth. En la buelta, o la partida,
Sin descanso, y sin comida,
Daua mil gracias contento,
Al que es luz, gracia, y sustento,
Agua, pan, vestido, y vida.

Mirana las marauillas
Que el verde campo brotaua,
Y a Dios tantas gracias daua,
Que las aues por oirlas
Mudas entonces dexaua.

Augus. su. Mil vezes las plantas bellas,
Ioã. serm. Porque el las fuyas en ellas
19. Pusiesse, i van a besarlas,
Y el huia de pisarlas,
Que denia de entenderlas.

V. de Titel. En la mas minima flor,
Phylos. li. Que puso naturaleza,
8. cap. 11. Al Aurora en la cabeça,
De su diminio hazedor
Contemplaual a grandeza.

Al

Al lirio blanco y lustroso
Se humillaua vergonçoso,
A la oliua, y a la rosa,
Porque a la Virgen hermosa
La comparaua su esposo.

Cant. 27.

Eccles. 24

Quando alguna çarga hallaua,
Dando su cuerpo al soiego,
Puesto de rodillas luego,
La de Moyse contemplaua,
Y el misterio de su fuego.

Exod. 3.

Y en este profundo abismo,
Si estaua en desierto, el mismo
Imaginaua de Iuan,
Y haziendo al rio el Iordan,
Pensaua el santo bautismo.

Si alguna palomia via,
Estaua al misterio atento
De aquel alto Sacramento,
Que rustica fantasia,
Pero que diuino intento.

Marc. 1.

Y con este santo empleo
Mil vezes alma, y deseo
Ivan en carros de Eliás,
Y el cuerpo en las piedras frias
Quedaua como Eliseo.

Reg. 4.º. 2.

C 2

Al

San Isidro de Madrid,

*Contēpla-
tio etiam
in creatu-
ris, ex ad-
miratione
procedens,
Hug. im-
me.*

Añsi quien mas no sabia,
Porque no ay letras mejores
Entre rudos Labradores,
Libros diuinos hazia
Los campos,aguas,y flores.

Tal vez las fuerças atentas,
A su trabajo, contentas,
Iuan de acabar temprano,
Por passar la santa mano
Del aguijada a las cuentas.

Estas que Isidro cortaua
De huecas ramas de higuera,
O de otra planta qualquiera,
En vn cordel ensartaua,
Que bien necessario era.

Pues mil vezes el coral,
Las agatas,y el cristal,
Del gallardo Cortesano
Parecen bien en la mano;
Pero no se tratan mal.

Hasta mostrarse Calisto,
Desde el Alua trabajaua,
Y si el hambre le apretaua,
El grande ayuno de Christo
En el desierto pensaua,

Y así

Y así quando el valle frío
Dexaua, y del claro río
La verde margen, y arena.
Bolua el alforja llena,
Y el estomago vazío.

A la villa en fin bolua,
Y no en sus bestias sentado,
Porque el trabajo pasado
Que bastaua les dezia,
A un rudo animal cansado.

Recibiale su dueño,
Y no con amor pequeño:
Del campo a vezes habluauan,
Hasta el tiempo que llegauan.
Pobre cena, y corto sueño.

Sieruo que sirue, y espera
El galardón, ser quería,
No solo al vientre seruió,
Porque como aquellos era
A quien Christo bendecía,

*Roma. 16.
Matth. 24
Luc. 12.*

Con su simple corazón,
Temor, respeto, afición,
Era a su dueño obediente:
Que espera el sieruo prudente
De Dios la satisfacción.

*Ephes. 6.
Colos. 3.*

San Isidro de Madrid,

Vit. 2. Iamas le contradezia
Pero en todo le agradaua,
Fidelidad le mostraua,

Eccles. 10. Y alsí el libre le seruia,
Y al que es lugeto lo estaua.

Con esto pues sin reñir,
Ni el vno querer pedir,
Ni el otro tener que dar,
Ni el tenia que mandar,
Ni Isidro mas que servir.

Los labradores atentos
A su bondad singular,
Donde se solian juntar,
Tratauanle casamiento
De lo mejor del lugar.

Veis, dezia algun anciano,
Como Isidro es hombre llano,
Trabajador, y bien quisto,
En quien jamas nadie ha visto
Hecho, ni dicho liuiano.

Ojala tuuiera yo,
Otro dezia, vna prenda
Que le diera con mi hazienda,
Y tal dezia que no,
Porque la diera de ofrenda.

Es

Estan bueno, otro dezia,
Que ya es bien que nos dê vn dia,
Que alegre todo el lugar,
Que en fin para trabajar
Ha menester compañía.

Tal dellos dixo: Aduertid,
Que la moça honesta sea,
Ni muy linda ni muy fea,
Y natural de Madrid,
Que es lo que Isidro desea.

Dalde vna muger prudente,
Que su hazienda y vida aumente,
No de mala condicion,
Que es afrenta del varon
La muger inobediente.

*Valer. in
Epis. ad
Rufinum.*

Qual le da sus oliuares,
Y dize al rudo senado,
Que mancebo tan honrado
En tierra de Mançanares
No ha puesto planta, ni arado.

Qual le da hermana, o sobrina,
Ya es Teodora, ya Rufina,
Brigida, Teresa, y Ana,
Pascuala, Isabel, y Ivana,
Paula, Antonia, y Catalina.

C 4

Dis-

San Isidro de Madrid.

Discurrióse larga pieça,
Pero en fin el mismo día
Cupo a Isidro vna Maria,
Maria de la Cabeça,
Que este titulo tenia.

Prou. 122. Si es corona del marido,
La que es buena, el apellido
De la Cabeça no fue.
Sin causa, pues oy se vè
Que a Isidro corona ha sido.

Luis Vives lib. 2. de las Mu. Chris. Gregor. Nacion. La corona que lleuaua
La gran muger de Filon,
Era su honesto blason,
Que en sus galas no imitaua
La condicion del Páuon.

Que por su honesto atauio,
Fuera dezir desuario,
Que el que quisiere tener
Todo el año en que entender
Busque muger y nauio.

H m V. f. Vives de Mu. Chris Que es tratado sin discordia,
(Que nadie casa sin ella)
Daua la casta donzella,
Marido, casa, y concordia,
Bendicion de Vlisses bella.

Y en tal punto se le dieron,
Que a Enia, y Publio vencieron,
Y a Albucio, y Terencia mas,
De quien dizen que jamas
Se enojaron, ni riñeron.

Fueron a vistas los dos,
Y fue aquello suficiente,
Que cada qual se contente,
Porque lo que está de Dios
Se executa facilmente.

Y no quitandole el sueño
El dote grande, o pequeño,
El mancebo Isidro vn dia,
Para tomar compañía
Pidio licencia a su dueño.

CAN.

San Isidro de Madrid,

CANTO

Segundo.

ARGUMENTO.

Isidro se casa, y acomoda su pobre hacienda. Prosigue su oracion como solia. Baxa la Invidia al infierno, de donde aconsejada sale a incitar a los labradores que le pongan mal con su dueño.

Gulliel. Real. de temperat. Hieronym. ad Euseb. Augst. In Genes.

A Tanta excelencia vino
Del matrimonio el valor,
Siendo el mismo Dios su autor,
Que de excelente, y diuino
Merecio nombre y honor.

Y el lugar porque fue tal,
Es digno de nombre igual,
Que alli A tan arrebatado
En extasis fue llevado
Del terreno al celestial.

Y fue

Y fuera de que la ciencia
 Angelica allí gozò
 La antigüedad que ganò,
 Y el estado de inocencia
 Grande autoridad le dio.

*Rebelavit
 Deus Adā
 beneficiū
 incarnatio
 nis sue.*

*Amador
 Arrazáiz
 lag. 7.*

Que en no aver pecado Adan,
 Por el estado le dan
 En que el mas honrado fue,
 Casado fue el gran Noe,
 Sem, Iaphet, Loth, Abrahan.

Honrarlas Christo y Maria,
 Fue honor que a muchos prefiero,
 Y en su autoridad refiero
 El milagro de aquel dia,
 Que fue el milagro primero.

La Iglesia ante el cuerpo santo
 De Christo les honra, quanto,
 Nos muestra su bendicion,
 Y en fin la generacion
 Se deve estimar en tanto.

*Igna.
 Martyrin
 edif. ad
 Heronen.*

La virginidad hermosa
 Por este estado es bendita,
 Que del nace, y del se quita,
 Como de espigas la rosa,
 Del nacar la margarita.

Hieronym

*Laudo con
 ingūqua
 virginis ge
 nerat.*

O quan-

San Isidro de Madrid,

O quanto le engrandecistes.
Le honraastes, y enriquecistes,
Virgen soberana vos,
Puesto Señora que a Dios
Virginidad prometistes.

*Peraldus
de matr.
cap. 15.*

Que no fue su encarnacion
Prometida, y deseada,
Como siendo vos casada,
Que fue en aquella ocasion
Con esta capa ocultada.

Este fue el palio divino,
Que le encubrio, quando vino:
La capa del matrimonio
Pudo encubrir al demonio
De nuestro bien el camino.

*Fra. Lau-
rel. Surius
in Apen-
dice ad
Naucleri
Chronolo.*

Carlos Quinto Emperador
Honra el matrimonio tanto,
Que merece como santo
Ser exemplo de su honor,
Como de la guerra espanto,

Dezia el valor del Mundo,
Si supiera quan fecundo
Era Fernando mi hermano,
No diera a muger la mano:
O Principe sin segundo!

Y supuesto que era hazaña
Que a las demas anticipo,
Perdiera el mundo vn Filipo,
Honra del mundo, y de España,
De nuestra Fè exemplo y tipo.

Sialguna muger passaua,
Las ventanas la cerraua,
Que exemplo para los hombres,
Y assi merecio los nombres
De que oy España se alaba.

Llamole Italia David,
Cipion el Ciciliano,
Magno le llamó el Germano;
El Turco, Cesar, y Cid,
Y Anual el Africano.

Hercules fuerte el Frances,
Y todo el mundo a sus pies,
Nuevo Alexandro Español,
Cuyas Aguilas al Sol
Miraron vino, y despues.

Mas boluiendo a Isidro, digo,
Que en efeto Dios le dio.
Como a Adan, quien le ayudò
Su media parte, y testigo
Del bien, o mal que passò.

Genes. i.

Eccles. 9.

Catui. 11

Tu- Epist.

Y se

San Isidro de Madrid.

*Viteman
de coelo, &
mundi, li.
7. cap. 23.* Tuuo Himaneo aquel dia
Estraordinaria alegria,
El fue Sol, y Venus ella,
Que tienen el, y esta estrella
Individua compañia.

Cap. 25. A Sabio causana gusto
Tres cosas, oyr, y ver,
Que son fraterno querer,
Del proximo el amor justo,
Y el de marido y muger.

Prou. 19. La riqueza puede darse,
De padre, o madre heredar se;
Pero la muger honrada
de Dios solamente es dada,
Y de Dios ha de esperarse.

Eccles. 26. Bendito sea el varon
Que tal la pudo elegir,
No tiene mas que pedir,
Malac. 4. Doblados sus años son,
Dos vezes ha de viuir.

*Profetis
bonis.* Si por ser vn hombre justo
Leda Dios tan a su gusto
Buena parte y compañia,
No fue de Isidro Maria
Grato yugo, o lazo injusto.

Y quan

Y quando el fuera infiel,
Ella le santificara:
Mas no es el alua tan clara
Con el Sol como era el,
Resplandeciendo en su cara.

1. Corin. 6

Eccles. 7.

Era en fin esta igualdad
Conforme a su voluntad,
Gracia sobre gracia auia,
Porque su muger tenia
Verguença con santidad.

Mulier Sã
Ez. & pa-
dorata.

De su dueño la licencia
No fue allí dificultosa,
Antes la boda gozosa
Honró su buena presencia,
Galan nouio, y nouia hermosa.

Salio Ifidro acompañado,
Muy humilde y mesurado,
Mirando su Serafin:
Y aunque de pardillo, en fin
Limpio, justo, y aseado.

Su jubon blanco de lino,
Su capote de dos aldas
Con capilla a las espaldas,
Que hazia el rostro diuino
De rubies, y esmeraldas.

De

San Isidro de Madrid,

De paño abierto el grigüesco,
No como aora Tudesco,
Con tan nuevas inuenciones,
Mas con pliegues y cordones,
Mas ácomodado, y fresco.

Capa parda de capilla
Redonda, y conforme al trato,
Nueva polaina, y capato
Delgado para la Villa,
No tan durable y barato.

Sombrero de falda grande,
Sobre quien el cordon ande,
Y con borlas negras cuelgue,
Que el cuello a vezes se huelgue
De que por el se desmande.

La camisa presentada,
Mas que otras vezes senzilla,
Pequeña la lechuguilla,
Pero de asiento colgada,
Y a la fe con su vainilla.

Pues la nouia yo no fe
Como pintarla podré,
Sino es que como Timantes,
La cubra a los circunstantes,
Porque la entiendan por fe.

No era de jazmin su frente,
Ni eran del Sol sus cabellos,
Ni estrellas sus ojos bellos,
Que otta luz mas excelente
Puso la verguença en ellos.

De retratarla me escuso,
Aunque a animo me puso
Didimo, que sin ser buena,
De la hermosura de Elena
Docientos libros compuso.

No era su boca grana,
Que la que el pecho vestia,
Y aun los corales vencia,
Y de quien de filigrana
Patena, y agnus pendia.

Era vn Fenix de hermosura,
Y viafe el alma pura
Por su rostro celestial,
Como si por vn cristal
Se viesse alguna pintura.

*Socrates in
Pharo.
Platonis.*

Sayuelo de grana, y saya
De vna blanca cotonia,
La santa nouia traia
Cofia que con pinos gaya,
Y con blanca argenteria.

D

Man

San Isidro de Madrid,

Manto fino de velarte
Puesto en los ombros de arte,
Que la cabeça descubre,
Aunque del cabello cubre
Por la espalda la mas parte.

Eccles. 2. Prudent. No fue el vestido su gloria,
Ni su cabello enrizó,

Galenus de modic. cap. secun. Con soberuia, o le curò,
Para tanta vanagloria,
Que en el dolor lo pagò.

locos, c. 19. Blancas tocas, limpios mantos,
1. Prou. 3. Nunca dan cuidados tantos,
1. Tim. 2. Sino el costoso vestido,
Isai. 57. Y el afeite reprehendido
Eze. c. 23. De Profetas, y de Santos.

Vide Hugonem de S. Victore, in libello ad socium volentem nubere Gr. Desta suerte humildemente
Los dos boluieron casados,
Donde los nuevos cuidados
Passaron alegremente,
Del matrimonio causados.

12. Mor. Benditos del Sacerdote,
Sin que el vezino los note,
Pusieron su pobre cama,
Y las alhajas que llama
Castilla, axuar del dote,

Lo que cuelgan, advertid.
Para abrigo, y para honor,
Quatro fargas de labor
Con la historia de David,
David, que era al fin pastor.

Alli el membrudo Gigante,
Sin proporcion semejante,
Mal, o bien de si le arriedra,
Pero el le esconde la piedra
En la cabeça arrogante.

No eran de pinzel moderno
Del Bassan, o del Ticiano,
Eran para vn hombre llano
Paños de Francia en Inuierno,
Y damascos en Verano.

Mesa pobre, y pobres fillas,
Sin espalda, y de costillas,
Su vasar limpio, y bizarro,
Mas seguro, aunque de barro,
Que las doradas baxillas.

Dichoso el que come en el
Tassado y pobre sustento,
Con salud, gusto, y contento,
Sin embidiar el dospel
Del regalado auariento.

San Isidro de Madrid,

Horat. li. 1 Que el espíritu domando,
Sediento de gloria y mando,
Mejor reyna la razon,
Que con hinchada elacion
La Libia a Cadiz juntando.

Chrysof. ad popu. ho. 2. El alma adornan los dos,
Y las paredes assi,
Que al hombre, aun viuiendo aqui,
Tanto mas le darâ Dios,
Quanto el mas se niegue a si.

Horat. li. 3. ad Me- cœnas.

Este dote en fin traia
Al buen Isidro Maria,
Y el dote mas principal,
Que es la virtud paternal
Que tales costumbres cria.

Od. 24. in Auaros.

A trabajar començaron,
Elâ su labrança vino,
Y ellâ buscò lana, y lino,
De que sus manos labraron
Blanco lienço, y paño fino.

Prov. 31.

No ay porque Isidro la tiña,
Que huso tome, o rueca ciña,
Ratos ociosos, y vanos,
Que del fruto de sus manos
Comprò campo, y plantò viña.

Hierony.

Sien

Siendo de los Cipiones,
Que hilasse Paula queria
El Mae'tro que tenia,
Cesar entre sus blasones,
Esto a sus hijas pedia.

La esposa antigua Romana
Del huso, la rueca, y lana
La puerta al entrar vistio,
Y Alexandro se precio,
Que hiiò su madre, y su hermana.

La voluntad de su esposo
Fue en Maria ley forçosa,
Que la respuesta amorosa
Tiempla el animo furioso,
Y es medicina famosa.

Al principio del querer
Dio en servir y obedecer,
Por no darle a la discordia,
Que consiste la concordia
En manos de la muger.

No era menester en fin,
Que el marido enfordec esse,
Y la muger ciega fuesse,
Sino que al lince y del fin
Qualquiera dellos venciesse.

Ludoui.
Viues , de
ius. mul.
Cbrys. y
Plutarco,
Plinio , y
Polid. Vir
gil. lib. 1.
dize , que
se usa oy
en la Se-
ñoria de
Venecia.
Arist. lib.
vl. œcono.
Menand.

Plut.

Viues l. 2.

Anton.
Panorm.

D 3

Ni

San Isidro de Madrid,

Ni el da ocasion, ni la toma,
Ni los enojos les doma
El tempo de Viriplaca,
Que porque al varon aplaca,
Asi la llamaua Roma.

Fortaleza, y hermosura
De su cuerpo y alma hermosa,
Fueron desta santa esposa
La preciosa vestidura,
Y no comio el pan ociosa.

Prou. 32. Ni daran a Isidro honores
Solamente Labradores
Por ella, sino tambien
De la gran Ierusalen
Le honran los Senadores.

En fin entiende Maria
En las haziendas de casa,
Yela Enero, y Julio abraza,
Y Isidro en el campo el dia
Arando la tierra passa.

Mas no por andar de prissa
Algun dia perdio Missa,
Ni dexò sus deuociones,
Sus ayunos, y oraciones,
Con igual contento y risa.

De rodillas al Altar,
Dezia humilde. O gran Dios,
Quien es Isidro, y quien vos,
Para que se atreua a hablar
Por el, y en nombre de dos.

Mas Señor, no es escusado,
Que sabed que estoy casado,
Y que a vuestra cuenta estoy,
Que no sin causa os le doy,
Pues de dos teneis cuidado.

Mas que se os da a vos Señor,
Que sustentais tierra y cielo
Con vuestra gracia y consuelo,
Dar sustento, dar valor,
A dos gusanos del suelo?

Que para nuestra vileza,
Y flaca naturaleza,
Poco teneis que hazer vos:
Mas lo que es tan poco en Dios,
Es mucho en nuestra baxeza.

Lo que solo agradecia,
Por dos Señor, agradezco,
Y algo mas tambien merezco,
Que si vn alma os ofrecia,
Dos en vn cuerpo os ofrezco.

De

D4

Aun

San Isidro de Madrid

Psalm. 142. Aunque no justifiqueis
Eccles. 7. A nadie con vos, bien veis,
Que es buena la de mi esposa,
Mas para que os digo cosa
Que mejor que yo sabeis?

Por ella en fin, y por mi,
Os vengo a reconocer.
Lo que auemos menester,
1. Ioan. 3. Mejor que yo os lo pedi,
Lo sabeis vos ofrecer.

Y pues seguros estamos,
Que siempre en vos padre hallamos
Tan caudaloso, y clemente,
Gracia os pido solamente,
Para que no os ofendamos.

De esta suerte el Labrador
Mas santo que el mundo tuuo,
Siempre en oracion estuuo,
No porque assi su labor
Mas largo tiempo detuuo.

Que aunque del Templo salia
Quando mas el Sol ardia,
Los jornales igualaua
Del que a su lado labraua
Desde la risa del dia.

Vien-

Viendo pues este sosiego
La embidia, y aumento santo
De Ifidro, sintiolo tanto,
Que començo a llorar fuego,
Que este es de la imbidia el llanto.

*Ioan. Dia
cono. cap.
2.*

Y desde su campo y eras
Dio voces por las riberas,
Llena de penas y agrauios,
Y mordiendose los labios
Vibrò las culebras fieras.

Ay en el escuro Ocaso,
Por vnòs bosques sombrìos
Vna cueua entre dos rìos,
Donde nunca humano passo
Tocò sus vmbrales frios.

Iamas entra en ella el dia,
Porque siempre es noche fria,
Ni del Sol la lumbrè pura
Rompio su tiniebla escura,
Que ni puede, ni porfia.

*Ouid. li. 2.
Metamor.*

Solo el viento con doblados
Ecos del agua que forma
Cayendo en piedras, informa
Los carambanos elados,
Que con el dueño conforma,

Alli

San Isidro de Madrid,

Alli entre neuados copos,
Que no entre yervas y chopos,
La embidia con viles trapos
Viue entre Sierpes, y Sapos,
Piraustras, Dipsas, y Topos.

Ariosto en los cec. de su jub. No la que exceder porfia
La agena virtud que vio,
Que esta noble se llamò,
Aurelio Ciuta de dis. milit. Mas la fiera que dezia,
Iacob, que a Ioseph matò.

Genes. 30. La que rie con la pena
Ouid. li. 2. De toda cosa que es buena,
Met. Stra. Y llora con el valor,
lib. 2. Thebai. Aquella que es vn dolor
Del bien y ventura agena.

August.
Sapient. 2. Aquella por quien la fiera
Muerte hallò puerta en el mundo,
Que del el hombre segundo
Le dio la llaue primera,
Frenetico y iracundo.

Matth. 26 La que puso en venta a Christo,
1. Reg. 18. Persiguio a Dauid bien quisto,
Aurelio de Dissimil. Y rompio a Demetrio Atenas,
lib. 1. Trecientas estatuas llenas
De honor, que ninguno ha visto.

Aque-

Aquella, cuya codicia
El Apostol reprehende,
Que es fuego que si se aprende,
Mientras mas va, mas se enuicia:
Si mas mira, mas se enciende.

Ad Galat.

*Cyprianus
super illud*

La que ningun bien querria,
Si no ay bien sin compania,
Por no le comunicar,
Que al orin suele imitar,
Que el hierro cauar porfia.

*Seneca.
Boetius.*

Basilus.

Aquella que de ser dueño
De otra embidia en fin carece,
Que el bien ageno enflaquece,
La que dá muerte al pequeño,
Y á si mismo el daño ofrece.

*Hiero-
nym.
Horatius.
Iob. 3.
Isidor.*

De tantas desdichas llena,
Que el bien, y el mal, la condena,
Con sentimiento cruel,
El mal, porque gusta del,
Y el bien, porque la da pena.

*Gnillè Pe-
rald. de in-
uidio.*

Aquella que siendo impuras
Las falsas luzes que ofrece,
Al Sol en esto perece,
Que alumbra en partes oscuras,
Y las claras escutece.

*Aurelio Ci-
cuta lib. 1.*

La

San Isidro de Madrid.

Ereno, y Cipton. La que dio premio tan vano
Al Frances, y al Africano,
La que enterrò a Palamedes
Dyftis Cã dia de Bel lo Croli. 2 Con la industria de Diomedes,
Y del astuto Greciano.

Esta pues a quien dio Eua,
Sin saberlo el pecho tierno,
Y Adan a Eua el gouierno
Desde el centro de su cueua,
Baxò al centro del Infierno.

Horat. li. 5. Iarm. Parò las alas sin pluma,
Ante el Can, que de gran suma
De Sierpes se adorna y toca,
Que de la Trifauce boca
Començò a verter espuma.

Virgil. 6. Aneid. No con el arbol de Iuno
Segura entrò por la puerta,
Boca del Cerbero abierta,
Que era espiritu importuno,
Y de tiniebla cubierta.

Ni a Ticio a risa mouio,
Ni el curso Ixion cesò,
Al mouer de las clauijas,
Ni la vrna de las hijas
De Danao, seca se vio.

Estana alli cerca el luto,
Y llena de amarillez
La enfermedad, la vejez,
El miedo, el llanto sin fruto,
Y la vengança soez.

La hambre que siempre exhala
Pestilencia, y que es tan mala,
De persuadir mal, ni bien,
La necesidad, á quien
Ninguna desdicha iguala.

El pariente de la muerte,
Sueño ocioso, y el oluido,
El trabajo mal sufrido,
La guerra espantable y fuerte,
El rostro en sangre tenido.

*Philonius
à Tiliانو.*

Huye la armada Chimera,
Las Eumenides altera,
Y sin pagar el esquife
Passa donde està Pasife,
Por la tremenda ribera.

Passa los campos escuros,
Passa los Eliseos claros,
Amantes, y ingenios raros,
Los jugadores perjuros.
Los codiciosos auaros.

Mas

San Isidro de Madrid,

Mas de amantes el Auerno
Via lleno en martirio eterno,
A los suyos semejantes:
Porque los tristes amantes
Aun tienen viuiendo Infierno:

Pasò a Elena, a Deyanira,
Circe, Tarquino, Teseo,
Adonis, Egisto, Orfeo,
Que no le valio la Lira
Para salir del Letheo:

Pasò la bella Citana,
A Mesalina Romana,
Y al gran Cesar despues della,
Por mas que le buelua estrella;
Priuança, o lisonja vana.

*Sueto.
Tranqui.
de Iul. Ces.
Isai. 14.*

Pues en llegando al luzero
Que nacio con el Aurora,
Cuya luz cayendo llora
De aquel monte verdadero,
Que el Sol de justicia dora.

*Mag. sent.
3. dist. 3.* Aquel que con insolencia
Quiso igualarse a la effencia
De la soberana vnion,
Y no por imitacion,
Sino por toda potencia.

O luz

O Luzbel, dixo, que sea
Mi desdicha de tal suerte,
Que ya, ni hermoso, ni fuerte,
Ni sabio quanto desea,
Den ocasion a mi muerte.

Que ya, ni armados Aquiles,
Ni Cicerones sutiles,
Ni Imperios que se engrandezcan,
Me deshagan, y enflaquezcan,
Sino Labradores viles.

*Putredo of
sum in in-
uidia.*

Ya no soy la que solia,
Ya no soy la que engendraste,
Quando del hombre tomaste
Posseccion por causa mia,
A quien tanto bien quitaste.

Ni tengo aquel mando altiuo,
Quando con llanto excessiuo
Los dos del primer concierto
Lloraron el hijo muerto,
Y aborrecieron el uiuo.

Ni de Isac la muerte aguarda
Esau contra su hermano,
Ni de Lia embidia en vano
Los hijos Rachel gallarda,
Ni Reyna Herodes tirano.

Genes. 24.

Cap. 31.

No

San Isidro de Madrid,

Nume. 16. No pienses que ya negocio
Con Datan por sacerdocio
Dionys. Contra Aron, que estoy de fuerte
Arzop. in Que se ha quejado la muerte
epi. Psal. Que tengo su espada en ocio.

105.

Ya no embidio la ternera,
Los abraços, el vestido
Del roto hermano perdido,
Luc. 15. Indignado desde afuera
Contra el Padre enternecido.

Ya no ay vnguento que assombre
Con su perdida mi nombre,
Y el del fiero Calabres,
Ioan. 12. Que aromatize los pies
Que remediaron al hombre.

No la puente del Danubio
Rompio venciendo a Adriano
Con la gloria del Trajano,
Ni cortó el cabello rubio
De Cincinato Romano.

Ni por Dedalo a Talon,
Ni la virtud de Caton
Embidio ya como Iulio,
Ni soy Didimo de Tulio,
Ni Xunofon de Platon.

Vn vil Labrador embidio
De los campos de Madrid:
Mi desventura sentid,
Sentidid de que me fastidio,
Y mi baxeza aduertid.

Creedme que vn Labrador,
Viuiendo de su sudor
Haze sudar mi flaqueça,
Porque su ruda cabeça
Cubren los cielos de honor.

Y no es fuera de razon,
Que me dê tal hombre embidia,
Como el que ya me fastidia.
Pues no embidiaua Solon
El oro del Rey de Lidia.

Embidiaua vn hombre llano,
Que era honesto ciudadano,
Cuya verdad conociendo
Llorò Cresseo, repitiendo
Tres vezes su nombre en vano.

De Ifidro humilde y honesto,
Criado en simplicidad,
Cuya virtud y humildad
En tanto rigor me ha puesto.
Embidio la santidad.

E

Em.

Ateneo
Dimno so-
phista, se-
burlò de
Platon, y
cenfurò sus
obras, lib.
11,6,22.

Plutarc.

Dio. Laer.
Felicion
Telū pau-
per ad mo-
dum, &
ustum.

Petra. p.1.

San Isidro de Madrid,

*Vulteriu
Inscrip. l. 2*

Embidio que en aquel trato
Compre el cielo tan barato
Para dos amadas vidas,
Y sin ser Codro, ni Midas,
Viva contento y beato.

Sufri que jamas tuuiesse
Moço algun error o vicio,
Y que a solo su exercicio
Atenta el alma estuiesse,
Como en fin rustico oficio.

*Basilus in
Regul. in-
terrog. 15.*

Y sufri que como en cera
Estamparte en el pudiera
La virtud que solito
Vencer, y que al apetito
Con el trabajo rindiera.

*Cöcupiscē-
tiā restrin-
gens cönu-
bio. Aug.
de pueror.
Bap.*

Mas que aora tenga atado
Tanto qualquier pensamiento
A la ley del casamiento,
Que vaya con mi cuidado
Su santidad en aumento.

*Et præcipi
tare potest.
Valer. in
epist. ad
Rufin.*

Que aquellas pesadas cargas,
Dulces poco, y mucho amargas,
No le diuiertan del cielo,
Que el mas sufrido del suelo
Las suele tener por largas.

Que

Que viua con tanto, gusto
Que a su mesa, y a su lado
De vn Angel acompañado,
Si moço le vimos justo,
Santo le vemos calado.

Que en su trabajo importuno
No pàsse dia ninguno
Que los Templos no visite,
Que la oracion no exercite,
La penitencia, el ayuno.

A quien no darà pàsion?
O como tendre consuelo?
Pues si arando rompe el suelo
Con el hierro, la oracion
Rompe a vn mismo tièpo el cielo.

Quien sufre que vn aldeano,
Con vna azada en la mano
Alcance opinion mayor,
Mas estimacion y honor:
Que el mas galan Cortesano?

Antes yo viuir solia
En aposentos Reales,
En carros, y arcos triunfales,
En alta sabiduria,
En coronas Imperiales:

E a

Pe-

San Isidro de Madrid.

Pero parece portento
Verme en vn pobre aposento,
Lleno de arados, y yugos,
Y que sean mis verdugos
Vn buey, y vn flaco jumento,

Mirad de que gran Monarca
Embidio el rico dofel,
O que armas cuelgan del,
Sino alli vn trillo, vna abarca,
Y vna antipara de piel,

Pues presume, Angel feroz,
Que con rabia mas atroz,
Que entre trofeos y lauros,
Viuo en la forma de Aglauros,
Entre el arado y la hoz.

*Ouid li. 2.
Metham.*

Salgan tus furias conmigo
Del Lethe, y Estigio lago,
Si lo que puedo no hago.
Porque en este limpio trigo
Siembren zizaña y estrago,

Matth. 13

A la voz de tu palabra
Cérbero las puertas abra,
Cubran a Isidro de luto,
Para que le dê mal fruto
El duro campo que labra.

Dix

Dixo aquella fiera hambrienta,
Que mira con malos ojos
El bien de que tiene antojos,
La que al passo que el se aumenta
Crecen tambien sus antojos.

Eccles. 14
Matth. 10

Horatio
Selms de
Bello Pu-
nico. li. 17.
Oui. Ele.
Estat. li. 3
Siluar.

La que no sufre alabança,
La que en la muerte no alcança,
Ni perdonò vida alguna,
La que atada a la fortuna
Va siguiendo su bonança.

Pero el Angel que de si
Presumio que el ser tenia,
Que a su eterno Autor deuia,
(Temblando el infierno) así
Responde a la fiera arpia.

Ezech. 28

Es posible que yo he sido
De quien el ser has tenido?
Posible es que te engendrè?
Posible que te criè
De mi propio bien perdido?

Quien puede creer que fuy
El espantoso instrumento
De tu infame nacimiento,
Quando al abismo cay
Del monte del testamento?

Ni

E 3

San Isidro de Madrid.

Aurel. Ci. Ni quien creera que contigo
canta de Dis Vertio el primer enemigo
simil. li. 1. La primera sangre en guerra,
Ni que la muerte en la tierra
Rom. i. Por tu causa entrò conmigo.

Vn gusano te inquieta?
Que vano, que loco error
Te causa pena, y temor?
Quien tantos Reyes fugeta
Teme va pobre labrador.

Gelus, li. Para Isidro fauor pides?
i. cap. 2. i. Que Milon, Firmio, y Alcides
Petr. Crin Te tiene elada y confusa?
titus. Para pedir a Medusa,
Ouid. li. 4. Que fuerça de Atlantes mides?
Metba.

Mi soberuia sobre el sol
Me hizo vn tiempo Adalid,
Miedo te pone en la lid
Vn labrador Español,
Castellano, y de Madrid?

Mirad que assado Laurencio,
Que atormentado Vicencio,
Marieta Felix, Marcelo, Argimiro,
de Santos Ilesonso, Teodomiro,
de España. Vitor, Fandilo, y Prudencio.

Aunque es verdad que no son
Dos pacifitos casados,
Santos, honestos, honrados,
De menos estimacion
Que los Reyes coronados.

Instamente embidia sientes,
Que así los miran las gentes,
Y parecen a tus ojos
Sus alhajas y despojos
Trofeos resplandecientes.

Divina y humana historia
La que es muger de essa suerte,
Con tanta alabanza adierte,
Que no hallan precio a su gloria;
Porque fue únger, y es fuerte.

Pron. 31.

Quien la hallò, hallò vn tesoro,
Que es diuino su decoro,
Quando es honesta y fiel,
Sus labios leche, y miel,
Su verguenga mas que el oro.

Idem 32.

*Cantic. 5.
Eccles. 7.*

Si desto estás embidiosa,
Alguna disculpas das;
Pero donde la hallaras
De vivir tan cuidadosa,
Quando en su miseria estas?

E 4

Da

San Isidro de Madrid,

De que el color se te muda?
Porque me pides ayuda?
Porque con armada mano
Acometiendo a vn villano
Pones la vitoria en duda?

Porque me pides mis furias
Quando no son menester?
Si tulo puedes hazer,
No ves, Embidia, que injurias
La fuerça de tu poder?

Parte a conquistarla sola,
Y tu vandera enarbola,
Que no es esse Cauallero
De los que baña el Cordero
De sangre la blanca estola.

Para vn pobre labrador
Essos mismos labradores
Seran las armas mejores,
Siembra en ellos tu furor,
Que abraça yeruas y flores.

Haz que de emibia de ver
Que venga tarde a poner
Hierro a tierra, a zero a ramo,
Hablen, y dignen su amo,
Y alboroten su nuger.

Que tardas? que te diuiertes?
Que ay aora que te assombre,
Para derribar vn hombre,
Y vna muger? fino a aduiertes
La excelencia de su nombre.

Pero justamente lloras,
Que es santa, y el nombre adoras
Que disfamar desconfias,
Pues con solo ser Marias
Se escapan mil pecadoras.

Dixo, y la noche temblò
Que cercan los negros rios:
Tefifon mostrò sus brios,
La turba de almas huyò
De ver sus aspides frios.

*Trib.
Eleg. 3.
lib. 1.*

Sonò el estrepito fuerte,
Adonde no ha de auer muerte
Que el mal de su muerte acabe,
Nien el tiempo, tiempo cabe,
Que ponga fin a su muerte.

*Ouidias in
Fab.*

Como en acabando el trueno
Del arcabuz disparado
Al lago de aues cercado,
Y por el aire sereno
Se espärce el denso nublado.

Las

San Isidro de Madrid,

Las verdes ranas parleras,
Que estauan en sus riberas,
Bueluen a vn tiempo a su canto:
Asi las almas al llanto,
En las de Acheronte fieras.

Y como en la yunque dura
De los monstruos de Vulcano,
Quebranta el hierro la mano,
Que el fuego con mas blandura,
Hizo tratable y liniano,

Asi las penas boluieron
Luego que el silencio oyeron
Los espíritus que ardian,
Y los que el golpe tenian
Suspenso, mayor le dieron.

La embidia con pies audazes,
Dexando el lugar cruel,
Que al que entra vna vez en el,
Las duras sombras tenazes
No le dexan salir del.

*Seneca in
Heron. Fu-
ra.*

Dos vezes en Acheronte,
Y otras dos en Flegetonte
Lauado el cadauer flaco,
Salio de su bosque Opaco
A nuestro claró Orizonte,

En

En el qual ya con la estrella
Que mirò en su Aurora fría,
Con mil cambiantes ponía
De nubes en torno della,
Fin al crepusculo el día.

Pasó la ribera verde,
Cuyas vegas seca y pierde,
Y así el labrador suspira,
Como quando el campo mira
Que la langosta le muerde.

Enflaquecióse el ganado,
Cabras, ouejas, novillos,
Murieron los corderillos,
Hasta los lirios del prado
Se boluieron amarillos.

Detuvieron sus caminos
Los arroyos cristalinos,
Cayeron sobre las piedras
De los alamos las yedras,
Las parras de los espinos.

Secaronse los renueuos,
Los paxaros que anidaron,
Los pollos muertos lloraron,
Y a los que estauan en hueuos
Las cascarras se quebraron.

En

Por

San Isidro de Madrid,

Por los concauos y quiebras
Se metieron las culebras,
Temiendo ser su manjar,
O que las viene a buscar
Para componer sus hebras.

De aquella parte del rio,
En que aora està la fuente
De saludable corriente,
Cuyo licor tiempla frio
Del cuerpo el calor ardiente.

Vio que algunos labradores,
Cansados de sus labores,
Recogian sus ganados,
Y a Isidro en otros cuidados,
Y en otros campos mejores.

A vna Cruz, que en vn repecho
Honraua a vn cerro la falda,
Componia vna guirnalda
Que de flores auia hecho,
Mas que el rubi y esmeralda.

Y atenta a ver que dezia,
Oyò que dixo, Cruz mia,
Llenad tras el fruto flores,
Que asì muriendo de amores
Flores la esposa pedia.

Sãl. cap. 2

O Tao,

O Tao, que a los varones
Vio en la frente Ezechiél,
Cama de aquel justo Abel,
Señal que entre mil naciones
Vino a juntar a Israel,

Ezech. 9.

Que bien pareceis florido,
Arbol fecundo teñido
De sangre, y agua diuina,
Tan santo, que es medicina
De todo vn mundo perdido.

Esai. 11.

No tengo mas que ofreceros,
Que soy vn rudo villano,
Y aun con ser el don tan llano
Con que vengo a guarneceros,
No he puesto mas de la mano.

Que estó el mismo que os hazia
Digna de su espalda, el dia
Que muriendo en vos vencio
La muerte, aqui lo criò,
Como quanto viue cria.

*Hymnus
Vexilla
Reg.*

Furiosa de verle así,
Metiose en los labradores,
No en sus guirnaldas, y amores,
Porque mal cupiera allí
Tal aspid en tales flores.

No

Tao,

San Isidro de Madrid,

Act. 14.

No fuera Isidro tan ciego,
Que se descubriera luego,
Y conociera su falta,
Como el Apostol en Malta
Entre las ramas de fuego.

Los villanos encendidos
Del fuego de aquella fiera
Hidra, Gorgona, y Chimera,
Que corrompio sus sentidos,
Como Erinis, y Meguera.

Comiençan a murmurar,
Que a Isidro no ven arar
Dos surcos en todo el dia,
Y que a las onze venia
De dormir, y passear.

Y que mil vezes le ven
De los bueyes retirado,
Tan ocioso y descuidado,
Que no gana el sueldo bien,
Sino que le come hurtado.

*Aug. cõtr.
Mae. lib. 1*

Que es vn hombre perezoso,
Intratable, y riguroso,
Sin am go, por mal quisto,
Ved si el amigo de Christo
Tiene amigo generoso.

EL

Estando en estas quimeras,
La negra noche estrellada
Sacó la cabeza elada
Ciñada de dormideras,
De negras sombras cercada.

Ouid. 2.

Fast. 4.

Las de los montes caían,
Y ya en la villa se vian
Densos humos desde lexos,
Y de Cintia los reflexos
Las aguas manfas boluian.

Virgi. 1.

Æneid.

Parten a su noble dueño
De Isidro humilde, y diuino,
En cuyo largo camino
Esta enemiga del sueño
Siempre incitandolos vino.

Al que le cupo mas fuego
La mano le dieron luego,
Y el comienza desta suerte
A tratar su injusta muerte,
De furiosa embidia ciego.

Buelue a tu perdida hazienda
Iban de Vargas los ojos,
Porque si esperas despojos,
A quien tu se la encomienda
Te dara por trigo enojos.

Por

San Isidro de Madrid,

Por lo que a vezinos toca,
El descuido nos prouoca
De Isidro con tal rigor,
Que aunque es poca su labor,
Es su verguença mas poca.

Al campo va a medio dia,
Y esto fuera lo de menos,
Si los bueyes como agenos,
No se anduuiessen sin guia,
De yerua, y descanso llenos.

Porque el se duerme entretanto,
Hasta que bordan el manto
De la noche las estrellas,
Que buelue a casa con ellas,
Para dormir otro tanto.

Porque dezir que oracion
Le leuanta con la Aurora,
Es industria con que dora
Su engaño, y la perdicion
Del campo que labra aora.

Quantos le tratan y ven,
Te podran dezir tambien
Quan mal tu hazienda lo passa,
Echale, Iban, de tu casa,
Y busca quien sirua bien.

Ad

Admirado el Cauallero,
Y contra Ifidro inocente,
A penas del dia siguiente
Truxo la luz el luzero
Por los valcones de Oriente.

Quando ya en su puerta llama,
Ifidro su pobre cama,
Y el lado de su muger
Dexa presto, y viene a ver
Quien le desprecia y infama.

Villano el noble dezia,
Es bueno que afsi mi hazienda,
Que tienes en encomienda,
Por tu falsa hipocresia
A tal perdicion se estienda?

Como a medio dia vas
Al campo? y si en el estás
Los bueyes perdidos dexas?
Ifidro entendio las queexas,
Y afsi respondio, no mas.

Si la labrança aumentada
Por mi descuido no ha sido,
Ni aueis lo justo cogido,
Cobraldo de mi soldada,
Que a Dios doy lo que es deuido.

F

Ha-



San Isidro de Madrid,

Hazer oracion a Dios,
Que os puede quitar a vos?
Pero tasse el que os lo cuenta
El daño de vuestra renta,
Y hagamos cuenta los dos.

Viendo su amo la rifa
De suboca humilde y santa,
Embuelta en paciencia tanta,
Presume que quien le auisa
Testimonios le levanta.

Parte con animo expreso
De ver si es tanto el exceso,
Y Isidro con alegria,
Buelto a su amada Maria,
Le dio cuenta del suceso.

CAN.

CANTO

Tercero.

ARGUMENTO.

*Baxan los Angeles a los campos del rio
de Madrid. Viene su amo de Isidro a ver
como trabaja. Hallale arando con ellos.
Conoce el milagro, y que murmurarle
es embidia. Quedan los Angeles
enseñándole grandes
misterios.*

A Brese entretanto el cielo
Que esto en la tierra passaua,
De cuyo Imperio baxaua
Nueva luz al verde suelo,
Que el Padre eterno miraua.

*Virg. lib. 9
Æneid.*

N. Que su hermosa Ierarchia,
De quien Daniel queria
Hazer numero infinito,
De su pecho circunscripto
Estas palabras dezi .

*Daniel. 7.
Dionys. A
reop de ta
les. Hic. Sa
nazar de
pariu. Vir.*

F₂

T₂

San Isidro de Madrid,

Tenia determinado,
Que padeciese en su honor
Afrenta aquel labrador,
Que tan buena cuenta ha dado
De su viña a su señor.

Mas ya quiere que no sea
Lo que la envidia desea,
De aquel su enemigo injusto,
Sino que su pecho justo
Su dueño indignado crea.

Id, celicolas bolando
A la tierra, en que ya veo
Su humildad por quien desco,
Que ayudeis a Isidro orando,
Isidro nuevo Eliseo.

Que quiero con este aumento
Soffegar su pensamiento,
Premiando al que tiene arado
Con su oracion y cuidado
El campo del firmamento.

Ioan. 16. Yo lo se todo, y en fin,
Como de sieruo fiel,
Genes. 4. Quiero el cordero de Abel,
Sas. 10. Y no el fruto de Cain,
Que es fraticida cruel.

Dixo, y la diuina Esposa,
Que con dorada y preciosa
Ropa del Hijo a la diestra,
La contemplacion nos muestra
Mas que los cielos hermosa.

*Athan. in
Euang.*

Respondiole (enamorando
Con su honesta boca al cielo)
Yo agradezco este consuelo,
Padre eterno, desde quando
Fui protectora del suelo.

Psalm. 44

Mil gracias por el os doy,
Que se que de Isidro soy
Amada con tanto estremo,
Que os deno Padre supremo
La merced que le hazeis oy.

Despues de la Ester, que tanto
Quanto quiso gracia hallò
En los ojos que mirò,
Isidro Arçobispo santo
Asi por Isidro habló.

Cap. 8.

Gran Dios de eterno poder,
Vos que para ver y hazer
Todo sois ojos y manos,
No con voz y rostro humanos,
Que al hombre se dexen ver.

*Aug. epis.
cap. 26.
Ambr. sup
Luc. lib. 1.
Bernar. de*

F₃

Gran

con-

San Isidro de Madrid.

considerat Grandeza profunda y alta,
Grego. lib. Por ciencia, y por magestad,
2. moral. Todo en todo, luz, verdad,
Alanus de Vida, y fuente que no falta
eccl. nat. Principio, y eternidad.

Dionys. A De misericordia es
reop. de coe Digno Isidro, hazelda pues,
los. Hie. I. Si es del que os tiene temor,
Psal. 102. Dixo, y al santo Pastor
Prosiguio el aspado Andres,

1. Tim. 6. Señor, que solo teneis
Luz clara y inacefsible,
Casiod. su. Vida inmortal, y impafsible,
Pfalm. 2. Vos que a las obras bolueis
Pfalm. 6. El galardón conuenible.

Vos, a quien no solo el suelo,
Mas las columnas del cielo
Iob. 26. Tiemblan, bolued por el pobre,
Esa. 25. Miralde, para que cobre
Ecclef. 11. En sus angustias consuelo.
Iob. 30.

Esto diziendo, ya estauan
Seis Angeles en la tierra,
Que el campo de Isidro encierra,
Adonde tambien le dauan
Seis embidiosos tal guerra.

Las

La flores, yeruas, y plantas.
Que de la embidia a las plantas
En abrojos conuirtieron,
Tocadas reuerdecieron,
De aquellas deidades santas.

Admirandose a porfia
Desde el sembrado a las eras,
Las agostadas riberas,
De ver que en vn año y dia,
Gozaron seis Primavera,

El rio que vio del Austro
Venir tal luz de su claustro,
Sacò la cabeça fria,
Creyendo que el sol auia
Prestado otra vez su plaustro.

Isidro se auia tardado
En su diuino exercicio,
Que ignora tal beneficio,
Y aunque estuuiera auisado,
No fuera mas justo officio.

Sial Christo de Dios es zelo,
Iusto humillarse en el suelo,
Aunque fuesse vn Angel visto,
De ver viene Isidro a Christo
Debaxo de blanco velo.

S. Fräsif-

60.

F 4

Lle-

San Isidro de Madrid,

Llegò al campo, y quando ya
El arado apercebia,
Vio estrellas a medio dia,
Y vio que el tan alto està,
Que igualarseles podia.

Vio seis gallardos mancebos
Que de vnos verdes azebos
Salian de luz vestidos,
En el cielo conocidos,
Y alli labradores nuevos.

Como el que en algun desierto
Durmiendo la noche tuuo,
Y tanto en el se detuuo,
Que antes que el al Sol despertò,
El sol mirandole estuuo.

Y quando ya despertò
De improuiso al sol mirò:
Tal Isidro sin sentido
Quedò ofuscado y vencido
Quando los Angeles vio.

Genes. 18. Tres Angeles a Abrahan
Vna vez aparecieron,
Que a verle a Mambre vinieron,
Bien que a este numero dan,
El que en figura traxeron.

Seis

Seis vienen a Ifidro a ver,
O gran Dios, que puede ser?
Donde los ha de aluergar?
Mas vienen a consolar,
Que no vienen acomer.

Si como Sarra, Maria
Cozer luego pan pudiera,
Y el como Abrahan traxera
El Cordero que pacia,
Y la miel entre la cera.

Yo se que los combidara,
Mas quando lo que no ara
Le dicen que ha de pagar,
Como podra combidar
A seis de tan buena cara?

Disculpado puede estar,
Puesto que no los combide,
Pues su pobreza lo impide,
Ifidro, aunque puede dar
Muy bien lo que Dios le pide.

Vaya Abrahan al ganado,
Y en el suelo humilde echado,
Dalde el alma, Ifidro vos,
Que nunca desprecia Dios
El coraçon humillado.

Isai. 57.

Isai. 50.

No

San Isidro de Madrid,

Obed'etia No queria el sacrificio
victimapo De Isaac, sino la obediencia
tior. 1. Reg. De Abraham, que en la asistencia
15. De aquel supiado oficio,
Puso el filo resistencia,

Genes. 22. Dios sabe dar el Cordero
Librando al hijo primero,
Luego, Isidro no os turbeis,
Si sacrificado aueis
A Dios lo mas verdadero.

At. A. Fue de Pedro encarcelado,
post. cap. 12 Venir vn Angel trofeo:
3. Reg. 15. Seis con vos, Isidro veo,
Mas no solteis el arado,
Sino sois vos Eliseo,

Y es que no vienen a hazer
Lo que vno tiene poder,
Sino a parecer que tienen
Formas de hombres, y assi vienen
Seis, que seis son menester.

Echado en fin por el suelo,
Sin saber como autorize
Su rudeza, a Dios bendize,
Y, O mensageros del cielo,
Adonde bueno? les dize,

Que quereis en los sembrados?
Que buscais en los arados,
Y entre estos terrones duros,
Y a por vuestros rayos puros
Eternamente sagrados?

Mas dexadme descalçar,
Y del vno, y otro buey
Apartar, que a toda ley
Es santo a questo lugar,
Tras los Grandes viene el Rey.

Exod. 33

Si por el temor notable
Que a Esau tuue intratable,
Venis a luchar conmigo,
Muchos sois seis: mas que digo?
Vno sois, y esse admirable.

Genes. 32

Si lo que oy passò mirais,
Quando perseguirme vi,
Poco a la embidia temi,
Que si vos conmigo estais,
Quien puede ser contra mi.

Pero quien tan digno fuera,
Que por esta escala os viera,
No por tener este dia
La tierra que piso mia,
Mas porque el cielo tuuiera.

Genes. 28

Iti.

San Isidro de Madrid,

Isidro (responde el vno
De los Parainfos bellos,
Que el Sol mirandose en ellos
Embuidioso, y importuno,
Sus rayos tomaua dellos.)

No auemos los seis venido
Sin causa a verte, que ha sido
A tal tiempo, y a tal parte,
Para poder remediarte
Con disfraçado vestido.

Buelue los ojos, y mira
El que a ver tus campos viene,
Por la informacion que tiene
De la embidia, y la mentira,
Que tu deshonra preuiene.

Que no quiere Dios que crea,
Que su sieruo inutil sea,
Porque en seruirle ocupado
Venga mas tarde al arado,
Cuyos aumentos desea,

Que antes porque tu cultiuas,
Isidro, estas asperezas,
Buelues trigos sus malezas,
Sus secos cardos, oliuas,
Y parras sus verdes nuezas.

Todo se aumenta por ti,
Hasta el río crece aquí,
Y escucha el son de la rueda,
Quando en otras partes queda,
Desprecia el trigo de sí.

No temas quien te ha ofendido,
Seras bienaventurado,
Y aunque es siempre maltratado
Alegrese el perseguido,
Que ha de ser remunerado.

Matth. 10

Idem 5.

2. Tim. 3

Sí al que maldize, bendize
Pablo, y si Pedro lo dize,
Y Christo lo hizo así,
Si David con Semei,
Y ruega por quien maldize.

1. Cor. 4.

1. Pet. 3.

Idem c. 2.

1. Reg. 16.

Matth. 5.

Quando esto el Angel dezía
A Isidro, que atento estaua,
Ya el dueño que le buscaua
Por el camino venia,
Y a la labrança baxaua.

No venia el noble viejo
A matarle, que el consejo
No vino a tal desvario,
Que cerrara Dios el río,
Como vn tiempo el mar Bermejo.

Exod. 14.

Que

San Isidro de Madrid,

Que del Labrador bendito,
Que no dixera estoy cierto,
Aunque temiera ser muerto,
No auia sepulcro en Egipto,
Sin traernos al desierto.

Que antes de verle llegar
Supiera Isidro cantar,
Que al que pensò con tal brio
Sacar la espada en el río
Dios se la pudo quebrar.

Enefeto el Cauallero,
No semejante al de Egipto,
Venia a ver su distrito
En vn Andaluz houero,
De moscas negras escrito.

El freno espumoso muerde
Con blanco, y el color pierde
Mas que de la nieue el ampo,
Con adereço de campo
De lobo, y palmilla verde.

Por si se ofrecieffe algo,
Que andaua la tierra inquieta,
Traia lança guineta
Que era entonces del hidalgo,
Como aora la vaqueta.

Estos eran sus decoros,
Que los fronterizos Moros
Hazian exercitallas
Mejor alli con batallas,
Que aora en corros de toros.

Por razon tuuo de estado
Roma, quando Reyna fue,
Tener a Cartago en pie,
Que es bien que aya quien cuidado
A las Republicas dê.

Que quando en sangre bañadas
Hazia andar sus espadas,
Y desnudas a este fin
No se tomanan de orin,
Como en la paz embainadas.

No digo que fuera España
Por tener Moros dichosa,
Pero si fue valerosa
El tiempo nos desengaña,
Sin ser diferencia ociosa.

Que los sabios guerra intentan
Por la paz, y representan
A tan pesado negocio
Las esperanças del ocio,
Con que el trabajo sustentan.

*Salust. ad
Casar.*

La

San Isidro de Madrid,

La guerra es justa que emprende

*Ambros.
de offic.*

*Cicer. de
offic.*

*Augus.
lib. de Ver.
Dom.*

De algun Barbaro poder
Lo que es patria defender,
Llenade justicia ofende,
Con daño le puede hazer.

No es pecado, es justa guerra
La que codicia no encierra,
Sino que al malo castiga,
Y al bueno el daño mitiga,
Y busca paz a su tierra.

*Cicer. 1. de
offic.*

No faltan hombres aora,
Que en los estraños Países,
Sino Lunas, vencen Lifes;
Pero en fin el figlo llora
Menos Aquiles que Tlisses.

*Marineo
Siculo.*

La guerra enefeto daña,
O sea propia, o estraña,
Bien ayan armas y leyes
De los Catolicos Reyes,
Que afsi limpiaron a España.

Llegò en fin de Isidro el dueño,
Que antes que el auia venido,
Aunque en vn prado escondido,
De grande pereza y sueño
Se leuantaua ofendido.

Eno

Enojo del, y mancilla
De su hazienda, a la otra orilla
Del rio le auian pasado,
Viendo quan tarde, acusado.
Viene Isidro de la Villa.

Y con este pensamiento,
Y la razon que le sobra,
A lo que el presume, cobra
De tratarle atreimiento
Mal de palabra, y de obra.

Pero apenas llegò tanto
Del Labrador justo y santo
Como vn tiro de arcabuz,
Quando del sol de su luz
Le detuvo el grande espanto.

Otros yugueros que arauan
En la tierra que el comprò,
Con bueyes candidos vio,
Que al Toro estrellado honrauan
Con mas luz que el Sol les dio.

Y admirado de improuiso,
Tuuo del misterio auiso,
Viendo su olor celettial,
El rio buelto cristal,
Y la tierra Paraíso.

Eno

G

Por

San Isidro de Madrid,

Porque haziendo conjetura
De la vida y santidad,
Exercicios, y humildad
De Isidro, el pecho asegura
De su inocencia y bondad.

No fue como los tiranos,
Que los hechos soberanos
De los Martires contentos,
Llamauan en cantamentos
Supersticiosos y vanos.

*Cum ipso
sum in tri-
bul. Psal.* Vio claramente que el cielo
Le daa tribulaciones,
Porque en tales ocasiones
Asiste Dios por consuelo.
Con mil celestiales dones.

*Guilli.
Per. de For-
titu. Greg.* Vio, que si el hombre podia
Tener con Dios compania,
Tribulacion lo causaua,
Por esso alguno la amaua,
Y siempre a Dios la pedia.

Esau 43. Que acompañarle es sin duda,
Porque si va con temor
Por las aguas de dolor,
Promete darle su ayuda,
Y asistir en su fauor.

Esta a Christo le pidieron,

Matth. 8.

Quando el mar confuso vieron

Sus Apoltoles turbados,

Y al fin sus atribulados,

2. Cor. 12.

Siempre en la virtud crecieron.

Vio al que sufre la afliccion;

Ser tan bienauenturado,

Que al tiempo de ser prouado,

No es menos su galardón,

Iacob. 1.

Que al fin salir coronado,

Vio que quien el mal traía,

Baruc 4.

Sempiterno bien boluía,

Para mostrar su grandeza,

Y vio que aquella tristeza

Ioan. 16.

Se conuierte en alegría.

Vio que los bueyes andan

Entre los fureos ligeros,

Y que los seis compañeros

Allado de Isidro estauan,

Como el carro y los luzeros.

*Et mente
cernitur,*

*Et caelestis
est, quia in*

*carpere
sunt. Dio-*

nyf. de coe-

lest. Hier.

Vio las ricas agnijadas,

De piedras y oro bordadas,

Y los capotes de estrellas,

O porque lo fuesen ellas,

O por ser imaginadas.

San Isidro de Madrid.

Ángeles santos y puros,
Compañía celestial,
Quien os dio trabajo tal,
Que rompais terrones duros,
Y que vi'tais de saya ?

Arar es grande fauor,
Aunque mejor labrador
Que vosotros, por esse hombre,
Arado, que es Cruz tu nombre,
Puso en sus ombros amor.

Otro madero lleuò
Por otro campo de luto,
Mas áspero, y mas enjuto,
Que con tres clauos arò
Su cuerpo, y dio sangre en frutos

*Dionys. in
cris. ad Po
lycar. Go-
dofre, ex
Suid.
Luc. 23.
Matth. 27
Marc. 14.*

Bien lo visteis aquel dia,
Que el mundo se deshazia,
Que se rompio al Templo el velo,
Que se puso luto el cielo,
Y quedò sola Maria.

Mas con todo es gran fauor
El que a nuestro Isidro hazeis:
Nuevo es que campos labreis,
Y que de Adan el sudor
Sin su culpa acompañeis.

Mi-

Mirad, Angeles diuinos,
Que sobre los cristalinos
Cielos con citaras grandes
Es vuestro oficio, suaues
Cantar a Dios salmos, y hinos.

Apoc. 14.

Del cordero tierno muerto,
Digno de atributos tantos,
Su historia son vuestros cantos,
Que no arar por el desierto
Entre malezas y cantos.

Idem 5.

Vide Dionisium de celo. Hic.

Honrar el portal sagrado
Bethleemítico neuado,
De vn Dios nacido capaz,
O pregonar gloria, y paz.
Sabeis mejor que el arado.

Luc. 2.

Ir con Tobias por guia,
Sabe muy bien Rafael
Lleuar pan a Daniel,
Y ser nuncio de Maria
En Nazaret Gabriel.

Tob. 5.

Daniel. 14.

Luca. 1.

Librar tres Reyes de engaños,
Moner para curar daños
La piscina se auerigua,
O ligar la sierpe antigua
En cadenas por mil años.

Matth. 2.

Ioan. 5.

Apoc. 20.

San Isidro de Madrid,

Pero arar, cosa es que encierra
Misterio tan singular,
Que deues Madrid honrar
Toda aquella santa tierra,
Sin consentirla pisar.

Cercala, para que intente
Dar salud, como la fuente,
Que el no lo hazer, te prometo,
Que es por el poco respeto
Con que la pisa la gente.

Quando ya mas cerca vino
El Cauallero turbado,
Como el hombre que ha mirado
Por antojo cristalino
Todo a exagonos labrado.

Que quando se le quitò,
Vno solamente hallò
De mil que le figurauan,
Asi de los seis que arauan
Solamente a Isidro vio.

Pues como solo se viesse
En extasis diuertido,
Detuuo el passo atreuido,
Aun no sabiendo si diesse
Fe a la vista, ò al sentido,

Pe

Pero auriendole cobrado,
Asi le dixo admirado:
Donde se fueron tan presto
Isidro, los que en tal puesto
Acompañauan tu arado?

Responde varon de Dios,
Por el mismo que te mueue,
Adonde en tiempo tan breue,
Que yo he visto mas de dos
Con bueyes como la nieue.

Porque mientras al sonido
Del agua bolui el oido,
De donde le quitè luego,
Como cometas de fuego
Han por el aire corrido.

Adonde soles tan bellos
Han hecho, Isidro, su ocaſo?
Que nube ha salido al passo,
Que ha podido escurecellos,
Limpio el cielo, el campo raso.

Donde està la compaña
Que a tu labrança, y la mia
Nos la pudo hazer tan buena,
Que me ha quitado la pena
Del enojo que traia?

San Isidro de Madrid,

Sobre el yugo la aguijada,
Y la mano en el arado,
Por esta causa parado,
La roxa frente sudada,
Y el roto sombrero alçado.

*Iuan Diaz-
cono.*

Isidro a su amo mira,
Y le dize, que te admira?
Que aqui loio el Dios que adoro
Me dá el socorro que imploro,
A quien mi oracion aspira.

Y el sabe que fuera del
Otra ayuda no he tenido,
Ni la quiero, ni la pido:
Porque quien espera en el
Siempre es por el socorrido.

Prou. 28.

Dios en mi ayuda entendio,
Pobre soy, el me ayudó:
Porque quien en mal me puso
Quede corrido y confuso,
El socorro apressurò.

Psalm. 69

Nabũ. 17.

Dixo sin prolixa arenga,
Y admirado su señor
De que vn pobre Labrador
Vn coro Angelico tenga.
Compañero en su labor.

Quisiera a sus pies echarse,
Pero por no declararse,
Por temor, o por respeto,
Quiso alli tener secreto
Lo que vino a publicarse.

Siempre (lixo) Isidro amigo,
En el ageno cercado
Está mas gordo el ganado,
Y mas abundante el trigo
En el ageno sembrado.

Desde oy mi hazienda, y mi renta
Te doy, Isidro, sin cuenta,
Que no dará mal la agena,
Quien la dá de si tan buena,
Que el mundo sus gracias cuenta.

*Quid. lib. 1.
de art. am.*

Que no eres tu el perezoso,
Que por no arar en el frio
Mendigaua en el Estio,
Sino el que mas cuidadoso
Procurò su bien, y el mio.

Prover. 20

Toma desde oy las llaues
De q uanto entiendes y sabes
Que es hazienda y renta mia,
Que yo se bien que te fia
El cielo cosas mas graues.

Quan

San Isidro de Madrid, 1

Quando a su tiempo recoges
Rubio trigo, blancas vuas,
Nunca a darme cuentas subas,
Por la tuya esten las troges,
Y las encerradas cubas.

Perdona si te ofendi,
Y labra mi hazienda a ssi,
Que yo se, siervo de Dios,
La ventura de los dos,
Tu por Dios, y yo por ti.

Boluio con esto la rienda
Al cauallo, y fue saliendo
Del valle, al galope hiriendo,
Y buetto a mirar su hazienda,
Isidro quedò diziendo:

Iob 13. Si me holgue de la ruina
De quien a mi mal se inclina,
Ni que el que me busca tenga
Esse ruego que me venga
De vuestra mano diuina.

Ya los Angeles llegauan,
Quando esto Isidro dezia,
Para hazerle compania,
Y alguna cosa tratanan
En que se passasse el dia.

Que

Queria Ifidro oracion,
Que oluidarla no es razon,
Si corre prosperidad,
Pues hecha en la aduersidad
Alcançò satisfacion.

Taci. 2.

Mas porque no ocupasse
Profiguieron su labor,
Rogando el buen labrador,
Que cada Angel le enseñasse
Lo que aprendiesse mejor.

Ya veis mi rusticidad,
Dezia con humildad:
Si acompanyarme quereis,
Suplicoos que me enseñeis
Algun a dificultad.

Que quieres, dixo el primero,
Saber? Angelico coro,
Dixo Ifidro, al Dios que adoro,
Que como soy tan groffero
De todo punto le ignoro.

Si poco menos que vos
Me hizo Dios, ay en los dos
Gran diferencia, y la mia
Sabed, que saber querria,
Por lo menos lo que es Dios.

*Paulomin.
ab Angelis*

Ne

San Isidro de Madrid,

*Quimelius
sciter nes-
ciendo.*

*August. li.
II de ord.*

*Adorāda
sunt hæc,
non scrutā
da. Viues.
Statellit.
Tacitus in
Germ.*

*De Deo
etā vera
dicere peri-
culorum.
Cyprian.
in symb.*

No lo pregunto, porque
Se atribuya a presuncion,
Que sabe en esta ocasion
Del mas rustico la Fe,
Que el mas sabio Ciceron.

No pienso que he de entender
Aquel increado ser,
Que de Dios omnipotente
Es mas santa y reuerente
Cosa, creer que saber.

Mas porque vuestra doctrina,
Que la luz del alma adierte;
Oyendola desta suerte,
Tan celestial y diuina,
Mi rudo ingenio despierte.

El Angel que entiende adonde
La pregunta corresponde,
Quanto la bondad le auisa,
Con vna serena risa
Desta manera responde.

Dezia el conocimiento
De su essencia inacessible,
Isidro, serà imposible,
Al mas alto entendimiento,
Como cosa incomprehensible.

Por atributos le aplican
Dil nombres, que significan
A Dios vniversalmente,
Que compuestos de la gente
O por metáfora, explican.

Relacion a lo criado,
O en razon de propiedad,
Descriuen su Magestad,
Y todo el mundo formado
Le llama suma Deidad.

El Hebreo Adonai,
El Asirio Adad, y assi,
Discurriendo Theos el Griego;
Deus el Latino, y luego
Tu Dios, los Indios Zimi.

Varios atributos tiene
De virtud inescutable:
Por atributo notable
La fortaleza contiene
Con que se muestra admirable.

Por amor hombre, y varon,
Y si a caso traslacion,
O metáfora se guarda,
Suelen a Dios llamar Guarda,
Pastor, Estrella, Leon.

*Infinitum
quis defi-
niet.*

*Ius Lip.
de ciu. do-
ctr.*

*Dionys. A-
reopagit.
de diu. nō.*

*Petrus
Gregor. To-
losæus lib.*

*6. cap. 2.
Idē per to-
tum cap.*

1. Reg. 2.

Tit. 1.

Psal. 47

135.

Deut. 32.

*Seneca in
epist.*

Iob.

Exec. 34.

Apoc. 5.

Re-

San Isidro de Madrid.

Greg. 2. Relacion a lo criado
Moral. La tiene como Criador;
Eccles. 1. Refugio, Salud, Señor,
Psal. 17. Es otras veces llamado,
Hier. 12. Como amparo, y defensor.
Deut. 6.

Por las propiedades Trino
 Es con modo peregrino,
 Padre engendrando, y naciendo
 Verbo, y dellos procediendo,
 El Espiritu Diuino.

Suele llamarse tambien

Ioan. Primera y suma verdad,
Augus. in Vida, luz, y Deidad,
Solito. Essencia, Fuente del bien,
Alan. de Sapiencia, y Eternidad.
conq. nat.

Casiod. Nombres de Dios Redemptor
sup. Psal. Son, Vngido, Saluador,
Mag. Do- Primogenito a su Madre
minus. Virgen, y a su Eterno Padre
August. Vnigenito de amor.

li. 7. cõfess. Alfa, Omega, Verdad, Via,
Eccles. c. 1. Y Verbo de Dios se nombre,
Apoc. 1. Iusticia es tambien su nombre,
August. Christo, Emanuel, Mefsia,
sup. Pat. Christo, Emanuel, Mefsia,
nos. Ioan. 1 Pan, Vida, y Hijo del hombre.
Ijai. 4.

De Lope de Vega Carpio.

56

El Espiritu se llama
Viento, que en amor inflama,
Gracia, consuelo perfecto,
Dedo de Dios, Paracieto,
Olio, Miel, Rocio, y llama.

Matth. 12.

Isa. 7.

Marc. 14.

Fueron dioses de ficcion
Todos los que en tiempo alguno
Hizo el hombre, el cierto es vno
Por esencia, y todos son
En su respeto ninguno.

Es vn Dios en Trinidad
De personas, y Deidad
Soberana y admirable,
Infinitamente amable,
Por su infinita bondad.

Y por participacion
Tal vez se llaman los hombres!
Dioses, no porque te assombres,
Que de excelsos hijos son
Por la creacion sus nombres.

Psalm. 118.

Rom. 8.

Ioan. 1.

Christianos tambien llamados
Son assi, regenerados
Los hombres por adopcion,
O por la disposicion
Del ser Bienauenturado

Quien

Ayuntamiento de Madrid

San Isidro de Madrid,

<i>Dionis de</i>	Quien pone en execucion
<i>cœl. Hier.</i>	De su Dios el ministerio,
<i>Ex. d. 7.</i>	Se llama así por misterio,
<i>Iob 1.</i>	Que Moysen de Faraon
<i>± salm. 48</i>	Lo fue llamado en su imperio.
<i>Cor. e. ar. o</i>	
<i>se abona ar</i>	Del Angel bueno se infiere
<i>los dioses en</i>	Este nombre que le adquiere
<i>tiempo de lu</i>	Por su diuino exercio,
<i>pter. Laet</i>	Quien exercita el oficio
<i>Firm. lib.</i>	De Dios este honor prefiere.
<i>2 cap. 11.</i>	
<i>Polidoro</i>	De la impiedad del demonio,
<i>Virgilio di</i>	Cuyo origen le deuieron,
<i>ze, que vi-</i>	Los falsos dioses tuvieron
<i>merõ a ser</i>	Su atributo en testimonio
<i>mas los dio</i>	De que sus hechuras fueron.
<i>ses que los</i>	
<i>hombres,</i>	Y tambien por presuncion,
<i>lib. 1. cap. 1</i>	Miedo, lucesco, ficcion,
<i>Dion. in bi</i>	Lisonja, sollicitud,
<i>stor. Rom.</i>	Admiracion de virtud,
<i>Quintus</i>	O vana supersticion.
<i>Fabius Li</i>	
<i>clor de Au</i>	De vuestro antiguo contrario
<i>reo seculo.</i>	La persuasion y porfia,
	Fue tanta primera vn dia,
	Origen, y teminario
	De la falsa idolatria.

Almuy alto semejante
Quiso ser Dios arrogante
Del mismo adorar se quiso,
Con esto en el Paraíso
Persuadio al primero amante.

Isai. 14.

Mattb. 4.

Genes. 5.

Los dioses que venero
Con tal culto y vanidad,
La antigua Gentilidad
Dauid demonios llamo
Prouando la falsedad.

*Los Babi-
lonios, y As-
srios ado-
naron a Be-
lo. theo. de
temp.*

Este nombre soberano,
Por vn buen suceso humano
Vsurpado en nombre miro,
Como en aquel Rey de Tiro.
O Como Herodes tirano.

Sap. 15.

Psalm. 80.

Pzec. 28.

Astor. 12.

Otros como los Sidonios,
Dioses para si se hizieron,
Pero todos falsos fueron,
Todos en fin son demonios,
Que al verdadero temieron.

4 Reg. 17.

Ephes. 121.

Astor. 19.

Muchos dellos que priuaron,
Por adulation llamaron
Dios a Nabucdonosor,
Y los padres por amor,
a los hijos que engendraron.

Ind. 5.

S. 1.

H

Mi-

San Isidro de Madrid,

Mirando milagros tantos,
O escuchándolos dezir,
La gloria que conuenir
Solo a Dios deue, a sus santos
Quisieron atribuir.

Act. 14.

A los hombres que intentaron
Algun arte, o le enseñaron,
Dieron prouecho, o temor,
Como Hercules, Baco, Amor,
Y los que tiranizaron.

*Lactã. Fir
mian. lib. 1.
cap. 18.*

Polid. Vir. lib. 1. cap. 1 Los Filósofos que al grado
Del principio principal
No alcanzò su natural,
Al mas cerca imaginado
Constituyeron por tal.

Alemon. Alemon en las estrellas
Puso a Dios, y en la luz dellas,
Alexand. O su influencia Alexandro,
Anaxim. En el aire Anaximandro,
Heraclit. Y Heraclito en las centellas.

*Los Persia-
nos terian* Aristoreles llamaua
al fuego por Dios al mundo, y a la muerte
Dios. Pl. Siempre en esto variamente,
lib. 5. cap. 7 Cleantes al Eter daua
Arist. Este ser eternamente.
Cleant.

Democrito a su verdad
Pena, premio, y equidad,
Fuerça natural Peusipo:
A Dios llamaua Crisipo
Diuina necesidad.

Democrito.

*Peusipo.
Crisipo.*

Las quatro naturalezas
Que en los elementos via
Dios Empedocles fingia:
Tales votos, y cabeças
Tuuo la Filosofia.

Empedocles.

Parménides con Meliso
Corona fingida quiso
Que Dios deste mundo fuesse,
Bracmanes la luz que diessse
A nuestra razon auiso.

*Parménides
Meliso.*

*Bracma.
Lenon.*

Diuina ley en su verso
Le llamó Zenon Cirteo,
Teofrastro con buen deseo
Vno, todo, y vniuerso,
Luna, y Sol Prodicó Zeo,

Theofrasto.

Prodicó.

Al mundo esta perfeccion
Dan los Estoicos, Varro,
Y Pitagoras con el,
Vn alma que anda por el,
Llaman a Dios: que inuencion.

Los Estoicos.

Varro.

Pitagoras.

San Isidro de Madrid,

Con la admiracion que alcanza
La virtud por tantas cosas,
Que en ellas son milagrosas,
Honra, Clemencia, Esperança,
Concordia, y Fè fueron diosas.

Los Egipcios fueron Tambien se tiene memoria
las primeros que edificaron altares, esta- Que se les dio aquesta gloria
tuan, y tem Al vicio, y a sus excessos,
plos. Hero Y por los buenos sucessos
doto lib. 2. A la fortuna y vitoria.

Strab. lib. Tambien dieron cultos vanos
17. Gregor Con veneracion y altares,
A mil palustres lugares,
Infernales, y Montanos,
Marinos, Manes, y Lares.

1. Cor. 6. Al miedo y supersticion,
Ad Phil. 3 A la Sierpe, y al Dragon,
Y hasta el deleite, y el vientre
Quiere mucha gente que entre
En esta veneracion.

Aqui el primero llegaua,
Quando pedia el segundo
Sujeto leue, o profundo;
Pero en este tiempo estaua
Isidro fuera del mundo.

Y aun

Y aunque a la naturaleza
Repugne con rustiqueza
Querer penetrar alturas,
Dios infunde en almas puras
Tan diuina futilidad.

*Raue laſti
paruulis.
Matth. 21.*

Contra los Dioses dezia
Ciceron que peleaua,
El que rudo porfiana,
Como Centimano hazia,
Quando los montes juntana.

Cicer.

*Hö . . .
Virg. li. 6.*

Naturaleza es primera
Obra, y causa verdadera
De entender, que repugnando,
Todas las cosas va errando,
Quien sin ella persevera.

*Hipoc. li.
de lege.*

Pero aqui muy al contrario
A nuestro Ifidro sucede,
Que Dios que todo lo puede
Le da ingenio necesario,
Para que enseñado quede.

*Is vnos po
teſt omnia
Lud Viues
exita. ani
mi in Deū.*

Y así dixo, que quisiera
De aquella guerra primera
Saber el suceso graue:
Y el Angel con voz suave
Començo desta manera.

H3

Ya

San Isidro de Madrid,

Henr. Ar. Ya que la naturaleza
phi. lib. 1. Angelica y celestial
de mistica Hizo el gran Dios inmortal,
Theolo. Añadiendo a su belleza
La libertad natural.

La Encarnacion de su Hijo,
Y su grandeza predixo,
Y que seria su nombre
Tan medianero del hombre,
Como del Angel les dixo.

Para que alli la eficacia
Del que humilde fuesse visto,
Le subiesse, donde asisto,
De naturaleza a gracia,
Con los meritos de Christo.

Y los que no obedeciesen
De aquel estado cayessen
A pena eterna aquel dia,
Porque por Christo queria,
Que hōbre y Angel beatos fuesen,

Alexā. de Pues viendo por cosa llana,
Ales. su. 2. Que el Verbo de Dios auia
par. q. 26. De encarnarse, y que seria
S. Tom. 1. La naturaleza humana
p. q. 7. Tan exaltada aquel dia.

Que

Que al Verbo vnida, y sentada
Del Padre a la diestra, honrada
De Dios, siendo Dios su nombre,
De nuestro Angelico nombre
Aua de ser adorada.

Temo embidia Lucifer,
Que se hiziesse a Dios igual
La criatura racional,
Y que excediesse su ser
Angelico, y celestial.

*Alexã. ex
Diu. Ber,*

Y diziendo: El que es menor,
Ha de ser mi superior,
Y me ha de igualar en gloria?
Se prometio la vitoria,
Reuelando a su Señor.

Era sabio grande, y bello,
Como en el Liuano hermoso
El cedro verde, y hojoso,
Causa loca para hazello
Soberuio, airado, y furioso.

Eze. 28

Dezia en su coraçon,
Allà sobre el Aquilon,
Y el monte del testamento,
Pienso colocar mi asiento,
Y sobre el Sol mi pendon,

Isai. 4

H 4

H 4

San Isidro de Madrid,

Hallò el Lucifer sequaces,
Sin luz de sabiduria,
Que ayudaron su osadía,
Y cayeron pertinaces
En el error de aquel dia.

Nosotros agradecidos
De ser por Christo subidos
A tal alteza de gloria,
En nuestra mente, y memoria,
Le dimos loores devidos.

Holgauamos en estremo
De su santa Encarnacion,
Y de la disposicion
Del Padre Eterno supremo
En esta diuina Vnion.

*Hieronym
Mēchi. de
arte exor-
cistua li.1.*

Los malos y peruertidos
Querian ser preferidos
Por naturaleza a gracia,
No dando su pertinacia
A nuestra razon oidos.

Persuadioles, que era injuria
Humillarle Dios assi,
A quien se refiero aqui
Armado Luzbel de furia,
Y enamorado de si.

Esfuerça su pretension,
Y formado vn esquadron,
De la obediencia se libra,
Y con braço airado vibra
La espada de presuncion.

Quando se opuso Luzbel,
Igualarle pretendiendo,
Entre el estrepido horrendo
Ya estaua armado Miguel,
Quien es como Dios? diziendo.

Cubriale de esmeralda
Vna celada, o guirnalda,
De esperança sin sospecha,
Y de mil diamantes hecha
Del tonelete a la falda.

Que el pecho era todo vn fuego
De vn topacio que se ardia
De caridad que encendia
La vision del Sol, que luego
Por claro espejo tenia.

*Aur. Cien-
ta de dis-
cip. mil. li.
I.*

Eran grenas, y esquinelas,
Guarda braços, y escarcelas,
Rayos de amores eternos,
Viuas estrellas los pernos,
Y el Sol, y la Luna espuelas.

Al-

San Isidro de Madrid,

Alçò la espada leal,
Y el falso argumento visto,
Derribò al Angel malquisto,
No por virtud natural,
Mas por meritos de Christo,

*Hier. Mò-
de a t.
exor. Apo-
ca 12.*

Que nacio aquesta victoria,
De su passion meritoria,
Y la gracia que alcançamos,
Donde cantando alabamos
Su potestad, y su gloria.

*Gener. Od.
lib. 1. d. fl.
4. Quest. 4.*

De esta suerte aquel hermoso,
Que estuuo en admiracion,
Del dia de su creacion
Hasta su fin riguroso,
Vio su eterna perdicion.

*Secutus 2.
dist. 6 q. 2.*

De amor propio vino a dar
En soberuia, porque amar
A si propio le engañò,
Que el bien comun despreciò
Por el bien particular.

*Aug. 8. li.
12. d. ciii.
tate Dei.
cap. 1.*

De auaricia, y de ambicion,
Pecò tambien confiado
Digno de si, a cuyo grado
Llegara su perfeccion,
Como no huiera pecado.

Anselm.

Pe.

Pecò de embia y mentira
De la grandeza que mira
En la mística persona,
Cayendo donde pregoná
Su ingratitud su mentira.

Asi en el cielo se dio
A la soberuia castigo,
Y cayendo este enemigo,
La tertia parte llevò
De las estrellas consigo.

Y el Cordero inmaculado,
Christo Iesu, fue ensalzado;
Aqui el Angel acabò,
Y Ifidro a su voz parò
La aguijada, y el arado.

Apocalyp

CAN

San Isidro de Madrid.

CANTO

Quarto.

ARGUMENTO.

*Prosiguen los Angeles sus historias. Buelt
ue a su casa Isidro. Frato se del nacimiento
de su hijo. El milagro del lobo, y el de
la comida al peregrino, que entre
sueños le parece que le lleva, y
guia a la tierra
Santa.*

*Aulus Gel
lib. 6.
noel. Atti.*

AL famoso Estagirita,
Que a Grecia, y su siglo honró,
Quando el Macedon nacio,
Que en fama la suya imita,
El gran Filipo escriuio.

Que aunque del hijo se holgava,
Mucho mas quando pensava
Que Aristoteles viuia,
Quando Alexandro nacia,
Cuya dotrina estimaua.

O Labrador diuino mio,
Si en vuestro tiempo naciera
Vn c fne, que Homero fuera
Del Tajo, o de nuestro rio,
Puesto que humilde ribera.

O. Madrid dixera aquel dia,
Que más de ver que nacia
En vuestro tiempo se holgaua,
Si de vos después cantana
Lo que de vos aprendia.

.Buel
mien
y el al
tre
y
No porque en vos huuo ciencia,
Que es por profunda confusa,
Que el nacimiento os escusa,
Pero temor, y obediencia,
Principio de ciencia infusa.

*Initiū sa-
piencie
timor Do-
mini.*

ro. Yo aunque indigno llego tarde
A hazer de la vuestra alarde
En el teatro del mundo,
Tan rustico, que me fundo
En que amor me abraza y arde.

La. Naci yo (quando en mi
Cupiera poder loar
Vuestro valor singular)
En vuestra edad, mas naci
En vuestro mismo lugar.

De

San Isidro de Madrid,

De aqui tambien me ha nacido
El aueros conocido,
No de vista, mas de fama,
Sino es que vista se lama
Ver vuestro mortal vestido.

Este que aquel a'ima santa
Incorruptible dexò,
Porque casa en que viuió
Quedasse con gloria tanta,
He visto(aunque indigno)yo:

Y assi de fama, y de vista
Ya soy vuestro Coronista,
Que amor que corta la pluma;
Quiere que bolar presume
Hasta el Sol, y al rayo asista.

Direis, que de que me assombro
Y procede este temor?
Si al principio fue temor?
Y que porque sabio os nombro,
Quando vos sois Labrador?

Pues sabed que lo ha causado
El ver que os han enseñado
Tales diuinos extremos,
Que ya es mejor que tomemos,
Vos la pluma, y yo el arado.

Pues

Pues Dios en todo os prefiere,
Asi estamos bien los dos,
Yo labraré, el criuid vos,
Mas ya el tercer Angel quiero
Que sepais que es hombre, y Dios.

Que queriendo vos alli,
Aunque se refiere aqui
Saber nuestra redencion,
Dandole el campo atencion,
Començò diziendo asi.

Hizo Dios de su venida
Al mundo promessa cierta,
A Abraham fue descubierta,
Y su cala preferida,
Santificando su puerta.

Rom. 4.

Las voces que dio san Iuan
Por la orilla del Iordan,
Ya eran siendo venidero,
Que estaua de redimido,
Cerca el linage de Adan.

Mar. 1.

Fueron luzientes espejos
Muchas antiguas figuras,
En que aquellas luzes puras
Daban diuinos reflejos,
Con esperanças seguras.

L. 2

San Isidro de Madrid,

Exed. 3. La carga fue vna cortina
Esta imagen peregrina,
En que amor junta, y allana
La naturaleza humana,
Y la persona diuina.

Genes. 13. De las muchas que tenemos
Otra fue la hermosa escala,
Que el cielo y la tierra iguala,
Hombre, y Dios son los extremos
Del suelo a la Impirea sala.

Fulgent. Alli fue la piedra vngida,
Reparo de nuestra vida,
Por angular del cimiento
Del Christiano ayuntamiento
Exaltada y conocida.

Ad Heb. 2 Si de Ioseph visitado
Iacob la cumbre besò
De la vara, alli mostro
Este misterio sagrado,
Que en su tranhto gozò.

Isai. 7. Tambien de las profecias,
La venida del Messias
Matth. 23 Se conocio, pues por el
Luce 1. Mostro a Christo Emanuel,
Al Rey Acaz Isaias.

So-

Sobre la tierra ha de hazer
Dios vna gran nouedad,
No en el cielo, aunque es verdad,
Que del cielo ha de tener
La fuerça, y la autoridad.

Hiere. 31.

No parando el Sol en el,
Aunque otro mas puro que el
Se ha de parar en el claustro,
No del Ocaso, ni el Austro,
Que Oriente dize Ezechiel.

Iosue. 10.

Ezec. 4.

Ni en el aire, como quando
Llouio fuego, aúque el gran fuego,
Que al Serafin dexa ciego,
Ha de baxar abrasando,
Para verse elado luego.

3. Reg. 1.

No en el agua, como el dia
Que el mar sus senos abria
Para passar Israel,
Aunque ha de passar por el
Con otra mas cierta guia.

Exod. 4.

No debaxo de la tierra,
Aunque piden que se abra,
Y engendre, pues Dios la labra,
Mas tierra virgen le encierra,
Y abriose con su palabra.

*Aperia-
tur terra,
& germi-
net salua-
torem.*

I

Con

San Isidro de Madrid,

Thabita Con misterio tan diuino
Enmi. No ay que llamar peregrino
Marc. 14. Que resucite vna muerta,
Exod. 171. Que vn rio en sangre conuierta,
Ioan. 2. Vara en culebra, agua en vino.

Psal. 38. Que ha de cercar vn varon,
Vna diuina donzella,
Serà nonedad tan bella,
Y que para fin lison
La que concibio sin ella.

Psal. 71. Este fue el deseo ardiente
Hebra. 11. Del Profeta diligente,
Y mas quando ya el via,
Este fue el alegre dia,
Ansias de la antigua gente.

Bernar. de Annunt. Pues estando en aquel trino
Tribunal en tal discordia
Iusticia, y misericordia
El gran decreto diuino
Puso a las dos en concordia.

Morir vn hombre, y dar vida
Al mundo fue definida,
Por la sentencia postrera:
Mas que humanidad pudiera,
Sin estar a Dios vnida.

Que:

Quedò satisfecha afsi
La justicia con fer Dios
El que muriesse por vos,
Mostrandose mas alli,
Y quedando en paz los dos.

R. M. 3.

Que en estas graues hazañas,
Cessando de Dios las fañas,
Aparecio su piedad
Gozando su humanidad
Por sus piadosas entrañas.

*1. Tim. 1.
Cant.
Zachar.*

La justa satisfacion
Que no la hizieran no assombre
Dios a solas, Angel, hombre,
Porque hombre, y Angel no son
De tanto caudal y nombre.

*Fonsced
de vita
Christ.*

Pues Dios solo, no dezias
Y afsi Dios satisfazia
Lo que el hombre no bastaua,
Y hombre aquel lo que faltaua,
Que como Dios no podia.

Para esto fue preseruada
Antes del figlo vna eitrella,
Vna diuina donzella,
Limpia, intacta, y reseruada,
Vaso de cristal sin mella.

1 a

2 a

San Isidro de Madrid.

Cant. 4.

Apoc. 11.

Esta que fue toda hermosa,
De la tunica preciosa,
Del Sol cubierta, y vestida,
Fue para Madre elegida,
Para hija, y para Esposa.

*Fóseca de
vita Chri-
sti.*

Angel soy, mas para vos
No ay alabanza que quadre,
Que de vuestro Hijo el Padre
Tal Madre os hizo, que Dios
No puede hazer mejor Madre.

Que como el Hijo no puede
Ser mejor, por cierto quede,
Que ni la Madre pudiera,
Que es la alabanza postrera,
Y la que a todas excede.

*Amador
Arraiz
dialog. 7.
cap. 6.*

Nacida pues tan hidalga,
Como para Reyna nuestra,
De Dios, Madre, y Madre vuestra
Para que abogada os valga
En su trono, y a su diestra.

Fue criada en santidad,
Y con divina humildad
Al santo Templo ofrecida,
Donde a Dios fue prometida
Su pura virginidad.

Yaun

Y aunque acetò Dios el don
Condiciona!, fue obligada
A casarse, y ya casada,
Fue la humana redencion
Por alto misterio obrada.

Que al fiat de aquella boca,
Que al cielo a gozo prouoca,
Baxò el Verbo del gran Padre,
A hazerla dichosa Madre,
Como el Sol el cristal toca.

Carne que habitò en el mundo
La Palabra se vistio,
En que se manifestò,
Cuyo misterio profundo
Puedes creer, y entender no.

Y aquella vnion soberana,
En que diuina, y humana
Naturaleza se vieron
En vna persona, hizieron,
Las tres, de quien todo emana.

Del Espiritu diuino
Fue la obra, traca, y arte,
Porque el las gracias reparte,
Y esta es la mayor que vino
A los hombres de su parte.

I 3

Aba,

En las di-
uinas le-
tras se lee,
que el vo-
to no era
valido no
queriendo
el padre.
Nm. 30.
Vide à fr.
Amador
Arrayz
dial. 7. c. 8
Ioan. 1.
1. Tim. 3.
Orozco de
suauidad
de Dios.

August.

1. Cor. 12.

San Isidro de Madrid.

Iud. 6. Abatio al nebli la garça,
Y de rozio que esparça
Isai. 7. El Sol, el vellon cubierto,
Exod. 3. Quedò Isa as por cierto,
Y ardio, aunque verde, la garça,

Que de su diuino amor
Fuego autor destas hañazas,
Esparcido en sus entrañas
Dio el fruto de aquella flor,
Y aplacò de Dios las sañas.

Joan. 1. Vistiose de humanidad,
El que es la suma bondad,
Habitando entre los hombres,
Viendo sus gloriosos nombres,
Lleno de gracia, y verdad.

Y a la mascara del Sol,
Que con Anfitrite estaua,
A toda prissa enlutaua
Nuestro emisferio Español,
Quando aquí el Angel llegaua.

Y así caminando al cielo
Dexan mas escuro el fuelo,
A vn tiempo, como palomas,
Que de las sembradas lomas
Leuantan al aire el buelo.

Ísidro que arrebatado
De sus lenguas no caía
En que la noche venia,
Porque de su luz cercado
No echaua menos el dia.

Como estan los mirasoles
Firmes en los arreboles
Del Sol, hasta el postrer passo,
Mi ò del suyo el Ocaso,
Y vio ponerle seis Soles.

Como el que estando en prision
Sus amigos le visitan,
Que el pensamiento le quitan,
Y el no siente su passion,
Mientras que con el habitan.

Pero en partiendose del
Buelue a su pena cruel,
No de otra suerte dexaron
A Ísidro, quando saltaron
Los seis que arauan con el.

El entonces recogiendo
Las alforjas y comida,
Apercibio su partida
Del santo lugar partiendõ
Como el alma de la vida.

San Isidro de Madrid.

Genes. 28. Que por la gracia y vitoria
Del sueño de tanta gloria
Quiso al apartarse del
Llamar al lugar Bethel,
Y poner piedra en memoria.

Y pensando en la contienda,
Que a Iban de Vargas su dueño
Quitó por embidia el sueño,
Y truxo a mirar su hazienda
Con tanto capote, y ceño.

Liuius l. 5 Conocio el bien que concede
Virgil. 1. Dios, a quien humilde puede
Georg. Le Dezir que le sirue y ama,
uini. Lem. Y como a quien le defama,
de prefixo Todo al contratio sucede.

cuiquevit. Y aduirtiendo entre los dos
tet. El enojo, y la paciencia,
Diodorus La furia, y la resitencia,
Sicul. cap. Vio que a quien inuoca a Dios
3. lib. 5. No le falta su presencia.

Inuaria o. Parece que auia leido
bluionevl Del Isidro esclarecido,
ciscèda Vi Que fue de la Iglesia espejo,
ues in Sa. Aquel diuino consejo,
el lit. En dar la injuria al oluido.

Al que ofende bendiciendo,
Al furioso tolerando,
Al que injuria reportando,
Al que està airado sufriendo,
Al que dá voces callando.

*Isidro lib. i
Soli.*

Psal. 54.

Sin duda se vence bien,
Y assi de Iban el desden,
Y la embidia del vezino,
Vencio al Labrador diuino,
Y tuuo el premio tambien.

Llegò a su casa contento,
Donde esperaua Maria,
No desdenosa y baldia,
Sino alegre el rostro atento
A ver si Isidro venia.

*Polycar-
pus Mar.
in epist.*

Diole en viendole los braços,
Y aliuiano de embaraços,
La pobre cena aperciue,
Rica en casa de Dios viue,
Y mas con tales abraços.

Sonaua la olla al fuego,
Con la orterilla la vaca,
Y mientras ella la saca,
Isidro a los bueyes luego
Ata el sustento a vna estaca.

Co-

San Isidro de Madrid,

Cómo amigo y jornalero

Pace el animal el yero

Primero que su señor,

Que en casa del Labrador,

Quien sirue come primero.

Ufar de la

crueldad

de la hambre

aun con las

bestias, es

cosa inhu-

mana. Leó

Arct. lib. 2

Malum pa-

nem & ole-

ra cum li-

bertate quā

cum serui-

tute virtu-

tate sagina-

tiar. Pron.

5.

Ay del idolatra atento

Al Grande, aunque el mundo mǎde,

Quando entre sus mesas ande,

Pues come por el aliento.

Mientras por la boca el Grande,

En ceremonias embuelto

Coma el sustento, y resuelto

Quede yo que es mejor ley,

Que coma Isidro y su buey,

Vno solo, y otro suelto.

Salio en fin la pobre cena

De aquel rico Labrador,

Sabrosa por el sudor,

Falta de regalo, y llena

De conformidad y amor.

Y quando igualmente amados

Comen así dos casados,

La embidia, a quien todo pesa,

Bien puede estar a su mesa

Contandole los bocados.

Y pues

Y pues el contento importa,
Quanto mejor le va a quien
Le dio el necessario bien
El cielo con mano corta,
Que essa fue largá tambien.

Ludouic.
Viues in
Sat. Ho.
rat. lib. 3.
Od. 16.

Mas que el soberuio Epicuro
Toma el sustento seguro
El pobre en la mesa escasa,
Que no entra daño en la casa
Del Que duerme en suelo duro.

Seneca in
Tbeest.

Persona de barro hizo
La baxilla en que comio,
Destá Agorocles se horró,
Que en el barro quebradizo
Nunca aconito se dio.

Marcialin
Genes.
Auson E-
pigt.
Iuene
Sat. 10.
Sat. 14.

Pudo Alexandro embidiar,
Que no es justo desear
Mas de lo que es menester:
Sien oro se ha de beuer,
Las manos han de temblar.

Al pobre jamas le encoge
Tocar la dorada orilla,
Que el agua limpia y senzilla
Con mano desnuda coge
De la pura fuentezilla.

In Hip
pol.

Con

San Isidro de Madrid,

*Claud In.
in Ruffi-
num.*

Con estas estrechas leyes
Las grandezas de los Reyes
Fabricio menospreciaua,
Y el Consul Serrano andaua
Tras el arado, y los bueyes.

Cena en fin Isidro vfano,
Y regala a su Maria
De la pobreza que auia,
Que el amor es Cortesano,
Y virrud la cortesía.

Ya pues que la hambre cessa
Viene el postre, y la camuesa,
El rancio queso, o membrillo,
Y en vn limpio canastillo
Se leuanta en fin la mesa.

*August.
de diffic.
recta fidei*

No se vana descansar
Sin dar gracias del sustento,
Que del ordinario aumento
Se las comiençan a dar
Los dos con igual contento.

Que fial hoesped que aposenta,
Se dan gracias tras la cuenta,
A quien intereßes muenen,
Quanto mayores se deuen
A quien de gracia sustenta.

De tener tal labrador,
Y de tal merecimiento,
Iban de Vargas contento,
Y a le llamaua señor,
Y le igualaua en asiento.

Y aunque el milagro callaua,
La fama le publicaua,
Y la de Isidro crecia,
Que de humilde no entendia
Por lo que Madrid le honraua.

Despreciando el mundo loco,
Cuyo tesoro es pobreza,
Su humilde naturaleza
Contenta Isidro con poco,
Que no es la menor riqueza:

Buscaua a Dios cada dia
Primero, porque sabia,
Que despues todo sobraua,
Ivase al campo, y araua,
En que su bien conocia.

Quanto ganauan los dos,
Al enfermo, al peregrino,
Al pobre, al preso, al vezino,
Dauan ategres por Dios,
En la puerta, en el camino.

*Viuitur
exiguome-
lius.*

*Claud. i. in
Rufinum.*

*Lucan. 4.
de bello cin.*

*Matth. 6.
Offortuna-*

*tus mini-
mum, bona*

*si sua no-
rint. Agri-*

*colas.
Virg. ex*

*Lau.
Valla.*

Que

San Isidro de Madrid,

Que Maria, cuya vida
En Isidro referida,
No ha mester otra copia,
Era su fe, y alma propia,
Y caridad encendida.

Y aunque es la comporacion
En todo tan diferente,
Por el nombre solamente,
Por la pobreza y la vnion,
Por el estado presente.

Oy parece que estos dos
(Maria, perdonad vos,
Ioseph tambien perdonad)
Imitan vuestra humildad,
No lo que distes a Dios.

Virginidad prometistes,
Que eternamente durò,
Y essa misma a Dios nos dio,
Vos sola lo merecistes,
Y esta en nuestros dos faltò.

Mas no faltò la templança
Sin pecado, que esto alcanza
Merito en el matrimonio,
Como nos da testimonio
Del fruto la con fiança.

*August.
& Hiero-
nym. sup.
Matth.*

Este que en casa tambien
 La pura Virgen Maria
 En el niño Dios tenia,
 Dio el cielo a los dos, por quien
 Lo esterior les parecia.

Asi que Isidro, y su esposa,
 En casa pobre y gozosa,
 Y vn niño tierno, y hermoso,
 De Iesus, Maria, y su Esposo,
 Eran vna estampa hermosa.

Y como quando labraba
 Ioseph, el niño cogia
 Lo que del leño furtia,
 Asi estotro, si cortaba
 Isidro, lo mismo hazia,

De tal manera su ofrecen,
 Que ser retrato merecen
 De aquella Luna, y Sol claro:
 No digo que los comparo,
 Mas digo que los parecen.

Que como a pintar a Dios
 Con cuerpo se atreve el hombre,
 Porque no sabe otro nombre,
 Yo tambien pinto a los dos
 Con esta sombra, aunque assombre.

*Deus non
 partibus
 constat, et
 corpus, nos
 affectibus
 distat, et
 anima, non
 formis sub
 stat, et om
 quod fin-
 ctum est.*

De

San Isidro de Madrid,

Bern. de cõ De fuerte que cuerpos son
fid. li. 5. & En esta comparacion,
Amb. su. Y no se passa adelante,
Lucã li. 1. Que no ha de auer semejante
Para tan diuina Vnion.

Iesus, Ioseph, y Maria,
Eran Trinidad del suelo,
Figura de la del cielo,
Que la de Isidro este dia
Lleua mas humilde el buelo.

Polycarp. El niño en fin se criaua
Mar. in e- Con padre que le enseñaua
pist. ad Santos y cuerdos preceptos,
Philipens. Que no estriua en ser discretos
Los que aora el munda alaba.

Que para la educacion
De quien ha de arar vn monte
De nuestro humilde Orizonte
Basta vn Christiano Platon,
Y vn diuino Xenofonte.

Pues prouar su continencia
Con vn hijo, es cierta ciencia,
Que del labrador la casa
Muy pocas vezes se passa
Sin ser muchos a la herencia.

Aya

Aya riqueza, aya duelos,
El caue, ella tuerça estambre,
Con abundancia, o con hambre
Siempre de tiernos hijuelos,
Cubre el fuego roto enxambre.

Este llora, y pide pan,
Aquel quando se lo dan,
Porque el otro lo arrebatá,
Qual porque aquel le maltrata,
Musica a los Padres dan.

Y desta procreacion,
Que procede en infinito,
Aunque la acorta limito,
Deue de ser la razon
Delas cebollas de Egipto.

Siendo assi nuestros casados
Quedan justamente honrados
De que fueron continentes,
Exemplo de los presentes,
Y gloria de los passados.

No porque no agradecian
El hijo de bendicion,
Que del matrimonio son
Angeles de paz, que crían
Gusto, alegría, y sazón.

K

Que

San Isidro de Madrid,

Que su alegre nacimiento
Celebrò el igual contento
De padres, y parentela,
A quien ya el cielo reuela
El bien de su casamiento.

Huuo fiesta en su Bautismo,
Fuentes de oro, y maçapan,
Anduvo Isidro galan,
Fue padrino el dueño mismo,
Y como el, se llamò Iban.

Diose a costa del padrino
La colacion que conuino,
Para que de punto suba,
Y decentose vna cuba
De antiguo oloroso vino.

Buena ofrenda al Cura dieron,
Buen capillo al sacristan,
A los moços vino, y pan,
Y los muchachos hizieron
Pedaços el maçapan.

Isidro mientras baylaan
Los que el parto celebran,
Remató en la Iglesia el dia,
Y aun dixeron que dezia,
Los que entonces le escuchauan.

Dos

Dos veces, Señor eterno,
En mi juventud y infancia,
Sobre cosas de importancia
De mi sustento y gouerno,
Os ha hablado mi ignorancia.

Quando mi padre murio,
Quedè a vuestro cargo yo,
Aunque antes tambien lo estaua,
Y el dia que me casaua
Dos almas vn cuerpo os dio.

Espantareis que tanto
Os importune, Señor,
Este pobre labrador,
Mas no cabe en vos espanto
De ningun humano error.

Esta es en fin la tercera
Que os hablo desta manera,
Y pues que vos dicho auis,
Que os pidan, y que dareis,
Aun no ha de ser la postrera.

*M att. c.7
C.7.*

Sabed pues, Señor inmenso,
Aunque vos lo sabeis todò,
Que tengo vn hijo, y de modo
En que es solo, y pobre pienso,
Que ya con vos le acomodo.

San Isidro de Madrid,

Y no penseis que esto es
Sernuiros por interes,
Sino saber que sois Dios,
Y que donde comen dos,
Tambien pueden comer tres.

Y no tan materialmente,
Señor, el sustento pido
Deste rustico vestido,
Carcel del alma excelente,
Que fuera error conocido,

Lud. Vives
incommēt.
Dom.
El alma es lo principal,
La leche y miel celestial
Oy vuestras manos le den,
Para que eligiendo el bien,
Sepa reponar el mal,

Que sea bueno desea
El coraçon de los dos,
Vos me le distes, y vos,
Que podeis dar que no sea
Como de mano de Dios?

Pero si por culpa mia
No ha de ser como querria,
Oy que del original
Está limpio, huya del mal
Que deste bien le desvia.

Lle

Lleualde con vos, Señor,
Que mas seguro estará
El de gozaros allà,
Y yo acá deste temor,
Que siempre ay temor acá.

Mas ya es mucha libertad
La que mi rusticidad
Con vuestra grandeza tiene,
Ya veis lo que me conuiene,
Hazed vuestra voluntad.

Pues vos sois el mayor Padre,
Dezidme, eterno Señor,
Como serè yo el menor?
Y dalde vna Fè por madre,
Que jamas admita error.

Si es el mas rudo del suelo,
Crea a pies juntos su zelo,
Sin meterse en otros puntos,
Porque creer a pies juntos,
Es dar vn salto en el Cielo.

Que si con obras concierta
La Fè, segura es la palma,
Porque fino, viue en calma,
Y no viue, que està muerta,
Como el cuerpo sin el alma.

Iacob. 2^o

K 2

Que

Lle

San Isidro de Madrid.

*1. Cor. 13.
Vinculam
perfectio-
nis chari-
tas. Colof.*

4.

Isai. 64.

Ioan. 1.

Que tener ciencia estremada,
Profecia autorizada,
Que de la verdad no exceda,
Fè que vn monte mudar pueda,
Sin caridad todo es nada.

Vos pues, Señor soberano,
Sois nuestro Padre, y de modo,
Que como obediente lodo
Estamos en vuestra mano,
Que nos haze, y lo hizo todo.

Tierno ofrecemos los dos
El fruto, y primicia a vos,
Y aora que está pequeño
Hazed que parezca al dueño,
Que es vuestra hechura, y sois Dios.

Asi Isidro encomendaua
El nueuo don que ofrecia,
A quien todo lo denia,
Asi le amaua y criaua,
Y en virtud, y edad crecia.

Y la fuya en tanto aumento
Sobre el rico fundamento
De caridad tan fiel,
Que ya obraua Dios por el
Milagros de ciento en ciento.

Es

Estaua entre junco, y neas,
Vallizo, y Gamargas vanas,
Labrado de piedras llanas
Vn Templo entre dos aldeas
A Madrid las mas cercanas.

Era de aquel nombre digno
De aquella santa que vino
Tanto desde el pie a la mano,
Que desde el amor humano
Alcançò el amor diuino.

La publica en la ciudad,
Que assi de Dios se destierra,
Que en sacarla desta guerra
Muestra Dios mas potestad,
Que criar cielos y tierra.

Luca. 7.

*Malon de
la Madal.*

La dichosa Madalena,
Mas que pecadora buena,
Que con su reliquia hermosa
Hizo a Marsella famosa,
Mas que el puerto y la cadena.

En este, con deuocion,
Que al santo dueño tenia,
Isidro rezaua vn dia,
Que el Sol en el coraçon
Del Leon Nemeo ardia.

K 4

Y 102

San Isidro de Madrid,

Y lexos del, en vn prado
Su jumento auia dexado,
A discrecion de la yerua,
Que sustentado reserua
De que se pierda el ganado.

*Ioã. Diac.
cap. 3.*

Quando vn furioso tropel
De muchachos aldeanos,
Le dizen con lengua y manos,
Que corre vn lobo tras el,
Ya por cuestras, ya por llanos.

Callaua el santo varon,
Por no dexar la oracion,
Y era tanta la molestia,
Que entendio bien que otra bestia
Causaua la tentacion.

Y para mi cosa nueva,
Que entre tomillos y escobos
En esta tierra aya lobos,
Fuera de algunos que lleva
Para diferentes robos.

*Dionys li.
1. de diuin.
nom. c. 4.*

Sospecho que fue traído
De otros montes, de otro nido,
Para que a Isidro impidiese,
Que la oracion le tuuiese
Con Dios tanto tiempo vnido.

O Isi

O Ifidro, el tropel dezia,
Quando estaua mas atento,
Socorred vuestro jumento,
Que se rinde a la porfia
de aquel enemigo hambriento.

Apriessa, apriessa, que ya
Casi en los dientes esta,
Y por correr ahorrado
Da vuestros hatos al prado,
Y al viento las plantas da.

Boluio Ifidro al gran ruido,
Y dixo humilde al rapaz,
Que estana mas pertinaz,
Haga Dios lo que es seruido,
Hijos, caminad en paz.

En la oracion prosiguio.
Y despues que la acabò
Boluio al prado a passo lento,
Donde hallò viuo al jumento,
Y al lobo muerto hallò.

Bondad de Dios quien entiende
Esse gran pecho estupendo?
Que amigo en vos estoy viendo,
Que hasta las vestias defiende
De los que le estan siruiendo.

*Homines,
& inmen-
ta saluabis
Domine.
Psal. 35.*

El

San Isidro de Madrid,

El ganado sin clemencia
De lob quemais en ausencia,
Y a Isidro le defendeis,
Es Labrador, y sabeis,
Que tiene poca pacencia.

Cap. 1.

Probame Pues bien podeis hazer prueva,
Dime, me, Aunque al Isac le pidais,
Que sea con Que vereis, si le prouais,
en tu me. Que alegre al Altar le lleuas,
Exod. 185. Sin que su brazo tengais.

Notable amistad es esta,
Lo que su hazienda molesta
Tan apriessa lo impedis,
Que presumo que inferis
El trabajo que le cuesta.

Tan discreto procedeis,
Como en todo singular,
Con los que oy vienen a amar,
Que de cada qual quereis
Lo que os quiere y puede dar.

Genes. 22. Mirais el sudor de Adan,
Exod. 4. Fè y amor en Abraham,
Exod. 18. En Moisen vuestro negocio,
Matth. 3. En Aron el Sacerdocio,
Y la penitencia en Iuan.

L33

Las armas en Iosue,
La santidad en Elias,
Los consejos en Tobias,
En el Centurion la Fe,
Y en Ionas penar tres dias.

*Iosu. 1 v.
4. Reg. 2.
Tobias 4.
Lucas 7.
Iona.*

Esperanza en Daniel,
Bondad en Natanael,
En Marta sollicitud,
En Diego el Iusto, virtud,
Y limpia sangre en Abel.

*Dani. 14.
Ioan. 1.
Lucas 10.
Matt. 15.
Matt. 23.*

De Ester la humilde belleza,
De Ioseph la castidad,
De Abigail la humildad,
De Iudith la fortaleza,
De Abisag la honestidad.

*Esther. 21.
Genes. 49.
1. Reg. 25.
Iudith. 13.*

Del gran Salomon la ciencia,
De Isac la santa obediencia,
De Pedro el llorar su agrauio,
De Pablo aquel pecho sabio,
Y de Isidro la inocencia.

Con la qual os agradaua,
Sin mas ciencia, ni valor
Que la caridad y amor
Con que a vuestros pobres daua
El fruto de su labor.

*3. Reg. 3.
Genes. 22.
Marc. 14.*

Con

Joan. Dia.
con. cap. 3.

Con tanto exceso, que vn dia,
Que Isidro partido auia
Con mano larga la escasa
Comida, sobrada en casa,
Se vió el amor que tenia.

Llegò en falta, y sobra tanta
De Fè vn pobre peregrino,
Y de tan largo camino,
Que desde la Casa Santa
Al Patron de España vino.

Y quando Isidro a su puerta,
A los pobres siempre abierta,
Los que comian miraua,
Vio que el que digo llegaua
La cabeça descubierta.

De la qual a la esclauina
Baxaua el cabello suelto,
Aunque peinado, rebuelto,
Y la barba que ya inclina
Al pecho en sayal embuelto.

El rostro tan venerable,
Alegre, humilde, y amable,
Que al auaro mas feroz
Mouiera, y mas con la voz
Sonora, dulce, y afable.

El pie descalço, y teñido
En poluo, y cansancio, y harto
Del andar siempre de parto,
El rosco sacó ceñido
Con vna foga de esparto.

Cuentas en ella de tomo,
Y aunque con hierro en el pomo,
Con punta el bordon herrado,
Y el sombrero chapeado
Con imagenes de plomo.

No le huuo Isidro vi'to
Quando començò a llorar,
Y ríernamente pensar
De los tormentos de Christo
El vno y otro lugar.

Trauaron conuersacion
Del Caluario, y de Sion,
De la gran Ierusalén,
Del Sepulcro, y de Belén,
Que Ocaso, y Oriente son.

Mas viendo que a quien apura,
O hambre, o necesidad,
Detenerle es impiedad,
Entretenerle locura,
Preguntarle necesidad.

*Arg. in-
quodam e-
pist. ad
Hieronym*

AMa-

San Isidro de Madrid;

A Maria le rogò,
Si pan, o carne quedò,
Algo de comer le dè,
Y no entendiendo su fè,
Ella respondio, que no.

Isidro no satisfecho
De que asì el pobre se fuesse,
Supuesto que nada huviessè,
La caridad de su pecho
Hizo que su fè lo hiziesse.

Rogole que lo mirasse
Otra vez, y como entrasse,
Solo por darle contento,
Quiso Dios, que en grande aumèto
Lo que no pensaua hallasse.

De verdura y carne estaua
La olla hasta arriba llena,
Que de sí, y del caso agena
Maria atenta miraua
Con vna gloriosa pena.

No de otra suerte que quien
Quando no espera algun bien,
Alguna joya se halla,
Que turbado, para alçalla
Mira si acaso la ven.

Dio

Dio gracias a Dios Maria,
Viendo el milagro patente,
No voces, que era prudente,
Y ya de Isidro sabia
Lo que vanagloria siente.

Come el peregrino pobre,
Que así quiere Dios que sobre
En tanta necesidad,
Y el que tiene caridad
Tan alto credito cobre.

*Charitas
omnis est
diu. Car. 5*

Quando esto sucede así,
Aunque es pocas vezes visto,
De ningún modo resisto
Imaginar como aquí,
Que el pobre que pide es Christo.

Martin lo diga, y Iulian,
Quando el pan, o el manto dan,
O el que Geronimo cuenta,
Que quando lo dio presenta
Custodio en descargo vn pan.

*Villeg. in
Florent.
Escudo
en la vida
de san Iu-
lian. Vn.
Patron.
Petrus Te-
lonarius.*

Con la ropa, y el dinero
Que este Pedro a Christo dio,
Despues vestido le vio,
Y por esto confidero,
Que esto Isidro merecio.

Que

Dio

San Isidro de Madrid,

Que siempre que ay obras tales,
Que son sobrenaturales,
Pienso que las pide, y naze
El mismo a quien satisfaze
Mostrar tan altas señales.

Esta noche Isidro estaua,
Hecha cuenta con su dueño
El que es grande, y el pequeño
En oracion, a quien daua
Fuerte impedimento el sueño.

Que con la imaginacion
De aquella conuersacion
Del discreto peregrino,
A la Tierra Santa vino
En alta contemplacion.

Contemplaua los lugares
De la gran Ierusalén,
A Nazareth, y a Belén,
Diuinas Aras y Altares,
Misterios de nuestro bien.

Y desto le sobreuino
Vn deseo peregrino
De serlo, y dormido vio,
Que aquel que desto le hablò
A satisfazerle vino.

Parecióle que tomava
Alli su mano derecha,
Como amigo sin sospecha,
Y a su lado caminaua
De vn monte la fenda estrecha.

Hasta que vino a llegar
Al Adriatico mar,
Donde Scila al lado diestro,
Y Caribdes al siniestro,
No se dexan aplacar.

Y vna lancha desatando,
Que assida a las peñas vio,
A su naue camino,
Y apenas entraron, quando
Zarpando el ferro leuò.

En alargando el trinquete,
Como cauallo arremete
La naue, a quien pone espuelas
El viento dando en las velas,
Y por las ondas se mete.

Ni oyò salua, ni zaloma,
De roncadas voces discordes,
Ni los Pilotos concordos,
Ni qual suele gente assoma,
Por las xaretas, y bordes.

*Quidquid
figurate fit
aut dicitur
non est me
daciū. Au-
gu. ad Cau.
Virgil. 5.
Æneid.
Implacota
Caribdis.
Ouid.*

L

Iban

San Isidro de Madrid,

Iban las velas hinchadas,
Del claro viento preñadas,
Ya despreciando la orilla,
Ya alçando Thetis la quilla,
Con las espaldas saladas.

Passaron del mar incierto
En fin la espumosa via,
Y el golfo de Satalia,
Hasta que tomaron puerto
En la insigne Alexandria.

*Diodor.
Siculus li.
1. cap. 2.*

La que a los montes espanta,
Las piramides leuanta,
Por Cleopatra, y Caterina,
Vna humana, otra diuina,
Dos vezes famosa, y santa,

La que del gran Nilo beue,
Por quien van al Cairo varcos,
Lo que oy muestra triüfos, y arcos,
Y a quien oy Venecia deue
Las reliquias de san Marcos,

*Luzero de
la Tierra
Santa,*

Ven a Roseto, y Damiata
Y el Cairo que se dilata,
Con diez y ocho mil mezquitas
De sepulturas benditas,
Tierra Santa, agora ingrata.

Aquí está la casa a quien
Llama el Moro Martarea,
Y en quien si es que aquella sea,
Vivio Christo nuestro bien,
Desterrado de Judea.

Damasco, Alepo en Siria,
Hatahara, Zalaquia,
Veluez, y Ianqui dexaron,
Y los desiertos passaron
De Arabia, en que el Sol ardía.

Dexan la ciudad de Gaza,
Gran sepulcro de Sanfon,
La tierra de Promission,
Ya los recibe y abraza,
Y ven el Vallé de Hebron.

1. Reg. 61

Is. 14.

Desde el qual su peregrino,
Por otro cierto camino
Le subio en vn alto monte,
Que todo aqnel Orizonte
A descubrirse vino.

Y la tierra conociendo,
Vio sus lugares tambien,
Y entre Efrain, y Ruben,
Con el Sol resplandeciendo
La santa Ierusalén.

Is. 60. lib.

5. v. 31

L 2

Y 602

San Isidro de Madrid.

Y como si se destapa
Ve lo que la imagen tapa,
Su objeto el alma nos lleva,
No de otra suerte se eleva,
Viendo el sacrosanto mapa,

Y como en tabla, o pintura,
Señalando con la mano,
Pregunta el rudo villano
Quien es aquella figura?
Al que ve mas cortefano.

Así quando los dos vian
El lienço que descogian,
Isidro le preguntaua.
Porque el coraçon velaua,
Quando los ojos dormian.

CAN.

CANTO

Quinto.

ARGUMENTO.

*Enseña el Peregrino a Isidro la Tierra
Santa. Embiale Iban de Varbas al moli-
no. Donde crece el harina del trigo que
dio a las aves. Llega tarde a comer a
la Cofadria, donde por milagro
sobra comida para los
pobres.*

DE ver la Tierra Sagrada,
Que amor me manda que escriua,
Tuuieron ansia excessiua
Muchos de la edad dorada
De la Iglesia primitiua.

Es exemplo aquella Santa,
Tan digna de gloria tanta,
Cuya peregrinacion
Con tanto gusto y razon
Geronimo cuenta y canta.

*In Vitis
Patrum.*

L 3

Por

San Isidro de Madrid,

Guiliel. de la guerra sacra. Porque en tal estinia estaua,
El Taff. Como se ve por la lista,
Hier. li. ca. De los que honró se conquista,
vic. i. Aunque al infierno pesaua
Que fuesse adorada y vista.

Naucier. genera. 37 Gofredo lo pudo, y quiso,
Dandole vn Angel auiso,
Y otros milagros se ven,
Pues huuo en la tierra quien
Quiso ver el Paraíso.

Vitis Pa- Sergio, Timo con Teofilo,
scum. Passaron tantas montañas,
Aues, y fieras estrañas,
Que falta lengua y estilo
Para contar sus hazañas.

Aora ran pocos son
Los que con tal deuocion
A la Tierra Santa van,
Que vno a penas hallaran,
Y mas de nuestra nacion.

Por esto no es sin prouecho
Descriuirla, pues so ofresco
Ocasion que lo merece,
Si Apolo me anima el pecho,
Y en mi su espiritu crece.

Digo pues, que estando allí
Los dos de quien referi
Sueño, deseo, y camino,
La vision, o el peregrino,
Comengo a dezir así.

Ierusalén es aquesta,
De Melchisedec trofeo,
Adriano y Iebuseo,
Entre Egipto, y Siria puesta,
El Iordan, y el Eritreo.

De Salomon fue tesoro,
Su templo, casa, y decoro,
El nombre significò,
Y a quien humilde ofrecio
Otro templo Italia el oro.

Porque ocupa tanto espacio,
Es alguna parte del,
O es toda de Esdras, y aquel
Es de Dauid el Palacio,
Que aun ay reliquias en el.

Este es el Sepulcro santo,
Y en aquella piedra, o canto
Arrodillò con la Cruz
El que siendo vida, y luz
Desconocio el mundo tanto.

*Ioseph.
Volar l.ii.
Ios. 18.*

*Euseb. de
prop. Iuan
Cuer. pro
Flacio.*

Ioan. 1.

San Isidro de Madrid,

Hierony. Aquí estuuo la señal,
Letra santa, y saludable,
La que fue como admirable,
Para la vida inmortal,
En los Egipcios notable.

Horus A. pollo. Esta linea por su exemplo,
Perpendicular contemplo,
La Diametral la partio,
Que assi Teodosio la hallò
De Serapis en el templo.

*Claud. Pa
radde diu.
beroy.* Es del Hebreo Alfabeto
Tan la postrera, en razon,
Que su significacion
Quiere dezir fin y efeto,
Y vltima consumacion,

*Exod 17.
Isidor.* En ella Christo enclauado,
Dixo, Todo es acabado:
Assi Moy sen estendido,
Fue el enemigo vencido.
Del pueblo de Dios amado,

Los antiguos, al disento,
O bien, o mal en la guerra,
Señalauan en su tierra
Con vn circulo, y vn punto,
Que dentro de si le encierra.

Pe-

Pero a los que se escapauan,
Con la T. significauan,
De la santa Cruz figura,
En que Dios saluar procura
A los que en ella le clauan.

Con estas mismas solia,
Para saluar, o dar muerte,
Salir buena, o mala fuerte,
Mal la fuya conocia
Quien a Dios la dio tan fuerte.

*Asconius
Pedianus.*

Esta sierpe de metal
Era antidoto del mal,
Que fue la llave perfeta
De la casa del Profeta,
Sobre el ombro celestial,

Num. 21.

Aqui pues la Cruz estuuo,
Este fue el caluario y pie,
Aqui la tierra se vè,
Como se apartò, y detuuo,
Aquel fue ladron sin fè.

Isai. 21.

Mar. 13.

Ves alli la casa adonde,
Que la perdona responde
Christo a Madalena bella,
Su Iglesia santa es aquella
Que essa torre antigua esconde.

*Lucero de
la tierra
Santa.*

Ves

Ves alli el monte Sion,

*Pamph. de
desmoft. 11.
y Hieron.
in vita
Paul.*

Y la ciudad que expugnada
De Dauid fue edificada,
Cuyos fundamentos son
En su montaña sagrada.

Y cuyas puertas amó

*Dilexit
Dominus
portas Sio.*

Dios, mas las que miras no,
Que no las vencio el infierno,
Y por quien a Christo eterno
Tanta multitud entrò.

Alli fue la santa Cena

Matth. 2.

De aquel Cordero benigno,
Ya legal, y ya diuino,
Donde irse, y quedarse ordena,
Alli el Paracleto vino.

Mat. 2.

Luce 11.

Alli su oracion propuso

Christo, y alli se compuso
El simbolo de la Fè,

Alli la señal se vè

Adonde las plantas puso.

Niceph.

lib. 3. c. 2.

Alli fue la dulce muerte,

De la que encerrò la vida,
Y alli entre gente escogida
Cayò a Marias la suerte
Del falso Apostol perdida,

act. 1.

Alli puso a las mas bellas
Manos Gabriel palma en ellas.
Alli Betania se aparta,
Y de Simon, y de Martha
Son las dos casas aquellas.

Ioan. 11.

Mira enfrente aquel sangriento
Campo del precio diuino,
Y el lugar adonde vino
El Apostol anariento
Al vltimo desatino.

*Hieron. in
locis Hebr.*

Aquel es Gethsemani,
Mira el Oliueto alli,
Y el sepulcro de Isaías,
Y donde Diego tres dias
Estuuu fuera de si.

*Act. 1.
Matt. 27.
Isai. 28.*

Hieron.

Alli de las dos estrellas
Del que hizo las del cielo,
Cayeron con tierno duelo
Las lagrimas que por ellas
Embidiaua el cielo al suelo.

*Luca 19.
Matt. 24.
Marc. 13.*

Alli se entrò Absalon,
Mira el huerto, y el Cedron:
Alli Christo orò a su Padre,
Alli se enterrò su Madre,
Este es el Monte Sion.

*2. Reg. 18.
Jerem. 31.
Marc. 14.
2. Reg. 1.*

Aque:

San Isidro de Madrid.

Matt. 26. Aquella la casa fue
Adonde el gallo cantò,
Ioel. 3. Alli san Pedro llorò,
Ioan. 9. Alli Iosafat se vè,
Alli el ciego se lauò.

Matth. 21 Esta es la puerta dorada,
Tan famosa por la entrada
De Christo en Ierusalén,
Heraclia dicha tambien,
Y oy por milagro cerrada.

Mira la casa dichosa
De la Madre, a quien le quadre
La alabança de ser Madre
De la Madre mas hermosa
Del Hijo del mayor Padre.

Nebem. 3. A la puerta Eburnea inclina
La vista, y a la Piscina,
Ioan. 5. Adonde el Angel baxò,
Por alli Christo salio
Mar. 15. Con la vandera diuina.

Ioan. 19.
Alli el hombre enseñò al hombre,
Que por Dios no conocio,
Alli Christo libertò
La del adultero nombre,
Ioan. 8. Quando en la tierra escriuiò.

En aquel valle sagrado
Fue Esteuan apedreado,
Y vio el cielo abierto en el,
Y Gabaon es aquel
Donde estuuo el Sol parado.

Act. 7.

Iosue 10.

Este es Silo, que vn portillo
Del muro apenas veran,
Y vn tiempo el arca le dan,
Ves alli Isidro el castillo
Donde Christo partio el pan.

Iudi. 21.

Palestina es la que ves,
Que el mar la baña los pies,
Mira el Macabeo Modin,
Lachis con Romachain,
Iamnia, Get, y Betfames.

Luce 28.

Ioseph. li.

1. ant.

1. Mac. 2

1. Par. 11.

1. Reg. 1.

1. Mac. 4.

Volas li. 1.

Hier. in. 9.

Lebrai.

Pomponi.

Mella li. 1

1. Reg. 3.

Iud. 10.

Iosue 10

Excd. 19.

Ioseph. 8.

Ya ant. nu. 13

Mira de desiertos lleno
A Egipto, y por donde van
Los que a Meca ofertas dan,
Mira el campo Damasceno,
Adonde D. os formò a Adan.

Mira el Templo de Dagon,
Y donde murio Sanson,
Esta es Gaza, y desde alli
Van al monte Sinay,
Este es Bersabe, y Hebron.

En

San Isidro de Madrid.

Genes. 37. Ya la tierra de Canan,
Iosep. 3 de Y el gran Carmelo se vè,
bello Ju- Donde huyendo David fue:
daico. Mira el desierto de Iuan,
i. Reg. 15. Mira el Valle de Mambre.
Luca 1.

Genes. 13. Mira la esteril Arabia,
Psal. 16. Y donde a su Dios agravia
Exod. 32. Con el bezerro Israel,
Psal. 105. Al mar Bermejo, y en el
Del Rey de Egipto la rabia.

Elias. Allí los dos que vn vocablo
Eliseus. En sus nombres diuidieron,
Vitis Patr. El pan del cuerno comieron:
Iosue 15. Allí Honofre, Antonio, y Pablo
Num. 33. Tanta penitencia hizieron.

Este es el famoso Sin
Exod. 17. Por el Manà, aquel Elin,
Num. 32. El de las palmas, y fuentes,
Recreo de tantas gentes,
Y este Horeb, y Rasidin.

Exod. 17. Quando Amalech peleaua,
Alli valia la oracion:
Isai. 34. Mira la tierra de Edon,
1. Reg. 23. La que a David ocultaus,
Idem 1. Y el gran desierto Maon.
Num. 34.

La Montaña de Iudea,
Que la memoria recrea,
Con Isabel, y Maria,
La casa de Zacaria,
Y la fuente Dauidea.

Luce 1.

El gran Iacob viuió alli,
Alli porque el Sol diuifia
Los Reyes la estrella auifia.
Este es el monte Engadi,
Y el Castillo de Medisa.

*Genes. 31.
Matth. 2.
Ezec. 47.*

Alli mira aunque distinto
El Valle del Terebinto,
Y a Daud muerto el Gigante,
Traer del cuello arrogante
El alfange en sangre tinto.

1. Reg. 17.

Mira la grande Belen,
No lá menor de Iudà,
Y aquel pesebre, en que ya
Nació el bien de nuestro bien,
Que aun lleno de luz está.

*Hier. in Is.
in Hebr.
Mich. 5.*

Los pastores por aquí
Baxaron, oyendo allí
De los Angeles el canto.
Entonces Isidro santo,
Entre sueños dixo afsi.

Sal.

San Iſidro de Madrid,

Hier.inri. Salue Belen soberana,
Paul. Casa de pan, en la qual
Nacio aquel pan celestial,
Con que al hombre enfermo sana
De la culpa original.

Ex rore Salue mil vezes dichosa,
Margari. Nacar de aquella preciosa
in conchis, Perla del Padre Oceano,
Olio Mar. Y rocio soberano
gi.epist. De la piel Virgen su Esposa.

Salue suelo esclarecido,
Que tal palma en palmas lleua,
Salue milagrosa cueua,
Donde vino a hazer su nido
La que mudò en Aue el Euz.

Salue diuina colmena,
Donde aquella abeja llena
De gracia la miel labrò,
Que el panal en pan boluio
En la final cera y cena.

Lañ.Fir. Salue Oriente verdadero,
m.lib.4. Salue casa en que encogido
Hicrem. Nacio en carne el ya nacido
En espiritu, y primero
Que formado conocido.

Salve casa de aquel Rey,
Que vn rudo jumento y buey,
En vn pesebre adorò,
Y Israel no conocio
Ni el pueblo entendio su ley.

A tu Infante, que naciendo
Del vientre Virgineo y santo,
Formò de ti tal espanto
La naturaleza, viendo
En si, y consigo bien tanto.

Que dixo: Si de ti soy,
Gran niño vencida oy,
Tu eres Dios: ningun derecho
Tengo en ti, mas gran prouecho
De que ya contigo estoy.

Que con tu deidad espero
Perficionarme de fuerte,
Que como Atlante tan fuerte,
Poner en tus ombros quiero
Mis trabajos, y mi muerte.

Y vos tambien, Madre hermosa,
Aue, y Salve, lirio y rosa,
A quien dio tanta excelencia
De vuestra Fè, y inocencia,
La junta maravillosa,

*Arias M⁸
tin. in ta-
bel i. Nat.
Iesu.*

*Itē in In-
scriptiōib.
Anunti-
tionis.*

M

Dixo

San Isidro de Madrid.

*Joseph.
1. gesip.*

Dixo, y luego con voz vna
Profiguio su peregrino,
Isidro, al Iordan te inclino,
Que por sus aguas arriba
Hasta sus fuentes camino.

Genes. 2.

Marc. 1.

Mira aqui las soledades
De Geronimo, y cubierto
De Egipciaca el desierto,
Mira las cinco ciudades
De sal la estatua, el mar muerto;

*Matth. 3.
Lucæ 4.*

Alli dio Iuan testimonio
De Christo, y le bautizò,
Su Padre le conocio,
Alli le tentò el demonio,
Alli tambien ayunò.

Num. 32.

Deut. 32.

Ios. 2.

Eusebius.

Num. 32.

Isai. 2.

Oseas 6.

Deut. 3.

Genes. 12.

Mira a Nebo, y Abarin,
A Ierico, y a Domin,
De esta parte del Iordan
Moab, Fogor, y Basan,
Y donde estuuo Ioachin.

Mira por donde Israel
Palsò el rio por Galgala,
A Getson, que enfrente iguala,
Al monte Hermon, y a Bethel,
Donde Iacob vio la escala.

Mi,

Mira allí, donde a traicion
Pasò Ioab a Absalon,
El de los rubios cabellos,
Que hasta vn arbol por tenellos
Quiso gozar la ocasion.

1. Reg. 18.

Genes. 33.

Este es de Iacob el vado,
Alli Esau le esperò,
Alli el demonio sacò
Christo, que en aquel ganado
Furiosamente se entrò.

Esta es de Tiberia el mar,
De donde vino a sacar
A Iuan, a Pedro, y a Diego,
Y cerca la puente luego
Que el Iordan viene a juntar.

Matth. 3.
Iuan. 6.

Matth. 4.

Mira al lado que responde
Samaría, y tiende la vira
Al poço en que Dios conquistà
Vna muger, mira adonde
Degollaron al Bautista.

1. Para. 11.
Ioan. 4.

Y el monte Efrain, que fue
Sepulcro de Iosue,
El Gran Carmelo de Elias,
Y a Seforo, si sabias,
Como Ioachin de las fue.

Iosep. 5. an
ti. c. 2.
3. Reg. 11.

San Isidro de Madrid,

- Sirabo. li.* Mira adonde Ester nacio,
17. Mira a Cesarea estendida,
Mira a Asur, o Antipatida,
Y donde Lamec matò
Al hermano Fratricida.
- Genes. 4.* Al Gison, y a Dotain,
Psal. 82. Y al Tabor, a donde en fin
Genes. 37. Pedro no quisieras mas,
Eges. li. 4. Al sepulcro de Ionas,
Luca c. 14. Y a la ciudad de Nain.
- Matt. 2.* Mira a Nazaren diuino,
Tan digno de fama eterna
Por aquella Virgen tierna,
Ioan. 2. Mira a Canan con su vino,
Y de Ioseph la cisterna.
- Mira en Getulia el trofeo,
Iudis. 13. De Iudith, y al Galileo
Suelo boluiendo los ojos,
Mira adonde los despojos
Mar. 2. Del mundo dexò Mateo.
- Mira a Batsaida, ciudad
Mattb. 11. De Pedro, Andres, y Felipe,
Y el monte en que participo
De alguna incredulidad,
Ioan. 6. 1. Aunque despues se anticipe.

Por

Porque alli lo que el dudò
Christo de manera hartò
Con los panes, y los pezes,
Que sus ojos son juezes
De lo que dellos sobró.

Alli de la Fè que admiro
En la Cananea el lugar,
Memoria te pueda dar,
Mira a Tòlemayda y Siro,
Y a Serepta junto al mar.

Alli del tributo de Dan
Memorias aora estan,
Mira el Libano de quien
Nace el Ior, y el Dan, con quien
Viene a formarse el Iordan.

Mira a Asor la de Iabin,
Capadocia y su gran llano,
Al rio Sinforiano,
Y el lugar donde Cain
Matò su inocente hermano.

Y a Damasco de quien Pablo,
Vibrando el asta a vn venablo,
Fiero salio contra el cielo,
Pero cayò por el suelo
Oyendo el mismo vocablo.

M3

Matth. 15.

Acto 21.

2. Reg. 3.

3. Reg. 17.

Iud. 10.

Psol. 1. 5.

Hiere. 49

Psal. 82

Plinius li.

6. cap. 3.

Genes. 4.

Eze. 46.

Act. 9.

Mi-

San Isidro de Madrid.

Gest. li. c.
6. Mira en Galilea a Magdalo,
Y a Cafarnaum, que fue
Testigo de la gran Fè
Del Centurion, con que igualo
Matth. 4. La que en tu pecho se vê.

Cap. I.
Psal. 126.
Vide. Ay-
mon inglo.
6. ad thes. Este es Hus de Iob bien quisto,
Si a Cedar, y Aran has visto,
Aquel es Corozain,
Donde ay quien diga, que al fin
Nacera el fiero Antechristo.

Quando a este punto llegaua,
Morfeo de Isidro huyò,
Y de manera quedò,
Que aunque el Alua su luz daua,
La suya apenas cobrò,

Todo lo que estuuo viendo,
Estuuo en si refiriendo,
Hasta que del Sol la llama
La plata de Guadarrama
Iva en oro conuirtiende.

1. Thim. 1
August. Esta caridad ardiente,
Fin del precepto y Fè cierta,
Que quien a tenerla acierta,
Viue justa, y santamente,
Tanto en amar se concierta.

Cre

Crecio así desde aquel día
En Isidro, y en María,
Viendo el milagroso efecto,
Que en público, y en secreto
Su diuina llama ardía.

Que para no reboluer
Las diuinas escrituras
(A gente del campo escuras,
Tan solo usada a romper
Céspedes, y piedras duras.)

Ibidem

Tener caridad, es modo
Que lo comprehende todo,
Porque della todo pende,
Y así la sabe, y entiende
Nuestro Moçarabe Godo.

Y ser sabio es euidencia,
Aunque rudo Labrador,
Que si el principio es temor,
Tambien el fin de la ciencia
Es la caridad, y amor.

Prov. 1.

Con ella fue vn gran Letrado,
Que para darle este grado
Cayendo fuego del cielo
Que abrasó su norral velo,
Pudo quedar enseñado.

*Peraldo
Tom*

T.

M 4

Con

San Isidro de Madrid,

*August. in
sermon. de
char.*

Con esta fue rico y pobre,
Porque las manos tan buenas
Aunque faltas estan llenas,
Holgando que al otro sobre
De las riquezas ajenas.

Galat. 5.

En fin que nuestros casados,
Si bienes tan estimados
De aquesta virtud proceden,
A los mas ricos exceden
Del mundo, por serlo honrados.

Matth. 3.

Bien parece labradores,
Que este tesoro escondido
Han hallado y conocido
En su campo, en sus labores,
Por quien se han dado y vendido.

August.

Si quien oro a tener viene
En su arca, es rico, conuiene
Serlo con mayor derecho
Quien tiene a Dios en el pecho,
Porque quien ama le tiene.

*San. 15.
uctus
itus
ritas
5.*

Y como quien está en Dios,
Y en el Dios lleva gran fruto,
Por este mismo conduto
Nuestros labradores dos
Le dieron tanto tributo.

Con

Con hazienda, y oracion,
Por ser forçosa ocasion,
Cerca del rio tuuieron,
El arbol de David fueron,
Que dio fruto a su fazon.

Psalm. 1.

Nunca en Inuierno, y Verano,
Iunto a la fresca corriente,
Perder las hojas consiente,
Y asien quanto pone mano
Sucede prosperamente.

Si Pablo porfia, y lucha,
Que con caridad y mucha
Todo lo intente Corinto,
Oye, Madrid, la que pinto,
De tu hijo santo, escucha.

Era la fazon mas fria,
Y en que mas el Austro suena,
De mas agua y lluvia llena,
Y que el labrador querria
Ver mas tranquila y serena.

*Virgil. 1.
Geor.*

Apolo, del cielo adorno,
Sus grados mirando en torno,
Tenia con rostro vario
El vltimo en Sagitario,
Y el primero en Capriconio.

Del

San Isidro de Madrid

*Cicero. 1.
de nat. deo
ram.*

Del pecho arrojaua el yelo,
Quien de miedo de Tifon
Hizo la transformacion
Que le dio parte en el cielo
Con el Centurion Chiron.

Horar.

De su nieue denfa y fria
Guadarrama se cubria,
Y el rio su curso eterno,
Forçado del yelo interno
A su pesar detenia.

Los vallados, y los hoyos,
En las viñas igualados,
De nieue estauan quaxados,
Pareciendo los arroyos
Lazos de plata en los prados.

Ya se juntauan en corros
Ouejas, perros, cachorros,
Buscando defensas hartas,
El rico en ropas de martas,
Y el pobre en toscos aforros.

Pues quando todo està en calma,
Siendo lagunas las eras,
Carambanos las riberas,
Y el que nauega despalma
En el puerto las galeras.

Man-

Mandò a nuestro Isidro Iban,
Que a los molinos, que estan
Cerca de su tierra, lleue
Vn costal de trigo en breue,
Por falta de harina, y pan.

Isidro con el cuidado,
Aunque era la noche fria,
Dexa su hermosa Maria,
Dexa su cama, auisado
Del anunciador del dia.

*Virg. in
meis.*

No con perezosa frente,
Porque de entrambos se siente
Quan poco desto sintieron,
Que en teniendo el hijo hizieron
Vida casta, y continente.

La tiniebla que le ofusca
Va tentando como ciego,
Llega al frio hogar, y luego
Entre la ceniza busca
Si aun ay reliquias de fuego.

*Tenebra
explorati
incertas.*

En fin vn tizon hallò,
Y algunas pajas juntò
Sobre el estremo quemado,
Y el rostro de viento hinchado
Soplando resplandecio.

Es

San Isidro de Madrid.

2. ad Tim. Enciende Isidro, y de presto
2. Orandiū Huye la sombra, y se estiende,
est ubique El con la mano defiende
omnimodo La luz que afirma en el puesto,
mortis tem Donde vestirse pretende.
pone.

Diō Casus Cubrese vn capote viejo,
lib. 50. Be- Sin cuidado, y sin espejo,
neica. D. Y anda a bueltas la oracion,
in omni tē- Que orar en toda ocasion
pore. Es del Apostol consejo.
Psalm. 33.

Passa de vn blanco cestillo
Al alforja, el pan, y el puerro,
Relincha la yegua en cerro,
Rozna el rudo jumentillo,
Canta el gallo, y ladra el perro.

Y en el corral bala el manso,
Dexa el pastor el descanso,
Que ha dado embidia a algun Rey,
Gruñe el lechon, muge el bucy,
Bate las alas el ganfo.

Ya Isidro al jumento aplaca
La sed, y el se ensancha y hincha,
Ya le apateja, y le cincha,
Y ya de ver que le faca
La yegua sola relincha.

Cargale, y la boca abierta
De la pereza despierta,
Y luego al campo le guia,
Saliendo a cerrar Maria,
O a verle desde la puerta.

Y aunque al primero arrebol
Del Alua a razon repugna
Salir Cintia, en parte alguna,
Bien es que partiendo el Sol,
Salga en su ausencia la Luna.

El del cielo a verle ir
Ya se quiere apercebir,
Los dos quieren madrugar,
El a salir del lugar,
Y el Sol a verle salir.

Qual de los dos luzes mas,
La tierra no lo averigua,
Sale Isidro, y se santigua,
Que no lo olvidó jamas,
Como era costumbre antigua.

Y porque aquesta señal
Contra el poder infernal
Es defensa inexpugnable,
Gloria de Pablo admirable,
Armas, y arnes celestial.

Lat. Fir.
lib. de ve-
ra patiēt.
Galat. 6.
Martia.

Apos. in
Sa. epist.

San Isidro de Madrid,

Salio en fin con este frio,
Que nunca por ver el ar,
Prou. 20. Isidro dexò de arar,
Por no tener el Estio
Que pedir y mendigar.

Bernard. Que en la senda del viuir,
No ir adelante, es ir
Atras, y el que arar empieza
Luce 11. No ha de boluer la cabeça,
Sino arar y proseguir.

Y porque aqueste discurso
No fue del trabajo humano,
Porque al palio soberano
Endereça el santo curso,
Iva a otros campos temprano.

Esto fue, que oyò su Miffa,
Aunque salio con la priffa,
Que madrugando refiero,
Que sin ver a Dios primero
Nunca su labrança pifa.

Topò algunos labradores,
Y de villa al molino
Con ellos hablando vino,
Doblando los resplandores
De la nieue al Sol vezino.

Vio vn arbol las ramas flojas
De los que airado despojas,
Cierço, que aun el tronco arrancas,
Lleno de palomas blancas,
En vez de las verdes hojas.

Y como la tierra via,
Aunque madre, tan auata,
Que les negaua la cara,
(Cubierta de nieue fria)
Que a todo animal ampara.

Con aquel su ardiente zelo
Apartò la nieue, y yelo,
Y alli el costal desató,
Y trigo al tiempo llouió
Que Llouia escarcha el cielo.

Las palomas con plazer,
A que otro ninguno iguala,
Viendo la mesa, y no mala,
Decendieron a comer,
Sin huir del Maestre sala.

*Iuan. Dia
cono. e. l.*

Viendo Ifidro su porfia,
Al costal iba, y venia,
Diziendo: a los dos nos toca,
Abrid vos, costal, la boca,
Pues que yo cierro la mia.

Vio

Ellas

San Isidro de Madrid,

Ellas dando en los baratos
Montones de trigo espessos,
Ivan con picos trauiesses
A morderle los çapatos:
Yo sospecho que eran besos.

El que tan contento estaua,
Las hablaua, y consolaua
De aquella nieue importuna,
Y por no pisar alguna
Los santos pies desuiaua.

Bendizen las aues mudas
A Dios, y sobre vna cuesta,
El que miraua la fiesta
Quiso dezir como Iudas,
Que perdicion es aquesta?

*Vt quid per
ditio hac.*

Y en fin dixo, Que locura
Vence Isidro tu cordura,
Ay de la hazienda de Iban,
Y estas aues que aqui estan
Eran pobres por ventura?

Iob. 39.

Psal. 103.

Plat.

Responde Isidro contento,
Que en su caridad repara,
No sabes cu quien prepara
A las aues el sustento,
Quando a Dios bueluen la cara.

A su

A su prouidencia tocan
 Los sustentos que prouocan
 Alas manos de sus sieruos,
 De los pollos de los cueruos,
 Que su nombre santo inuocan.

Si esto es assi, que ventaja
 Haze vn cueruo a vna paloma,
 Para que tambien no coma,
 Y el jumento, cuya paja,
 Tambien a su cargo toma?

*Qui dat in
 metis escā.*

Pues coman quando son tales
 Los rigores celestiales,
 Pues Dios las criò tambien,
 Que yo estoy con dos muy bien
 De las aues, y animales.

Entre animales me inclino
 Al Cordero regalado,
 No digo el legal pasado,
 Sino el Cordero diuino,
 Candido, y inmaculado.

*Lact. Fir.
 de uersa
 pien.*

Aquel al Padre ofrecido
 En Sion, que alli subido
 Dio con su fuego mas luz,
 Y el que amor asó en la Cruz
 Con su sangre santa vnido.

N

De

San Isidro de Madrid,

De las aues la paloma
Con justa causa leuanto
A este lugar y amor santo,
Matth. 3. Porque su figura toma
El puro Espiritu santo.

Pues si de aquesto me acuerdo,
En que dexo de ser cuerdo,
Aqui no pierdo, antes gano,
Y quando pierda algun grano,
Si Dios lo aumenta, que pierdo;

Dixo, y llegando al molino
Tan lleno el costal hallò,
Y mas que quando le atò,
Que por milagro diuino
Crecio el trigo que faltò,

Y de manera crecia
La harina que del molia,
Que el otro que se burlaua,
A cogerla le ayudaua,
Porque solo no podia.

Creciola el mismo fin duda,
Que crecio en aquellos dias,
Regum. 3. Hasta las aguas tardias,
v. 2. 7. La harina de la viuda
Que dio de comer a Elias.

O ben

O bendito Labrador,
Quando a donde el resplandor
Del Sol no toca, naciera,
O donde mas reuerbera,
Te tuuiera el mismo amor.

Ponme donde el carro de oro
Va corriendo mas templado,
O donde va mas elado,
Que tu pie tu Vega adoro,
Tu trillo, açadon, y arado.

*Petrarca
sonet. 114.*

Mas huelgo de auer nacido
Pobre en tu tierra abatido,
Entre los pies de la gente,
Que en otra alguna, altamente
Honrado y fauorecido.

Y puede ser ya que en mi
No ay fuerça de hazerte bultos,
Altares, aras, y cultos,
Que viuiesse yo por ti
En estos versos incultos.

Y si tu ser soberano
Ofende mi ruda mano,
Labra mi ingenio mejor,
O celestial Labrador,
Pues eres ya Cortesano.

Na

Que

San Isidro de Madrid,

*Vita peris
mortis glo
ria nō mo
ritur Au
son in T.
balsēt. Te
net in sani
bile mult.
Scribendi
luuenal.*

Que desta vida que digo,
Que vida inmortal se llama,
No es Isidro por la fama,
Sino por viuir contigo,
Por lo que el alma te ama.

Que si viendo vna pintura
Nombran su autor, y al fin dura
Su nombre en cifra sucinta,
Esto parece quien pinta
Oy tu dinina figura.

August. Pues boluiendo a tu piedad,
Fuente de mil beneficios,
Matth. 12 Y diuinos exercicios,
Porque en fin la caridad
Excede los sacrificios.

Digo que el cielo mostraua
Quanto por ella te amaua,
Y estas entrañas senzillas,
Pues en hazer marauillas
Como sobre tema andauan.

Era de nuestra Señora
Cofadre Isidro, y hazia
Cabildo la Cofadria,
Como lo vemos aora,
En que enefeto comia.

Mas esta comunidad,
Que es con tanta antigüedad,
Ya se desprecian de hazella,
Y es porque no van a ella
Hombres de tal santidad.

Tardose Isidro rezando,
Que era sustento perfeto,
Y aunque le tenian respeto,
Vulgo a comer esperando,
Es por estremo inquieto.

Comieron, pero su parte
Guarda a Isidro el que reparte,
Que quando al portal llegò
Con mil figuras le hallò
Por vna y por otra parte.

No eran Cesares Romanos
En las basas, y columnas,
Sino pobres en ayunas,
Que estienden vazes y manos
A las del rico importunas.

Tapizes de Christo son,
Figuras de su Passion:
Isidro en viendo la treça
A las columnas se abraça,
Que era diuino Sançon.

San Isidro de Madrid,

Sin que la casa se sienta,
Allí dentro se las passa,
Con el amor que le abraça,
Que Dios por quien la sustenta,
Suele sustentar la casa.

Los Cofadres, que ya auian
Comido, y que a Isidro vian
Hecho vn osso con la enxambre,
De necesidad. y hambre,
Sin ella, así le dezian.

Donde bueno Isidro hermano
Traeis toda esta legion,
De pobreza y perdicion?
Para no venir temprano
Muchos combidados son.

De que venis confiado?
La porcion que os ha quedado
Esta podeis repartir,
Que es tan poca que salir
Aun no podeis a bocado.

Sentaos vos, y comed bien,
Que estos paxaros de enojos,
Que vienen a los despojos
Como buho os traen, a quien
Ya quieren sacar los ojos,

No

No nos quiteis el solaz;
 Sentaos, y comed en paz,
 Que como auemos comido;
 Parece que auéis querido
 Entrar con algun disfraz.

Ídros por no ofendellos,
 Respondeles mesurado,
 Dios es el que lo ha sacado,
 Dios se disfraça, que en ello;
 Ya viene Dios disfraçado.

Quien quiso tomar la forma
 De fieruo, y alli transforma,
 Siendo Señor, su grandeza,
 Hizo vn disfraz de pobreza,
 Que con el que veis conforma.

*Formam
 serui acci-
 piens.*

Y no es bien los afrenteis,
 Pues que Dios entre ellos anda,
 Que recibirlos os manda,
 Que mas que quanto les deis,
 Vale vna palabra blanda.

*Chrys. bo.
 36. in Mat.*

¿Ia criados embiados,
 Quando estais necessitados,
 El que es vuestro amigo aquexa,
 No es traicion? Pues Dios se quexa
 Que maltratais sus criados.

N 4

No

San Isidro de Madrid,

No porque ay neceſſidad
En Dios, cuyo en fin es todo,
Mas para ver de que modo
Imitais ſu caridad
La ſemejança a comodo.

*Chry. hom
1. ad. Colo.*

El que al amigo combida,
El le paga la comida,
Y al fin le obligan los dos:
Quien al pobre el miſmo Dios:
Pues quien ay que a Dios deſpida?

*Chryſo. de
elemoſy-
na 1. r. 8.
Matt. c. 6*

Lo que le dan en la tierra,
Lo ſube el pobre de vn buelo
Hasta el cielo deſde el ſuelo,
Allá ſu teforo encierra,
Ateforad en el cielo.

*Baſil. ho.
in deſeſcē.*

Eccleſ. 3.

De los granos derramados
Nacen los frutos doblados,
Por eſſo que deis os ruego,
Como el agua mata el fuego,
La limoſna los pecados.

Si ſembraís con tanta coſta,
Y del aire la mudança,
Del tiempo la deſtemplança,
Poca agua, y mucha langoiſta
Debilita la eſperança.

No

No es mas seguro sembrar
En el pobre, y esperar
Tan segura la cosecha,
Que no ay humana sospecha
Que el sueño os pueda quitar.

*Chrys. ho.
55. in Gen.*

La caridad es vn pozo,
Que aunque mas agua saqueis
Presto otra tanta hallareis:
Pues si dais, que mayor gozo,
Que ver que tambien cobreis.

*Alex. li. 3
Pad. g. c. 7.*

Viendo Martin vna oueja
Traquilada la pelleja,
Dixo, esta puso en efeto
Del Euangelio el precepto,
Pues vna tunica dexa.

*Sulpitius
in vita
Martin.
lib. 3.*

No mireis la pobre gente,
Sino aquel de quien se cobra,
Que el oficial siempre que obra,
Tiene aunque ausente, presente
Al que es dueño de la obra.

*Chrys. hom
13. operis
imperfecti*

Aqui dais limosna vos,
Y ay diferencia en los dos,
Pues para que valor cobre,
Aunque esteis mirando al pobre
Tened los ojos en Dios.

Si

San Isidro de Madrid

Luce c.ii.

Si Dios nos manda vender
Aquello que poseemos,
Que caduco, y vil tenemos,
Consejo en que da a entender,
Lo que en el cielo hallaremos.

Dezidme, aqui que vendeis,
Que os quitais, o que perdeis,
Que teneis que aventurar,
Pues que solo aueis de dar
Lo que sobrado teneis.

Entrad, que deso que a mi
Aora me aueis guardado,
Repartido aurá sobrado,
Si lo bendixere aqui
La mano que lo ha criado.

*Ignat.
Martyrad
Heronaz.
Pol. in
epif. al
Philip.*

Dad pues al pobre el sustento,
Tendreis gloria, y no tormento,
Sin que os puedan oponer,
Que a Dios no dais de comer,
Los que le vistes hambriento.

Quando la piedad en carne
En los pechos que la dan,
Carne, y pan os sobrarian,
No despreceis nuestra carne,
Partid con el pobre el pan.

Dixo, y todos conuencidos
De verse reprehendidos,
Y enseñados de vn villano,
Passaron luego a la mano,
La que entrò por los oidos.

Fueron a ver la comida,
Que hallaron tan aumentada,
Siendo vna racion tassada
Que era a penas recogida,
Y vino a quedar sobrada.

El milagro celebraron,
Puesto que entonces callaron,
Por no enojar su humildad,
Y a la mesa en cantidad,
Pan, carne, y vino lleuaron.

Ísidro sentado en medio,
De aquella pobreza rica,
A todos su parte aplica,
Y aunque agradece el remedio,
De humildano le publica.

Los pobres comen a prisa,
Con igual contento y risa,
Como en mesa de su padre,
Donde en efeto su madre
La caridad se lo guisa.

Qui

San Isidro de Madrid,

Qual quiere de pan henchir
La escudilla y caldo grueso,
De col y cebolla espeso,
Como el cuezco e albanir
Con los puñados del yeso.

Qual que del sustento duda
De entrambas manos se ayuda,
Qual si vna costilla toca,
Passandola por la boca,
La carne al hueso desnuda.

Qual el de pierna repassa,
Y por medio le quebranta,
Y la medula con tanta
Furia al estomago passa,
Que no toca en la garganta.

Qual que a enojo le prouoca
El vezino que le toca
Al plato, de rato en rato,
La izquierda tiene en el plato,
Y la derecha en la boca.

Qual hasta los huesos quiebra,
Qual dellos tambien se paga,
Sin que los rompa y deshaga,
Como si fuesse culebra,
Quando los gazapos traga.

Qual

Qual haze la ortera balsa,
Qual viejo con ri'a falsa
Murmura al moço que engulle;
Hablan, comen, brindan, bulle
De san Bernardo la falsa.

Qual e sconde mesurado
El pan en la manga rota,
Qual beuiendo el jarro agota,
Sonando como ei ganado,
Quándo le echan la bellota,

Los perros de fuera assoman,
Ya de la que arrojan toman,
Y en medio deste rumor
Idro como el pastor
Se alegra de ver que coman.

*Vide Mer-
linum co-
rum. Phä.*

*Hilarē da-
torē dili-
git Deus.
2. Cor. 6.*

CAN

Qual

San Isidro de Madrid.

CANTO

Sexto.

ARGUMENTO.

Comē Isidro, y sus pobres, cuētanle algunos sus vidas, y el los cōsuela. Haze confesio el demonio para cōtrastar à Isidro. Sale el amor lasciuo à sembrar su fuego por la orilla de Manzanares, y Xarama, para abonar el testimonio que contra la castissima Maria intenta.

*Minutius
Felix in
Octauio.*

Pobreza, consuelo cobre
Toda casa donde estas,
De que a mil buenos le das
Porque ninguno es tan pobre,
Que no aya nacido mas.

Matth.

Feos te pintan los pies,
Mas pues tan alto interes
Dan por precio tan barato,
Vna, y mil vezes beato
Quien de espiritu lo es.

O La pobreza voluntaria

Es la que alcanza la gloria
De la Euangelica historia:
La forçosa y ordinaria
Bien puede ser meritoria;

*Bernard.
in serm.*

O. Pero en fin la principal,

Es esta espiritual,
Que es vna rica pobreza,
Pues no tener con riqueza,
Es vn diuino caudal.

Præf. 13.

1. Corin. 6

De la pobreza el valor

No es tenerla quien le pese,
O si ya la aborreciesse,
Sino aquel tenerla amor,
Como si riqueza fuesse.

*Bernard.
in epist.*

Quien por Dios della se alexa,

Y en su falta no se quexa,
Tiene vn medio entre las dos;
Porque no es digno de Dios
El que por el no la dexa.

*Non est
dignus.
Deo, qui
opes non
contempe-
rit. Senec.
Per al. de
beatitud.*

Que aquellos que la dexaron

Por el amor de la ciencia;
No tienen esta excelencia,
Aunque pues la despreciaron,
Fue fortaleza, y prudencia.

Tor

San Isidro de Madrid.

Todo esse bien es empeño,
Da cuidado, quita el sueño,
Roba la imaginacion,
Que por esso Anacreon
Boluio el dinero a su dueño.

*Brisoni. de
pauper. li.
6.*

De Origen es la pobreza
Fue Christia. a y varonil,
De Anaxagoras Gentil,
La de Acilio fue vileza,
La de Epitero seruil.

*Laerti.
Raut.
Text. of-
fic.*

Pobrezas fueron perfectas,
(Si las gentiles acetas)
De Lucio, y Epaminundas,
Y diuinas y profundas,
Las de los Anachoretas.

Hieron.

Vn ladron le preguntò,
Que entrarse en su celda pudo,
A Hilario viendolo mudo,
Que como no le temio,
Y respondio, Eltoy de inudo.

Boluio Crates los presentes
De vinos tan excelentes,
Y a Falerio embio a dezir,
Que oxala para viuir
Tambien dieran pan las fuentes.

*Brison. de
paruo con-
tent.*

Aquel

Aquel es rico notorio,
Que de su casa y sustento,
Siendo pobre está contento,
Y como Caton Censorio,
Haze su alegre argumento.

Por mal, o por bien usada,
Es honrada, o despreciada,
Puesta vive en contingencia,
Pero si tiene paciencia
Bien puede ser embidiada.

Ay quien diga que es maestra,
Ya en el verso que compuso,
Ya porque el amor propuso,
Ya en todas las artes diestra
Por el trabajo y el uso.

Y quien escuse al que yerra,
Si pobreza le haze guerra,
Y quien diga, que el vazio
Canta y camina con brio
Ante el ladron por la sierra.

Y ay quien diga que haze al hombre
Rediculo y desechado,
Con embidia, y vil cuidado,
Y quien le dê infame nombre,
De padre oculto, o negado,

O

Que

Gregor. su
per Ezech.
bom. 6. &
Cbrys. ser.
38. sup. epi
stol. ad He
breos.
Oai. 8. me-
tha. d. Phi
lemone, &
Bauti.

Imaplit
andax. Ut
versus fa-
cerē Hora-
tius. 1. epi.
ad Flo. O-
uid. 2. de
Rē amaris
Pl. in Stbi-
co. Manili
1. Ast. Pe-
tron. Arbi-
ter Iuven.

sat. 10.
Ouid. de
nuce.
Mart. l. ii.
epist. Cal-
ph. Egl. 4.

San Isidro de Madrid,

Auson. in Que a toda virtud repugna,
Cleob. sen. Que sin bienes de fortuna,
Perent. in Ella, y la nobleza hidalga,
Phorm. Son del mar espuma y alga,
Iuue. sat. 3. Sin valor y fuerza alguna.
Hora. l. 2.
Satyr. 5. Y assi todo el loor aplico
A la que deve imitarse,
Del que viniendo a humanarse,
Siendo sumamente rico,
Matth. 8. No tuuo en que reclinarse.

Estos que Dios quiere y ama,
Luca 14. Estos que a su mesa llama,
Isai. 25. Estos que salua y defiende,
2. Reg. 22. Son de quien el bien se entiende,
No por la fuerza, o la fama.

En fin en los que tenia
Isidro por combidados,
Voluntarios, o forçados,
Solo miraua aquel dia,
Que estuuiesen regalados.

No a todos ha de tocar
Los pobres examinar,
Basta que por Dios lo pidan,
Y que en su Iglesia residan,
O en otro honesto lugar.

Si

Si en el nombre de vn amigo
Se pidieffe, el que no dieffe,
Negaua que amigo fuesse,
Pues basta el nombre que dixo
Para que el examen cesse.

Que a los que gouiernan toca
Si la causa es mucha, o poca,
Si es pobre cierto, o fingido,
Porque basta auer oido
El nombre santo en su boca.

Los de Isidro con pedillos
Menos cuentas, ni ellos dallas,
Vinieron a remata llas
Con los postres, sin palillos,
Agua manos, y toallas.

Trause conuersacion,
En que algunos la ocasion
Le contauan de su mengua,
Que el vino mueue la lengua,
Quanto alegra el coracon.

Yo soy (vn viejo dezia
Que al lado de Isidro estaua)
Hombre que vn tiempo mandaua,
Casa y familia regia,
Y en mi hazienda descansaua.

Si

Oz

Las

Las fianças de vn amigo
Me dieron este castigo:
Despues de larga prision,
Que el dueño de su inuencion,
Fue de la vida enemigo.

Paguê por no perecer
Por fianças me perdi,
Dura ley, que passe asî,
Que al amigo he de perder,
O me he de perder a mi.

Plant. in Trin. Ovi. Dexarle me dio verguença,
2. de Pont. Que es cosa torpe que vença
La fe la necesidad,
Porque entonces la verdad
Del que es amigo comiença.

Y es cosa infame tambien,
Y de valor desigual,
Del que es amigo leal,
Petron. in fragm. Mostrarle la cara al bien,
Y las espaldas al mal.

Vine en fin a tal estado,
Que afligido y deshonorado,
Mi muger me maldezia,
Que como otto lob viuia
Eicarnecido y burlado.

Que

Que la muger suele ser
En lo que yerra el marido,
Mas pena que el bien perdido,
Porque al dormir, y al comer
Os muestra el rostro torcido.

Tanto en mi casa sufria,
Que a mi pesar aprendia
Mas paciencia que quisiera
Para sufrir los de a fuera,
Como Socrates hazia.

*Aul. Gel.
li. 1. c. 17.*

En esta vida tan corta
Ayudana lo posible
Al sustento conuenible,
Y la muger quando importa,
Es por estremo insufrible.

Muriose, y muerta en efeto,
Conoci su buen sugeto:
Que muertas se echa de ver,
Porque deuen de tener
Entonces algun secreto.

Vine a tal necesidad,
Que mendiguè como ves,
Dixo, y prosiguió despues
Otro de menos edad,
Bien es que quexo so estes.

Que

O 3

Pe-

San Isidro de Madrid.

Pero si otros duelos vieses,
Yo aseguro que te fueses,
Donde los tuyos passases,
O si en la carcel entrases,
Que della alegre salieses.

Viniendo yo como vn Rey,
De vnos pleitos la maraña
Me truxo a pobreza estraña:
Que bien dizen que la ley
Es como tela de araña.

*Anachar-
sis in Vale-
rio Max.
& apud
Plutar.*

Que prende, si en ello aduiertes,
Entre lazos de mil fuertes
Las moscas de vil poder,
Pero dexase romper
De los animales fuertes.

Otro dixo: Yo tenia
Vna muger tan hermosa,
Quanto al honor peligrosa,
Si por serlo se desvia
De la obligacion forçosa.

Venciola el amor ageno,
Si a caso e' no ser yo bueno
La hizo a ella ser mala,
Pero que disculpa iguala
Auerme dado veneno?

Que

Que matauan sus maridos
Con veneno las Indianas,
Huuu quexas inhumanas,
Pero fueron socorridos
Con leyes santas y sanas.

Diodor.
Sicul. li. 6

Mandarón que se quemasse
La que viuda quedasse,
Con el marido difunto,
Y sobró desde aquel punto
Quien su salud procurasse.

Si esta ley acá se hiziera,
Deste peligro escapara:
Curaronme, si bastara,
Negocié que no muriera,
Pero nó que se emendara.

Afsi la salud perdi,
Que no he buuelto a ser quien fui,
Otro que estana quexoso
Del mar fiero y riguroso,
Prosiguio diziendo afsi.

Que el hombre passe en la tierra
Trabajos, herencia fue,
Nacio en ella, en ella esté,
Mas quien della se destierra
Ninguna disculpa dê.

O 4

Merz

Que

San Isidro de Madrid,

Terent. in Mercader era en la mar,
Hestra. Que no sabe que pesar
Se escusa el que no la vio,
Ella, Isidro me perdio,
Quando me pense ganar.

Iuuenal. Que os contare quanta hazienda
sat. 12. Al mar entonces le di,
Por salvarme el Castor fui,
Que arroja la mejor prenda,
Rico entrè, pobre sali.

Hora. Od. De bronze deuio de ser
3. lib. 1. Quien ofsò en el mar poner
Primero vn fragil nauio,
Sin tener del Norte frio
La rabia, enojo, y poder.

Pocos saben de que suerte,
(En su tierra, cama, y mesa,
Quando ay viento, y quando cessa)
Se va vn dedo de la muerte,
O seis si la tabla es gueffa.

Proper. li. Dimos, para mas pesar,
3. Elegiar. A la fortuna lugar
Con arte ingenioso, y loco,
Aun era la tierra poco,
Y añadiendole la mar.

Mal

Mal aya quel que cortò
El primero abeto y pino,
Y por donde no ay camino
Incierto camino hallò,
Que a tantas desdichas vino.

Si fue Argos, mereciera
Que el nombre no se escriuiera,
Ni fuera en el cielo naue,
Pero todo al fin se sabe,
Y como Erostrato fuera.

*Val. Flac.
lib. 1.
Argonaut
Vngilius
Eglog. 4.*

Y el que sin alas y pies
Hizo en el mar vn Pegaso,
De tan loco buelo y paso,
Arbol, mesana, baupres,
Proa, y popa, y todo el vaso.

Las xarcias para grumetes,
Trizas, troças, chafaldetes,
Brandales, aferrauelas,
Cornas, escotas, y velas,
Racamantes, y trinquetes.

Nunca la espalda del mar
Se agouiara con la quilla,
Ni en la vitacora filla
Viera el piloto el lugar
Para la contraria orilla.

Alli

Mal

201 *San Isidro de Madrid.*

Alli quedè desta suerte,
En passo tan duro y fuerte,
Que fuera mas piadoso
El mar, si mas riguroso
Me diera entonces la muerte.

Otro prosiguió tambien,
Diziendo que era soldado,
Quexoso de mal pagado:
No se si se quexan bien,
Pero se que se han quexado.

Yo(dixo) estudiè hasta ver
Los ojos de vna muger,
Por quien muerto y desdenado
Vine, Isidro, a ser soldado,
Quebrando de Bachiller.

De Aristoteles passè,
Dexando de Apolo el arte,
A las Escuelas el Marte,
La pluma en lança troquè
Debaxo de su estandarte.

Auia(mi fe os empeño)
Perdido estudiando el sueño,
Mas de su valor declinan
Las letras, quando no inclinan
A la virtud a su dueño.

*Salustio.
in lugunt.*

Al principio fui capaz
De recibir todo honor,
Que los hombres de valor,
Conoceranse en la paz,
Pero en la guerra mejor.

*Diodor.
Sicul. li. 12*

La fortuna, a quien corrompe
La embidia, que no interrompe,
Quando mas leuanta y crece,
Que es vidro que resplandece,
Y en esse punto se rompe.

Fublius.

Y como de las aduersas
Nacen las cosas felices,
Y dellas las infelizes,
Todas me fueron diuersas,
Supo el fruto a las raizes.

*Plinius
Pauz.*

Quitome otro amor los brios
Despues de mil desafios,
Trofeos verdes y azules,
De Zaides, y de Gazules,
Moros enemigos mios.

Venciome otro nuevo amor,
Porque las alas se queme,
Quien mas su fortuna estreme,
Que es justo que el vencedor
Tema aquello que no teme.

*Senec.
Agem.*

Era

San Isidro de Madrid,

Era mi esclaua y cautiu,
Bizarra hermosa, y altiua,
Y aunque barbara discreta,
Pero en fin era sugeta,
Quando se mostraua esquiu.

Ouid. e. Afeminome de fuerte,
pit. 1. He- Que lo que me conuenia,
roy. Ni lo via, ni podia,
Y viendo que era mi muerte,
Senec. in Eſſo miſmo apetecia,
Hip.

Viola el que me gouernaua,
Vn dia que ſe bañaua,
1. Reg. 11. Como vn tiempo Berſabe,
Si el la amò tanto, no ſe,
Se que tan hermosa eſtaua.

Procurala con ſu traça,
Buſcando el fin de mis dias,
En algunas baterias,
Pero de aquella amenaza
Eſcapè mejor que Vrias.

Y herido(para que acorte)
Mientras el cielo reporte
Con vn Natana Dauid,
Idm 12. Me vine a Valladolid,
Apretender en la Corte.

Criaronse antiguamente,
Ifidro los Reyes sabios,
Para deshazer agrauios
Premio y castigo a la gente
Dando con iguales labios.

Hesiodus.

Son vna guarda que cobre
Tanto lo que falte, o sobre,
En la equidad que publico,
Que no sufra daño el rico,
Ni padezca injuria el pobre.

*Arist. Po.
li. 5. c. 10.*

Mas tambien la poca dicha
Haze a vezes los soldados
Quexosos de mal pagados,
Y aun suele llamar desdichas,
La culpa de sus pecados.

*Auson. in
monil.*

Y aunque a alguno satisface,
Que mas reyna quien bien haze,
Que quien manda (y no lo niego)
Yo he visto, sino estoy ciego,
Que de nuestras culpas nace.

Que importa que de vno, o dos,
Tenga el fauor, con que pueda,
Subir, fortuna, en tu rueda
Sino tengo grato a Dios,
Para que bien me suceda?

*Abiss Ret.
ad Alex.*

Na-

San Isidro de Madrid,

Nada en efeto alcancè,
Empobroci, y enfermè,
Tulime, y delconocido,
Como veis limosna pido
Con la lengua, y con el pie.

Cesò el estudiante aqui,
Y los demas profiguiendo,
Por no lo hazer yo si ofendo,
Isidro les dixo así
Como en Catedra leyendo.

2. Tim. ii.

1. Theß. 5.

Domitrix

omniū pa-

tiētia. Lu-

doui. Vi-

ues in Sa-

tyr. Peral.

de Forti-

tud. Tom.

1. Tul.

Reth 1.

Nō est De-

quasi ho-

mo, vt mē

tiatur.

Num 23.

Nec fülle-

re potest,

nec falli.

Vines in

Medit.

Hijos, paciencia tened,
Que con tenerla creed,
Que de tan diuersos males
Tendreis vitorias iguales,
Y Dios os hará merced.

Es la paciencia vitoria
De todo graue tormento,
Voluntario sufrimiento,
Y en el mando meritoria
De justo agradecimiento.

El que fiò, pues fiò
De vn hombre que le engañò,
Fie en Dios que nunca engaña,
Ni se huye a tierra estraña
Con lo que nadie le dio.

En todos vemos engaños,
Todo se acaba y perece,
Todo falta, y se envejece,
En Dios no faltan los años,
Siempre es, y siempre parece

Psal. 101.

Si por vn hombre, de vos
(Por ser amigos los dos)
Fue tanta carcel sufrida,
Carcel es aquesta vida,
Sufrida tambien por Dios?

*Sede st. i.
illo est. 2.
ad Corint.
2. 1.*

Y si a vos la incontinencia
De vna hembra os pudo hazer,
Que assi os vengais a perder,
Casaos ya con la paciencia,
Y tendreis buena muger.

Con esta diuina vnion
Tendreis justa possession,
De vuestra alma en paz segura,
Que la paciencia que dura
Vence la tribulacion.

*Luca cap.
22.*

Y si hazeis que el alma cobre
(Si enfermo os venis a ver)
Gloria en veros padecer,
Esta paciencia del pobre
Lamas ha de perecer.

2. Cor. 12.

En

El

San Isidro de Madrid.

El que en la mar se perdio,
Pues delia Dios le sacò,
Imite a Pedro, y a Diego,
Que sa ir del agua el fuego,
No se lo aconsejo yo.

El soldado si ha vencido
Ciudades vençase a si,
Triunfarà mejor asì:
Prov. 16. Mas es que el fuerte el sufrido,
Siempre que su ri venci.

Sufriendo el premio se alcanza,
Y si pretendeis vengança,
Deut. 32. Dexad la vengança a Dios,
Y mas quando ya los dos
Venis a tanta mudança.

Que el hombre con su enemigo
Se deue reconciliar,
Puesto que dexe el altar,
Matth. 5. Y la ofrenda, buen testigo
Puede el Euangelio dar.

Quexaros del galardón
Plau. Tai. No deue de ser razon,
Haze su fortuna el sabio,
Si al cielo hizistes agrau io,
Castigos del cielo son.

Con esto, y con mil abraços,
Ifidro, por ser las tres,
Concertò verlos despues,
Ellos le dauan los braços,
Y el les tomaba los pies.

Los Cofadres, y otras gentes,
Al gran milagro presentes,
Despues por toda la Villa
Contauan la marauilla
En corrillos diferentes.

Ifidro a la Madalena

Fue con alma agradecida
A hazer su oracion deuida,
Y mas que a pedir la cena
A agradecer la comida.

Pero el Angel arrogante,
Que quiso a Dios semejante
Hazer tan notable exceso,
Con embidia del suceso
Quiso ponerse delante.

Y tomando entre si mismo
Mas propia resolucion,
Dio vna voz, a cuyo son,
Atento temblò el abismo,
Desde Cerbero a Caron.

P

Iun.

San Isidro de Madrid.

Tuntò los que le figuieron
En la guerra que tuuieron
Con el diuino Miguel,
Y con la vista cruel
Dixo, y los demas oyeron.

Si yo a la embidia creyera,
Ministros de perdicion,
En la primera ocasion,
Lexos aora estuuiera
De dar y tener pafsion.

Ya rendreis en la memoria,
Pues os fue a todos notoria
De aquel Labrador que encierra
Madrid en su campo y tierra,
La admirable y nueva historia.

Pues sabed que ya es tan alta
La Fê de aquel pecho abierto,
Y el santo valor tan cierto,
Que dà a comer donde falta,
Como Christo en el desierto,

Luca 9.

Del que en su virtud lo hazia
No es tanta la embidia mia,
Que en fin era Dios, y pudo;
Pero vn hombre toasco y rudo,
Es ver en mi noche el dia.

Inf.

Iustamente Pedro, piedra
De la Iglesia resucita,
Rogado en Iope, a Tabita,
Y Pablo otra vida medra
Al que el sueño precipita.

Actum 91

Que quando Bartolome
Ponga en Licaona el pie,
Pierda Astaroth el consejo,
Que mucho si hasta el pellejo
Ha dado a Dios por su Fè?

Idem 201

Que le digan Iuan, y Diego,
Si acogida no le dan
A Christo, que baxaran
Del cielo llamas de fuego,
Son sus primos Diego, y Iuan.

Luce 9.

Que sustenteis cielo vos,
Por serlo tambien los dos
En aspereza que assombre
Al Bautista, al fin es hombre
Que fue tenido por Dios.

Que Mateo salga bien
De los dragones, su zelo
Merecio esse bien del cielo,
Pues supo cambiar tan bien,
Que dio por el cielo el suelo.

P 2

Que

San Isidro de Madrid,

Que con imagenes tales
Lucas sane de mil males,
Que de alma, y cuerpo quitò,
Que mucho, si las facò
De propios originales?

Que de nuestro simulacro
Simon nos eche, y Tadeo,
Fue de su virtud trofeo:
Que aunque a Febo, y Cintia sacro,
Mas Sol en sus ojos veo.

Que en Tracia nos vença Andres,
Miralde en la Cruz despues,
Si Listris Iupiter llama
A Bernabe, justa fama,
Daua a los tullidos pies.

Finalmente todos son
De los de Dios escogidos,
Pero pierdo los sentidos
De ver en tanta elacion
Labradores atreuidos.

Vn rudo, vn tosco villano;
Con vn arado en la mano,
Y vna inorante muger,
Marauillas han de hazer
Fuera del limite humano.

Esso no, porque primero
(Cosa que imposible ha sido)
Me ha de ver arrepentido:
Tendra gloria el Reyno fiero,
Donde soy obedecido.

Aurà redencion en el,
Dexará Aletro cruel
De sembrar irá en el suelo,
Y otra vez, boluiendo al cielo,
Serà luzero Luzbel.

Salga del infierno amor
Lasciuo, infame, y grossero,
Que del mi vengança espero:
Salga aquel fingido ardor,
Contrario del verdadero.

Este es mas facil atajo,
Salga amor indigno, y baxo,
Y ardan en su viua llama
Mançanares y Xarama,
Hasta que los beua el Tajo.

Y en estando los pastores
De sus orillas tan ciegos,
Que andan en penas y ruegos,
Con insufribles dolores,
Y con manifestos fuegos.

San Isidro de Madrid,

Vaya a Isidro la mentira,
Y para mouerle a ira
Le diga, que trata amor
Su muger con vn pastor,
En cuyos ojos se mira.

Salgan luego los agrauios,
Los zelos de honor desnudos,
Hasta sus verdades mudos,
Que en duda son para sabios,
Y sin ella para rudos.

Renistansele en el pecho,
Veamos si este despecho,
Esta zizaña, y rigor
Rompe la paz de su amor,
Desatando el nudo estrecho.

*Crinit lib.
8. de odes.
disc.* Dixo, y los cinquenta hermanos
Que a Artaxerxes dieron muerte
Boluieron al llanto fuerte,
Y tomó el remo en las manos
Charon que las almas vierte.

*Seru. in
Virgin.* Boluio el Buitre a herir a Ticio,
Y a su inmortal exercicio,
Las Danaidas Patricidas,
A la mesa de oro Midas,
Y Radamante a su oficio.

Salio amor, no el engendrado
De aquella del cielo y dia,
Que Platon engrandecia,
La que al animal buscado
De Adonis aborrecia.

Cicer. de
nat. de or.

No fue aquel que oprime y doma
El vil deleite que toma
Su intencion del alma a fuera,
Sino aquel de Peristera,
Que se conuirtio en paloma,

Pier. Val.
lib. 9.

Bora. dela
Geneol. de
1. Dei. li. 2

Aquel nieto de la espuma,
Hijo de Mercurio, o Marte;
O de la viciosa Astarte,
Que apenas ay quien presume
Quien tuuo en el mayor parte.

3. Reg. ca.
11.

Salio para la alta empresa,
Y en Madrid el buelo cessa,
Desde alli las alas bate,
Y aquel Aguila se abate,
Adonde mira la pressa.

Mas como le sucedio
Quando a Psiquis matar quiso,
Dando le su madre auiso,
Que amor de amor se sintio
Lastimado de improviso.

Apul. l. 4

P 4

A[ss]

San Isidro de Madrid.

*Alcia. emb.
blem.*

Afí en Mirando a Maria,
Que el diuino amor podia
Vencerle, tuuo sospechas,
Y abrasando con sus flechas
Boluerle ceniza fria.

Y dando aquel caracol
Que el milano a los despojos,
Y con los mismos enojos
Que pone el que mira el Sol,
Las dos manos en los ojos.

Discurrio por los lugares,
Y en todos, zelos, pesares,
Desden y oluido sembró,
Tanto que vn Ethna boluio
La margen de Mançanares.

*Virg. li. 1.
Georg.*

*Olaog Mag.
lib. 2. c. 1.
de rer. Sep.
nat.*

Como en la postrera Tile
Sugeta al Artico Polo
Los montes en quien Apolo
Sufre que el cierço destile
Nieue que combate el solo.

Que tienen de fuego el centro:
Afí del furioso encuentro
Quedò la triste ribera,
Verde y florida de fuera,
Y llena de fuego dentro.

Todo amaua, todo ardía,
Seguia el cieruo la cierua,
El negro cueruo la cuerua,
La yedra al olmo se afía,
Y la grama con la yerua.

Llenauan los paxarillos
Al nido el grano y ramillos,
Todos de amor se quexauan,
Hasta en los prados cantauan
Los alacranes, y grillos.

El cielo muestra su amor
A quanto engendra la tierra,
Que al fin el de padre encierra
Por conseruarla mejor,
Todos sus daños destierra.

El agua pluuiual produze,
Y a las plantas la conduze,
Que al animal las ofrece,
Las dos para el hombre crece,
Y a su seruicio reduze.

Muda el año por templar
El aire, y templado queda
Para viuir, porque pueda
La complexion igualar,
Porque no falte, ni exceda.

To:

Pc:

San Isidro de Madrid,

Pero este violento amor,
Como salio del rigor
Del padre de la mentira,
Fue incendio, tormento, y ira,
Zelos, desden, y temor,

Fue desassosiego eterno,
Y del sentido que agrauia,
Locura, carcel, y gavia:
Pero que diera el infierno
Que no fuera enojo y rauia?

Ay pues de los que tenían
Almas con que mas sentian,
Que los rudos animales,
Que desesperados males,
Que desdichas padecian?

No llora Euadnes alli,
Ni aquella, que si viuiera
Bruto, menos clara fuera,
Ni Iulia fuera de si,
Viendo la sangre se altera.

No lloran Admeto solo,
Ni Artimisia a Mauscolo,
Ni Agripina en Epidafne,
Toda muger era Daphne,
Y todo pastor Apolo.

Silvano, vn tierno mancebo,
Criado en la verde orilla
De Xarama, el pecho humilla
Al amor entonces nuevo,
De vna hermosa pastorcilla.

Dexa perdido el ganado,
Ni de si muestra cuidado,
Ni de su vida tampoco,
Siguiendola como loco,
Por el monte, y por el prado.

Ella huyendo no lo oia,
Ni aunque el pastor la llamaua,
Su triste voz escuchaua:
Porque a Iacinto seguia,
Iacinto que a Tirsi amaua.

Y aunque no ay cosa tan dura,
Tan de hierro, tan segura,
Que no la vença el amor,
La possession de otro ardor
De mal segundo asegura.

*August.
de mor.
Eccles.*

Mas como amor insufrible,
A quien ama pienfa hallar,
Ni en otro puede pensar,
Ni del mayor imposible
Se consiente consolar.

*Ambros.
de offic.*

Co

San Isidro de Madrid,

Como en lo dificultoso
No halla medio, ni reposo,
Ni la vengança le enfrena,
Ni la razon le refrena,
Ni el consejo virtuoso.

Silvano tan desdenado,
Como Siluia de Iacinto,
De toda razon distinto,
Estaua con su cuidado
Como en otro Laberinto.

Sin distinguir sus porfias,
Dias claros, noches frias:
Que quien ama con verdad,
En igual escuridad
Passa las noches, y dias.

*Plat. ex
Bryson.*

Muriendo en su cuerpo mismo,
Y en cuerpo a geno viuiendo,
Mientras mas le iba encubriendo,
Mas se mostraua el abismo
Del fuego en que estaua ardiendo.

A la boca, y a los ojos
Le salian los enojos,
No hallaua peligro fuerte,
Riendose de la muerte,
Le ofrecia sus despojos.

Sentado en la verde grama
De vna arboleda y frescura,
Al pie de cuya espesura
Mas blando corre Xarama,
Por oyrle por ventura.

Asi de Siluia formaua
Quexas que a los vientos daua,
Que el ganado diuertido,
Puesta la yerua en oluido,
Atentamente escuchaua.

Silvia, por quien doy, y esparço
Quexas al cielo supremo,
Quanto mas por ti me quemó,
Mas elada que por Março
De Guadarrama el estremo.

Mas que las fieras esquiua,
Mas que el viento fugitiua,
Y que el curso destas ondas,
Oye, y nunca me respondas,
Llore, o cante, muera, o viva.

Ya veinte vezes ha visto
Cintia su rostro sereno,
Menguado, creciente, y lleno,
Mas amigo de Calisto,
Que estan en el valle ameno.

Y el

San Isidro de Madrid,

Y el Sol con sus rayos de oro
De Colcos mirò el tesoro,
Por su Ecliptico dos vezes,
Y otras dos los frios pezes,
Que tus desdenes adoro.

Y otro tanto tiempo ha sido
El que tu pastora ingrata,
Tratas bien quien te maltrata,
Tratando amar vn perdido,
Que sola tu ofensa trata.

Huyes sin causa de mi,
Que jamas causa te di
Con que pudieffe enojarte,
Miento, pastora, que amarte
Es enojo para ti.

Mas perdona, Siluia mia,
Que no pueden mis antojos
Excusar de darte enojos,
Como tu dexar vn dia
De ser hermosa a mis ojos.

Y pues que de ti distinto
Doy termino tan sucinto
A mi vida y tu desden,
Sufre, pues que tu tambien
Quieres que sufra Iacinto.

Ha Siluia, quanto mejor
Fuera para todos tres
Que le dexaras, pues es
Hombre que te tuuo amor,
Y que amò a Tirsi despues.

Tu me gozaràs a mi,
El a su Tirsi, yo a ti,
Quedando todos en paz,
Que tu passion pertinaz
Nos pierde a todos assi.

Que tuuieras, Siluia hermosa
De regalos, y contentos,
No como mis pensamientos,
Que fuera imposible cosa,
Pues son tus merecimientos.

Mas lo que vn pobre villano,
El mas rico deste llano,
Y el mas noble deste monte:
Y fino a escucharlos ponte,
Veras si me quexo en vano.

Quando al dorado despojo
Del toro, Febo se inclica,
Tuuieras la clauellina,
El albeli blanco, y rojo.
Y la rosa alexandrina.

Ha

El

San Isidro de Madrid,

El trebol, y las violas,
Las flores de almendro solas,
De las plantas por Abril,
Que para ti es cosa vil,
Xaramagos, y Amapolas.

Tuvieras en esta playa
Sentada a gozar el buelo
Del Aura, en su verde suelo,
Las carpas con la redaya,
Los barbos con el anquelo.

Que aqui quantas vezes prueuo,
Llenas las christeras lleuo,
Y por tus ojos tiranos,
Que sospecho que a tus manos
Ellos vinieran sin ceuo.

Esta fuente que está enfrente
Para aqui sus aguas claras,
Si a sacarlos me ayudaras,
Yo los echara en la fuente,
Porque con ellos jugaras.

Que quando aqui maltratadas
Las carpas de sobre aguadas
Vinieran a perecer,
Holgaras tambien de ver
Las barrigas plateadas.

Pue
Q
Y
C
D

Tu
N
M
D
Y

Alm
D
T
L
O

Y en
E
C
V
D

El S
Y
V
D
Q

Pues

Pues quando el Sol toca al Syno
Que a Hercules mordio el pie,
Y retrogado se ve,
Como el Cancro su camino,
De quien imitado fue.

Tuvieras blancas cestillas,
No de toscas marauillas,
Mas de frutas fazonadas
Destas huertas cultiuadas,
Y destas verdes orillas.

Almendras de los senderos
Destas viñas mal cercadas,
Tiernas, y apenas quaxadas,
Los peruetanos primeros,
O ciruelas mas formadas.

Y entre la murta y lantisco
El alberchigo, y el prisco,
Cerezas, y guindas roxas,
Verde agraz, y brebas floxas
De huerta, que no de risco.

El Sol de Leon faliendo,
Y entrando en la rubia Astrea,
Vertiera el cuerno Amaltea,
De la abundancia cogiendo
Quanto la copia desea.

Q

La

San Isidro de Madrid,

La verde pera en sazón,
Con el escrito melon,
El durazno blanco, el higo,
Y ya era cogido el trigo,
El rubio melocoton.

Luego el promifero Otoño,
Quando ya la juncia arrancas,
Te diera con manos francas
El colorado madroño,
Verdes nuezes, y vuas blancas.

Los membrillos ya perfetos,
Y los piñones secretos,
El nispero, y serba enxuta,
La sangre de Tisbe en fruta
De los morales discretos,

La castaña defendida,
Ya del erizo dexada,
Y la madura granada,
La flor de nacar perdida,
La auellana coronada.

La çarçamora remota,
La acerola, y bergamota,
Que haze a las peras ventaja,
El nispero entre la paja,
Y la rustica bellota,

La

La hortaliza, el nabo, y col,
Que madurando se arruga,
La yeruabuena, y lechuga,
Y al pie della el caracol,
Y en su azequia la tortuga.

Oliuas destos renueuos,
Quando te vi, Siluia, nueuos,
Y ellos y amor, sin raizes,
Y a su tiempo las perdizes,
Que saben hurtar los hueuos.

El ganso, y el anadon,
Las garças de aqueste rio
Y con la miel de rocio.
El candido nateron,
Que todo es tuyo, si es mio.

El vil conexo, la liebre,
Cuya caça se celebre,
Mirando el galgo veloz,
Que animado de mi voz,
Apenas las yeruas quiebre.

Y aunque el hurtarle me affige,
Darete vn nido que ayer
En vn olmo, acerte a ver,
Que en viendole luego dixes,
Este de Siluia ha de ser.

Q²

Pero

Pero que firuen los dones,
Adonde los coraçones
No se conforman jamas?
Rustico soy, no querras
Mis obras, ni mis razones.

Pues, Siluia, veras primero
Iuntar con el Tajo el Pado,
El Istro al Atesi elado,
Y al lobo rapaz y fiero
El inocente ganado.

En el aire los tritones,
Y que el mar sin ser Alciones
Las aues y nidos guarde,
Y huir del cierno cobarde
De Mafsilia los leones.

Que Siluano deste intento
Haga vn punto de mudança,
Corta fortuna, o bonança:
Des mis palabras al viento
Como has dado mi esperança.

Y a fe que no soi tan feo,
Si la fuente en que me veo
No me engaña, Siluia hermosa,
Mas ay, que es cosa forçosa,
Que has de seguir tu deseo.

Virg. egl.

Taleo

Tales quejas esparcia
Al viento Siluano, en vano,
Que esso mismo en monte y llano.
El eco le respondia,
Duro amor, tiempo inhumano.

Silvia a Iacinto siguiendo,
En vez de aquesto ofreciendo
Las lagrimas que vertia,
Rosas con los pies hazia
Como otra Venus corriendo,

*Castrito
de util. sa-
pere.*

Iacinto a Tirsi tambien
Sigue con ansia excessiva:
Ella tambien fugitiva
Tiene en Menalca su bien,
Y assi de su bien le priva.

Amor contento de ver
Todo el valle padecer,
A su dueño obedecia,
Y al santo Isidro ofrecia
Cuidados de su muger.

No porque della temiesse
Cosa que llegasse a zelos,
A sospechas, ni a desvelos,
Ni porque ella ocasion diesse
A semejantes rezelos.

Q 3,

Mas

San Isidro de Madrid.

Mas porque le parecia,
Que ya venir no podia
(Segun las cosas passauan,
Y el mal exemplo que dauan)
Al campo como solia.

El demonio, que a la mira
Estaua airado, y cruel
Contra la Esposa fiel,
Embiò por la mentira,
Aunque estaua dentro del.

Y de vna muger tan casta
La santa vida contrasta,
Informando mal a Isidro,
Que como el honor es vidro,
Qualquiera cosa le basta.

CAN:

CANTO

Septimo.

ARGUMENTO.

*Llama el demonio a la mentira. Dizele
a Isidro, que su muger no era casta. Ella
para asegurarle passa a Xarama sobre
sumanto. Buelue Isidro a Madrid, donde
pidiendole Iban de Vargas agua en
el campo, haze milagrosa-
mente la fuente que oy
permanece.*

A Mor quien te truxo aqui?
Quando mas lexos tirano
Estaua mi pluma, y mano,
De mezclar aqui por ti
Lo diuino a lo profano.

Si en este templo guardado,
Huyendo de tu cuidado
Me acogi de tu rigor,
Porque no me vale, amor,
La inmunidad del sagrado?

Q 4

Du

San Isidro de Madrid.

Duro hado, estrella fiera,
Mas que influencia, castigo,
Que es esto amor enemigo,
Que de qualquiera manera
Tengo de encontrar contigo?

Que fuerça, que industria y arte
Podra librarme de darte
Este tributo algun dia?
Que no ha de auer cosa mia
En que tu no tengas parte?

Dexame en este sagrado,
Que goze se me conceda,
Que de ti librarme pueda
Basta lo que te has lleuado,
No bueluas por lo que queda.

Al principio prometi
Cantar fiero amor sin ti,
Dexame seguir mi estilo,
Y no me rompas el hilo,
Con que de Creta sali.

Que tengo de su fauor
Alcabo de tantos años,
Sino mentiras, y engaños?
No mas, li songero amor,
A recoger de engaños.

No

No mas ocio, que a la mente
Variedades te presente,
Que antes de darte ocasion,
Rompe otro monte Aton,
Como de Xerxes la gente.

*Lucan. li.
1. de bel. ci-
uil.*

Cada año en el mismo dia,
Que Antipatro auia nacido,
Era de vna fiebre herido:
Esta fue la estrella mia,
Contigo, amor atreuido.

*Domit. in
comment.
Virgi. de
culici.
Valer.
Maxim.*

Naci amando, y quantas vezes
El dia infauto me ofreces,
Buelue aquella ardiente furia,
Y para mayor injuria
Mi vida mengua, y tu creces.

Sustenta el agua, y encierra
Tierra, y agua sin encuentro,
La causa es amor del centro,
Que está en medio de la tierra,
Y mueren por verse dentro.

*Muti. Iu-
stinopolit.
lib. 3.
Ptol. Al-
meg. lib. 1.
cap. 5.
Arist. li. 2
de calo
acrob. 1. se
sphaera.*

Está en el aire quieta
Su pesadumbre sujeta,
Y por tenerla mejor,
Sus partes con este amor
El agua a la tierra aprieta.

Alsi

No

San Isidro de Madrid,

Asi amor mi cuerpo tiene
En el aire de aquel bien,
Que ya es furor, ya desden,
Y como a su centro viene,
Voy a mi centro tambien.

Mas que mayor barbarismo,
Que hallar el centro en si mismo,
Mas es cuerpo, y tierra vil,
Que el espiritu furil
Tiene otro centro, y abismo.

De amor, y apetito odioso
Deleite es el fin que veo,
Mas difieren en deseo,
Que amor lo tiene en lo hermoso,
Y el apetito en lo feo.

*Leon Heb.
Dial. 3.*

Si esto postrero dexasse,
Quien duda que amor llegasse
A aquel bien solo, y perfeto,
Y que en su centro en efeto
Eterno descanso hallasse.

Mas donde voy diuertido?
Buelueme, amor, a la historia,
Ya que con esta memoria
No me bueluas el sentido,
Despojo de tu vitoria.

Digo

Digo pues, que el Angel fiero,
Con el mismo amor ligero
Embiò por la mentira,
Como espejo en quien se mira,
Agradable, y lisongero.

Parte amor, y el viento impele
A la horrenda habitacion
De aquella infame vision,
Como el cernicalo suele
Al asqueroso reton.

Ay vn palacio en el viento,
Vistofo, aunque sin cimiento,
Entre Macedonia, y Grecia,
Que su artifice se precia
De que està sin fundamento.

La portada enfrente puesta
A entrar a todos combida,
De columnas guarnecida,
De arquitectura compuesta,
Tan compuesta, que es fingida.

Con vn artificio estraño,
De ofrecer bien, y hazer daño,
Alli haze su asistencia
Vn hombre de gran paciencia,
Que dicen que es el engaño.

August. de
diffinit.

EN

San Estdro de Madrid,

Estaua el palacio franco,
Aunque todo laberintos,
Intrincados, y distintos,
Y de jaspe, y marmol blanco,
Colunas, basas, y plintos.

*Ouid. 8.
metham.*

Mil calles de sombra llenas,
Y de luz del cielo ajenas,
Amor con su fuego enttò,
Como el que Minos labrò,
Para castigo de Atenas.

En vna sala fâmosa,
De mascarar hecho el cielo,
Y de espejos todo el suelo,
Hallò la mentira ociosa,
Cubierto el rostro de vn velo.

Antes de llegar a ella
Era por extremo bella,
Poetas la acompaûauan,
Y las fabulas estauan
Haziendo labor con ella.

*Li. 1. epig.
Laudant
Polyt. Bu-
firindem,
tyranum.
Text. in of*

Estaua Ouidio, y Sidonio,
Virgilio en Mantua nacido,
Con los amores de Dido,
De que dio disculpa Ausonio,
Y Policrates fingido.

Que no auisò sin misterio
Socrates al Griego Imperio;
El no ofender los poetas,
A quien estauan sugetas
La alabança, y vituperio.

*Apud Pla.
in Minor.*

Mil ingenios de mil nombres
Alli lugar merecieron,
Y el que por loco tuuieron,
Por que dixo, que los hombres
Con los Dioses guerra hizieron.

*Corn. Nep
in prolog.
Dart.
Pbri.*

Que fue de Homero inuencion,
Pero dixo Ciceron,
Que el, y otros muchos dormian,
Que hombres son, y errar podian,
Aunque grandes hombres son.

*Quint. lib.
10. insti.
Orat. c. 1.*

Plinio, y Luciano, y Festo,
Apuleyo, Atenedoro,
Herodoto, con Diodoro,
Y los que en el cielo han puesto
Osso, Leon, Cabra, Toro,

*Dio. in or.
Cerinus lib.
3. Ludovic
Vine.
Cassiod. sup
ps. Dion. in
orat.
Quin.*

Con los Magicos mendazes
Los Astrologos falazes,
Que no quiso vn tiempo Roma,
De quien el vulgo se toma,
Y esperanças pertinazes.

*Cur. lib. 5.
Corn. 1. a.
ci. 1. b. 17.
Leuin. Leg
mus di A-
stion.*

Los

San Isidro de Madrid,

S. Thom. 2

2. Alexan.

de Aies de

scin. demo

num. 3. p.

Lud. Vi-

ues ad sap.

int. L. nul-

los, C. de

male. &

mathem.

Malefico

nō patieris

videre.

Exo. 22.

Los que por modo indenido

Lo futuro pronostican,

Los que a saberlo se aplican,

Por las leyes prohibido,

Que su crimen testifican.

Los varios solicitantes,

Los prolixos nauegantes,

Los cansados peregrinos,

Los jugadores mohinos,

Y los perjuros amantes.

Lisonja, y adulacion

Ocupauan los espacios

De mil blancos cartapacios,

Aunque era su habitacion

Casas grandes, y palacios.

Alli estaua el trato incierto,

De dos mascarar cubierto,

La traicion, y el ocio a parte,

La estratagema de Marte,

El ardid, traça, y concierto.

Las lagrimas falsas vio

En forma de cocodrilo,

Con los que habitan el Nilo,

Y los que Grecia enseñó

Poca verdad, dulce estilo.

El Vliſſes, la Serena,
De artificio, y muerte llena,
Los Dioses de los Romanos,
La Circe, los libros vanos,
Trigo sembrado en arena,

Las nuevas falsas sin fruto,
La siniestra informacion,
La infame murmuracion,
Sertorio, y Sifiso astuto,
Y a Zoylo en vn rincon,

*Quonã affe
rior alter
Homer.*

Vio el consuelo, y la esperança
Del mundo, que nunca alcança
Vna verdad con efeto,
Las promeſſas del ſecreto,
Y la humana confiança.

Vio en las paredes pintadas
Sacras, y antiguas historias,
Como ſi aquellas memorias
De mentiras caſtigadas
Pudiera darle vitorias.

Mirò el jardin de Suſana,
Y aquella caſta Romana,
Y la Reyna Aragoneſa,
Que fue de Ramiro empreſa.
Y Corona Caſtellana.

*Daniel 13
Linus li 1.
Marin. Si
cul.*

En

San Isidro de Madrid,

En fin, por no detenerse
Del palacio la sacò,
Ella alegre le siguió,
Con el deseo de verse
Con aquel que la engendró.

Para en Madrid su deseo,
Y de Xarama el rodeo
Siguen por diuersas vias,
Pareciendo las arpias
De las mesas de Fineo.

Luzbel, que por verla bien
En la ribera se embosca,
Quemò la corteza tosca
De vn roble robulto, en quien
Como culebra se enrosca.

Llegan los dos lisonjeros,
Quanto engañosos, y fieros,
Y como en medio tenian
La serpiente, parecian
A nuestros padres primeros.

Que amor Adan puede ser
Si en la mentira se mira,
La que del bien se retira,
Asi porque fue muger,
Como porque fue mentira.

En fin desde alli informola,
Y ella parte a Isidro sola,
A cuyo acometimiento,
O por el temor, o el viento,
Toda la orilla tremola.

Maria no acompañaua
A Isidro en esta ocasion,
Que a su exemplo, y deuocion,
En vna ermita passaua,
Su vida en santa oracion.

Que tambien esto mouia
Al demonio, porque via
Buena ocasion en su ausencia,
De poner en contingencia
La castidad de Maria,

Que del marital conforcio,
Algunos tienen por cierto,
Que fue de los dos concierto,
Hazer vn santo diuorcio,
Y viuir en el desierto.

Que como el hijo tenian
Que a Dios por fruto ofrecian,
Para viuir castamente,
De la ocasion y la gente
Apartarse pretendian.

En

R

Pues

San Isidro de Madrid,

*Reg. 3.^a
Sap. 21.*

Pues la mentira induzida
De Iezabel, y el demonio;
Para el falso testimonio,
A Isidro llegò vestida
Del honor del matrimonio.

Y tomando aquella forma,
Que para engañar conforma,
Canas, rosario, apariencia,
Buen zelo, honrada presencia,
Esta manera le informa.

*Quod sacri
legis exem
plis diabo
lus uti so
leat, vide
Vincentiū,
aduersus he
reses, &
Matth. 4.
Luc. 4.
D. Tho. in
quod li. 18.
Gr. in med.
Genes. 2.
1. Corin. 7.
Chrysof. de
libelo repu*

Isidro tu buena vida,
Tu caridad y oracion
Al cielo agradables son,
Pero es justo que lo mida
El compas de la razon.
Porque los excessos tales,
Aun siendo espirituales,
Ella es bien que los modere,
Ni tampoco el cielo quiere
Mezclados bienes, y males.
Al que es, Isidro, casado,
Menos religion se pide,
Si en vna carne reside
El ser de dos, vine errado
El que esta vnidad diuide.

Tu muger por tu rigor
Ha hecho vn notable error,
Por viuir en soledad:
Lot fue justo en la ciudad,
Y en el monte pecador.

Eccles. 7.

*Isidro de s^{ta}
mo bonq
lib. 3.*

Bien es verdad que en qualquiera
Republica es el cuidado
Del culto santo y sagrado,
La ley mas digna y primera,
Y comprehende tu estado.

*Aristot. 7.
polit. c. 8.*

La religion, y el temor,
Entre los hombres mejor
Conseruan la compania,
Pero no quando se enfia
Por esta causa el amor.

*Lact. Fir.
de ira Dei,
cap. 12.*

Con virtud que a nadie ignala
Estas de descuido lleno,
Mas querer tu por ser bueno,
Que sea tu muger mala,
Es lo que, Isidro, condeno.

*Castodor.
in Psalm.*

Pero ya es tiempo que vença
La razon a la verguença,
No lo quiero dilatar,
Pues no es discrecion dexas
Lo que a dezir se comienza

Tu

Ra

Y no

San Isidro de Madrid

Honorabili Y no digas que el honor
le conubiū Del mundo a ti no te toca,
in omnibus Que es vna respuesta loca,
et thorus Y haze la ofensa mayor
immacula Quien tu descuido prouoca.
tus. Ad

Heb. 13. Que tu injuria a Dios se estiende,
Chri. homi. Pues el pecado le ofende,
5. in 1. ad Mira en las diuinas leyes,
Tibessal. En los Cesares, y Reyes,
Lu. Viues Si castigarse pretende.

de inst. mu
lier. Chri. La ley del Exodo mira,
lib. 2. El Deuteronomio adierte,
Exod. 20. Del Leuitico la muerte,
Deut. 22. Y de aquel juez te admira
Leuit. 20. Que pinta Pablo tan fuerte.
Ad Hebr.

13. Mira a Daud, y a Natan,
Adulteros En la contienda que estan,
iudicabit Y como su causa juzga,
Deus. Y aunque llore, y se reduzga,
Regum 2. La Maldicion que le dan,
cap. 12.

Iacob. 4. Considera que los llama
Tob. 4. De Dios enemigo Diegos,
Y mira a Tobias ciego
Como dà luz a quien ama,
Con santo consejo, y ruego.

Promete el Sabio mil males
A los hijos de estos tales,
Y Dios tambien por Oseas,
Para que por esto veas
De que disculpa te vales.

Sapient. 3.

Oseas 2.

Que si Dios de estos rigores
A la adultera librò,
Fue porque entonces juzgò
La intencion de los Actores,
Cuya vidas escriuió.

Ioan. 8.

Mira a Salomon si piensa,
La vengança de la ofensa
Con los zelos, y el furor,
Donde ni ruego, ni amor,
Son del castigo defensa.

Prou. 6.

Chrys. homil. 3.

Mas yo pienso que no eres
Tan rudo, aunque Labrador,
Que no entiendas que es honor,
No porque el del mundo quieres,
Que es el del cielo mejor.

Climac. de discret.

Grad. 26.

Mas porque estando tu vida
En tanta altura subida,
Caeras mucho de honor salto,
Porque lo que está mas alto,
Suena mas en la caída.

Chrys. homil. 40. operis imperf.

R. 3

Pues

San Isidro de Madrid,

*Corne. Ta
cit. lib. 3.*

Pues mira que ha de dezir
La fama, que es por tu culpa,
Porque a la muger disculpa
El deshonesto viuir,
Y al hombre aunque ausente culpa.

*Este es el
mayor ar-
mëto de la
infamiadel
matrimo-
niofêcido.*

Porque el mundo ha recibido,
Por la infamia en que ha caido
Quien tiene tan baxa prenda,
Que puesto que no lo entienda,
Viva sin honra el marido.

*Non enim
homo sepa-
rat, quos
pœna dam-
nat quos rea
tus accusat,
quos male-
ficium co-
arctat. Isi.
sup. illud
Mat. quos
Deus, &c.
Arist.*

Harto bien estàs aquí,
En tus tierras, y labores,
Y Maria en sus amores,
Como apartada de ti,
Comun entre los pastores.

*Luis Vives
de los cetos
cap. 15.
1. Ioan. 3.
Sicutrade*

Bueluela a tu compañía,
Y deste error la desvia,
O para siempre la aparta
Que de otra manera Marta
Boluio por otra Maria.
Pero matarla es razon,
Pues tiene culpa, y tu imperio,
No sufras tal vituperio,
Que hasta el cisne, y el leon
Saben vengar su adulterio.

Buscala, riñela, y dala
Pena que a la ofensa iguala,
Quien haze justicia, es justo,
No digan que por tu gusto,
Ha venido a ser tan mala.

*lis est, &
iniquus qui
castam di-
mittis, sic
fatuus, &
iniustus,
qui retinet
meretricem.
Cory. bom.
25.*

Passa en el campo los dias
Tan a su gusto, y plazer,
Que para darlo a entender
Parece que Ieremias,
Hablaua con tu muger.

A Ierusalén dezia,
Que sus adulteros via
En el campo, y los collados,
Mira que viuos traslados
De la adúltera Maria.

Cap. 231

Isidro, quando llegò
La mentira en este punto
Quedò de color difunto,
Que le parece que vio
El cielo a la tierra junto.

Porque dezir que en Maria
Vicio deshonesto auia,
Tan imposible juzgauz:
Y en esto no se engañaua,
Que santamente viuia.

R 4

Como

San Isidro de Madrid.

Como suele estar el reo,
Que aguardava la sentencia,
Quando vio la diferencia
Entre el suceso, y deseo,
Y el viuir sin contingencia.

Que ya la muerte le espanta
Con vn nudo en la garganta,
Que parece que le ahoga,
Como si fuesse la foga
Con otra aspereza tanta.

Y que a los ojos, que son
Puertas de penas, y gozos,
Quita el alma los rebozos,
Tragando a cada ringlon
La muerte buelta en follozos.

Asi de Isidro turbados,
Los sentidos alterados,
Solo pudo responder,
Yo tengo buena muger,
Los malos son mis pecados.

Diuidieronse los dos,
Como no le contradixo,
A su discurso prolixo:
Que Iose Isidro, y a Dios
Estas palabras le dixo.

Andaua con la inocencia
De mi segura conciencia
En la mitad de mi casa,
Ignorando lo que passa,
Por mi poca diligencia.

Crei, Señor, de Maria
El vergonçoso exterior,
La caridad, y el amor,
Que el alma con que lo hazia
Vos la conoceis, Señor.

Crei, y aun pienso que creo,
Que no pudo auer deseo,
Ni palabra descompuesta
En la boca mas honesta
Que he visto despues que veo.

Crei, de su penitencia,
Vigilia, oracion, y ayuno,
Que no fuera vicio alguno
Poderoso en su inocencia,
Por mas que fuesse importuno.

Si los ojos deshonestos
Son testigos manifiestos
De vn perdido coraçon,
Como es falso en los que son
Por tan grande estremo honestos.

Es

*Psal 100.
Qui ambu
lat, simili
citer ambu
lat confide
ter. Psau.
20.*



San Isidro de Madrid,

Es diuina su humildad,
La Fê en ella resplandece,
Toda alabança merece,
Pero sin la castidad
De toda la virtud carece.

*Ludouic.
Vines de
insimul.
Chris. Hie
rotyim. in
epist.*

Tanto con ella se adquiere,
Que el Angel solo desiere,
Por felicidad del hombre,
Que alcança este casto nombre
Que en virtud no le prefiere,

*Bernard.
in epistol.*

*Cypria. de
abus. 12.*

La castidad donde estã,
Es del humilde nobleza,
Del mas vil mayor belleza,
Pues sin ella que tendra,
Quien nace en tanta baxeza;

*Beda inco-
lat. patrũ.*

Ay de mi, que si no es castã,
Mas haze, y puede quien basta,
Contra su interno rigor,
Que si el demonio esterior
Vna y mil vezes contrasta.

Para esto di, Maria,
De tu Isidro te apartauas?
Por perderte me engañauas?
Con tal falsa hipocresia
Mi casa, y braços dexauas?

Eme

Embuelta en pobre vestido,
Rostro humilde, y abatido,
Tu laciaua virtud fue,
Ay de mi, no me guardê,
Como era tu bien fingido.

*Ambros.
in quodam
ser.*

Triste yo, que deuo hazer?
Mas es possible que pudo
Quien tuuo tan fuerte escudo,
Como es la humildad, caer?
Temo, creo, espero, y dudo.

*Chrys. sup.
Matt. 7.*

Señor, grande prueua ha sido,
Paciencia, Señor, os pido,
Sia los que amais castigais,
Porque tanto mas me honrais,
Quanto soy mas perseguido.

Apoc. 3.

Con esta que hazer intenta,
Del que es enemigo, amigo,
A tener quedas me obligo,
La lengua para el afrenta,
La mano para el castigo.

*Tribula-
tiopatiētia
operatio.
Roma. 5.
Peral. de
foris.*

Si vos mandais quiero ir,
Porque asì pueda reñir
Lo passado estando ausente,
Y remediar lo presente,
Y estoruar lo por venir.

Con

San Isidro de Madrid

Con aquesta confusion,
Pueito que dudoso estaua,
A Xarama en dereçana
Sus passos, y su passion,
Que acada passo aumentaua,

Quantos topsua reñian
Por zelos, todos dezian,
Que auian de herir, y matar,
Porque era in famia callar
Los que sin honra viuian.

Alli vi vna muger,
Y vn hombre metiendo mano
Por otro caso liuiano:
Y todo deuia de ser
Sueño fantastico, y vano.

Mas lexos otro dezia,
Mala muger, este dia
Tu sangrè labe mi honora
Que a cada passo el temor
Ilusiones le ofrecia.

Al passar por las aldeas,
Via con tiernos chillidos
Los paxaros en los nidos,
Como con palabras feas
Las mugeres y maridos.

En los campos de Xarama
Oía la fiera brama
De los venados celosos,
Y mugidos espumosos
De los nouillos de fama.

En las fierras, antes mudas,
A los celosos ganados,
Oía atronar los prados
De las testas forcejadas,
Los golpes execudos.

Todo daua testimonio
Del honor del matrimonio
O mentira, como hazias
Con aquellas fantasias
Las liciones del demonio.

Del mentir la inuencion dan
Al demonio, cuyo auiso
Mostraua en el Paraíso,
Que no moriria Adan:
Quien miente imitarle quiso.

Isa. .
Mar. in
epist.
Genes. 3.

Porque a quien la claridad
Ofende de la verdad,
Hijo suyo muestra ser,
Que mintiendo viene a hazer
Del padre la voluntad.

Isa. .8.

Ma.

San Isidro de Madrid,

Sapien. 1. Mata el alma la mentira,
Prou. 8. Que Dios aborrece tanto,
Perdes om Y bien muestra David quanto,
nes qui lo- O Ananias, y Safira,
quantur Vencidos de Pedro santo.
médacium

Aetor. 5. Es la lengua mentirofa,
Ierem. 9. Como flecha venenosa,
Pfalm. 63 Ya del arco despida,
Martia. Aspid en el labio asida,
Apost. in Y escondida entre la rosa.
epif.

Prou. 3. Verdad pidio en su gouierno
Pfalm. 50. Salomon por Dios la amò,
Ioan. 14. Y de serlo se alabò
Pfal. 116. Su verdad dura en eterno,
3. Esd. 3. Siempre la verdad vencio.

Labiū ve- Y si de Trajano aspira
ritati fir- La lengua a inmortal no admira,
mū erit in Que es verdad efeto en vos,
perpetuū. Que aun para hablar a Dios
Prou. 12. No se ha de dezir mentira.
August. in

epist. 18. Mas ya es tiempo, Musa mia,
No retorica, ni vana,
Sino humilde, y Castellana,
Que con humilde ofladia
Passeis el punto de humana:

Notable ocasion se ofrece,
Pues si hazer versos merece
La ira, y la indignacion,
Mejor podra la aficion,
Que a los rudos fauorece;

La pluma la voz mejora,
Y la alabança el amor,
Isidro, dadme fauor,
Maria, ayudadme agora,
Que bueluo por vuestro honor.

Sacad Xarama famoso
El pecho del seno vndoso,
Y contadme lo que vistes,
Pues vos el testigo fuistes
Deste caso milagroso.

Quando ya Isidro a las linfas
Llegaua del claro rio,
Que ya de su centro frio
A besar sus pies sus ninfas
Sacaua el valle sombrío.

Un Angel baxò a Maria
De la hermosa Ierarchia,
Que el suceso le predixo,
que de Isidro le dixo
El enojo que traía.

*Facit indig-
natio veri-
sus Horat.
Petran, en
la cano.
Vergibel-
la.*

*Amor mi
spinge
dirdile pa-
role. Ma-
nouso
cominciar
senza. tua
vita.*

San Isidro de Madrid,

Señor Diuino, gran cosa
Es esta que aqui se ordena,
Maria de gracia llena,
Que fue de Ioseph Elposa,
Le dio vn tiempo alguna pena.

Matth. 1.

Pero boluio a amarla tanto,
Quanto el admirable espanto
Le obligò, auisado en sueño,
Que de su duda era dueño
El mismo Elpiritu Santo.

*Dion. 'A-
reopag. de
celest.
hierarc.*

Aqui que es tan diferente,
Señor la comparacion,
No le auisan al varon,
Ni el es razon que se ausente,
Siendo humana la razon.

Solo auisan a Maria,
Para que buelua este dia
Por el honor de los dos:
O quanto alcanza de Dios
El alma que en Dios confia.

*'Arios Mō
tano. Od.
decima.
Psalm. 25.*

Es en los aduersos casos
Esperar en su virtud,
Cierta señal de salud:
No daña Isidro estos passos
Con menos sollicitud.

Ni a detener su camino,
 Maria a Xarama vino,
 Menos en Dios confiada,
 Donde vna puerta dorada
 Oy haze el Amor diuino.

Ya estauan puestos los dos
 En las orillas que laua
 El que a los dos apartaua,
 Y en medio Xarama, y Dios,
 Que Dios de por medio estaua.

Ya se mirauan atentos,
 Con diferentes intentos,
 De quien puente Ifidro hazia,
 Como la honesta Maria
 De sus castos pensamientos.

Es la conciencia la cara
 Del alma, y como en la faya
 Cada qual quien es incluya,
 Quiere si en ella repara,
 Que su ca'ta vida arguya.

El rio en fin de por medio,
 Era del furor remedio,
 Como en el Romano agrauo
 Reñian Arminio, y Flauio,
 El rio Vlturgo en medio.

Orozco de
 suauidad
 de Dios

Leu. Lem.

lib. 2.º. 26

Agnitio

vultus il-

loru respõ

dent illis.

Isai. cap. 3.

Cornel. La

cit. histor.

augu. 1.º.

S

Fea

San Isidro de Madrid.

Olie Mag. lib. 3. c. 13. Fue de vn Inuierno la insania
Tal, que el, ò el Gotico mar;
Y se pudo caminar
De Magnopolis a Dania,
Y con cauallos passar.

Si alli Xarama se elara,
Que presto Isidro passara;
Mas basta que el alma hizo,
Y que tan presto deshizo
Maria, el Sol dessa cara.

Tacit. li. 1 En la vista la verdad,
O con la tardança es cierta,
Quando es verdad encubierta;
Lu. Viues in satellit. Que esfuerça la faldedad
La presteza siempre incierta.

Democri- tus ex Mu tio. Creyo Isidro con presteza,
Pero el tiempo sin pereza
Cõstadelas prouancas del Padre Oy a la verdad sacò
Del lugar que la escondio
La sabia naturaleza.
fr. Domin- go de Men doca, quela lleuauanne fra Señora dela mano, Porque estando assí los dos,
Maria tendio su manto
Sobre Xarama, que tanto
Es bien que espere de Dios
Vn pecho tan limpio, y santo.

Y pa-

Y para prouar que a el,
Y a Isidro fue tan fiel,
Con gran Fè y honesto brio,
Sobre el manto pasó el rio,
Puestas las plantas en el.

*mas que di
uina vara
de Moysen
para diui-
dir las a-
guas.*

Graue caso, milagroso,
Gran Fè que a Dios satisfizo,
Como lo creyo se hizo,
Y la duda de su esposo
De todo punto deshizo.

Matth.

O gran Dios, que adonde ay Fè
Siempre miras, grande fue
La de vn casto pecho honesto,
Con cuyo valor ha puesto
Sobre las aguas el pie.

Ierem. 5.

O Fè soberana, puerta
Por donde entra Dios al alma,
Que allana el suelo, el mar calma,
Cuya resistencia es cierta
Para alcançar gloria, y palma.

*Perald. de
fidel.
1. Pet. ult.
Ephes. 6.
Amb. sup.
Be. inma.*

Virginidad del sentido,
Santo matrimonio, vnido,
Entre Dios, y el alma esposa,
Con bendicion generosa,
Porque no viendo ha creído.

Offe. 2.

Ioan. 10.

S a

Fue

San Isidro de Madrid.

- August. de Virg.* Fue la Virgen mas beata
Creyendo, que concibiendo;
Por Fè se fue en ella haziendo,
Quanto della dize y trata
Dios que la està engrandeciendo.
- Luca 1. Cant. Vir. Matth. 17* Por muy pequeña que estè,
Nadie impoissible se vè,
Todo a quien cree es poissible,
Que no ay monte inacefsible,
Que no le mude la Fè.
- Marc. 12*
- Hebr. 11.* Los muros de Ierico
Por ella a tierra vinieron;
Las aguas se diuidieron,
Por donde Israel passò,
Y tres el fuego vencieron.
- Marc. 2. Josephus.*
- Siendo Alexandro infiel,
Tan grande Fè cupo en el,
Que pudo cerrar sin manos
Los montes Caspios, y Hircanos,
A los hijos de Israel.
- Histi Scho*
- Que no podra hallar la Fè,
Siendo vna cosa atrenida?
No ay medicina sabida,
Que afsi salue, y salud dè,
Que no alcançara que pida?
- Bern. sup. Cant. August. Ambro. de Virg.*

De la humana inteligencia,
De la razon, y experiencia,
La Fè los terminos passa,
Que si razon la compassa,
No es admirable su ciencia.

Pues si razon no le dan,
Romped vos en estos dias,
Maria, las aguas frias,
Será Xarama el Iordan,
Y fereis vos otro Elias.

Ya que en otro carro os veo
De fuego, de Fè, y deseo,
Aunque es de agua a nuestros ojos,
Dexad el manto, y despojos,
Para que passe Eliseo.

Que no es mucho que passeis,
Porque si Christo dezia,
Que lo mismo que el haria
Quien le creyese, bien veis
Vuestra grande Fè, Maria.

Que como oy aueis salido
De aquel Egipto atreuido,
Que ya saltan, aduertid
Las montañas de Madrid,
Viendo el Iordan diuidido.

*Petëtibu.
infide nibi
denegatur.
Marc. 11.
Bern. ser.
67.
Gre. hom.
26. sup. E-
uang.
Reg. 4. c. 2*

Ioan. 14.

San Isidro de Madrid,

Genes. 39 Quando ya Iosph se escapa
De aquella que el nombre borre,
La casta fama socorre
La suya, echando la capa,
Como al toro el que le corre.

Maria que corre y lidia
Aquel toro, a quien fastidia
Casta vida, honesta fama,
Echò la capa en Xarama,
Y librose de la inuidia.

Hizo naue de su manto,
Y velas de su inocencia,
Xarcias de su continencia,
Arbol de su cuerpo santo,
Proa de su penitencia.

La popa de su opinion,
El timon de su oracion,
La aguja de su exercicio,
Xareta de su filicio,
Y norte de su razon.

De vna Cruz hizo el baupres,
La gania de su verdad,
Fogon de su caridad,
Quilla de sus santos pies,
Y Lomba de su humildad.

Las

Las demás obras, y laços,
Dexolos por embarazos:
Y con aqueste concierto
Hallò generoso puerto
De Isidro en los tiernos braços.

Calle aqui Tuscia Vestal,
Que el agua lleuò en la criua,
Aunque en los triunfos se escriua,
Que esta verdad celestial
Todas las dudosas priua.

*Valer. Máx.
xim lib. 8.
Petrarca
en el triun
fo de la cas
tidad.*

Pues al fin la ofensa daña,
Aunque viua el alma estraña,
Del braço que el cuerpo doma,
Tenga su Lucrecia Roma,
Tenga esta Maria España.

Llegando al santo varon
La castissima muger,
Alli no fue menester,
Ni ella dar satisfacion.
Niel la culpa proponer.

Y si Maria repara
De Isidro en la ofensa clara,
Ya satisfecha reposa
En la color vergonçosa
Que puso el alma en la cara.

'San Isidro de Madrid,

Como suele el que écha menos
Los dineros olvidados,
Que va a reñir los criados,
Aunque los tiene por buenos,
Cortarse despues de hallados,

Assi Isidro se corrio,
Y palabra no le habló,
El perdido honor hallado,
Perdido de bien guardado,
Porque jamas le perdio.

Dumas. in Los braços en fin se dan,
Apol. li. 2. Y al pezinoso Lereó
Histor. ge- Huye el espíritu feo,
ner. de Es- Dicienda como Iulian:
paña. Vencilteme, Galileo.

La Pórti-
cal. lib. 2.
cap. 6.

El amor huyò el segundo,
Y la mentira al profundo:
Pluguiera a Dios que se fueran,
Para que nunca boluieran,
Y que paz tuuiera el mundo.

Con esto, sin que trataffen
Cosa que disgusto fuesse,
Quisieron que orden se diesse,
Que los dos se visitassen,
Quando ocasion se ofreci esse.

Y con

Y concertados en esto,
Dexaron el verde puesto,
Boluiendo a esconder Xarama
La calua fuente que enrama
Taray, y cipres funesto.

Y entre la menuda arena
De su centro trasparente,
Coronò otra vez su frente
De laurel, y de verbena,
Y ferenò su corriente.

Las ninfas que auian lleuado
El manto apenas mogado,
Y las plantas de Maria,
A la ribera sombría
Passaron jutas a nado,

Y a los troncos de los olmos
Mil cuerdas de lana atadas,
Sobre la yerua sentadas,
Descolgarán altos colmos
De oro, y seda, matizadas.

Con las quales por los hilos,
Con mil enredos, y estilos,
Fueron texiendo la historia
Que no teme su memoria
Atropos fiera, tus filos.

Alli

San Isidro de Madrid,

Allí a Isidro figurauan
Con el ansia del camino,
Luego el rio cristalino,
En cuya orilla semb. auan,
Perlas, piedras, y oro fino.

Pintauan luego su esposa,
Que sobre el agua amorosa,
Como vn cisne se mouia,
Que a la tela escurecia
De Aracnes, y de la Diosfa.

*Onid. li. 6.
Metam.*

Bosques, aues, arboledas,
Flores, y fuentes hazían,
Y las aguas contrahazian,
De suerte que estando quedas,
Parece se mouian.

Esta labor nos quedò
Della historia, que otra no,
Y della alguna pintura
Quatro cientos años dura,
Adonde la he visto yo.

Los milagros que pintados
De tiempo antiguo se ven,
O por tradicion, es bien
Que tengan credito, honrados,
Como la historia tambien.

Es

Es del linage la gloria,
De la guerra la vitoria,
Por las armas conocida,
La pintura recebida
Ya tiene fuerça de historia.

En las puertas de ciudades
Armas, y letras se hallan,
Que en piedras el caso entallan,
Diziendonos las verdades,
Que a vezes los libros callan.

Hallar bultos, y figuras
En tierra, o en sepulturas,
El credito en duda es fuerça,
Y a vezes tienen mas fuerça
Que las mismas escrituras.

Pues dado que esto es assi,
A este, y otros mil successos,
En tabla, o marmol impressos,
Se deue credito aqui,
Como a los grandes processos.

Porque no son tan estraños
Como que libre, y sin daños
A Ifidro el tiempo referue,
Y que su carne conserue
Mas de quatrocientos años.

*Assi ay en
Alba de
Tormes, en
el Monaste
rio de afue
ra, una pie
dra anti
guade un se
pulcro, enq̃
fuera delas
letras se ve
de medio re
lieue la his
toria de a
quel Cana
llero que es
tà alli en
terrado, a
quẽ mata
ron los Bro
cheros ca
mino de Sa
lamanca.*

La

San Isidro de Madrid.

Labrador amado mio,
Bueluo a vos, que estar sin vos,
Siento lo que sabe Dios,
Y digo, que ya del río
Os diuidistes los dos.

Pues ido Isidro a su casa,
Contento su vida passa,
Hasta el tiempo que la estrella
Del Can, Dando el Sol en ella,
Daña al hombre, el campo abraça.

Perfi.

*Columela
lib. 10.*

Pues pasado ya el Solsticio,
En vn dia destes treinta,
Iban iua a ver su renta,
Y Isidro estaua en su oficio,
Para darle buena cuenta.

Como era tanto el calor
Pidiole a su tabrador,
Que le diese, si tenia,
Agua, o vino, que aquel dia
Era en su centro mayor.

Alli está (Isidro responde)
Vna fuente, y señalando
Con el dedo, fue buscando
Iban de Vargas adonde,
Peñas, y árboles mirando.

Mas viendo que no se oia
El son del agua, ni auia
Señal de arroyo, ni arena,
Boluio con alguna pena,
Pensando que burla hazia.

Que denio de imaginar,
Que la costumbre le alcança
De aquellos que en su labrança
Tienen por gloria burlar
Con fingida semejança.

Ay labrador que encamina
Al cuitado que camina,
Por donde en vn mes no llegue
A la posada, o la niegue
Quando mas cerca, y vezina.

Otro si os puede coger
A palabras con burlaros,
No se cansa de infamaros,
Pues que si acaso es muger,
No ay en el mundo reparos.

Que exemplo tienen aqui,
Que No tan simple, y que Si,
Labrador diuino, en vos,
Que este caso fue que Dios
Honraros pretende afsi.

Bur.

San Isidro de Madrid,

Burlaste (le dixo Iban)
Isidro de mi? o que fuente
Corre tan secretamente,
Que en estos huecos no dan
Los ecos de su corriente.

Secose el curso en razon,
Que Caniculares son?
O es como fuente de enfermo,
Que la fabrica en el yermo,
Y està en la imaginacion?

Diodor. O aqui su cristal encierra,
Si. ul. li. 2. Como Silan, rio Indiano,
cap. 10. Que cae de vn monte a vn llano,
Y se le traga la tierra,
O es el Guadiana Hispano.

Iva a proseguir, y en esto
Isidro camina al puestto,
Los bueyes dexa, y la arada,
Y levanta la aguijada,
Diziendo con rostro honesto.

Posuit flu-
mina in de-
sertum, & Por estas secas arenas
exiit a- Agua (quando Dios queria)
quarũ in fi- De aquestas peñas corria,
tim. Psal. Y hizo en sus secas venas
106. Vna famosa sangria.

Y hiriendo (caso extraño)
Saltò de agua fresca vn caño,
Tan de plata, rica, y leda,
Como saltan de la rueda
Las reliquias del estañò.

Viendo la correr, corrio
Iban admirado mas
Que hombre se ha visto jamas:
Ni es mucho si agua dudò,
Pues dudò sangre Tomas.

Y por gozar mas cabal
El misterio celestial,
En que Isidro su Fè enseña,
Dio las manos a la peña,
Y los dientes al cristal.

Ioan. 30.

*Qui conuer-
tit petras
stagna a-
quarum,
& rupem
in fontes.
Psalm. 113*

CAN

San Isidro de Madrid.

CANTO

Octauo.

ARGUMENTO.

*Va Isidro a una Ermita, donde el Monge
que habita en ella le cuenta lo que se al-
canca a saber del antiguo origen de la
debota Imagen de Atocha, con el
admirable suceso de Gra-
cian Ramirez.*

*Ouid. li. 4.
Metb.*

DExad, humano Parnaso,
La fuente, y la gracia infusa
De la verisfiera Musa,
Y el engendrado Pegaso,
De la sangre de Medusa.

Pers. sat. 1.

Cesse el agua cristalina,
No sirua la Cabalina
Ya para mojar los labios,
Que para hazerlos mas sabios
Ay otra fuente diuina.

O
Caso extraño, que Moysen
Para dar agua temiesse,
Que apedrearle quiesse
Israel, y que tambien
Esto mismo Dios dixesse.

Exod. 12.

O.
Y que para hazer la fuente
Quiera Dios estar presente,
Sobre Horeb en Rafidin,
Siendo su pueblo, y que en fin
Era en estremo impaciente,

1. Cor. 10.

Mong
se di
a de la
nel
Verdad es que era figura,
Siendo aquella piedra el mismo
Christo, que les dio bautismo,
Que es agua de fuente pura,
Y es de misterios abismo.

Pero en fin que a Isidro infunda
Tal gracia en su bien redunda,
Puesto que la piedra hirio
Dios por Isidro, y sacò
El agua que el valle inunda.

Psal. 77.

Mas pregunto, Isidro mio,
Como a hazer la fuente vais,
Y a Dios primero no hablais?
Moysen no tuuo esse brio,
Y vos de humilde os preciais.

T

Pues

San Isidro de Madrid,

Exod. 7. Pues por nuevo no quedò,
Que otros milagros obrò,
Y era de fuerça tan rara,
Que a Dios quiso ver la cara,
Exod. 33. Y al fin sus espaldas vio.

Responded, Labrador mio,
No digan que al que es villano,
Danle el pie, y toma la mano,
Que de vuestra humildad fio
Que fereis mas cortefano.

Aug. sup. Mas ya quiere responder
Ioan. Por vos quien lo puede hazer,
Que en los misterios que hazeis,
Para creer no entendeis,
Mas creis para entender.

Afsi que no dais respuesta
Mas que la propuesta aqui,
No entendeis, y obrais afsi,
Porque la Fè manifiesta,
Que este valor tiene en si.

Yo a lo menos de vna cosa
Me alegro en la fuente hermosa,
Que tal Helicon aadiquieren
Los Poetas que nacieren
En vuestra patria dichosa.

Y aun

Y aunque ya para seruiros
Tarde la venis a hazer,
A buen tiempo viene a ser,
Que me queda que deziros
Donde la aurè menester.

Por esso la peña herid,
Salga el cristal, y advertid,
Que ha de ser de mi cantada
Vuestra Diuina abogada,
Y Patrona de Madrid.

El Ifidro de Leon
Hizo vna noche manar
Agua de su santo Altar:
Que hasta en esto a tal varon
Ifidro quiso imitar.

*Vale de las
lifo. escol.
y las Coro-
nicas.*

Mas la vuestra mayor fue,
Pues hasta aora se vè,
Ni es bien que esto aquella pueda:
La vuestra si, porque queda
En honra de vuestra Fè.

O Elicona celestial,
Que con calores estraños,
Mudanças del tiempo, y daños,
Ha conseruado el cristal
Mas de quatrocientos años.

T.

O Mas

San Isidro de Madrid,

Nontot O Madrid como feria
Attica in Vna santa policia
illa, litus Cercar aquel agua santa,
algas. Que casi muertos levanta
Marullus. Su epitima clara y fria.
Silius lib.
7. Catullu. Que no tiene el Oceano
Tantas ondas fluctuoso,
Pezes su centro abundoso,
Flores el campo en Verano,
Aues el aire espacioso.

Luzes la noche serena,
La Libia granos de arena,
Que enfermos tienen salud,
Con la fè de su virtud,
Porque esta salua, o condena.

Esta las fuentes deshaze
Ioseph. de Que Macherunte atalaya,
bello Iuda. Esta de oy mas tiene a raya
lib. 7. c. 25 El agua del Sol que nace
Q. in. Gur. De las fuentes de Pancaya.
lib. 4.
Diodor. Si Cesse la sollicitud
cul. li. 5. c. De ir a buscar virtud,
10. & Au- Los que la estimaron tanto,
gust. de ci- Que ya la de Isidro santo
uitit. Dei, Da milagrosa salud.

Si celebran la corriente
De Candia por vn tesoro,
Porque buelue lana en oro,
O de Rindaco la fuente,
Donde echò Alexandro el Toro.

Quir. Cur
lib. 6.

La de Alemania por fuerte,
Que vn leño en piedra conuierte:
Al Nilo por su concierto,
A Asfaltite por mar muerto,
Y a Auerno porque da muerte.

Albe. Ma.
Lucan. lib.
10.
Quin. Cur
mus lib. 5.
Plu. lib. 7.

Porque no con mas razon
La que da salud, y vida,
Será honrada, y preferida,
Pues qualquiera estimacion
Tiene tan bien merecida?

Que lugar adorna, y viste
La grandeza en que consiste,
Que Madrid no tenga en si,
Todo labrador por ti,
Que para honrarle naciste?

Llegue pues Iban, verà
Que no es este el labrador
Que a Latona en tal calor
Negò el agna, donde està
Con enfadoso rumor.

Quid. li. 6.
Metam.

T₃

Lle

San Isidro de Madrid.

Llegue, y beua en la corriente,
Cuya risa alegre siente:
Que el que tiene propiedad
De dezir siempre verdad,
Tamas se burla ni miente.

Vitis Pat. **P**assauan tres Ermitaños
Vn rio, a conuersacion
Con vn diuino varon,
Que nunca mintio en los años
De su santa conuersion.

Y como al terçero dia
El postrero que viuia,
Llegasse en presencia dellos,
Entre mil Angeles bellos,
Vieron que al cielo subia.

Lo mismo pues aduertid
De Isidro, si le trataran
Los deste yermo, y passaran
Nuestro rio de Madrid,
Y en su labrança le hallaran.

Y no solo en muerte es Fè,
Que dellos honrado fue:
Goza en vida su amistad,
Porque el que trata verdad,
En los amigos se ve.

Iban

Iban pues con tanto exceso
El curso del agua calma,
Juntando vna, y otra palma,
Que juntos, agua, y suceso,
Beue por boca, y por alma.

Y como ya conocia,
Que Ifidro no pretendia
Para ensalçarse la fama,
Que vanagloria se llama,
Del se despide, y desvia.

*Matth. 6.
Chrys. sup.
illud.*

Ifidro dandole al cielo
Gracias, acabò el jornal,
Siempre en su trabajo igual,
Y el Sol por su paralelo
Su carrera celestial,

El luzero perezoso
Mostraua su rostro hermoso,
Ya por el dorado Oeta,
Y el de la noche secreta
El Erebo temeroso.

*Tirg. in ca
lice.*

Pero vino pocos dias
El famoso en que nacio
Aquella Virgen, que vio
Virgen, y Madre Isaias,
Del mismo que la criò.

*Polid. Vir
gil. lib. 6.*

San Isidro de Madrid,

Gaudium
annuntia-
uit vniuer-
fo mundo.
Amad. Ar
raiz, c. 5.

El dia del nacimiento
Mas alto, y de mas contento
Que el mundo hasta entóces tuuo,
Y que el Sol mas claro estuuo,
Y el infierno mas atento:

Ecce virgo
compiet,
&c.

Si a Christo dixo el Bautista,
Este es el Agnus de Dios,
Viole, y vieron se los dos:
Isaias sin ser vista,
Virgen, os señala a vos.

Pues este dia que haze
Fiesta el mundo, porque nace
La que fue Madre, y Donzella,
Isidro de hablar con ella
Los deseos satisfaze.

Madrid tenia a la parte
Que mira a Oriente, vna ermita,
Donde en vna celda habita
Vn Monge deuoto a parte,
Que vn Anacoreta imita.

Era aquel Sagrario eleto
De vn tesoro tan perfeto,
Que casi las gracias goza
Del Pilar de Zaragoza,
Y el Nazaren del Loreto.

P

Porque vna Virgen la honraua,
Morena, pero hermosa,
Tan diuina, y milagrosa,
Que la atocha que pifaua
Conuertia en lirio, y rosa.

*Cant. Can
tic.*

Este humilde nombre en fin
De Atocha, tuuo el jardin
De toda la Trinidad,
Que puso el pie su humildad
Sobre el mayor Serafin.

No quiso montes ferrados,
Ni peñas de Francia altiuas,
A nuestros ojos esquiuas,
Sino atochas y sembrados,
Viñas, alamos, y oliuas.

Qué como en Madrid viuia
Gente tan llana, queria
La Virgen viuir mas llana:
Y esta Imagen soberana
Es donde Isidro venia.

Ya de Tiron que la adora
Dexando los braços bellos,
Para verter perlas dellos
Sacaua la blanca aurora
Los aurigeros cabellos.

*Pamphilo
Saxo.
Polician.*

Y con inmatrim.

San Isidro de Madrid,

Y con la boca de rosa
Cintio de su luz hermosa,
Bañaua los montes altos,
Huyendo la noche a saltos,
Descubierta y vergonçosa,

Quando Isidro caminando
A la ermita va contento,
Pensando en el Nacimiento,
Y al rededor del cantando
Las aues con dulce acento.

Que de las ramas, y nidos
En los alamos texidos
Del arroyo de vna cuesta,
Baxanan hazerle fiesta,
Y a tocarle los vestidos.

Cantad, calandrias, dezia,
Que exemplo a los hombres dais,
Pues el dia celebrais
En que ha nacido Maria,
Los Angeles imitais.

Moued los picos suaues
Para canciones mas graues,
Y de mas diuino acento,
Que me parece que sientto
A las Angelicas aues.

Lle-

Llegò, y entrando en la ermita,
Que el Monge abrio con el alua,
Hizo a aquella Virgen salua,
Que con su planta bendita
Buelue en cielo atocha, y malua.

Estaua quitado el velo,
Y descubierto aquel cielo,
Que el de su retrato anuncia,
Y de cantueſſo, y juncia
Cubierto el regado ſuelo.

No tenia el Ermitaño
Otros tapizes,
Que el campo
Se los prestaua año,
Por crecer verdes, y ledas.

Por la boueda del techo,
De antiguo ventanas hecho,
Las golondrinas entrauan,
Que la musica forman
Dentro del coro deshecho.

Virgen, alabança cobre
Este ſiglo, y ſe anticipe
Quien della mas participe,
Pues caſi os vimos tan pobre
Haſta el tiempo de Felipe.

No

San Isidro de Madrid,

No como entonces, Señora,
Pero en fin teneis aora
Capilla, luzes, y Altar,
Donde el que os viene a buscar
Con mas decencia os adora.

*Loores de
Felipe Se-
gundo.* Gran Filipo, en vuestra edad
Todo ha venido en aumento,
Mostrando el cielo contento
De vuestra felicidad,
Grandezas de ciento en ciento.

Sale Jacinto, y Diego,
V Segundo
A mundo,
Y en G a luego
Vn monte en tantos fecundo.

*Pio Quin-
to santissi-
mo varon.* Fray Luis Beltran, y el Fator,
Que del cielo lo fue tanto,
Bordan de Domingo el manto,
Y el del cielo aquel Pastor,
Por quien se vencio en Lepanto.

Vna famosa Teresa,
Que tanta humildad professa:
Tantos Templos renouados,
Tantos de nuevo fundados,
Cuyo numero no cessa.

Bien muestra lo que codicia
Vuestro pecho el galardón,
Y que vuestras manos son,
Esta la misma justicia,
Y aquella la Religión.

Ni deve a nadie admirar,
Antes es justo prouar
Por merecimientos tantos,
Que tengais entre estos Santos
El merecido lugar.

Isidro, a quien ya se ofrece
El asseo, y la pobreza
De que el arca de riqueza,
Que nunca abierta enriqueze
La humana naturaleza.

Pues della sale el tesoro,
Que la puso en tal decoro,
Ya despues de auer rezado,
Asi le dixo, bañado
El rostro en piadoso lloro,

Virgen nacida por bien
De toda la gente humana,
Hija de Ioachin, y Ana,
De Seforo, y de Belen,
Casa de pan soberana.

*Quelosque
viven bien
y santamē-
te merecen
ser cotados
entre los
bienauētū-
rados.*

*Polydorus
Virgil lib.
6. cap. 8.*

Que

San Isidro de Madrid,

Beda Apo. Que distes tanta excelencia
Estolano, ò A vuestra noble ascendencia,
Estolon. E Con fer Reyna de los cielos,
chiusinsuis Mas que los Reyes abuelos,
serm. tom. A Estolano, y Emerencia.

3. de S. An.
Emerencia, Seais para bien nacida,
ò Emerencia Pues que de vos ha nacido
na S. Ciril. De tal nube el Sol vestido,
de Natiuit. De tal vida nuestra vida,
Virg. Ezech. Y Dios con nuestro apellido.

2. Titelm.
Philos. Aunque deue atribuirse
moral. lib. A vos el baxar a vnirse,
7. cap. 25. Que hasta que nacistes vos
Fons. in vi No auia hallado paño Dios
ta Christi. De que cortar que vestirse.

Eccles. 24. Virgèn, que distes olores,
Como vid de suauidad,
Fecunda virginidad,
Siendo fruto vuestras flores,
De honra, y de honestidad.

August. Vos que de Marias tantas
(Entre la de Aron, y quantas
Ser virgines priuilegia)
Sois Virgen la mas egregia,
Sois la santa de las santas.

Pues

Pues oy se alegren por vos
 Los Angeles, y los Santos,
 El mundo vniverso, y quantos
 Conocen que os hizo Dios
 Llena de misterios tantos.

*Latantur
 Archägeli
 Exultant
 Et omnes.
 Congaudet
 omnis mun
 dus.*

Oy Virgen desde la diestra
 Del Hijo que es gloria vuestra,
 Y que cielo, y tierra adora,
 Aduertid que sois Señora,
 Vida, y esperança nuestra.

Pesame de veros pobre
 En el dia que nacistes,
 Y que al mundo rico hizistes:
 Mas tiempo vendra que os sobre,
 Aunque siempre lo tuuistes.

Que el cielo puedo dezir,
 Viendoos al mundo venir,
 Virgen, perdonar podeis,
 Que por pobre que naceis,
 Mas pobre aueis de parir.

Tiempo vendra en que se muden
 Los tiempos para seruiros,
 Y que aqui para vestiros
 Las Infas se desnuden
 De sus perlas, y safiros.

Pues

Y tiem

San Isidro de Madrid.

Y tiempo que vuestro Templo,
Que agora estrecho contemplo,
Virgen de Atocha se aumente
Con figlo tan diferente,
Y con milagroso exemplo.

Esto, dixo, y entre tanto
Que lloraua de contento
A los ecos de su acento,
Salio el Ermitaño santo
De aquel estrecho aposento,

Conocio a Isidro, y vfano
De ver al buen parroquiano
(Aunque primicias pagò
Siempre en lagrimas) llegò,
Y le tomò de la mano.

Despertò Isidro, y mirando
El buen viejo, saludole,
Sus manos, y braços diole,
Y el Monge con el hablando,
Hasta su celda lleuole.

Donde de vn blanco cestillo
Sacò vn negro panezillo,
Y de vna pendiente caxa,
De la cuerda que le faxa,
Vn afilado cuchillo.

Partiole, y dandole del,
Y tambien de alguna fruta,
Entre paja, y heno enxuta,
El como amigo fiel
Lo que le manda executa.

Comen, y a Dios gracias dan,
Que al regalado faisan,
Al vino lleno de olor
Vence en amistad, y amor,
Seca fruta, y negro pan.

Salen los dos a vna huerta,
Donde el Monge importunado
De Isidro, a quien el cuidado
De su deuota despierta,
Como a firme enamorado.

Dezirle quiere su origen,
Aunque mil dudas le afligen,
Por ser dudosa y antigua,
Que en lo que no se auerigua,
Todos ponen, o corrigen.

Para este punto preuiene,
Mi Labrador soberano,
El nueuo Helicon Christiano,
A que es razon que se incline
Pluma, y voz, estilo, y rima.

V

No

San Isidro de Madrid,

No ay Pimpla, y Bibethro aqui,
Vuestra fuente, Isidro, si,
Con que profigo mi Canto,
Diziendo que el Monge santo,
El fuyo comiença assi.

*Albuoa-
cim. Aben
tairque, li-
1,*

Despues que el Godo Rodrigo
(Vendido por el concierto
De Iulian, y Sisiberto
A Tarife su enemigo,
Y de sus desdichas cierto.)

(Despues que cayò Ramiro
Su Alferez con vn suspiro
Del cauallo, y se quebrò
El estandarte que alçò,
En su nombre Teodomiro)

Jerem. 49. Dio a su Reyno, y vida fin,
(Castigo que Dios promete
A quien su ofensa acomete)
Orillas de Guadalín,
Que aora llaman Guadalete.

Ya que en aquella montaña
(Si el Arabigo no engaña)
Tomò trage de pastor,
Quedò en el mayor rigor
De sus desdichas España,

Començo en su Iglesia luego
Vn Africano Neron,
Que llegò con su pendon
Hasta el sepulcro de Diego,
Y montañas de Leon.

Dezirte los que tuuieron
La palma que merecieron
Por sus gloriosos martirios,
Es querer contar los lirios
Que en Hibia, o Siria nacieron.

El Infante Mahometo
De Tunez prouò el castigo
Del fiero Alarbe enemigo,
Que amaua a Zara en secreto,
Muger del muerto Rodrigo.

Y como le persuadia,
Las Imagenes que via
Adoraua de tal suerte,
Que merecio con su muerte
Bautismo, y cielo en vn dia.

Luego discurrio la espada
Por Adolfo, y Liliofa,
Felix, Iuan, y Flora hermosa,
Maria en el nombre honrada,
Y en la muerte venturosa.

*Nota que
amor hu-
mano suele
bazer ef-
ectos diuinos.
Ricard. de
potest ligã.
Castod sup
Psalm. 51*

San Isidro de Madrid,

*Marieta
lib. 2. de
los santos
de España.*

Lope, Fausto, y Sabiniano,
Perfeto en serlo Christiano,
Columba pura, y diuina,
Sisenando, y Angelina,
Y Nicolas Africano?

Con estas, y otras injurias
Los Christianos fugitiuos,
Temiendo verse cautiuos,
De Vizcaya, Leon, y Asturias
Buscan los montes altiuos,

Las imagenes entierran,
Y en las campañas las cierran
Con los ornamentos sacros,
Mientras de sus simulacros
Con lagrimas se destierran.

De los quales muchos dicen
Que fue esta Virgen hermosa:
Aunque esta opinion dudosa
Algunos la contradizen,
Por su antigüedad dudosa.

*Siete años
tuuo S. Pe
dro la silla e
Antiochia.
Platina hi
stor. Pont.*

Diziendo, que fue embiada
De Antioquia, en que fundada
San Pedro su silla tuuo,
Y que grande tiempo estuuu
Con este nombre estimada.

Pero que el vulgo en Atocha
El Antioquio trocò,
Que el santo Apostol le dio,
Como Parochia, en Parroquia,
Vemos tambien que mudò.

Otros dizen, que la hizieron
Los Godos, y que la dieron
La antigua forma, y conuiene,
El Deigenitrix que tiene
En lengua que ellos tuuieron.

De Ilesonso singular
Prueua la primera fama
Vna carta en que la llama
La Virgen del Atochar
Su primera cuna, y cama.

De que sin duda parece,
Que la que aora florece
Fue entre la atocha nacida,
Como el que nos dio la vida
Entre el heno que enriquece.

Por nacer quiso dezir
El Monge, hallarse aquel bulto
Entre aquella atocha oculto,
Y assi bueluo a proseguir
En lo que no dificulto.

*Estas le-
tras se ven
escritas en
la peña de
la Imagen,
dizen que
sò Goticas.
De qua lin-
gua videt
quid sētias
Laurētius
Valla Ele-
gant. lib. 3
Aycart de
San Ileson-
so, embian-
do vnascar-
gas de cera
a la Virgen
de Atocha.*

San Isidro de Madrid,

Que para Madrid nacio
La Imagen quando se hallò,
Y el no verse el atochar
No contradize el lugar,
Si con el tiempo faltò.

Diod. li. 5.

Floro. lib.

2. Eusebio.

Libius l. 2.

Archiloch.

detempori.

Troya fue ciudad famosa,
Numancia, y la gran Carrago,
Vna es campo, y otra es lago,
Sagunto mueltra quexosa
Las reliquias de su estrago.

Berosus de

ant. lib. 1.

Babilonia, y el trofeo
De Nino acabò vn deseo,
Y con ser tanta su gloria,
Aun no ha quedado memoria
De aquel siglo Giganteo.

Pues en fin nada reservas,

Cuidio lib.

5. Virgilio

eglog. 9.

Tiempo, que las cosas gastas,
Comes, lleuas, y contrastas,
Porque han de durar las yernas,
Si para las piedras bastas?

Faltò la atocha, o conuino

Lucan.

Quitarla para el camino,
O la sacaron pisada,
Que no era (aunque sagrada)
Los robles del Apenino.

Bol.

Boluiendo al Monge, que ya
Por mi digresion se alexa,
Dixo a Isidro, en esto dexa
Lo que en fin dudoso està,
A los curiosos con quexa,

Pero Isidro, si es traída
De Antioquia, y fue esculpida,
Viuiendo la Virgen santa,
Veras que excelencia tanta
Iamas el tiempo la oluida.

Y yo para mi lo creo,
Y de verme satisfago,
Que tras tanto Alarbe estrago,
El Angelico trofeo,
Y coluna de Santiago.

*Marin. Si
cul.*

Vina, y dure en Zaragoza,
Porque si el tiempo destroça
Las fabricas peregrinas,
No entiendo que en las diuinas
Tan limpios Imperios goça.

Que bien puede ser que sea
El vno y el otro nombre,
Ni ay dificultad que assombre,
Para que todo se crea,
Y que de entrambos se nombre.

Bol.

V4

Si

San Isidro de Madrid.

Era esta Vi Si acâ no tiene tesoros,
lla la mas Como allà Angelicos coros,
opuesta a Y alguno la Villa culpa,
Toledo, as- La guerra es grande disculpa,
fiëto y silla Con los fronterizos Moros.
de los Re-

yes Moros, Yo se que dos Isabeles,
Coronica Madre, y hija, luz de España,
de España. Si la que siento no engaña,
Han de cubrir de doseles
Lo que yo con espadaña.

Y dos Filipos honrando
La edad que estoy esperando,
Que al vno la Religion
Le hará Español Salamon,
Y al otro vn santo Fernando.

Y pues el tiempo combida,
Quiero hazerte relacion
De la primera razon
Porque vino a ser tenida
En tanta veneracion.

Veras la mayor hazaña
Que ha hecho famosa a España,
Desde el Calpe, al Africano,
Ni en quanto en el orbe Hispano
Mira el Sol, y Tetis baña.

Strabo de
situs lib. 5.

Sien-

Siendo Condado Castilla,
Y el Leon con algun miedo,
Mas retirado en Ouiedo,
Tenia su cetro y filla
Tarif Muley en Toledo.

Era Madrid de Christianos,
Que los cielos soberanos
Siempre le hizieron dichoso,
Y assi a los Moros el Ofso
Mostraua entonces las manos.

Alcayde de la frontera,
Y su famoso adalid,
Sangre, y reliquias del Cid,
Vn Gracian Ramirez era,
Cauallero de Madrid.

En la grauedad Caton,
Y Numa en la Religion,
De quien tal exemplo cobras,
Vn Alexandro en las obras,
Y en las palabras Lacon.

*Ciceron ad
Brutum.
lib. II.*

Tenia dos hijas bellas,
Vna Clara, otra Luzia,
Cuya hermosura excedia
Las dos famosas estrellas,
Con que nace, y muere el dia.

Por

San Isidro de Madrid,

Stat. lib. 2 Porque es poco que aniquile
Teb. Las bellas Argia, y Deifile,
Quin. Cua Callen Roxana, y Omfale,
lib. 3. A quien ni Lucrecia iguale,
Proper. li. Ni la engañosa Erifile.

3. Cicer. 6.

er.

Trataua entonces casarlas,
Y si assi dezirlo puedo,
Era impedimento el miedo
De las guerras y batallas
Entre Madrid, y Toledo.

No porque Gracian temieffe,
Pero para que pudieffe
Tratar de cosas de paz,
Quando al Moro pertinaz
Tan a los ojos tuieffe.

Era vn Lope de Mendoza
De la mayor pretendiente,
Tan bizarro, tan valiente,
Que hasta aora el nombre goza,
Que vino de gente en gente.

Este hidalgo por seruirla
Llegaua (que es marauilla)
Mil vezes en guerra incierta,
De Visagra hasta la puerta,
Y del Tajo hasta la orilla.

No entraua en estas proheças,
Aunque eran empresas locas,
Sin trazer muchas, o pocas,
Al Alcayde las cabeças,
Y a doña Clara las rocas.

Los Moros que eran juezes
De sus hazañas prezes,
Rayo Español le nombrauan,
Hijo del Cid le llamauan,
Y Santiago algunas vezes.

Todo era apretar los pies,
En viendo por largo trecho
Reluzir a su despecho
Las vandas en el paues,
Y la Cruz roxa en el pecho.

Era de miembros gentiles,
De ojos claros, y sutiles,
Bello el rostro, el pelo rizo,
Blanco, alegre, arrojadizo,
Como pinta Grecia a Aquiles.

*Darets
phregio, de
ruina Tre
yana.*

Los Moros en las refriegas
Cautinauan los Christianos,
Ya por campañas y llanos,
Ya en celadas por las vegas,
Que no viniendo a las manos.

Y aun

San Isidro de Madrid,

Apiano A. lex. lib. 4. Y aunque Lope, vez alguna,
Via la pena importuna,
Y miseria de otra gente,
No vsaua como prudente
De su dichosa fortuna.

Saxo Grammat. lib. 4. Lo que hazer por si podia,
Digno de premio, y memoria,
De alabanzas, y de historia,
Lo llamaua compania,
Embidioso de su gloria.

Y assi despues de vnos dias,
Que en alegres correrias
Honro su brazo, y espada,
Le prendieron en celada
Entre Cabañas, y Olias.

No tuuo humano fauor,
Ni pudo mas de rendirse,
Por no querer preuenirse,
Que en todo es siempre mejor
Preuenir, que arrepentirse.

Dionis. A. ticarn. li. 9 Lleuole vn Moro galan,
Cuyo nombre era Otoman,
Diole al Rey, y el Rey a Zara
Su hija, en belleza rara,
De Sierra Morena a Oran.

Zara, de quien se dezia,
Que era de Madre Christiana,
Pierde esclauo, y dueño gana,
Mirando el cautiuo vn dia
Curar vna Turca Alfana.

Tuuo medios para hablarle,
Y para no rescatarle,
Y de suerte le estimò,
Que doña Clara perdio
La esperança de cobrarle.

Entonces importunado
El Alcaydè de vn don Diego
De Castro, hidalgo Gallego,
Del Rey en Leon priuado,
Y de amor de Clara ciego.

Su casamiento conierta,
Viuo Lope, y Clara muerta,
Que ya el Alarbe atambor,
Por ser de Enero el rigor,
Menos cerca le despierta.

Don Diego, que a quien desea
Siempre piensa que el bien pierde,
Porque otra cosa no acuerde
Viene a Madrid con librea
De encarnado blanco, y verde.

O amor

San Isidro de Madrid,

O amor, notable enredo,
El llegaua alegre, y ledo,
Amigo Isidro, a Segouia,
Quando la afligida nouia
Escriue a Lope a Toledo.

Apenas sabe el suceso
El miserable cautiuo,
Quando con llanto excessiuo,
Sin perder vida, ni seso,
Ni quedò muerto, ni uiuo.

Zara que verle solia
En su jardin cada dia,
Que este oficio exercitaua,
Quiso saber de que alxaua
Aquella flecha salia.

Y mandandole llamar,
Sentados junto a vna fuente,
Cuyo aljofar trasparente
Començo Lope a imitar,
Le declarò su accidente.

Apiã Ale-
xan. lib. 4.
Contale con triste voz
De su historia el fin atroz,
Pintandole el passo estrecho,
Quedan las ansias del pecho
Al hombre lengua veloz.

Diolo

Diole vn retrato (aunque es culpa
Fiarse del enemigo)
Y a quella carta que digo,
El vno para disculpa,
Y el otro para castigo.

*1. Conar.
Arcubib. 3*

Maldixo su estrella y astro,
Al Alcayde, y al de Castro,
Y entonces la hermosa Zara
Vencio con difunta cara
De la fuente el alabastro.

Y como fuele el amante,
Que con tierno, y blando efeto
Quiere saber el secreto,
En sabiendole arrogante
Perder furioso el respeto.

Asi Zara loca estuuu,
Pero el mismo amor detuuu
La furia del mismo amor,
Y entre piedad, y dolor
Vn rato suípenfa estuuu.

En fin hizo vna nobleza,
Digna de oro, bronze, y jaspe,
De nuestro Tajo al Hidaspe,
Mayor que en dar la belleza
Alexandro de Campaspe.

Que

San Isidro de Madrid.

Que fue darle libertad,
Jurando que a su ciudad
Dentró de vn mes bolueria,
En que al Alcayde podia
Declarar su voluntad.

Echase Lope a sus pies,
Parte Lope de sus manos,
Con diez Moros Toledanos,
Porque no sepan quien es,
Con vestidos Africanos.

Iva conuertido en Moro,
Tocas blancas, listas de oro,
Grigescos de sinabasa,
De grana raxa almalasa,
Y hermosura de Medoro.

Lleua vn rofillo Andaluz,
Manchados los pies, y el lomo,
Que era el viento con el plomo:
Y en vez de espada de Cruz,
Alfange con solo el pomo.

Salio del muro al galope,
Que no ay Moro que le tope,
Que le hable a la Christiana,
Sola Zara a la ventana
Sabe que el Moro es don Lope.

En vn bosque de la puente
Pasa del dia el rigor,
Informado de vn pastor
Que ay de bodas y de gente,
Que era Gracian su señor.

Supo del, que no auia entrado
Don Diego, porque auisado
Fue del Alcayde, hasta hazer
Lo que fuesse menester
Para honrar el nuevo estado.

Contento don Lope parte
A Guadarrama, que ya
Cano de la nieue está
Que el Aquario le reparte,
Y en que el Sol mas lexos da.

Tancallado, que quisiera
Que siempre de noche fuera,
Que por cubrir su persona,
Hiziera templo a Angerona,
Porque el silencio le diera.

*Caius Se-
pron. de li-
nis Ital.*

Alli presume emboscado
Hazer vn hecho gentil,
Sino fuere varonil,
Porque vn noble despreciado
Suele conuertirse en vil.

*Salust. de
bello ingu.*

X

Pues

San Isidro de Madrid,

Pues estando alli tan ciego,
Pasa vna tarde don Diego,
Sale Lope, y los diez Moros,
Dando como heridos toros
Poluo al cielo, al monte fuego,

Huyen los pages, y gente,
Don Diego saca la espada,
Mas la guarnicion dorada,
Y la cuchilla luciente,
Mejor parece embainada.

A todo el esquadron cierra,
Y aunque no viene de guerra,
Defiendese como Castro,
Dexando de sangre vn rastro,
De los Moros en la sierra.

Pesaua desto al Mendoça,
Aunque amor, q es furia, y fuerza,
Con los celos es mas ciego,
Que a parte rompe, y destroça
Los que vienen con don Diego.

Diose en fin a ruego suyo,
Y en diziendo, yo soy ruyo,
Cada qual dexa el cavallo,
Donde conocerse callo,
Porque de cansarte huyo.

Quedan amigos de suerte,
Que Lope le dexa a Clara,
Cosa que jamas pensara:
Mas es Mendoça, y aduierte
En la nobleza de Zara.

No quiere don Diego, y juntos
Caminan en estos puntos,
Donde Madrid los aloxa,
A entrambos de vna congoxa
Poco menos que difuntos.

A Otoman de quien te dixe,
Que fue el que Lope prendio:
Zara en este tiempo hablo,
Y del amor que le affige
Estrecha cuenta le dio.

Dize, que en Christiano traje,
Por no afrentar su linaje,
Vayan a Madrid los dos,
Que si ella es Reyna, amor Dios,
Por quien es honra el vltraje.

Parte Zara en vna yegua,
El Moro en vn alazan,
Cada qual viste galan:
Mas no han corrido vna legua,
Quando ya muere Otoman.

San Isidro de Madrid.

*Virg. E.
neid. lib. 4.*

No de cansancio, de amor,
Con cuyo ardiente rigor
Yerra el camino que lleua,
Por ver si acierta la cueua
Que a Eneas hizo fauor.

Tarife viendo la falta
De don Lope, y Zara, piensa
Que fue su gusto su ofensa,
Y al punto a Madrid assalta,
Madrid, que està sin defensa.

Y tanta priessa se dio,
Que del campo que formò,
Roniendo a los muros miedo,
Por la puente de Toledo
Doze mil Moros metio.

Marauillado Gracian
De la venida improuisa,
Su gente anima, y auisa,
Ya todos a punto estan,
Y de Madrid la diuisa.

Ya fuenan los atambores,
Ya las diuersas colores
De vandas, y de cambayas,
Letras, lazos, listas, rayas,
Parecen jardin de flores.

El Alcayde, y sus soldados
Salen a los enemigos,
Haziendo los dos ya amigos
De sus armas, y cuidados
A Marte, y amor testigos.

Pero quanto mas defienden
La Villa, y morir pretenden,
Y el noble Alcayde con ellos,
Son pocos para ofendellos,
Que los pocos, poco ofenden,

Tarife, que como en Troya
Menalao vengarse piensa,
En hambre funda su ofensa,
Porque en su paciencia apoya
Los años de su defensa.

Alli su vengança libra.
Arma el pecho, el asta vibra,
Y Madrid viendole terco
Hasta el tiempo sufre el cerco
Que iguala las horas Libra.

*Lucan.
lib. 8.*

La condicion popular,
Cuyas lenguas siempre ultrajan,
Lo que engrandecer trabajan,
Como las ondas del mar,
Que ya suben, y ya baxan.

*Apiano A
lex. lib. 2.*

El

X 3

Del

San Isidro de Madrid,

Del Alcayde murmuraua,
A quien antes enfalçaua,
Casi tratando partidos,
Porque el de ser socorridos
De todo punto faltaua.

A todo peligro van,
Todo lo sufren, y emprenden;
Las fuerças donde se estienden,
Mas donde enfermas estan,
De qualquier cosa se ofenden.

*Galen. lib.
19. metbo.
cap. 14.*

Todo les altera, y cansa,
Que la hambre no descansa,
Gracian reparte su hazienda,
Pero aunque su sangre venda,
Menos su alboroto amansa.

Poco el Alcayde podia,
Mas el vulgo no miraua
El animo que mostraua,
Que es el que estimar deuia,
Sino lo poco que daua.

*Leonar. A
ret. lib. 6.*

Que vna vulgar confusion,
Con hambre y persecucion,
A hablar, y obrar se desmanda,
Como la hambre le manda,
Mas no como la razon.

*Apia. Ale-
xand. li. 4.*

Vien-

Viendo del vulgo el motin,
Determinose Gracian
De hazer como Capitan,
Dando a su patria, a quel fin
Que oy a Numancia le dan.

Florus lia

Y juntando vn esquadron
De aquellos que siempre son
Nobles en vida, y en muerte,
Con exemplos les aduierde
Su sangre, y obligacion.

Y pudo la autoridad
Tanto del viejo prudente,
Que jurò toda la gente
De morir con libertad,
Y no viuir tristemente.

Y assi para effotro dia,
Porque menester seria
Aquel para confessarse,
Determinan arrojar se
Con Española offadiaz

Gracian previene la guerra,
Al bueno estima, y honora,
Del malo las faltas dora,
Que enseña a acertar quien yerra,
Y quien bien habla mejora.

*Los villa-
nos de Ma-
drid, buyen-
do en la ba-
talla de las
Nauas de
Tolosa, re-
prehidos
del Rey dñ
Alonso O-
rtauo, bol-
uierò tava-
lerosamen-
te a los ene-
migos, que
los vencie-
rò. Valer-
de las hista-
rias escho-
l. Iuã de M^o
teregio, in
disput.*

San Isidro de Madrid,

Límbrian petos, morriones
Ponen en astas pendones
Con los Ossos coronados,
Y en otra parte bordados
Los Castillos, y Leones.

Alegres piden el día,
Que dexè el alua reir,
Para que puedan salir,
Que á vezes causa alegría,
Determinarse a morir.

Y estando con este intento:
Pero interrumpa se el cuento,
Que el Monge a Isidro refiere,
Que para lo de mas quiere
Mi pluma tomar aliento.

CAN.

CANTO

Nono.

ARGUMENTO.

*Prosigue el Monge el milagroso suceso
de Gracian Ramirez. Resucita Isidro al
cauallo de Iban de Vargas, y los Labra-
dores de Madrid oyen la profecia
que el rio Manzanares baze
a sus Ninfas.*

Virgen, Tramontana estrella,
En todo tan conuenible,
Que si es ella incorrutable,
Vos de alma, y cuerpo mas bella,
Mas pura, y inacefsible.

*Ioan. Ma-
ria Varra-
tode in ar
ca. 3.*

Excedeis con gran distancia
Su incorrutable sustancia,
Y quanto a la calidad,
El prouecho y claridad.
Sois de mas alta importancia.

*Ioan. Da-
dius in fi.
mil. loc. 6.*

Si

San Isidro de Madrid.

Si ella está cerca del Polo,
Y mas que otra resplandece;
Si al que naufragio padece,
Es la luz, y amparo solo,
Que el puerto, y salud ofrece.

Vos cerca de Dios os veis,
Los Angeles excedeis,
Sois clara por santidad,
Y por la Virginidad
Mas pura resplandeceis.

Si aunque pequeña se enseña,
En si es grande, a si las dos
Os pareceis, porque vos
Sois por humildad pequeña,
Pequeña en vos, grande en Dios.

Si al ocaſo no declina,
Y estando al Polo vezina,
Es casi sin movimiento,
Vuestro gran merecimiento
Nos muestra Virgen diuina.

Sin movimiento de culpa,
Ni mortal, ni venial,
Ni menos original,
Sois vos por quien se disculpa
Eua de su antiguo mal.

Si

Si es guia del que nauega,
 Hasta que a salvar se llega,
 Quien ha sido estrella, y guia,
 Sino vos, dulce Maria,
 Del que en este mar se anega?

Si Eua tinieblas truxo,
 Vos la luz: si ella la muerte;
 Vos la vida, y dulce fuerte:
 Quanto a perdicion reduxo,
 En vos cobrado se adierte.

Hector
Pin. inc. p.
3. Ezech.

Si ella desobedecio,
 Porque el Angel la engañó,
 A vos porque obedecistes
 Lo que del Angel oystes,
 Titulo de Madre os dio.

Trineus ad
uer/us he-
res. lib. 5.

Lo que la naturaleza
 No tuuo, ni el arte supo,
 Ni en humano ingenio cupo,
 Que aun en esta futiliza
 A los Angeles ocupo.

Lo que ignorò la razon,
 Causò al cielo admiracion,
 Y al suelo que ennoblecistes,
 Es lo que al Angel oystes,
 Y vuestros meritos son,

Hiera y
de Asf. p.

La

San Isidro de Madrid

*Bernard.
en ferm.* La gracia que en vos se encierra
Miraran, y admirarán,
Quantos fueron, y seran,
Los que estan en cielo, y tierra,
Los que en el infierno estan.

*Ambros.
de Virg. li.
2.* Tanta excelencia en vos cabe,
Virgen, hablando suare,
Diuina en conseruacion,
Humilde de coraçon,
Y en vuestras palabras graue.

*Luc. 11.
Aug. sup.
itana.* Aunque beata sois vos,
Virgen, por el vientre santo,
Mas porque guardastes tanto,
La que escuchastes de Dios,
Y en vuestra alabanga canto.

*Cyprian.
in Syme.
Ap. Cyril.
Hierosol.* Que esto es mas engrandeceros,
Que parir, y Virgen veros,
Pues nace el Fenix sin padre,
Quien hizo a Eva sin madre,
Madre, y Virgen pudo hazeros.

*Ita. Ca.
teb. 12.
Athana.
sin Euã.
Deip.* Como a Dios llamamos Dios,
Señor, y Rey, porque ampara,
Cria, sustenta, y repara:
Por gracia tambien a vos,
Reyna, y Señora, y Deipara.

Mas

Mas donde, Virgen, me alexo
Del sugeto que atras dexo?
Tardeme por mejorarme,
Y yo huelgo de tardarme:
De que fue poco me quexo.

Y vos Imagen diuina,
De mi patria, y de Madrid,
Esta intencion recebid,
Y el amor que en vos me inclina
Como Señora admitid.

No tengo yo telas de oro,
No las piedras, ni el tesoro
Que los Reyes os han dado,
Sino aqueste amor criado
Entre estas plantas que adoro.

Sívo, Señora, pudiera,
Y quantos aqui nacimos,
Que de vos bien recibimos,
Vuestras atochas hiziera
De oro, y perlas a razimós.

Con pluma sola naci
Como el aue, aunque hombre fuí
Esta os doy, el mundo agora
Escuche quien sois, Señora,
Que ya el Monge dize así.

Ya

San Isidro de Madrid,

Ouid. li. 9. Ya con alas temerosas
La noche tenia ocupados
Iouian. F^o Con el sueño los cuydados,
tan. Color saltaua a las cosas
Entre confusos nublados.

Quando Gracian sin tener
Sueño que poder perder
Saca al campo mal seguro
Por vn portillo del muro
Sus hijas, y su muger.

Y entrando en aquesta Ermita,
Assi les comienza a hablar,
Vuestro valor singular
Mi piadoso pecho incita,
Y la verguença callar.

Pero ya determinado,
A que como hidalgo honrado,
Muera por Dios, por mi ley,
Por mi patria, y por mi Rey,
A quien estoy obligado.

Porque los Moros mañana,
No siendoles defendida
La villa entraran rendida,
Dexando en su barba ca a
La mia en sangre teñida.

Sabed que porque no os fuercen,
O a tomar su ley es fuercen,
Que sois mugeres, y solas,
Aunque en efeto Españolas,
Que de quien son nunca tuercen.

Quiero morir sati fecho,
(Si ay en la muerte placer)
Que no podra suceder,
Aunque se entenezca el pecho,
Que os dio vida, sangre, y ser.

Por honra, y amor me obligo,
A ser barbaro con migo,
Cruel padre, esposo fuerte,
Pues solo en daros la muerte,
Os libro del enemigo,

Si quando el Moro no doble
Vuestra condicion honrada,
Os ha de dar muerte airada,
Bien sabeis quanto mas noble
Es, que su alfange, mi espada,

Hijas, la vida que os di,
Os quiero quitar aqui,
Sino es del noble quitar,
Lo que vna vez pudo dar,
Mas nobles quedais assi.

Y G

San Isidro de Madrid,

Y si del Moro el temor,
Sus riquezas, o sus temas,
Os ha de hazer ser blasfemas,
Ramirez moris mejor,
Que no viuireis Zumelas.

Lo que os di, os aurè quitado.
Bien se que he de ser llamado,
Por ser a mi honor fiel,
Honrado, pero cruel,
Y menos cruel que honrado.

Si al Moro la aueis de dar,
Sin deuerle nada aqui,
Dádme vuestra sangre a mi,
Que no me podeis negar
La vida, y sangre que os di,

La sangre, porque no impida
La nobleza en que está afida:
La vida porque no haga
Cosa que la fama estraga,
Donde comiença otra vida,

Cruzad, mis hijas las manos,
Cessen feminiles lloros,
Bolued por vuestros decoros,
Pues no os caso con Christianos,
No aueis de casar con Mor os.

Ya Clara las manos cruza,
Ved en que piedra se aguza
Mi espada, o casta muger,
Que no de ues de querer
Trocar el Mendoça en Muzá.

Si en tu alabastro la afilo,
El golpe al cuello derecho,
Mejor pudiera en mi pecho,
Que aunque dël agua destilo
Está de pizarras hecho.

No hablo con Margarita,
Que yo se que ella me incita,
Por lo que tiene de Vargas,
Y con lagrimas amargas
Su dulce honor sollicita.

Quando sacaua la espada,
El braço suspenso tuuo,
Que amor como Angel estuuu,
Y en la execucion honrada
La guarnicion le detuuu.

Viendole suspenso Clara,
Le dixo assi: Que repara
Tu braço en esta ocasion?
Si no tienes coraçon,
Este saca, y del te ampara.

Y

San Isidro de Madrid.

Si es diamante, y no consiente
Esse tu honor verdadero
Labrar se de hierro fiero,
Sino de sangre inocente,
Baña en mi cuello tu azero.

Resplandezcan sus decoros
Con la sangre de mis poros,
No haziendo tus ojos Nilos,
Que en ella vntados tus filos,
Será veneno en los Moros.

Legedario No eres tu Dioscoro injusto,
delle Ver. El que con su propia mano
Liui lib.8 Mató a Barbara inhumano,
Siliusli.13 Sino aquel Torcato justo,
Volace. Y otro Virginio Romano.

Rauistex No eres Leuigildo Godo,
Ni en guerra, y mar te acomodo
Seruius in Por la salud, y el trofeo,
4. Ansi. A Mario, y Idomeneo,
Aunque lo pareces todo.

No porque quando boluiesse
Por ellos tu honor se rija,
Ni como a Iepte su hija,
Te quiero pedir dos meses,
Para que llora; y me aflaga.

Tudicum

Colla

Antea

Antes quiero que aceleres,
 (Pues nuestra vida prefieres
 A tu honor) la execucion
 Gozaremos el blason
 De las ilustres mugeres.

Nuestra fe pones en duda:
 Solo este agrauio es rigor,
 Que en otro fragil temor,
 Ya mi garganta desnuda
 (Te quiere vestir de honor.

Que si el honor que professa
 Mi nobleza en esta empresa,
 El barbaro me quitara,
 Algun Angel me vengara,
 Como de Audalla a Teresa?

*Valerio de
 las histor.
 escolast.*

Mas para morir no ay cosa
 Mas poderosa que verte
 Ir a morir dessa suerte,
 Pues fuera hazaña afrentosa
 Quedar con vida en tu muerte?

Si Enadnes se echò en la llama
 De su espolo, por su fama,
 Yo padre el cuello en tu azero,
 Pues ya del barbaro fiero
 Tu noble sangre derrama.

*Quid. lib. 5
 de trist.*

Y a

Que

San Isidro de Madrid.

Saxo. Gra mat. Que Guminalda se mate,
Muerto en la guerra su esposito,
Cuentan por caso hazañoso,
Yo primero que el combate,
Tendre esse nombre famoso.

Euseb. Ya la vida menosprecia,
El honor que tanto precia
La castidad soberana,
Pues a Sofronia Romana,
Llaman Christiana Luerecia.

Con estos exemplos tales
La discreta, y noble Clara
El golpe anima, que para
La piedad de los mortales,
Que su propria sangre ampara.

Llora el padre y Margarita,
Y las piedras de la Ermita
Como quando suda humor
Alguna cueua, el dolor
Tambien a llorar incita.

El claro Sol de Luzia
No luzia con el llanto,
Sola Clara lo fue tanto,
Que al padre que la cubria,
Quitò de su rostro el manta.

De ad

Dexad, Alcayde valiente,
(Dize Clara) que contente,
La vista en este plazer,
Porque bien se puede ver
La muerte que no se siente.

Maria dezir queria
De Atocha, quando de tres
Golpes la puso a sus pies,
No dixo mas de Maria,
Atocha dixo despues.

Matò a Luzia tras ella,
Eclipsando su luz bella,
Y boluiendo a su muger,
Lo que el hierro quiso hazer,
Vio que el dolor hizo en ella.

Cerrò la Ermita, y dexolas
Ya para siempre enterradas,
Y quando ya declaradas,
Las columnas Españolas
Sevian de luz bordadas.

Huyendo ya las estrellas,
Del Alua, que con sus bellas
Manos la ventana abria,
Por donde ya el Sol salia,
Partiose a morir por vellás,

Strozapa
ter.

Y 3

Ya

San Isidro de Madrid,

Y a en Madrid tocan al arma
Las câmpanas, y atambores,
Y a por las plaças mayores
Todo soldado se arma
Sobre diuersas colores.

Los callos, a quien saltan
Dueños, en los patios saltan,
Rompen las cinchas, y frenos,
Que de espuma y sangre llenos,
De roxo y de blanco esmaltan.

Llega el famoso Adalid,
Su gente ordena, y concierta,
Sale, y mirando la puerta,
Triste dize, A Dios Madrid,
Tu fin, y mi fama es cierta.

Las damas por las almenas
De niños y llanto llenas,
Tomados allà dezian,
Y arrojar selos querian
O ser con ellos Sirenas.

*Claud. de
Fap. Pro-
fer.*

Los viejos que se quedauan,
Dezian, hijos esquiuios,
Para que nos dexais viuios;
Que todos imaginauan
Verte de Tarif cautiuos.

Y las

Y las donzellas entre ellos
Arrojauan sus cabellos,
Por ver si asirlos pudieran,
Que a ser mar, reliquias eran
Para poder detenellos.

El Moro viendo la gente,
Puesta en orden la batalla,
Salir tan alegre a dalla,
La causa deste accidente
Quiere armado preguntalla.

Porque fino era del cielo,
El sabia que del suelo
Socorro no le tenian:
Aunque en ver como venian,
Le dio el Apostol recelo,

Armanse, y con voces nuevas
Alcan los desnudos brazos.
Haziendose mil pedaços
Atambores, y xabeuas,
Mientras se acercan los plaços.

Ya contra el barbaro vil
Cierra el Christiano gentil,
Ya se estremecen los polos,
Ya, Isidro, mil hombres solos
Acometen cinco mil.

San Isidro de Madrid,

Ya el de Castro y de Mendoza,
Cada qual se muestra fuerte,
Ignorantes de la muerte:
Ya el Alcayde el campo goza,
Ya el Moro su infamia aduerite.

Gracian corta, taxa, hiende,
Derriba, combate, prende,
Lastima, rompe, maltrata,
Qual rayo, si encuentra, mata,
Y desde lexos ofende.

*Coroni del
R. y 16 Fer
nando.*

Diego atropella, y trabuca,
Carros, municiones, cargas,
Deshaze mallas, y adargas,
Piernas, y cascos machuca,
Como don Diego de Vargas.

Don Lope al Moro congoxa,
Y el campo que en sangre moxa,
Pinta en las vegas vezinas,
De las vandas Mendocinas,
Verde yerna, y sangre roxa.

Ya Manzanares pequeño
Crece, y corre sangre Mora,
Que al Tajo el cristal colora,
Y el que era de arenas dueño,
Riqueza alarbe atesora.

Bol-

Boltea tocas, y alxubas,
Como para henchir las cubas,
En el teñido lagar
Vemos a vezes nadar
Los despojos de las vuas.

Publicase la vitoria,
No por los merecimientos
De los Christianos contentos,
Que solo es de Dios la gloria,
Porque el dá los vencimientos.

Isai. 42.

1. Tit. 1.

Vencio aqui la Religion,
Que no el armado esquadron,
Ella sola vencer pudo,
Que es la espada, y el escudo,
Y el arnes de la razon.

Egesip.

No quien las armas preuino,
Ni en ellas puso esperança,
Hizo esta fiera matança,
Que por consejo diuino
Toda vitoria se alcança.

*Arias Mō.
tan Od. 18*

Polit.

Mar. in

epist. a 3

Philippes.

Titel. de a-

nima, c. 6.

Psalm. 17.

Todo lo puede, y sujeta,
Dios, acto, y virtud perfeta,
De quien toda virtud nace,
Estas marauillas haze
Quando nuestro llanto aceta.

Ya

San Isidro de Madrid,

Y a le ofrecen los contrarios
Carros de despojos llenos,
Pero los dones agenos,
Quando no son voluntarios,
No se han de tener por buenos.

*Diony. A-
riscar. li. 6.*

*Apiz. Al-
zan. lib. 4.*

*Ignoscere
pulcrum.
Claudian.*

*Xenofonte
lib. 7.*

Pero como al que se humilla,
Vsar fuerza, es reduzilla
Abaxeza de tirano,
Vfando valor Christiano,
Tuuo del Moro manzilla.

Contento de hazer eterna
Por mil siglos su memoria,
Tomò sola la vitoria:
Que el oro del que gouierna,
Es virtud, justicia, y gloria.

Repartioles los despojos,
Y viendo tristes sus ojos,
Presumian los soldados,
Que de disgustos passados
Eran presentes enojos.

*Quin. Car-
tius in ara-
riophilos.*

Como la mala conciencia,
No reposa, al fin rompieron
Por el silencio, y pidieron
Perdon de la inobediencia,
Que en rebelarse tuuieron.

Y quan

Y quando Gracian alli,
De lo que yo referi,
El dolor que es justo siente,
Por alegrarle su gente,
Comiença a dezirle afsi.

Puesto que de las injurias
La postrera es la mayor,
Dexa señor el rigor,
Mira que el pueblo en sus furias
Siempre elige lo peor,

*Leena. c.
bu. lib. 3*

Si tratauamos partido
Con el Moro ya vencido,
Ya quisimos preferir
Tu honor, y gusto al viuir,
Auiendo a morir venido

*Apia. Al
zan. lib.*

La hambre nos hizo hablar,
Y sabes que es licenciosa,
Y resistida furiosa,
No teas Persa en castigar
La lengua mas que otra cosa,

*Quint.
Cur. lib.*

Pues los despojos nos diste,
Mientras repartes resistes
Alcayde essa triste cara,
Que quien dà con mano auara,
Es el que la muestra triste.

Y puea

San Isidro de Madrid,

aud. Pa Y pues ya el triunfo te llama,
ndinde Que de los Romanos sabes,
s borey. Ven ciñe sus sienes graues
De robles, laurel, y grama,
Puntas de torres, y naues.

Y porque desta vitoria
Nos alcance la memoria,
Dexa que loores te den,
Procopius Que el que alaba al que obra bien,
Cesar, li. 1 Parte alcança de su gloria.

No me deis (Gracian responde)
Deste alegre vencimiento,
A mi el agradecimiento,
Disculpa que corresponde
Al passado atreuimiento.

Porque no lo es de importancia
Proponer vuestra ignorancia.
L. Arctin. Ni darâ satisfacion,
ib. 6. Aunque pida con razon,
Quien pide con arrogancia.

Mas como tan cerca tiene
Titelm. in El calor del coraçon,
Philos. li. Templança, y respiracion,,
8. c. 11. A si es bien la ira enfrene
El aire de la razon.

Este

Esta os perdono, soldados,
En lo demas engañados
Estais, si pensais que he sido,
Por quien oy aueis vencido,
Y a Madrid bolueis honrados.

Que quando Dios acompaña
Vn exercito, no importan
Pocos, o muchos, ni cortan
Tanto los filos de España,
Que mil a diez mil reportan.

En esta bordada nuue
La causa mirando estuue,
Por quien, aunque fue sin Fè,
Fui segundo Iosue,
Que otro nueuo Sol detuue.

Y tanto mejor que el Sol,
Que por vestido le tiene,
Agora a encubrirse viene,
Entre aquel claro arrebol,
Que nuestra vista detiene.

La Virgen de Atocha bella
Es quien al Moro atropella,
Que quando le acometi,
En el mismo Sol la vi,
Y al Sol que se formò en ella.

*Dominus
in circuitu
populi sui
Psal. 14
Egisp.
5. Vel
multis, v
in pauc
Reg. c. 1*

Apocal.

Pe.

San Isidro de Madrid,

Pero ay de mi, que el dolor
Que tengo auiendo vencido,
Es por auerla ofendido,
Siendo a sus ojos traidor,
Y filicida atreuido.

Sabed, amigos, que he muerto,
Estando de morir cierto,
Mis hijas, y mi muger,
Mirad si es esto vencer,
O llegar vencido al puerto.

De Atocha en la santa Ermita,
Porque el Moro no violara
Mi sangre, al alma tan cara,
Dila muerte a Margarita,
Luzia, y la hermosa Clara.

Alli en muriendo las cierro,
Sin darlas mejor entierro,
Aunque les di eterna gloria,
Y hame dado Dios vitoria,
Porque conozca mi yerro.

Por el rostro venerable
(Quando esto dixo) cahian
Las lagrimas que llouian
Los ojos, que al lamentable
Caso, dos fuentes se hazian.

Discurrio vn temor elado,
Del grande, al menor soldado,
Desde la circunferencia
Al centro, y quedò en la esencia
Del coraçon alterado.

Castor Du
ran. li. 2.

Porque como el alegria
Del centro afuera salia,
El temor de afuera, entrò
Al centro, dexando fria
La sangre que en medio hallò.

Lope, y don Diego que oyeron,
Que eran muertas las que fueron
La vida con que viuián,
Mientras que no lo crehian
Bien puede ser que viuiéron.

Al fin para darle gracias
A la Virgen, y a las muertas
Lagrimas jultas, e inciertas,
Con victorias, y desgracias,
Llegan del Templo a las puer. as.

En las quales acogidos,
Estauan los dos huidos,
Zara, y el Moro Otoman,
Que ya saben que Gracian
Buelue, los Moros vencidos.

Abren

San Isidro de Madrid,

Abren llorando las puertas,
Que ya en nada se repara:
Gran milagro, cosa rara,
Que hallaran viuas las muertas,
Y hablando a la hermosa Clara.

Lo que entonces sentirian,
Y a la Imagen le dirian,
Isidro, bien lo conoces,
Que con las manos, y voces
Los pechos, y aires rompian.

*Gerson. in
faret.*

Plutarc.

declaris

mul. Cor-

nel. Tacit.

lib. 2.

A Lope fue menester
Que Clara le restituya
La voz hablando la suya,
Aunque si mata el plazer,
De Policrata se arguya.

De Menona aquella rara
Imagen, si en ella repara
El Sol, voz le infunde, y media,
Y assi a Lope, aunque era piedra,
Le dio voz el Sol de Clara.

Guerrius

Abbas, de

annüt. ser.

1.

Virgen de cuyo marfil
Intacto, candido, y tierno
Labró el Padre Sempiterno
Un trono rico, y sutil,
Para el Salomon eterno.

Mi pluma, mi lengua, y mano,
 En vuestro loor soberano,
 Que diran quando comiencen,
 Si vuestras grandezas vencen
 El estilo, y modo humano.

*Petrus Da
 m. in quod
 ser sup. E-
 uangel.*

Y no es mucho pues teneis
 De meritos tal riqueza,
 Que con su hermosa grandeza,
 En dignidad excedeis
 La humana naturaleza.

Alma Virgen, que alumbráis
 Esta vida, y adornáis
 La celestial, quien os puede
 Alabar, que al fin no quede
 Tan corto como alta estais.

Petra. 2. p

Vos por quien se ennoblecio
 Nuestro ser en tanta altura,
 Que el que os hizo Virgen pura,
 De ser no se deldeño.
 Siendo hazedor vuestra hechura.

*Dãte in pa
 rodi. 50.
 Qui pro no
 bis natu stu
 lite se tuus*

Si quanto no es Dios excede
 Maria, en silencio quede,
 Como comparado a Dios,
 Nadie es bueno, así con vos
 Ninguna igualarse puede.

*Hieron. in
 serm.*

Z

Ha-

San Isidro de Madrid.

Hablar de vos Virgen santa,
Alegra, espanta, y la ciencia
Se acaba en vuestra presencia,
La indignidad propia espanta,
Y alegra vuestra excelencia.

Y así en la historia prosigo,
Que ni lo que puedo digo,
Ni lo que de vos dezian,
Los que a la muerte vencian
Después de tanto enemigo.

Bueluense Otoman, y Zará
Christianos, sin fuerza, y ruego,
Hazese el bautismo luego,
Casase don Lope, y Clara,
Doña Luzia, y don Diego.

Y en procesion, y en amor,
Dando al viento volador
Vanderas, plumas, y vandas,
Lleuan la Imagen en andas
Hasta la Iglesia Mayor.

Salen de Madrid loçanas
Esposas, madres, donzellas,
Niños, y viejos con ellas,
Las frentes rubias, o canas,
Teñidas de flores bellas.

Y can.

Y cantando con Dauid, *Psalm. 123*
Que porque Dios es la lid,
Eltuuo en ellos vencieron,
Braços, y abraços les dieron,
Y así entraron en Madrid.

Ya el Sol, de los hombres padre,
En medio del cielo ardia,
Y la juventud perdía,
Ya cana la antigua madre,
Que el Leon pisado auia. *Tirsin. de
celo, &
mudo, lib.
7. & Ma.
rullus.*

Quando el Monge puso fin,
Y saliendo del jardin,
Isidro buelue a rezar,
Cubriendo el Monge el Altar
De clauellina, y jazmin.

Buelue a la Villa, y en casa
Halló a Iban con gran dolor,
Porque el cauallo mejor
Se le ha muerto, y vé que passa
De lo que es justo el rigor. *Villegas en
la vida de
San Isidro.*

Por un animal no es justo,
Le dize, tanto disgusto:
O Isidro, responde Iban,
Bien sabes que mi alazan
Era mi regalo, y gusto.

Za

16-

San Isidro de Madrid,

Isidro se enernecio
De oyrle palabras tales,
Y porque a los animales
Siempre caridad mostrò
Con euidentes señales.

Parte al muladar, adonde
Ya la gente vil se esconde,
Que a defollar le llenaua,
Ya la Fè con que llegaua,
La marauilla responde.

Arias M^o tan. Od. 13. Porque quien con Fè, y piedad
Sigue a Dios, que el bien concede,
Todo lo que quiere puede,
Sin hallar dificultad,
De que contento no quede.

En nombre de Dios le dixo,
Te leuanta, y le bendixo,
El cauallo obedecio,
Que a quien la vida le dio
La muerte no contradixo.

Relincha, empina se arriba,
Brinca, bufa, lo canea,
Que agradecerle desea
El anima sensitua
Que otra vez en el emplea.

Con

Con los pies el suelo escarba,
Dale en la mano la barba,
Por donde Ifidro le lleua,
Tan manso, y bueno, que eleua,
Y a Iban, y a Madrid adarba.

Si Alexandro Magno hallara
Quien a Bucefalo dixera
La vida en su muerte fiera,
La ciudad no edificara,
Ni ella su nombre tuuiera.

Quin. Cap.
lib. 9.

O diuino Labrador,
Cuya caridad, y amor,
Hasta con los animales
Mostro marauillas tales,
Dandote el cielo fauor.

Passaron algunos años,
Desde este celebre dia,
Que Ifidro en virtud crecia,
Y que entre propios, y estraños
Deuida fama tenia.

Y el de su muerte gloriosa,
Se vieron (estraña cosa)
Felicissimos agueros,
Que no tragicos, ni fieros,
Ni de historia fabulosa.

Z 3

No

San Isidro de Madrid.

Naucle- No los notables portentos,
rus in fin. Que espantan, y nunca emiendan,
Chronolog No llamas, que el cielo enciendan,
Ni ver que los elementos
Vnos con otros contiendan.

Valerio de No bramar los montes ven,
las histor. Ni contra Ierusalén
Iosephus. Cometa en forma de espada,
Egesip. Sino la tierra aumentada,
Paradisus Y el cielo alegre también.

Psal. 64. Que la corona del año
Bendixo en el verde suelo
La benignidad del cielo,
Engordó el blanco rebaño,
Reluzio el peinado pelo.

De alegría se ciñeron
Los collados, y se hincheron
De fertilidad los prados,
Y de trigo coronados
Los campos resplandecieron.

Los pastores de Xarama,
Juntos de muchos lugares,
Decendian a millares,
Quieren dezir, que a la fama
De que hablaua Mançanares.

Can.

Cantaan, que cierto dia
Sacò de la vrna fria
La cabeça de ouas llena,
Y sacudiendo la arena
Esto a los campos dezia.

Atiende, patria dichosa,
Vegas, y campos oyd,
Montes altos, aduertid
La historia marauillosa
Del Labrador de Madrid.

*Canto del
rincón de Man
ganarcho.*

Sabed que ya quiere el cielo
Dexar sin el vuestro suelo,
Pero aunque sin el quedeis,
Buen Patron en el tendreis,
Y buen amparo en su zelo.

Su traslacion apressura
Madrid con sollicitud,
Porque es tanta su virtud,
Que en su misma sepultura
Consiste vuestra salud.

Coxos, tullidos, y mancos,
Andaran libres, y francos;
Su fama cantando a coros,
Galos rubios, pardos Moros;
Indios negros, Scitas blancos.

Z 4

Ca

San Isidro de Madrid.

Cobrarán vista los ciegos,
Y los mudos hablarán,
Muertos resucitarán,
Y llouera por sus ruegos,
Que al fin sembrò, y cogio pan.

Vn Moro ha de prometer,
Que si por el vè llouer,
Quando esten mas afligidos,
Dentro de ocho dias cumplidos,
Christiano se ha de boluer,

Lloraua, y cumplido el plazo,
De las promessas juradas,
Vna o dos noches passadas,
No conociendose el braço,
Le daran de puñaladas.

Quedara si se presentan
La mas esteril contenta,
Saldrán cautivos de Angel,
Y el espíritu cruel
De los cuerpos que atormenta.

Año 1232. Sus milagros referidos
Dira del Rey vn criado,
Que de vn hombre señalado
Merecieran ser creidos,
No de vn labrador cansado.

Pero

Pero darale a esse punto
Mal que le llegue a difunto,
Harase llevar al Santo,
Y tendra a fuerza del llanto,
Salud, y credito junto.

Se à de los cielos visto
Que a su lampara decienda
Fuego, que muerta la encienda,
Como al sepulcro de Christo,
Para que su honor se entienda.

*Lucero de
latierra Sã
ta.*

Mirad pues, que resplendor
Tendra en Dios tal Labrador,
Pues a su cuerpo no quiere,
Mientras en tierra estuviere
Que le falte luz, y honor.

Ya me parece que sienta
La jornada milagrosa
De las Nauas de Tolosa,
Ya Ifidro en su vencimiento
Con parte maravillosa.

*Historia
general de
España.
Villegas,
en su vida.*

Y al Rey Alfonso guiando
Todo el Cruzigero vando,
Dando Cruzada Inocencio,
Los parches, miedo, y silencio,
Los atambores rasgando,

Al

San Isidro de Madrid;

Al Rey don Pedro el Segundo
De Aragon, deudo, y amigo,
Al Arçobispo Rodrigo,
Las Cruces, honor del mundo,
Y afrenta del enemigo.

*De su origẽ
y fin, q̃ fue
entẽpo del
Papa Cle-
mente V.
Folid. Vir-
gil. li. 7. c. 5* Las de Calatraua iran,
De Santiago, de san Iuan,
Con los famosos Templarios,
Y los estrangeros varios,
Que en la ocasion faltaran.

*Dionis. A-
licar. lib. 9* Solo Arnaldo de Narbona,
Y Tibaldo de Blason,
Quedaràn en la ocasion,
Por la Francesa Corona,
Y la sangre de Bullon.

Ya veo que se prefieren
Muchos que en la empresa nacen:
Por ser tan dificultosas,
Porque en fin las grandes cosas,
Con gran peligro se adquieren.

Ya veo ganar a Alarcos,
Calatraua, y Malagon,
De Alfonso primer blason,
Tan digno de triunfos, y arcos,
Por Español Cipion.

Que en la paz, y en la malicia
Resplandecio con justicia
Del Rey el mayor tesoro,
Que al que falta su decoro,
Poca alabanza codicia.

La Reyna de las virtudes,
Que bien en el Rey està,
Quantas Alfonso tendra,
O España, quando lo duhas
Esta empresa lo dirà.

Que en ti se reyna mejor
Con blanda mano, y amor,
Que con furioso castigo,
Ganando amor al amigo,
Y al enemigo el temor.

Que nunca mejor se guarda
Con las armas circunstantes,
Que con pechos semejantes,
Amores del Rey la guarda,
Y las armas importantes.

Era Alfonso Rey sincero,
En las obras verdadero,
Y fiel en las promesas,
Y assi todas las empresas
Vencio del Alarbe fiero.

Xeno. de
Cyril. expo
dit. lib. 7.
Cicer. 3. de
offic.

Vide Lipsiũ
emilid. Etr.
lib. 2. c. 10.
August.
Iustinian.
lib. 3.

Senec. tra-
gico.

Cornel. Ta-
cit. ii. anal.

Claud. ad
Honorũ.

Xenof. li.
7.

Ya

San Isidro de Madrid,

Ya con el Rey de Navarra
Veo el de Castilla a punto,
Ya el fuerte exercito junto,
El Leon, cadena, y barra,
Y el Moro a sus pies difunto.

2. Petr. 3. Que el gran Dios, en quien consiste
Iacob. 4. Vida alegre, o muerte triste,
Lucas 1. La vitoria, y la desgracia,
Dá a los humildes su gracia,
Y a los soberbios resiste.

Ya del llano de Baeza
Su esquadra embia orgullosa,
A las Nauas de Tolosa,
Mahomad lleno de fieraça,
Y de arrogancia famosa.

Ya Alfonso lo passa mal,
En el puerto del Ferral,
Que los hombres, y caualllos,
A penas puede passallos
Sin el fauor celestial.

Mira patria que Patron
En Isidro España tiene,
Del cielo a enseñarlos viene
En esta graue ocasion,
El passo que los detiene.

Vnos

Vnos diran, que es pastor
De aquel monte habitador,
Otros, que es Angel del cielo,
Mira Madrid que en tu suelo
Ay vn Angel Labrador.

El enefeto sera
Causa de vencer la guerra,
Boluera Alfonso a su tierra,
Y las gracias le dara,
Y a quien su tesoro encierra.

Ya labrar su imagen trata,
Y con laminas de plata
Haze cubrir la madera,
Que ya la codicia fiera
Quita, rompe, y desbarata.

Sí al Ifidro de Leon
Quita las joyas Vrraca,
Rebienta quando las saca,
Mas la buena condicion
De Ifidro mejor se aplaca.

*Valerio de
la hist. es-
col.*

Como fue paño su manto
No estima la plata en tanto,
Por quien Dios castigo hiziera,
Mas mira que honor le espera
Del Rey don Fernando el Santo.

*Iban. So-
pha, in x-
cia. I rom.*

Que

San Isidro de Madrid.

Que sabiendo que hizo franco
El passo a Alfonso su abuelo,
En aquel aspero suelo,
Labrarà de marmol blanco
Vna imagen a su zelo.

*Alli se ve
y dia esta
imagen, se-
mejante a
la que Ma-
drid tenia.*

Y en vn pilar para honor
Suyo, y del santo pastor,
A quien obligado quedo,
La verà despues Toledo
Puesta en el coro mayor.

*Quando es.
to escriuia
fue a gozar
del cielo a
13. de Setie-
bre de 1598*

La madre del sin segundo
Filipo gloria del mundo,
Le fabricarà vna Ermita,
Donde aquel agua bendita
Me baña el resto jocundo,

No dudes, patria dichosa,
Que has de verte enoblecida,
Crecida, y esclarecida,
Por su reliquia famosa,
Por su muerte y por su vida.

Por cuyo merecimiento
Te ha de honrar el nacimiento
De aquel Tercero Filipo,
Por quien desde oy participo
En mis cristales aumento.

Sobre quien espero ver,
Aunque en humilde corriente,
Vna maquina excelente,
Que Hercules exceder
Pueda la famosa puente,

Alli con mis aguas puras,
Creciendo las espesuras
De los olmos que regare,
Lo que del agua faltare,
Te pienso dar de frescuras,

Seras Corte de los Reyes,
Su casa, sus exercicios,
Tendras ricos edificios,
En ti se daran las leyes,
Las dignidades, y officios.

Todo es bien que en ti se vea,
Porque en efeto el aldea,
Y el campo lleno de honor
De tan rico Labrador,
Es justo que Corte lea.

Por

En

San Isidro de Madrid,

Enefeto has de crecer,
Honrada de varios modos
De los decendientes Godos,
Y como el mundo has de ser,
Que es casa grande de todos,

*Crinitus
ex Varr.*

Siete leguas de tu Villa,
Con la octava maravilla
Pondra las siete en silencio
Filipo, haziendo a Laurencio
Piramide la parrilla.

*Diodor. li.
1. cap. 7.*

Mil estrangeras naciones,
Como a Roma te honrarán,
No porque en ti crecieran
Tu erario con ricos dones,
Que por los tuyos vendran,

No aurá ingenio, policia,
Hermosura, cortesía,
Grandeza que en ti no halles,
Templos, plaças, casas, calles,
Te harán insigne algun dia.

Al principio de su Imperio,
Cesar la Esfinge pintaua,
Que lo difícil mostraua,
Y en su Templo este misterio
Con ella Egipto mostraua.

*Claud. Pa
rad. d. diu
te heroy.
Celio Rodi
ginio.*

Que de esfinge participes,
Hasta que el Moro disipes;
Es justo patria fiel,
Viuan Fernando, Isabel,
Carlos Quinto, y tres Filipes.

Cantauan pues los pastores
Estas cosas, y otras tales,
Y que a sus claros finales
Siruieron los ruiñeños
De trompetas, y atabales,

Y las ninfas de sus faldas,
Hecho vn arbol de esmeraldas,
Con esso, y madroños de oro,
Le colgó de vn verde Loro,
Con festones, y guirnaldas.

A:

CANE

Que

San Isidro de Madrid.

CANTO

Decimo.

ARGUMENTO.

*El santo Isidro muere, y acompañado de
Angeles sube al cielo, donde Custodio le
enseña los bienauenturados Traslada Ma-
drid su cuerpo, despues de quarenta años,
santo y entero, donde desde entonces
hasta agora resplandece con
diuinos milagros.*

Eccles. 41.

*Auson. in
chil sent.*

Agesil.

*Ital. lib. 3.
de bello Pu-
nico.*

Chry. hom.

31. Augus.

in Ps. 109.

Idiot. de cō

*tēpla. mor-
tis.*

MVerte, quien ay que no diga,
Siendo amarga tu memoria,
Que el tenerla en ti, es vitoria?
Nacer a morir obliga,
No temerte, alcança gloria.

Que en fin el dia primero
A hombre truxo el postrero?
Nacen, mueren, van, y vienen;
Rios que vn abismo tienen,
Curso a la muerte ligero.

Moços

Moços, y viejos igualas,
Al que es debil, y al que es fuerte,
Pobre, o rico, de vna fuerte,
Todo lo lleuas, y talas,
Con pie igual palida muerte.

No ay auiso que no pida
Para templar nuestra vida,
Que no tengamos presente,
Que menos dolor se fiente,
Esperada, y preuenida.

En fin que pensar se deue,
De quien la razon despierta,
Quanto es breue, y quanto incierta,
Y oxala que fuera breue,
Como tambien fuera cierta.

Por el fin rige el esperto
Piloto al nauio incierto:
El que gouierña su vida,
No por el medio la mida,
Mire el fin si busca el puerto.

Fiero caso, estraña fuerte,
Que hallamos, y que perdimos?
Masya tus armas vencimos,
Por quien no venciste muerte,
Y en cuya muerte vivimos.

Cornel. Gd
lus.

Vir. in Me
cœnat. obit
Maph. in se
Plem. Vir.

Claua lib.
2. de rap.

Prof.
Horat. Gd.

4. lib. 1.
Ircan. li. 9

Au. cœo. 1.
Luce 12.

Greg. 11.
mana. Sene

ca, de nat.
quest. Pra

fat. 5.
Bernar. in

quod ser.
Tota vita

dies unus.
Quinti in

Matth.
Anselm. in

suu. med. c.
Atom. de

Passione
Por Domini.

San Isidro de Madrid;

Chrysoft. Por tanto naufragio fiero,
Philel. ino Muerte es el viuir ligero,
ra funebri Mas quien mas viuir confia
Sē. & Ho- Ordene el presente dia,
rat. l. 1. ep. Como si fuesse el postrero.
Sta. ad Al
bin. Mar. Eres vna, aunque mil modos
li. 1. epig. Tu limite comprehenda,
Sta. 1. The No ay quien de ti se defienda,
Lucre. l. 3 A vn fin caminamos todos,
de nat. rer. Pisarse tiene esta senda.
ui. ad Li
biā 3 Ele. No ay lugar donde no halles,
& Proper En las casas, y en las calles,
3. eleg. Que para ser preuenida,
Mar. li. 4. La hora de tu venida
epig. Ordena el cielo que calles.
Gre. in ho.
Aug. est. Tu sorda al misero llanto,
vit. Y al mas dormido despierta,
Philon. in O muerte cierta, y incierta,
Tiliano Ya de nuestro Isidro santo
Boetiu. me Estás llamando a la puerta.
to. lib. 1.
Bernar. in Ya la postrera medida
ferm. Toca la vida, que asida
Vives in Al alma, querria durar,
satellit. Mas nadie puede passar
Horat. li. Los terminos de la vida.
2. epist. ad

Porque es tanta la amistad
De alma y cuerpo, que querria
Dilatar del fin el dia,
Y en qualquiera aduersidad
Preferir su compania.

La naturaleza abona
Esto, en qualquiera persona,
Porque la gracia diuina
No la estraga, aunque la inclina,
Pues antes la perficiona.

No ay passar del dia prescripto,
Es la muerte ineuitable,
Lacheſi inexorable,
No añade al tiempo finito
Por ningun caso notable.

Y aunque Dios se determina,
Por varios casos camina
El hombre a su fin mas presto,
Y antes del tiempo dispuesto,
A que le disponga indina.

En vano Pablo se huyera
De Damasco, y del cruel
Saul, Dauid, y el fiel
Ioseph con el niño huyera,
Y Elias de Iezabel.

*Quint.
Auguſ. de
Grat. noui
teſtam.
Titel. Phi.
li. 8. c. 20.
Iob. 14.
2. Corin. 3
Cice. offi. 1
Orozco de
ſuauidad
de Dios,
Seneca.
Obid. ad Li
biam.
Mar. li. 4.
Epiſ.
Leu. Lem.*

*Aſtor. 9.
2. Cor. 11
2. Reg. 13
Matth. 2.
3. Reg. 18.*

Aa 3

Si

San Isidro de Madrid.

Luc. 4. Si Christo no nos mostrara,
Iuan. 8. Tal vez huyendo la cara,
Que es bien aumentar los dias,
Isai. 38. Y si llorando Ezechias
El limite no passara.

Hallase en Dios el remedio,
A quien acabar pedia
Dauid su curso, y temia,
Psal. 101. Que le lleuasse en el medio,
Y antes del vltimo dia.

Prou. 10. Abreuia al malo sus años,
Iob. 18. Sin cumplillos por sus daños,
Psal. 54 Viene a fenecer la vida,
Iuuen. sat. Aun la estambre no rompida,
14. Por sus excessos estraños.

Ecclef. 2. Da al bueno Dios Soberano
Psal. 90. Vida saludable, y larga,
Prou. 10. El temor de Dios la alarga,
Sapien. 16. Que estan en su eterna mano,
1. Reg. 1. Dulce vida, o muerte amarga.

Sin tiempo el malo se entrega,
Mas la que oy a Isidro llega,
Es el termino fatal,
Iusto limite, del qual
Ninguno excede, ni ruega.

Dezid musa, vos y yo
 Cantaremos oy con luto,
 Que p2ga Isidro el tributo,
 Y de lo que aqui sembrò
 Coge en los cielos el fruto.

Pero dezir es blasfemia,
 Que el justo a llorar apremia,
 Que en la muerte solo obliga,
 Los que el infierno castiga,
 Que no los que el cielo premia.

Si el Prelado Isidro aduerte
 Esto, O Isidro sea por vos,
 Que siempre os juntò a los dós,
 Porque del justo la muerte
 Es vn dulce sueño en Dios.

Si alegra en la mente al Santo,
 El premio que espera al canto
 Es fuerça o musa mi ingenio,
 Digamos los versos de Enio,
 Que nadie os honre con llanto.

Y así el llanto, y pena para,
 Pues necesarios no son
 En esta tierna ocasion,
 Sino es que Madrid llorara,
 Como a su hijo Solon,

*Isidro lib.
 3. de sũmo
 bono.*

*Philon. de
 sciēt. bene
 moriendi.
 Dionys. de
 Eccles. his
 rarchia.*

*Nemome
 lacrymis
 decoret,
 nec funera
 flectu fa-
 xi Encl.*

*Parce lu-
 etur, quia
 nihil pro-
 ficit. Pro-
 pter hoc la
 crimar,*

qui à nihil

Ni proficito.

Aa 4

San Isidro de Madrid,

Brisson. in Ni es este el placer que siento,
facet. De quien llora el nacimiento
Thracesho Y celebra la partida,
minum na Que aqui la muerte, y la vida,
talē cū fle- Causan general contento.
Etū, funus

vero cū bi Oy que Isidro va a gozar
laritate ce El premio que el justo alcanza,
lebrant A la bien aventurança,
Dionys. de El canto es justo esforçar,
Act. bier. En su diuina alabança.

Aid. Post. Si muere de gloria lleno,
in orat. ad Estè yo de pena ageno:
milit. Malo y bueno comunmente
Mueren, mas gloriosamente,
Solo se concede al bueno.

Orozco, de Si restaura, y pone Dios
suauidad En cada filla perdida
ac. Dios. Vna humildad conocida,
Quien mas humil que vos?
Luego vuestra muerte es vida;

Lib. i. Tu. Si el Orador nos adierte,
cul. quæst. Que sea cisne en la muerte
Socrates El bueno, pues no le espanta,
ex Pla. in Su vida en su muerte canta,
Fbe. Oy en cisne te conuierde.

A Ifi.

A Ifidro al sueño acomodo,
Que los justos dormiran,
Moysen, y Dauid estan,
Con sus padres deste modo,
Salomon, y Roboan.

Deuter. 3.

3. Reg. 7.

Cap. 11.

Matth. 3.

Ioan. 11.

Acto. 9.

Afsi Christo le llamò,
Y en Dios Estean durmio,
Y el Apòstol nos defiende
La tristeza, en quien no entiende
Que la esperançã faltò.

Es el Aleto estimado,
Que nace en el Indio valle,
Elalcon de hermoso talle,
En la vida regalado,
Y muerto echado en la calle.

Hector

Pintoin

cap. 17.

Ebeck.

Y la perdiz perseguida
Del açor, y el perro en vida,
Es en la muerte estimada,
Y en la mesa regalada
De los Principes seruida.

Afsi Ifidro Labrador,
Pobre, humilde, y perseguido,
Y mientras viue abatido,
Fue en la mesa del Señor
Despues de muerto seruido.

Pues

San Isidro de Madrid,

Pues en dia que se pone
A la mesa que compone
El coro Angelico, es justo
Mostrar alegria, y gusto,
De que sus obras corone.

Sanc. Ioa. No lloremos enefeto,
Chrysost. De quien se deue reir,
hom. 5. Que con Christo ha de viuir
Roman. 6. Isidro varon perfeto,
Pues en Christo ha de morir.

Canta el Labrador sembrando,
El Piloto nauegando,
Y con esto se diuerte,
Chrysologo serm. 1. Y assi se aliuia la muerte
La resurreccion cantando,

Conociendo Isidro pues,
Que ya la muerte le llama,
Dio el cuerpo enfermo a la ca:
Y en la postrera despues,
Gloria a España, a Madrid fam

Vino la humilde Maria
A ver como se partia,
Embidiosa del camino,
Que ya de vn Nuncio diuino
La alegre nueva sabia.

Como està el niño mirando,
Partir su padre sin el,
Que dando voces tras el,
Quiere seguirle llorando.
Y el està tierno, y cruel.

No de otra suerte suspira,
Y en verle partir se admira,
Y el se apressura, y se està.
Cruel, porque al fin se va,
Y tierno porque la mira.

Mas ya que el tiempo llegaua,
A la dichosa ocasion,
Que coja con bendicion,
El que en bendicion sembraua,
Del trabajo el galardón.

1. Corin. 9

*Et comple
bit labores
illius.*

Sap. 10.

Ioan. 4.

Ya que pagando el tributo
Dexaua del mundo el luto,
Que quien bier siembr, y recoge
En la vida eterna coge
De sus trabajos el fruto.

Ya que de sus obras dignas
Premio esperando se ve,
Del cielo, aunque en tierra fue,
A quien no sembrò en espinas,
Ni faltò limosna, y Fè,

Iacob. 5.

Osea. 10.

Qu

San Isidro de Madrid,

Prou.4. Que por la que al pobre dio,
Dios en su fin le librò,
Psal.40. A Christo su amparo dixo,
Mirandole Cruzifixo,
1. Corin.2 Adonde Pablo aprendio.

Gran pastor de las ouejas,
Ioan.10. Que ya del mortal tormento,
Dando la vida en descuento,
En sangre librais sus queexas,
Heb.c.13. Del eterno Testamento.

Pues ya las veis esparcidas,
Marc.14. Pues vuestra muerte, y heridas,
De humanos tan inhumanos,
Zacha.3. Bolued vuestras santas manos,
Psal.2. Aunque en esse hierro asidas.

Isai.13. Vos aunque pastor, traído
cap.17. Como oueja al filo atroz
De aquella mano feroz,
Y al tondente conduzido,
Como cordero sin voz.

Señor, por mis culpas muerto,
Cuyo braço herido, y yerto,
Teneis (mostrando el costado)
Para castigar clauado,
Y para abraçar abierto.

Veis

Veis aqui a Ifidro, que ya
Desea verse con vos,
Sin os impide a los dos,
La carcel que en medio está,
Desfatalda eterno Dios.

Vos sois vida, y sois por quien
Vive aquel que muere bien,
Y que a imitarle combida,
Sin Christo es muerte la vida,
Que es vida eterna tambien.

No desprecies la heredad
Que redimistes, Señor,
Deste pobre Labrador,
Si andue en vuestra verdad,
Con perfeccion, y temor.

Y aunque alçar a vos la cara
Sea verguença tan clara,
Por lo que os tengo ofendido,
De que se os acuerde os pido
La piedad que al mundo ampara.

Miralda, si estais airado,
Y que fomos poluo, y heno,
Porque el que piensa que es bueno,
Si es nada, y della formado,
Viue de sentido ageno.

*Capio dis-
solus, & es
se cū Chri-
sto Philip. 2.
Ioan. 11.
Dionys. de
Eccles.
Hierarch.
Inatus ad
Ephosios.*

Dente. 9.

*Edras 9.
Sap. 20.
Regum 4.
Ezechias.*

Abacuc. 3.

Psal. 102.

Ref.

San Isidro de Madrid.

Calat. 6. Respeto de su Criador
Es baxa cosa, Señor,
Orozco, de suauidad de Dios. La criatura, mas merece,
Si vuestra ley obedece,
Vnirse a vos por amor.

Matth. 13

Marc. 4. Si he sembrado en buena tierra,
Luc. 8. Pienso aqui, Señor dinino,
Piedras, espinas, camino,
Temo que me ha hecho guerra,
Y el enemigo que vino.

Sapien. 3.
Daniel. 12

Permiten que fruto tengan
Mis obras, y que detengan
Al miedo que me acompaña,
Si he de ser yo la zizaña,
Quando los Angeles vengan.

Apoc. 14.
Iob. 25.

Ay Señor quien será el justo,
Que como Sol resplandezca
En el Reyno que merezca,
Quando ya por vuestro gusto
La mies del figlo fenezca?

Sapien. 14.
Prover. 20

Que la luna, y las estrellas
No son limpias, ni ay en ellas
Luz con vos, ni igual con Dios,
Y en sus culpas quien con vos
Dira que está libre dellas?

Veis-

Veisme aqui pues concebido
En maldad, e iniquidad,
Mas si mirais mi maldad,
De quien serè yo sufrido?
Quien tendra de mi piedad?

Pfalm. 50.

Pfal. 129.

1. Ioan. 1.

Que dezir que no ha pecado
El hombre, es camino errado;
Asi se acusa el que viue
Iusto, y bendicion reciuè;
De vuestra mano premiado.

Prou. 18.

Ierem. 6.

Sapient. 26.

Y pues ay tanta distancia
De nùestra flaca virtud,
A vuestra gran rectitud,
No mireis a mi ignorancia,
Error de mi juuentud.

Conozco que os ofèndi,
Mi error està contra mi,
Porque a vos jamas se esconde,
Ni pregunto a quien responde
Las maldades que ay en mi.

Pfalm. 50.

Solo, Señor, os presento
Grande amor, que os he tenido,
Y Fè, porque he merecido,
Vuestras virtudes sin cuento,
Tan firme con vos he sido.

Que

San Isidro de Madrid,

Matth. 3. Que no dexastes de hazer
Conmigo vuestro poder,
Porque la fe me faltò,
Vos sois Dios, Isidro yo,
Que os quiero dar a entender,

Estas, y otras cosas tales.
Isidro a su Dios dezia,
Quando ya el alma tenia
De la vida en los vmbrales,
Cuya puerta Cloto abria.

Ya de los cielos baxauan
Santos que le acompañauan,
Hasta el autor de la vida,
Y su Madre esclarecida
Juntos al transito estauan.

Greg. lib. 4. Dialogi. Para que en su compañía,
Aquel dolor no se sienta,
Y ya estaua al passo atenta
La Angelica Ierarquia,
Cantando alegre, y contenta.

Orozco, de suauidad de Dios.

Que si es del Rey el priuado,
De todos siempre estimado,
El de Dios, de Angeles cielo,
Sol, luna, estrellas, y suelo,
Agua, fuego, y aire honrado.

Alli

Alli quando los Leones

Ifidro de Ignacio oy era,

Alegre en muerte tan fiera,

Quán bien aquellas razones

Como Labrador dixera.

Hieron. de

Virisillusa

De Christo en aquesta empresa

Soy trigo, en mi hazed la presa,

Y en vñestros dientes moleadme,

Despedaçadme, y hazedme

Pan limpio, en su limpia mesa.

Que mas quiero en Dios morir,

Que reynar sobre la tierra,

Que importa el oro que encierra,

Si el alma que ha de viuir,

De su eternidad destierra?

Lañ. Flr.

Que aunque ciegos, e ignorantes,

Exemplos dieron bastantes

De su inmortal perfeccion,

Por lo que escriuió Platon,

Democritos, y Cleantes.

Pues quíen la verdad ha hallado,

Y al cierto Dios ha temido,

Mas tesoro aurá adquirido,

Si el bien que le está guardado

Nadie lo ha visto, ni oído.

Alli

Bb

Alli

San Isidro de Madrid

Corint. 5. Alli van Fê, y Esperança,
Lugar la virtud alcança,
Martir. A Hecho con orden profundo,
post. in epi. Desde el principio del mundo,
En la bienauenturança.

Ioan. Dias si Idro pues, cuya vida
cap. 6. Fue loada de tal suerte,
Aunque mas lo fue su muerte,
Ya dispuesto a la partida,
Su hijo, y su esposa adierte,

Hecho testamento breue,
Porque ni tiene, ni deue,
De muebles pobres y viejos,
Ricos, y nuevos consejos,
Mas larga platica mueue,

Genes. 28. Consuela a su hijo, y dize,
Lo que vn tiempo oyò a su padre,
Que mas le conuenga, y quadre,
Como otro Isac le bendize,
Y encomiendale a su madre,

Dexale en su testamento
Los bueyes, yegua, y jumento,
Trillos, esteuas, y arados,
No las telas, y brocados
Del condenado auariento.

No se detiene en pensar,
Si podra restituir,
O perdon a Iban pedir
De su negligente arar,
Y perezoso servir.

Sino dandose en los pechos,
De fuego de amor deshechos,
Mil golpes, al alma llama,
Honrando el cielo su cama,
Y los Angeles sus techos.

Alli el gran Prelado estaua
Ifidro santo a sus pies,
Con su gran deuoto Andres,
Que la cabecera honraua,
El segundo de los tres.

Y la Deipara Maria,
De aquella imagen renia
De Arocha el rostro vestido,
O aposento enriquezido,
Oy tierra, y cielo aquel dia.

Vnos, Ea Ifidro, dizen;
Otros, Ea cedro, y palma;
Dexad esse cuerpo en calma;
Oy que el Libano bendizen,
Los que han esperado el alma.

Psalm. 19

Bb a

Ea

San Isidro de Madrid,

*A fructu
frumenti,
vini, &
olei summul-
tiplicati
sunt.*

Ea Labrador dichoso,
Coged el fruto glorioso,
Aunque sembrado en el suelo,
Y allà en las troxes del cielo,
Tenga el coraçon reposo,

*Aug. sup.
Psalm. 85
in pace in
Idipsum
dormiam,
& requies-
cam.*

Y a pues al punto postrero
Despidese de su esposa,
Isidro con voz piadosa,
Y abraçandola primero,
Duerme en Dios, y en Dios reposa

Psalm. 41.

Y con aquella agonía,
Llamando a Christo, a Maria,
A Isidro, al Bautista, al Angel
Custodio, a Miguel Arcangel,
El alma piadosa embia,

Luc. 6. 5.

Y aunque mas por vn perdido,
Que la contricion ganó,
Que por muchos justos dio
Muestras el cielo ofendido
Del plazer que recibio,

No dexò de hazer las tales,
Por el justo Isidro quales
Merecio su alma hermosa,
Y su muerte en Dios preciosa,
Con euidentes señales,

Quedò su rostro diuino
Hermoso y resplandeciente,
Que el Sol quando va a Occidente,
Trasponefe en el camino,
Y en otros parece Oriente.

*Non dolet
nos quod
sol occidat,
quia redi-
turum sci-
mus, ita
anima. Lu-
do. Viu. in
meditatio-
nib.*

1. Cor. 5.

Cubriole el mar con su velo,
Perdióle de vista el suelo,
Dexò la terrena casa,
Pobre habitacion, y escasa,
Y fue a gozar la del cielo.

Bendezir puede Madrid
La tierra en que muerto fue,
Cuyo campo frutos dé
No como ya por Dauid
Los montes de Gelboe.

*Regum. 1.
cap. 1.*

Que por el dixo Ifaias,
Que haràn fiestas, y alegrías
Los montes, y los collados,
Cantando plantas, y prados
Sus loores eternos dias.

Ifai. 5.

El alma pues del Beato
Ifidro, que en Dios murio,
Al cielo Impireo subio,
Con el triunfo, y aparato,
Que su Custodio ordenò.

Apoc. 14.

*Quele tene-
mos prue-
ua Poliao.
Vir. con 8.
Mathe. en
el cap. 18.*

San Isidro de Madrid

S. Geroni- Parte el espíritu lleno
molo testi- De gloria, y de penz ageno,
fica sobre Rompe la mas densa nube,
el mismo Bordada de luz, y sube
lugar. Del primero al cielo onzeno.

Titel. li. 3 La Luna, y Mercurio passa,
de coeli, c. Venus, Sol, y el dios guerrero,
21. A Iupiter, y al postrero,
Genes. 1. Que Dios puso en alta casa,
 Por templar su rigor fiero.

Psal. 148. Las aguas del firmamento,
Dan. 3. Que al principio dixen a ten to
 Al dia que entrò por ellas,
Titel. c. 16 Y la infinidad de estrellas,
Psal. 146. De fixo, y eterno asiento.

Las que no mudan el buelo,
Purbachi- Las que solo Dios contò,
us de thso- Y por su nombre llamò,
ricis. Plan Y sobre este firme cielo
Alfonfus. Los dos mouiles passò.

Rex Hisp.
Lignari, Llegò al Impireo dinino,
è lo an. de Solio del Cordero, dino
Môtegio. De Abril el libro sellado,
Titel. c. 15. Donde hallò el fin deseado
Apot. c. 5. Del infable camino.

pues al pie del trono santo,
De electro, fuego, y safir,
La palma del resistir
Legitimamente, tanto,
Llegò Custodio a pedir.

Nō con-
bitur, nisi
qui legit.

Aquella hermosa corona!
Que a fi, y a toda persona,
El Apostol prometia,
Llegado del triunfo el dia;
Que Pedro ofrece, y abona.

1. Tim. 4

2. Petr. 5.

Laureada su cabeça,
Y Isidro todo encendido,
De ver a Dios viuo vnido,
A nuestra naturaleza,
Por vista, y no por oydo.

Dñealig:
Parad. 6. 2

Alçando humano santa
Hâzia donde el coro canta,
(Vencido el fiero Behemot)
Santo, Santo, Sabahot,
Custodio la voz leuanta.

Iob. 40.
Ierem. 12.

Mira Isidro el premio justo
De tu labrança en el suelo,
Mira el Padre, y Rey del cielo,
Y el Hijo amado a su gusto,
Vestido de humano velo.

Hic est Fi-
lius meus
dilect. Ma-
ca. 3. Luc. 2.

Pues

Bb 4

Mira 31

San Isidro de Madrid

Mira el Espíritu santo,
Y aquella que amaste tanto,
De los Angeles Senora,
Virgen, Madre, y protectora
Del hombre, y su tierno llanto.

*Et cognos-
co oues me-
as Isai. 40.
Ezech. 34* Ves alli el Pan que adorauas,
O celestial Labrador,
Por premio de tu labor,
Este es el Pastor que amauas,
Oy te conoce el Pastor.

Este es el Pan verdadero,
Este es el santo Cordero,
Sobre el monte de Sion,
Sacrificio, y oblacion,
Que Isac figurò primero.

Hebr. 11. No tienes mas que sembrar,
Aqui ha cessado la Fè,
Que es de lo que no se ve:
Ya no ay Abril que esperar,
Ya la esperanza se fue.

*Deuter. 3.
Genf. 17.
Matth. 19
Lucas 1.* Mira aquellas tres coronas
De tres circulos, o zonas,
El que engendra, el engendrado,
Y el que procede a su lado,
Que es vn Dios, y tres personas.

Este

Este es el Omnipotente,
En quien no ay dificultad,
El muda el tiempo, y la edad,
Da el Reyno, y ciencia al prudente,
Conforme a su voluntad. *Daniel. 2.*

Este es fortaleza, y ciencia,
Consejo, e inteligencia,
Que no tiene semejante,
Que todo lo vè delante,
Descubierto en su presencia. *Iob 12.*
2. Reg. 7.
2. Moc. 9.
Phe. 4.

El que dixo, soy quien soy,
El que todo en todo està,
El que el premio, o pena da,
El que serà como es oy,
Y eternamente serà. *Exod. 3.*
Ierem. 18.
Apoc. 18.

Aquel que es principio, y fin,
Sin principio, y fin que en fin
Nadie es antes, ni despues,
Y aquel que pone sus pies
Sobre el mayor Serafin. *Isai. 43.*
Tobias 13.
Isai. 37.

En la mayor Ierarquia
Mira al Serafin ardiente,
El Cherubin excelente
De clara sabiduria,
Con el Trono inteligente. *Dionis. de*
celest. hier.

Ad-

San Isidro de Madrid;

Advierte sus calidades,
Oficios, y dignidades,
Y en la segunda que admira,
Las dominaciones mira,
Virtudes, y potestades.

Mira Isidro en la tercera
Al hermoso principado,
De diuinidad cercado,
Al Arcangel en su esfera,
Y al Angel nuncio legado.

Apo. c. 5. Y cantando eternos loores,
Al Cordero, mil Pastores,
Profetas, y Patriarcas,
Principes, Reyes, Monarcas,
Martires, y Confessores.

Mira a vuestro Padre Adan,
A Eua, y el justo Abel,
Primer Martir, y con el
Noe, Iafet, Lot, Abrahan,
Isac humilde, y fiel.

Melchisedec, y el varon
Iacob, Ioseph, sin prision,
Moysen, Aron, Iosue,
Iudas, Gedeon, Iepte,
Y el Nazareno Sanson.

Mira a David, y Ezechias,
Amos, Oseas, Ioel,
Abdias, Nahum, Daniel,
Micheas, y Jeremias,
Abacuc, y Ezechiel.

Mira a Ester, y Abigail,
Abisag, Rachel gentil,
Sara, Micol, Rut, y Ana,
Delbora, Iahel, Susana,
Iudic fuerte y varonil.

Mira al Bautista, antes santo
Que nacido, y como es
Dellos el mayor despues,
Y a Pedro el del tierno llanto,
Pablo, Iuan, Simon, y Andres.

*Matth. c.
11. Inter-
natos.*

A Bartolome, y Tadeo,
Lucas, Filipe, y Mateo,
Iudas, Matias, Tomas,
Bernabe, Marcos, Cleofas,
Diego el mayor, y el de Alfeo.

Matth. i.

Mira a Ioseph decendiente
De mil Reyes, mas famoso
Por ser de Maria esposo,
A Zacharias prudente,
Y al Zebedeo dichoso.

Con

San Isidro de Madrid,

Con la madre de ser digna,
Madre de la mas dinina,
Mira a Ioachin de Seforo;
Y el puro, y virgineo coro,
Que a su Reyna se auezina;

Mira a Esteuan, Lino, y Cleto,
Alexandro, y Marcelino,
Lope Obispo Triscafino,
Gregorio, Blas, Anacleto,
Ambrosio, y Tomas de Aquino;

Mira a Christoual, a Vrbán,
A Dionisio, y Iulian,
Siluestre, Hilario, Martin,
Geronimo, y Agustín,
Felix, Luis, y Sebastian.

A Pablo, Bernardo, Antonio,
Y al que tan glorioso ves
En manos, costado, y pies,
A Emeterio, y Celedonio,
Marcial, Benito, y Gines;

A Barbara, y Caterina,
A Madalena diuina,
Cecilia, y Luzia hermosa,
Felicitas venturosa,
Agata, Ines, y Cristina;

To:

Todos se ven en el Sol,
Que de su deidad los baña,
Y de su esencia acompaña,
Mas pues eres Español,
Mira los santos de España?

Torcaro, Eugenio, Laurencio,
Leandro, Lidro, Fulgencio,
Honra del Betico suelo,
Doze hijos con Marcelo,
Tres Vicentes, y vn Vicencio?

Frutos, Lesmes, y Julian,
Braulio, Honorio, Lauriano,
Arcadio, Telmo, Froylano,
Hermenegildo, Millan,
Ilefonso, y Atilano?

Augurio, Elogio, Segundo,
Con Primitivo, y Facundo,
Felix, Blas, Jorge, Florencio,
Toribio, Eutichio, Prudencio,
Fiomo, Gernuncio, y Raymundo?

Verissimo verdadero,
Iulia, Maxima, Liliofa,
Liberata venturosa,
Iusto, Pastor, y Sebero,
Aurelio, y Lucrecia hermosa,
Viroria,

San Isidro de Madrid

Vitoria, Acisclo, y Marina,
Christeta Engracia, y Sabina;
Eufrasia, Eufemia, y Iuliana,
Casilda Mora, y Christiana,
Leocadia, Iusta, y Rufina.

El gran Portuges Antonio,
German, Seruando, y Lizerio;
Flora, Adeslmo, Siluerio,
Elena, Diego, Teonio,
Vitor, Sandalio, y Valerio.

Hieroteo, Saturnino,
Isac, Zoylo diuino,
Quiteria, Plora, Natalia,
Faustina, Columba, Eulalia,
Florentina, y Vitorino.

Mas donde voy desta fuerte
En extasis tan altino,
Que digo, canto, y escriuo?
Mas con razon me diuierde
De muerto el Isidro viuo.

Disculpa tiene mi zelo
En no auer baxado al suelo;
Pero si Pablo callò
Lo que en el tercero vio,
Que hablo en el alto cielo?

Ba

Baxemos pues a la tierra,
 Donde a Ifidro han sepultado
 Maria, y su hijo amado,
 Porque ya la tierra encierra
 El cuerpo santo, y sagrado,

No con pompa funeral,
 Con luto, y tumulto igual,
 Sino en pobre cimiterio,
 No sin orden, y misterio,
 Y preuencion celestial.

Ex Brison

Y puesto que Platon mande,
 Que tal el sepulcro fuese,
 Que en cinco dias se hiziese,
 Y la piedra no mas grande
 Que quatro versos tuuiese,

*Facilis ia-
 Etura sepul-
 chri.
 Virg.*

Aun esta mediocridad
 No tuuo la santidad
 De Ifidro, humilde, aunque muerto,
 Pues se entierra a cielo abierto,
 Para mayor humildad.

Y honrado a su patrio suelo,
 El cuerpo de alma tan pura,
 Ni la quiere, ni procura,
 Que enefeto cubre el cielo
 A quien falta sepultura.

*Cælo tegi-
 tur, qui nō
 habet vlnā
 Lucan.*

Y aun-

San Isidro de Madrid,

Y aunque Seneca nos diga,
Que al viuo, y no al muerto obliga;
Por la fealdad, y el olor,
La de nuestro Labrador
Le responda, y contradiga,

*Diod. li. 5.
cap. 10.*

Que no es posible que aya
Olor mas puro, e intenso,
Que en aquel cuerpo inofenso,
En los montes de Pancaya,
Adonde nace el incienso.

No se le iguala el Narciso,
Ni el florido Paraíso,
Ni del Libanó la palma,
Mas que mucho si está el alma
En el mayor Paraíso.

Auia quarenta vezes,
Desde este fin al concurso,
Con infalible discurso,
Del Aries hasta los pezes,
Hecho el Sol su ardiente curso.

*Ioã Diac.
cap. 6.*

Quando de vn Inuierno frio
Las lluias, haziendo vn rio,
Por su sepulcro oloroso,
De ver su cuerpo dichoso
Tuuieron orgullo, y brio.

El

El santo viendo bañar
Su cuerpo, y que el agua crece,
A vn amigo se aperece,
Señalandole el lugar,
Y la ocasion que se ofrece.

Que le den mejor abrigo
Pide haziendole testigo,
De que assi lo manda Dios,
Pero ya muerto, aun a vos,
Os falta, Ifidro, el amigo.

Que pareciendole ágena
De su humildad su razon,
Callò la reuelacion,
Pero durole la pena,
Lo que fue la dilacion.

Enfermò luego, y el Santo
Apareciose entre tanto
A vna muger virtuosa,
Cuya fe marauillosa
Vencio el incredulo espanto.

Dixo la reuelacion,
Y como era conocida
Su santidad, fue creida,
Y su digna traslacion,
Luntò el pueblo permitida:

Cc

Y cer-

San Isidro de Madrid

I cerca de los cimientos
Cauando hallaron contentos
Entero el cuerpo, y los paños,
Mas no es mucho quarenta años,
Si ha durado quatrocientos.

La entereza, y el olor,
Y el tocarse las campanas,
Sin tocar manos humanas,
Y el dar tan gran resplandor
Las reliquias soberanas.

Fue causa que a voces todos,
Los Moçarabes, y Godos
Dixessen en dulce canto,
Santo Isidro, santo, santo,
Loandole de mil modos.

Pusieronle en vn Altar,
Del mayor al lado diestro,
Del Apostol su Maestro,
Viendose al aspa juntar
Isidro el arado vuestro.

Los enfermos que acudian,
Con la tierra que cogian
Del sepulcro se bañauan,
Y en esse punto sanauan
De todo el mal que tenian.

Faltó

Faltò el agua al primer año
Como faltò el Labrador,
Madrid con deuido honor,
Para remediar su daño,
A Ifidro pide fauor.

Sacaronle en procession,
Y en essa misma ocasion
Pudo abrir bañando el suelo,
Las cataratas del cielo,
Nueuo Elias tu oracion.

3. Reg. 18

Vn Clerigo por llevar
A su Iglesia alguna parte,
De Dalida imita el arte,
Y acercandose al Altar
Sus santos cabellos parte.

Indio. 10

Estos a su casa llenz,
Y a cenar a penas prueua,
Quando vio porque razon
No quiere el nueuo Sanfon
Que a sus cabellos se atreua.

Diole vn temblor de improniso
En el coraçon de suerte,
Que apresuraua su muerte,
Y con el diuino auiso
La causa del daño aduierte.

Llamaua
se este Cle-
rigo Pedro
Garcia.
Ioã. Dia.

Faltò

Cc 2

Bol-

Ayuntamiento de Madrid

San Isidro de Madrid.

Boluiolos arrepentido,
Y auiendo restituido
La deuda, cesò el dolor,
Que este santo Labrador
No quiere ser diuidido,

Porque de su carne sana
Nadie reliquias se aplique,
Quiso que se exemplifique,
En la Reyna doña Iuana,
Muger del Segundo Enrique;

Quiso vn brazo trasladar
De aquel en otro lugar,
Pero no pudo salir
De la Iglesia, hasta pedir
Perdon a Isidro en su Alzar.

*Villegasen
la vida de
san Isidro.*

Era Canonizacion
De España oprimida tanto,
Eleuar del suelo vn santo
Dandole veneracion,
Himnos, Altar, culto, canto.

Y por esta causa há estado
Solamente venerado,
Que la Canonizacion
Ya el Papa, y con gran razon,
A si solo ha reservado.

M 28

Mas la madre que se goza
De tal hijo la pretende,
Cuya execucion emprende
Fray Domingo de Mendoça.
Y en las prouanças entiende.

Que son tales, y tan buenas,
De tantos milagros llenas,
Que para tan larga sona,
Falta lengua, voz, y pluma,
Numero, estrellas, y arenas.

Y aunque en este Padre vemos
Tal Religion, y humildad,
Que su Fê, su caridad,
Siendo virtud son estremos
De Christiana santidad.

Poreste deuoto zelo
De Ifidro, pienso que el cielo
Le apercibe gran corona,
Que de flores de Helicon,
Ya se la promete el suelo.

Dad pues, vegas Mantuanas
Que la fuente santa riega,
A petition de otra Vega,
Los lirios que en sus mañanas
Abril al aire despliega.

Alexandro
Tertio, en
las Episto-
las decretá-
les, en el tí-
tulo de las
reliquias
de los San-
tos.

San Isidro de Madrid,

ad verbena, y marauilla,
Patrio rio en vuestra orilla,
De fray Domingo a la frente,
Que corona eternamente,
De honra, y gloria vuestra Villa.

Y vos Madre generosa,
Por vuestro Isidro aumentada,
Y de su reliquia honrada,
Y a maquina sumptuosa,
Y antiguamente cifiada.

Pues hazeis casa de pan
De edificio tan galan,
Hazed casa, y dad honor
A vuestro buen Labrador,
Quiça por el os lo dan.

*Historiage
neral de Es
paña.*

Y si se precia Toledo
De Bamba villano y Rey,
Que les dio medida, y ley,
Aunque a Portugal concedo
Las señas del blanco bucy.

Preciaos, y estimad en tanto
Vn Labrador que es tan santo,
Que por el merezcaiis vos
Las de Filipo, que a Dios
Ya parte, y nos dexa en llanto.

De su dichosa Maria
Sabemos que el fin fue tal,
Que su vida celestial,
Esta presente este dia,
Con nombre, y fama inmortal.

Oy su cabeza venera
Vn Templo santo, que fuera
Mas famoso que el de Efesia,
Si la deuocion (la Iglesia)
De mil lugares hiziera.

Y pues que Darete Frigio,
Escriuió con loores vanos
De los Griegos, y Trayanos,
Que habitan el lago Estigio,
Señas, rostros, pies, y manos,

*De ruyna
Troyana.*

Pintando blanca, y serena,
A Casandra, y Policena,
Robustos Hector, y Aquiles,
Paris de miembros gentiles,
Y de ojos negros a Elena.

A Briseida vergonçosa,
Roxo a Eneas, y a Castor,
Viejo, y prudente a Nestor,
Sabia a Andromaca, y hermosa,
Flaco y astuto Antenor.

Cc 4

Alto

San Isidro de Madrid,

Alto, y rico Agamenon,
Impaciente a Merion,
Y bien formado a Diomedes,
Animoso a Palimedes,
Y gallardo a Telamon.

Bien serà Isidro beato,
Pues vos estais en la gloria,
Que tengais esta memoria,
Mas imitando al retrato,
Que a vuestra sucinta historia.

Era Isidro alto, y dispuesto,
Bien hecho, humilde, y modesto,
Nariz mediana, ojos claros,
En ver, y en verguença raros,
De andar suspenso, y compuesto.

El cabello Nazareno,
Bien puesta la barba, y boca,
Ni en grande exceso, ni poca,
El rostro alegre, y sereno,
Que la risa siempre es loca.

La voz entre dulce, y graue,
Tratado blando, y suaué;
Pero si os passais pinzeles
Al alma, vn Angel Apeles
Pinte de vos lo que sabe.

Era

Era Maria trigueña,
De ojos garços vergonçosos,
Viendo, y mirados hermosos,
La boca honesta, y pequeña,
Los cabellos espaciosos.

De su tiempo nos quedò
Este retrato, que yo
He visto y considerado,
Supuesto que en el traslado
Tan viua color faltò.

Con quanto contento y gloria,
Descansan los peregrinos
Al fin de largos caminos:
Asi le doy a mi historia
Mis Labradores diuinos.

Si he faltado, perdonad,
Pues al fin la voluntad
No carece de alabanza
Donde la fuerza no alcanza,
Y ay mucha dificultad.

*Laudanda
voluntas.
Quid.*

Esto os ofrece vna Vega,
Que en las que Iúdro pisò
Humildemente nacio:
Quien lo que tiene no niega;
Todo lo que pudo dio.

*Exod. 32.
Ioan. 1.
1. Tim 9.
Deuter. 4*

Si

208 *San Isidro de Madrid;*

Si ninguna mortal vista
Puede ser, gran Dios, que asista
Al Sol de esse resplandor,
Yo vengo a ser Labrador,
Quando Isidro coronista.

Y yo puesto que no embidio,
(Aunque es la fama la joya,
En que el trabajo se apoya)
La fama que el grande Ouidio
Pide a los Dioses de Troya.

*In ultimo
lib. Met.
Anguila-
ar, lib. 15.* Ni a bronce y marmor apremio
Del coro de Apolo el gremio,
Que a Dios, de quien todo emana
Pide mi musa Christiana
A Isidro, que pida el premio.

F I N.

*Si quid dictum contra Fidem, & bo
nos mores, tam quam non dictum: & om
nia sub correctione.*

Lope de Vega
Carpio.

LO.

LOPE DE VEGA

Carpio, a fray Domingo
de Mendoza.

A Ver nacido en Madrid, patria, y
naturaleza del bienaventurado
Labrador Isidro, Patron, y honra
nuestra, me esforcò contra mi hu-
mildad, y condicion, a escriuir en su
alabanza estas canciones, con animo
solo de que no me reprehendiesse la
conciencia, el no ocupar este poco
caudal, o talento mio, en su alaban-
ça, quando se trata della. V. P. las
vea, y si le pareciere dignas de en-
trar en juizio, las ampare, pues sabe
el deseo con que estoy de ocuparme
en su seruicio. A quien nuestro Se-
ñor guarde muchos años. Desta casa
16. de Nouiembre de 98.

*Lope de Vega
Carpio.*

FRAY

San Isidro de Madrid,

FRAY DOMINGO
de Mendoça, a Lope de
Vega Carpio.

A Viendose reformado poco
ha en esta Corte, patria de
V. m. tan dichosa, la santa, y
Real, y antigua deuocion y compa-
ñia de los siete Dolores, y Compas-
sion de nuestra Señora, con tanta
acceptacion, y gusto de su gran Pa-
tron, y defensor, que lo es della su
Magestad, particularmente por na-
turalaleza, y propiedad, assi como lo
es siépre de todas las cosas buenas
y fantas en general. Acordose en el
Cabildo de los hermanos, para que
mejor se celebrasse la fiesta de los
milagros, q se acostumbra celebrar
en cada vn año, por ordé de su San-
tidad, y mandato de su Magestad, a
tan soberana Señora, que en el pre-
sente se animassen, y alentessen los
gallar-

O gallardos y laureados Poetas, a celebrar la con variedad y primor de sus heroicos versos, tã llenos de fervor, y de nocion de espíritu, fixando vn edicto, cõ musicas de chirimias, trompetas, y atabales, que cõtenian vna suma de grãdes y señalados premios, palma, honor, renombre, fama, y lauro a los mas insignes y victoriosos, y que señaladamente aquel fuesse el mejorado, que junto con las alabanças de la dolorosa Madre Maria cantasse tãbien algo del bié-aventurado, y santo Labrador Isidro, q̃ tan de veras contemplò, orò, y rezò, gustò, y prouò estos sus tan tiernos, y santos dolores, quãdo en este valle de lagrimas labraua, sembraua, y afanaua tierna y dolorosamente, con tanta abundancia dellas, mayormente en los exercicios y trabajos en que Dios quiso prouarle, como a escogido suyo, en el crisol de diferentes antigustias, y persecuciones. Y como es razon reconocer



cer a V. m. con todos estos titulos, y
razones por tan eminente, afama-
do, y señalado en todas sus insignes
obras, y que continuamente en se-
mejantes empresas ha salido, y sale
laureado, y vitoriofo con el lauro, y
palma, triunfo, y renombre de sin-
gular vécedor. Recibire en esta oca-
sion la que siempre, que en ella em-
plee su mano, con la demostracion, y
veras de esse su precioso talento, y
caudal de V. m. que nuestro Señor
guarde, y aumente, como sus mas
aficionados, y deuotos seruidores
de V. m. deseamos. En santo To-
mas, y Madrid 16. de Nouiembre
de 1598. años.

*Fray Domingo
de Mendoza.*

CAN;

CANCION EN LOOR
de san Isidro de Madrid.

DIRIGIDA A NUESTRA
Señora de los Dolores.

Diuina Ceres, celestial Maria,
Diosa del trigo a que sembrò en tu
pecho, *b*
De Dios el dedor q̄ tuscã posd labra.
Trigo q̄ en piedra de la Cruz deshe-
cho,
Formò aq̄lpã e de Nectary Ambrosia
Que baxa Dios de Dios a su palabra,
De tus sagrarios abra,
Mi humilde voz la soberana puerta,
Pues fladel cielo abrio la humildad
tuya. *g*
Que si llegando a tu Virginea fuète,
Tu Christifera Musa me despierta,
De vn Labrador, y en alabãça suya
Cantare dulcemente,
Si tu fauor me dieres,
Diuina Ceres de la humana gente.

O siem-

*Hic est panis, quæ de cœle descendit, & Ioan. 6 &
Manna. Exod. 16. f Ecclesia. Paradyfi porta, &
g Ecce ancilla Domini, si at mihi & Luc. 2.*

*a Gransm
frumenti.*

Ioan 10.

*b Eccles.
ex Sedulio,
Domus pu-
dicip. & oris*

*c Digitus
Dei; Spiri-
tus Sãctus.*

Luca 11.

*& Eccle-
sia. Dex-
tra Dei tu
dignus.*

*d Ager B-
nãgelius co-
catur Ma-
ria a sãctis
Patribus.*

*in Psal. 84
Benedixi-
sti Domine
terrã tuã,
&c.*

'San Isidro de Madrid,

- a** *Ecclesia,* **O** siépre intacta *a* Madre *b* dolorosa,
inprosa. Que de Ierusalē *c* los campos viste
Inviolata, Cubiertos de la espiga leuantada, *d*
intacta, & Sobre la parua del Caluario triste,
casta, &c. Como la Sierpe *e* de Moysē famosa,
b *Et stabat* A quiē el trillo * de la Cruz pesada,
mater dolo Rompio la delicada
rosa, &c. Parte fmortal, y trañado entu pecho
c *Stabat* Las siete piedras * de dolor, g q̄ aora
iuxta Cru- Espadas *b* pinta, quiē tu llanto siēte
cē Iesu ma- Desde aq̄l t̄igo ē tus ētrañas hecho,
ter eius. Te toca i por diuina Labradora,
Ioan. 19. Darne el fauor presente,
d *Ego si ex* Ilustre Ruth, *K* pues eres
altans. Diuina Ceres de la humana gente,
Ioan. 12.
e *Fecit ergo Moyses serpentem aneum. Num. 12.*
 * Apposita allegoria.
f *Ioan. 6. Et inclito capite, ēm̄ sit spiritum. Et arti,*
Fidei, in Symbolo Apost. & Nicano.
 * Apposita allegoria.
g *Ecclesia in Collecta, Doloris gladius.*
h *Luc. 3. Tuā ipsius animā per trāsibit gladius, &c.*
i *Ecclesia: Mostrate esse matrem: & Sācti in illute:*
Ecce mater tua. Ioan. 19.
K *Ruth. c. 1. 2. & 13.*

Gran

Gran Labrador Isidro, tu que arando

Este valle de lagrimas, a de suerte

Aquel grano Evangelico sembraste

En el terreno de tu fe tan fuerte,

Que sus espigas altas b propagando

A las del sexto signo atras dexaste,

Y al mismo Dios llegaste

A pagar las primicias, c que no supo

Lafiera inuidia del primero hermano

Autor de la primera muerte, y riña:

Mi humilde verso entualahãçao cupo

O Labrador del cielo corte sano, d

Haz de sus orbes ciña,

Y diga que tu fuiste,

Pues mereciste cultivar su viña.

Abel, & ad munera eius, ad Catu vero, & ad munera
tius non respexit.

d Ephe. 5. 2. Sed estis sciues sanctorum, & domestici Dei

Et Apocal. 19. Conseruus tuus.

Dichoso sembrador, q al gran novillo *

Del apetito puso el yugo a su cuello (lias

De Christo. y por coyula las sus * vigi-

Y al ombro el açado de la cruz que

Hasta sus viñas començo a segaullo,

Dd Co-

Psal. 51. Confraget timore tuo. Rem. 9.

Apposita allegoria.

a Ps. 125.

Eutusiasit.

Et Genes. 3

in sudore

vultustui.

&c.

b Gen. 41.

Septem bo-

ves pulcræ,

& septem

spicae ple-

ne.

c Genes. 4.

Etr spexit

Domini. d

ad munera

tius non respexit.

d Ephe. 5. 2.

Sed estis sciues

sanctorum,

& domestici Dei

Et Apocal. 19.

Conseruus tuus.

Apposita

allegoria.

a Mat. 11.

Luca 12.

b Mat. 20.

& 24 Luc.

c. 12. c Ps.

125. Bun-

tes. Matt.

Beati, qui

lugent.

2 Gene. 18

& Ioa. c. 1

Vid bitis

caeli aper-

tum, & D.

Aug. de ci-

uis Diili.

16. c. 58. b

Eccle. Qui

inortē nos-

trā morit-

co destru-

xit.

c Ps. 31 34

Quoniam ego

in flagella

paratus sū

d Prou 6.

& 24. vs-

que quo pi-

ger dormis

& Eccl. 22

Como a diuino padre de famílias, &
Mil fertiles Sicilias

Abundantes de trigo no producen,

Lo q los câpos de M. dri l entoces:

De lagrimas de I sidr. humidostâto

Que mas q perlas del aurora luzen,

Y escriue el cielo en marmoles, ybrô

ces.

Que quien siembra con llanto, &

En este inculto suelo,

Corte en el cielo fruto eterno ysâto

Era el arado vuestro aquella escala,

Por dode baxò Xpo mûerto al suelo

Que como otrolacob, I sidr. vistes &

Y por quiē fue subiendo el hombre

al cielo.

Hasta llegar a la suprema sala,

Que aũq aldeano a su palacio fuistes

Y verle merecistes,

Fue su lança santissima, aguijada,

q abrio su pecho, y en vos hizo herida

Que estima vuestro rustico capote:

Los clauos de su Cruz, rexa azerada,

Que arò su campo, y dio a la inuerto

Y no os saltò el açote, (vida, &

Que se tiene a flaqueza,

Que la pereza en labrador se note.

Ya

Ya para el Sol en el Agosto ardiente,
O quando del L^o el pecho abraza,
Gairnalda no osfaltò de clauellinas
Yaunq es de armas, y de flor escasa,
La que de Christo traspasò la frète,
Rubies tuuo, y esmeraldas finas,
En sangre, y en espinas,
Donde el carro de su triunfo eter-
no,

Por vencedor legitimo os laurea,
La celestial Sion, triunfante Roma.
Con esto recogeis para el inuierno
En anchas troxes lo q mas desea, b
El que los bueyes doma,
Que es muy justa ventaja.
Que quiè trabaja, del trabajo coma.

Mirad si es justo dolorosa Madre,
Que quiè assi sintio vuestros dolores
Por vuestro labrador tenido sea, a
Y que pidan los Reyes, y señores,
Que a quien santificò vuestro grã Pa-
dre,
Canonize la tierra, y santo crea,
Llegue, y tu cuerpo vea,
Diuino labrador, el mundo todo,
Inzguense tus mils gros y tu vida,
Tu fe, b tu caridad, y tu esperança,

Dd 2

Tu

a Cant. 2.

Sicut lilium

inter spinas

& Cant. 2.

& Eccl. in

offi corone

Domini.

b Vade ad

formicam,

o piger.

c Luc. 10.

Dignus est

enim merce-

narius mer-

cede sua.

c. 2. Tim. 2.

Nò corona-

bitur, nisi

qui legiti-

me certave-

rit.

a Rom. 6.

Si compli-

tati sumus

b Virtutes

theologicae

a. i. Reg. 2.
Quia Deus
scietiarum
Domin. est
d Mas. 11.
2 Gene. 19.

Angelis
suis Deus
mandauit
de te, &c.

Matth. 18
b Gene. 21.

22. & Luc

1. & 22 Ma

2. & 3.

c Dan. 14.

& Eze 8.

d Iob. 9.

Angelum

quem homi

nem existi

masti, &

Iudicij, 3

& multis

in locis Sa

cre Scrip-

tura. e

f Act. 22. hymn.

g Ioann. Dias. in eius hifi. nam. 2. & Eccles. in

Tu ciencia e infusa por diuino modo
A grandes, y soberuios escondida, d
Que en igual confiança
Diran con dulce canto,
Labrador santo, el bié de tu labrãça.

Seruir Angeles vimos a los hombres, a
Hechos diuinos Parafisos bellos,
Y hablar a los pastores, y a los Reyes, b
Abacuc leuantar de los cabellos, c
Ir có Tobias, d disfraçar sus nóbres,
De Dios interpretar voces, y leyes:
Pero que tras los bueyes,
Arado el cãpo fue se, quié lo ha visto?
Mas es que sepultar a Caterina, e
Mases q aparecense a Pedro preso, f
O jornalero del diuino Christo,
Si el Angel os ayuda, y encamina, g
Bien se conoce en esso,
Que os galardona, y llama,
q os quiere y ama, có diuino exceso.

O campos de Madrid, q a los Penfiles,
Y a los famosos de Hilba a tras dexa
De tã diuino labrador pisados. (stes
Y al
Eccles. Deus, qui dedisti legem Moysi.)
f Act. 22. hymn.
g Ioann. Dias. in eius hifi. nam. 2. & Eccles. in

Y al Libano oloroso auentajasles, *Cant. 2. &*
Llenos de Primavera, y de Abriles *Ecclef. 24*
De siépre frescas flores esmaltados *& 39.*

De vuestros verdes prados,
La solícita abeja su miel forme, *Ecclef. 12.*
Pazca el cordero, y tierno cabritillo *Brevis est*
Crezca la verde yerua, el trigo rubio *in volatili*
Por amapola, y por zizaña enorme, *bus apis,*
Romero salutífero, y tomillo, *&c.*

Y con mayor dilubio
Des haga Mançanares
Al patrio Henares, y Alemã Danubio *a Mat. 7.*
Vos estis

Villa famosa, de los Reyes Corte (suyo
Centro de España, antiguo huesped
Preciate del Patron que mereciste, *lux mñdi.*
Y deste labrador famoso tuyo, *b Psal. 44*
Añq eres Corte, pues será tu Norte *Astiti tregi*
De tus trabajos en la noche triste, *na à dex-*
En otra Corte asiste, *tris tuis in*
Trãformado el sayal en perlas y oro *vestitu de*
Grã priuado del Rey, grã Cortesano *aurato.*
Dóde te puede hazer q rica quedas, *Hic petit*
Reparte pues tu celestial tesoro, *author cū*
Isidro santo, con heroyca mano, *Chanane.*
Que abrir agora puedes *Matth. 15.*
Las celestiales troxes, *De meis,*
Donde recoges, trigos y mercedes. *qua catit*
de mēsa do
minorū suo
rum.

Dd 3

Y yo

Y yo Vega nacida humildemente
En estos câpos de tus pies pisados
Merezca tu fauor, q̃ cõ mas gloria,:
A tu cielo mis ombros leuantados,
De tu vida famosa, y excelente,
Escriue la milagrosa historia,
Recibe esta memoria,
Y assi feremos con igual vitoria
(No escrita en mortal, porfido, ni a:
Sino en humilde vidro) (zero,
Yo el labrador grossero,
Tu el verdadero cortesano Isidro.

F I N.

LOS

LOS LIBROS Y AVTORES

que se citan para la exornacion
desta historia.

A

S an Agustín.	Aulo Postumo.
San Ambrosio.	Alano de Ruoe.
San Atanasio.	Amador Arreiza.
San Anselmo.	Aurelio Cuata.
Apocalipsi.	Ariosto.
Aristoles.	Anguilara.
Alberto Magno.	Apuleyo.
Alexandro Ales. no	Alciato.
Antonio Panormita	Atquiloco.
Alfóse Rey de España	Alemeon.
Alfóse Rey de Napo	Alexandro.
Acta Apostolorū (l. 1)	Anaximandro.
Aulo Gelio.	Ataneo Dipnosoph ^l s
Arias Montano.	B (ta
Amos.	San Basilio.
Agustín Iustiniano.	Beda.
Apiano Alexandrino	Boccio.
Ausonio.	Brebiario Toledano
Ascomio Pediano.	Baruch.
Aymo.	Bocacio.
Anacharsis.	Brisonio.
Agésilao.	Beroso.
Abacuc.	Bracmanca.

C

San Chrysostomo.
 San Cipriano. (no
 S. Cirilo Alexandri
 Cirilo Ierosolimita
 Cayo Sēpremo. (no
 Catulo.
 Cornelio Nepos.
 Cronica del C. d.
 Cantica Canticorū
 Castor Durantes.
 Cronica de España
 Casiodoro.
 Crisipo. (Fernando
 Cronica del Rey dō
 Claudio Paracino.
 Celio Rodigino.
 Cornelio Tacito.
 Calfurnia.
 Cōstante Castrioto.
 Columela.
 Claudiano.
 Cleantes.

D

S. Dionisio Areopa
 Damasceno (gita
 Daniel.
 Dion Cassio.

Diogenes Laercio.
 David.

Deuteronomio.
 Democrates. (co
 Dionisio Alicarnas
 Diodoro Siculo.
 Domicio.
 Dante Al gere.
 Democrito.
 Daretā Frigio.

E

Ezechiel.
 Eusebio.
 Esaias.
 Esdr.
 Ecclesiastes.
 Esinas.
 Egesipo.
 Escoto.
 Escuder.
 Estacio.
 Exodo.
 Ezechias.
 Estrabon.
 Epicarmo.
 Escbilo.
 Emo.
 Empedocles.

Ere

elo.

(co
nas

Eracitos.

Echio.

F

Francisco Petrarca.

Filoso.

Fonseca.

Floro.

Po.

G

San Gregorio.

Gregorio Niseno.

Genesis.

Guillermo Peralde.

Guerrico Abad.

Gerardo.

Geronimo Menchi.

Galeno.

Godofredo.

Gregorio Tolisano.

H

San Geronimo.

El diuino Hierotso

Jeremias.

Homero.

Horacio.

Hipocrates.

Henrico Asio.

Hugo de sanVitore.

Hefindo.

Hector Pinto.

Historia general de

I (España

San Juan.

Sa Ignacio Martir

Sa Isidro.

San Juan Climaco.

Job.

Irineo.

Iuezes.

Iosue.

Iosepho.

Iua Maria Terrato

Iuan Diacono.

Iua de Moterregio.

Iamblico.

Itatico. (nes.

Idiota contēplacio.

Illescas.

Iuuenal.

Iusto Lipsio.

Iuuiano Pontano.

L

San Lucas.

San Leon Papa.

Lo

Leuitio.

Laurencio Surio.

Leo Hebreo.

Lucretio.

Luis Vives.

Leuino Lemnio.

Leonardo Aretino.

Libanio Sophista.

Luzero de la tierra

Lucano. (santa

Laurencio Vala.

Lignerio.

Lactacio Firmiano

Legatario de le Ver-

M (gē

San Mateo.

San Marcos.

Micheas.

Magister sentent.

Matheo Vegio.

Manilio.

Minucio Felix.

Mario Aretino.

Marinco Siculo.

Matias Apostol.

Marcial Poeta.

Mucio Iustinopoli-

Macabeas. (sano.

Malachias.

Marco Tulio Cicero

Marullo. (ron,

Marco Varron.

Menandro.

Merlino.

Meliso Malon,

Marieta.

N

Nelemias.

Nabum.

Nicephoro.

Numeros.

Nauclero.

O

Oseas.

Orozco.

Oro Apolo.

Origenes Adamäclo

Ouidio.

Olao Mango.

P

San Pedro.

San Pablo.

S. Policarpo Mar

Platon. (sio

Philon Hebreo.

Pu

Pieri Valeriano.

Polidoro Virgilio.

Pedro Crinito.

Pedro Damiano.

S. Pedro Crisologo

Philono.

Persio.

Ptolomeo.

Purbachio.

Petrus Rabanus.

Prodicus Zco.

Plinio.

Pudencio.

Plauto.

Proverbios.

Pomponio Mela.

Paralipomenon.

Petronio Arbitr.

Propertio.

Publio.

Pamphilo Saxo.

Polisano.

Procopius Cesarise

Pitagoras.

Peusipo.

Parmenides.

Q

Quintiliano.

Quinto Curcio.

Quinto Fabio Pi.

R (Eter

Royes

Raniso Textor.

S

Sulpicio.

Suidas.

Servir.

Solino.

Seneca Orador.

Seneca Tragico.

Sacrobosco.

Socrates.

Silio Italico.

Suetonio Traquilo

Salustio.

Sanazaro.

Saxon Gramatico.

Sapientia liber.

T

Santo Tomas.

Santiago.

Tobias.

Titelman.

Tibulo Teofilo.

Teofrasto.

Te

Terencio.
Tito Libio.
Torquato Tasso.
Tbrenos liber.

V

Vitas Patrum.
Virgilio.
Valerio de las his-
rias escolasticas.
Valerio Maximo.

Valteio.
Volaterrano.
Valerio Flaco.
Vicencio.
Villegas.

X

Xenofonte.

Z

Zacharias.
Zenon.

F I N.

E

E

EN MADRID

En la imprenta del
Reyno.

Año de 1638.



AYUNTAMIENTO DE MADRID

En la ciudad de Madrid a 10 de Mayo de 1888

El Sr. D. Juan de Dios


Al Sr. D. Juan de Dios

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200007065



The image shows a close-up of a marbled paper pattern, likely from an old book. The pattern is a complex, organic design featuring swirling, cell-like shapes in shades of blue, yellow, and brown, with white highlights. The colors are distributed in a way that creates a sense of movement and depth. The pattern is visible on the main cover and the spine of the book.

Ayuntamiento de Madrid





Arquitectura de Madrid